

Una Mujer Sabia

Una Mujer Sabia Construye Su Casa
Por una TONTA que Primero Construyó en Arena Movediza

Erin Thiele

www.AyudaMatrimonial.com



Restore Ministries Publishing

Una Mujer Sabia

Una Mujer Sabia Construye Su Casa
por una TONTA que Primero Construyó en Arena Movediza

Un Libro para Mujeres
Por Erin Thiele



Publicado Por:
Restore Ministries Publishing
Pie de Imprente por Restore Ministries, Inc.
POB 830
Ozark, MO 65721 U.S.A.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma ni de ninguna manera, electrónica o mecánica, incluyendo fotocopiar, grabar, o guardar información y recuperación de sistema sin permiso por escrito de la autora, excepto por lo que está incluido en citas breves en una reseña.

Derechos de la autora © 2005

por Erin Thiele

Primera Impresión: 1992

Segunda Impresión: 1994, revisado

Tercera Impresión: 1996, revisado

Cuarta Impresión: 1999, revisado completamente

Quinta Impresión: 2000, revisado

Sexta Impresión: 2001, editado

Séptima Impresión: 2001, editado

Octava Impresión: 2003, revisado y editado

Novena Impresión: 2004, revisado y editado

Décima Impresión: 2005, revisado y editado

Library of Congress Control Number: 2004090340

ISBN 1-931800-04-9

Dedicatoria

Este libro es dedicado a mi Señor y Salvador, Jesucristo. Gracias por nunca haberme dejado. Gracias por ser tan fiel a tus promesas, especialmente Romanos 8:28: “Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.”

A mi primera hija, Tyler, cuando Dios me bendijo contigo, yo comencé mi jornada de procurar en ser una madre piadosa, con la esperanza que yo sería un ejemplo apropiado para que siguieras. También, a mis hijas, Tara y Macy, que puedan buscar un “espíritu suave y apacible, ya que ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios.”

A mis cuatro hijos varones, Dallas, Axel, Easton, y Cooper, espero que puedan apreciar a la mujer con quien se casen, “porque aquel quien encuentra una esposa, encuentra una cosa buena y obtiene favor del Señor.” ¡Búscala como buscarías una piedra preciosa, “porque su valor es mayor que el de rubíes”! Sé que amaré a cada una de mis futuras hijas tanto como los amo a cada uno de ustedes.

Los capítulos 12 y 15 sobre la crianza de los hijos son dedicados a mi madre, Grace McGovern, quien se fue con el Señor el 10 de abril del 2000. Su ejemplo de atesorar a cada uno de sus siete hijos como “una bendición especial del Señor” me animó a desear hijos y a confiar en el Señor con mi fertilidad. Fue su amor a la maternidad el que me inspiró a amar a mis hijos. ¡Mi madre tenía razón – “el amor nunca falla”! Para las tantas mujeres que han pasado por RMI y me ayudaron a revisar, editar, y corregir este libro - ¡gracias a todas! Fueron una respuesta a nuestras oraciones.

Introducción

El libro *Mujer Sabia* que tiene en sus manos no debe “trabajarse en él” solamente una vez para luego ponerlo a un lado. Es mi esperanza y oración que le dará el deseo y el hambre de buscarlo a El primero, antes de las cosas que son provisionales.

Mientras lee cada capítulo, verá claramente que su corazón y pasión deben ser para el Señor. Las Escrituras son todo lo que usted necesita para renovar su mente en la manera de pensar de Dios mientras usted bota las otras opiniones de sus amistades, familia, lo que aprendió de niña, y del mundo. Entonces estará lista para reconstruir su vida sobre la Roca al ser una mujer que *vive* la Palabra, no solo alguien que la *escucha solamente*.

Antes de reconstruir, debe tener buenos planos. Sus planos deben ser Su Palabra, los cuales encontrará en las siguientes páginas. Luego, debe encontrar la Piedra Angular donde construirá todo. Nuestra Piedra Angular es tomar a Jesús como Señor, no sólo como su Salvador. Entonces sobrepasará en gozo mientras se convierte en Su bella novia.

Con una mente renovada, los planos del Señor, y El a su lado, usted entonces podrá reconstruir su vida en lugar de construir tontamente sobre la arena movediza. Aquellas de ustedes que están sentadas en medio de escombros porque sus casas se han venido abajo (a través de infidelidad o divorcio) realmente tienen la ventaja. Están motivadas para comenzar a reconstruir su vida. Ahí era donde yo me encontraba cuando primero comencé a escribir este libro para mujeres. Fue doloroso para mí, ¡pero valió la pena cada lágrima que lloré!

La Palabra de Dios es verdadera, así que esta vez, cuando las lluvias más recientes vinieron, mi casa se mantuvo en pie y prosperó. “El esplendor de esta segunda casa será mayor que el de la primera —dice el SEÑOR Todopoderoso—. Y en este lugar concederé la paz”, afirma el SEÑOR Todopoderoso” (Hageo 2:9). Esta vez no hubo más dolor ni tristeza ya que el Señor era todo lo que yo quería y todo lo que necesitaba en mi vida. Al buscarlo a El primero, El añadió todas las cosas para mí y mis hijos. ¡Para El toda la gloria y alabanza!

Para aquellas de ustedes que están viviendo en una casa que solo hace chirridos o a lo mejor se mueve cuando el clima cambia, puede que se sienta segura y protegida, pero confíe en mí, las lluvias vendrán a su vida. Recuerde, Jesús dijo que **cuando** las lluvias vinieran, no **si** las lluvias vinieran. Y El es muy claro de que todo aquel que no ha construido su vida y su casa sobre la Roca, se caerá, ¡y grande será la caída! Sus lluvias y vientos vendrán en forma de enfermedad o muerte en su familia, problemas económicos, o para muchas, la infidelidad de su esposo, que la abandone, o se divorcie de usted como pasó en mi matrimonio. De todas maneras, Dios es fiel y El usará lo que El sabe que llamará *su* atención.

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Fil 1:6). Les aseguro que todas nosotras tendremos pruebas y tribulaciones en nuestras vidas. Por lo tanto, ¡construyamos nuestros hogares firmemente en la Piedra de Jesucristo y Su Palabra!

CONTENIDO

1. Sobre la roca	6
2. Su primer amor	17
3. Un espíritu suave y apacible	25
4. La bondad en su lengua	32
5. Ganados sin una palabra	37
6. Casta y respetuosa	51
7. Creada mujer	66
8. Esposas, sean sujetas	78
9. Diversas pruebas	94
10. Yo aborrezco el divorcio	100
11. El ministerio de la reconciliación	111
12. La marcha de su hogar	123
13. Abriendo las ventanas del cielo	135
14. Mujeres, animen a las mujeres jóvenes	142
15. El fruto del vientre	150
16. Las enseñanzas de su madre	159
Sobre la Autora	175

“Porque Mi Pueblo Perece por Falta de Conocimiento”

Capítulo 1

Sobre la Roca

Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca.

-Mateo 7:24-25

¿Está su vida construida sobre la roca? ¿Está segura? La palabra de Dios dice que las lluvias vendrán. Pueden ser en forma de crisis financieras, la muerte de alguien querido, infidelidad, traición, problemas de salud, o un niño rebelde. ¿Será capaz de soportar una crisis? “Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y grande fue su ruina”(Mat. 7:26-27). Señoras, es hora de que todas nosotras reconstruyamos nuestras vidas firmes en la Roca de Jesucristo-**Su Palabra.**

A nosotras, las mujeres nos encanta ir a estudios bíblicos y a multitudes de seminarios. ¿Cierto? Nos saturamos con más y más estudios, pero aún nuestras vidas y nuestros hogares están en caos y se están derrumbando. La mayoría de los hombres en nuestras vidas están tan ocupados con pasatiempos, deportes, y sus trabajos que pasan poquito tiempo, si acaso, estudiando la palabra de Dios para ellos mismos, ni desean la intimidad con el Señor. “Porque tienen la costumbre de meterse en cualquier casa para engañar a mujeres tontas y pecadoras, que son incapaces de dominar sus malos deseos; siempre están queriendo aprender algo nuevo, pero nunca llegan a entender la verdad”. (2 Tim. 3:6-8).

Los caminos de la vida, los cuales han penetrado la iglesia y sus enseñanzas, solamente garantizarán el derrumbamiento de nuestras esperanzas y planes para nuestro futuro. ¿Sabe bien lo que la palabra de Dios le dice a usted como mujer, como esposa, o como una madre? ¿Ha leído los planes (que encontramos en la Biblia) y modelado su vida basado en ellos? ¿Sabe lo que dice Dios de cada área de su vida para que usted también pueda compartir Su opinión y construya su vida en ellos?

¿Doctrina sana? Los cristianos disfrutan los mensajes de un pastor, programas de radio cristianos, o programas de televisión cristianos que nos inspira para el Señor, pero ¿qué pasa con esos mensajes que traen convicción real? ¿Le corre o abraza la verdad? Muchos de nuestros predicadores hoy en día piensan que necesitan atraer a multitudes de gente por razones financieras y le dicen a su congregación u oyentes lo que ellos *quieren oír* para atraer esa gran multitud de gente y las mayores ofrendas para sus ministerios. “ Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelerías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos” (2 Timoteo 4:3-4).

Lobos feroces. Jesus nos advirtió de líderes espirituales que tratarían de decepcionarnos. “Cuidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. Por sus frutos los conocerán...” (Mateo 7:15-16). Podemos ver los frutos financieros de muchos ministerios, pero muchos de sus seguidores están falta de conocimiento. “Pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido.”

Puesto que rechazaste el conocimiento, yo también te rechazo como mi sacerdote. Ya que te olvidaste de la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos. (Oseas 4:6). Cuando escucha al predicador cristiano más popular, ¿está segura de que su información es basada en la Escritura, o está basada en psicología y las ideas del hombre? ¿Sabe la diferencia? “El profeta que tenga un sueño, que lo cuente; pero el que reciba mi palabra, que la proclame con fidelidad. ¿Qué tiene que ver la paja con el grano? —afirma el SEÑOR— (Jeremías 23:28). ¿Es capaz de distinguir el higo de los granos?

Halle sabiduría. “Hijo mío, no desprecies la disciplina del SEÑOR, ni te ofendas por sus reprensiones. Porque el SEÑOR disciplina a los que ama, como corrige un padre a su hijo querido. Dichoso el que **halla sabiduría**, el que adquiere inteligencia. Porque ella es de más provecho que la plata y rinde más ganancias que el oro” (Prov. 3:11-14). Si escuchara un mensaje fuerte titulado “El poder de la Sumisión” o “¿Es una mujer contentiosa?” o “Ganar un esposo sin una palabra,” ¿abrazaría el mensaje con entusiasmo o se escaparía de la Verdad?

Su propósito. ¿Sabe la diferencia entre la condenación y convicción? Satanás trae condenación o la culpa que nos pesa – pensamientos que nos hace sentir sin esperanzas. El Señor, sin embargo, con amor nos pone convicción en nuestro espíritu para poder enseñarnos las cosas en nuestras vidas que necesitan cambiar.

Creando calamidad. ¿Sabía que muchas veces es Dios, no el enemigo, quien trae calamidad (cual está definido como “una situación desastrosa o también; miseria o sufrimiento resultando de un evento desastroso”) en nuestras vidas para fortalecer nuestra relación con El? Fue Dios quien creó las muchas pruebas en la vida de Jonás para traer obediencia, y fue el Señor quien convirtió a Saúl ciego para poder cambiarlo en el apostol Pablo. “para que sepan de oriente a occidente que no hay ningún otro fuera de mí. Yo soy el SEÑOR, y no hay ningún otro. Yo formo la luz y creo las tinieblas, traigo bienestar y *creo calamidad*; Yo, el SEÑOR, hago todas estas cosas. “¡Destilen, cielos, desde lo alto! ¡Nubes, hagan llover justicia! ¡Que se abra la tierra de par en par! ¡Que brote la salvación! ¡Que crezca con ella la justicia! Yo, el SEÑOR, lo he creado” (Isa. 45:6-8).

Mis caminos, Mis pensamientos. Lo que está escrito en las siguientes lecciones puede ser extraño para usted. Muchas de estas verdades son rara vez, si alguna vez, predicada del púlpito, escuchadas en la radio cristiana, o escritas en libros cristianos. “Mis caminos y mis pensamientos son mas altos que los de ustedes. Mas altos que los cielos sobre la tierra” (Isa. 55:9). Estas enseñanzas se pueden encontrar fácilmente en las Escrituras, pero son muchas veces pasadas por alto, aguadas, o cambiadas de contexto para justificar una opinión opuesta o hasta justificar el pecado. “Toda palabra de Dios es digna de crédito; Dios protege a los que en él buscan refugio. No añadas nada a sus palabras, no sea que te reprenda y te exponga como a un mentiroso” (Prov. 30:5-6).

Un corazón quebrantado y arrepentido. ¿Está su corazón quebrantado y arrepentido? Debe de estarlo para recibir la Verdad. “El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; tú, oh Dios, no desprecias al corazón quebrantado y arrepentido”. (Salmo 51:17). Su corazón quebrantado es la tierra firme que Dios ha dicho que producirá fruto. “Escuchen lo que significa la parábola del sembrador: Cuando alguien oye la palabra acerca del reino y no la entiende, viene el maligno y arrebató lo que se sembró en su corazón. Ésta es la semilla sembrada junto al camino. El que recibió la semilla que cayó en terreno pedregoso es el que oye la palabra e inmediatamente la recibe con alegría; pero como no tiene raíz, dura poco tiempo. Cuando surgen problemas o persecución a causa de la palabra, en seguida se aparta de ella. El que recibió la semilla que cayó entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas la ahogan, de modo que ésta no llega a dar fruto. Pero el que recibió la semilla que cayó en buen terreno es el que oye la palabra y la entiende. Éste sí produce una cosecha al treinta, al sesenta y hasta al ciento por uno” (Mateo 13:18-23).

No lo oyeron. “Pero dichosos los ojos de ustedes porque ven, y sus oídos porque oyen. Porque les aseguro que muchos profetas y otros justos anhelaron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y oír lo que ustedes

oyen, pero **no lo oyeron**" (Mateo 13:16-17). Necesitará un "oído para oír," que significa escuchar y querer adquirir la sabiduría completa que la Biblia nos ofrece.

Medita día y noche. Necesitará renovar su mente para alinearla con todo lo que dice Dios. Muchos confían en lo que es popular de acuerdo con la norma del mundo o siguen a los que llaman "expertos" en un campo en particular. Nunca debemos de olvidar que Dios es nuestro Creador. ¿No sabrá El como tratar con cada circunstancia o relación que El ha creado? "Sino que en la ley del SEÑOR se deleita, y **día y noche medita** en ella. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. *¡Todo cuanto hace prospera!*" (Salmo 1:2-3).

Su Palabra es la Verdad. El enemigo tratará de tentarla en rechazar lo que está escrito en este cuaderno de trabajo. Quizás tratará de causar división haciendo que piense o diga que no está de acuerdo con el autor. Primero, no importa lo que el autor está escribiendo o diciendo. Lo único que importa es lo que dice Dios, ya que El es el Autor y Creador de la vida. Por eso es que debe de leer todas las escrituras, para saber lo que está diciendo Dios.

Segundo, debemos recordar que el enemigo tratará de desanimarla, y la división es una de sus tácticas favoritas. Si no cree en lo que está escrito en estas lecciones, tiene tres cosas para escoger: 1) Puede hablar con alguien *que usted sabe* va a estar de acuerdo con usted. 2) Puede tomar lo que quiera y pasar lo que no le gusta como en un bar de comida. O 3) *puedes buscar la Verdad*. "Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad" (Juan 17:17). Por favor, escoja buscar la verdad. La Verdad no es para temerle, en vez, la dejará ser libre. Jesús les dijo a los judíos que habían creído en él: "Si ustedes obedecen mis enseñanzas, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y **la verdad los hará libres**" (Juan 8:31-32).

De nuevo, si tiene alguna pregunta sobre algún material presentado, le sugiero que busque la Palabra para encontrar la Verdad.

Busque y hallará. "Lo más importante es que reconozcan a Dios como único rey. Todo lo demás, él se lo dará a su debido tiempo. (Lucas 12:31). "Por eso les digo esto: pidan a Dios y él les dará; hablen con Dios y encontrarán lo que buscan; llámenlo y él los atenderá" (Lucas 11:9). Use su concordancia; permita que el Señor le guíe en la verdad. Debe memorizar un verso y repítalo muchas veces en su mente. Entonces un día será como si la luz se encendiera en un cuarto oscuro; y conocerá la Verdad! ¿No vale la pena el esfuerzo? ¿Tiene tiempo? "Enséñanos a pensar cómo vivir para que nuestra mente se llene de sabiduría." (Salmo 90:12). Si lo buscamos primero, El promete que todo lo demás será entregado a nosotros - ¡que promesa tan maravillosa!

Hambre y sed. Si somos creyentes, si somos Cristianos, seguidores de Cristo, entonces nuestro propósito en la tierra es glorificar a Dios en todo lo que hacemos. ¿Eso no es lo que hizo Jesús con su vida? Y si nos llamamos cristianos, estamos supuestos a ser seguidores de Cristo. ¿Pero, lo somos? ¿Cómo seguimos a Cristo? Quizás ha tratado de seguir a Cristo muchas veces, pero se tropezó y no pudo continuar. Si puede abrir su corazón a Dios y continúa leyendo las Sagradas Escrituras que encontrará en las siguientes lecciones, Su Palabra le causará hambre y sed para El y su Verdad. "Dios bendice a los que desean la justicia, pues El les cumplirá su deseo" (Mateo 5:6). "Así como un venado sediento desea el agua de un arroyo, así también yo, Dios mío busco estar cerca de ti" (Salmo 42:1). ¡Que manera tan maravillosa de sentirse sobre el Señor y Su Palabra!

Su palabra. Las Sagradas Escrituras de Dios serán las palabras más importantes en las siguientes páginas; *por favor no las salte*. **Su Palabra sana.** "Con **sólo una orden los sanó**. ¡Así **los salvó** de la muerte! (Salmo 107:20). Su Palabra es la luz que iluminará la oscuridad. "**Tu palabra es la lámpara que alumbra mi camino**" (Salmos 119:105). Su Palabra es Verdad. "Todas tus palabras se basan en la verdad; todas ellas son Justas y permanecen para siempre" (Salmos 119:160).

¡Solamente hágalo! Ya cuando empiece a entender y aceptar las Verdades de Dios, entonces tendrá que hacer su palabra. "¡Obedezcan el mensaje de Dios! Si sólo lo escuchan y **no lo obedecen**, se engañan a

ustedes mismos y les sucederá lo mismo que a quien se mira en un espejo: tan pronto como se va, se olvida de cómo era” (Santiago 1:23- 24). Debe de poner en acción lo que ha aprendido, o nunca habrá cambio en su vida!

¿Apasionada para lo que es bueno? Deje que este pensamiento sea común y corriente en su mente: este libro de trabajo ha sido escrito por una mujer apasionada. Me convertí en una mujer apasionada por El cuando me encontré acorralada en una esquina de mi vida. Cuando me estaba hundiendo y buscando algo o a alguien que me salvara. “Pero cuando sintió la fuerza del viento, tuvo miedo. Allí mismo empezó a hundirse, y gritó: - ¡Señor, sálvame!” (Mateo 14:30). Me convertí en fanática cuando ví un vacío en mi vida que hacía doler a mi corazón al igual que a mis entrañas porque necesitaba desesperadamente llenar ese vacío. Si es que usted está en ese lugar ahora mismo en su vida, entonces usted también, será una mujer apasionada por El. Abrace y obedezca Su Palabra apasionadamente- ¡con entusiasmo!

Las enseñanzas apasionadas necesitan obediencias apasionadas. “¿Quién puede hacerles mal si ustedes **siempre insisten en hacer el bien**? ¡Nadie! (1 Pedro 3:13). Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé **fervoroso** y arrepíentete” (Apo. 3:19). Jesús llamó a esa clase de obediencia cuando caminó esta tierra. ¿Qué puede ser más apasionado que esto? “Si tu mano o tu pie te hace pecar, córtatelo y arrójalo. Más te vale entrar en la vida manco o cojo que ser arrojado al fuego eterno con tus dos manos y tus dos pies (mateo 18:8). Yo diría que estas son instrucciones bastante apasionadas de nuestro Señor.

Ven, sígueme. “Jesús lo miró con amor y añadió: -Una sola cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme. Al oír esto, el hombre se desanimó y se fue triste porque tenía muchas riquezas. Jesús miró alrededor y les comentó a sus discípulos: —¿Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios” (Marcos 10:21-23). ¿Somos como el hombre rico, a no estar dispuesto a seguir a Jesús porque tenemos miedo a lo que nos pida que entreguemos? ¿Cuántas veces a llamado pero estaba muy ocupada con las cosas de este mundo y no poder seguirlo? No pierda la oportunidad ahora- El está llamando su nombre. ¡No tiene idea cuanto El le añora!!

Pon a un lado toda tu carga. “Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, **despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia**, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante” (Heb. 12:1). “La noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, **dejemos a un lado las obras de la oscuridad** y pongámonos la armadura de la luz” (Rom. 13:12). “ Por eso, ya **no vivan ni sean como antes**, cuando los malos deseos dirijan su manera de vivir” (Efesios 4:22). Debes de hacer cambios en tu vida inmediatamente y haz el compromiso de seguir a Jesús Cristo. ¿Cuándo sera la próxima vez que te llame? ¿Será esta tu última oportunidad? Ahora piensa en este verso: “¡Y eso que ni siquiera saben qué sucederá mañana! ¿Qué es su vida? Ustedes son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece” (Santiago 4:14). Haga que cada momento cuente, todos los días, que cuente.

Tibio. Para todos ustedes quienes están convencidos que tienen una vida feliz y un hogar estable, este libro de trabajo podría ser un poco apasionado porque no hay nada que le motive a cambiar. “Conozco tus obras; sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras lo uno o lo otro! Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino **tibio**, estoy por vomitarte de mi boca” (apo. 3:15-16). Dios vomita al cristiano tibio. ¿Está apasionada por El? ¿Qué tiene que hacer El en su vida para que se mueva hacia El y su palabra? Yo sé lo que tomó para mí y para la mayoría de los miembros de nuestra restauración fraternal!

Pobre en el espíritu. Aquellos que son pobres tienen nada; sin embargo, es más fácil para ellos dejar todo para seguirlo a El y a Su palabra. “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos” (Lucas 4:18). ¿Está espiritualmente quebrada? “Dichosos los **pobres en espíritu**, porque el reino de los cielos les pertenece” (Mateo 5:3). Si estuviere financieramente quebrada, estuviera rezando diligentemente para poder pagar sus cuentas para que usted y su familia pudieran comer. ¿Pero, qué

pasa con la comida espiritual que **usted** necesita para compartir con sus hijos y otros que le rodean que no conocen al Señor?

Construyó su casa en la arena. Vamos a ser honestas, muchas de nosotras hemos construido nuestra casa en la arena hundida de los valores del mundo. ¡Buscamos todo *en contra* de lo que nuestro Señor Jesus Cristo vivió y predicó! Sabe que es solamente cuestión de tiempo antes de que se caiga su casa de cartas. Hemos visto las señales; hemos visto a otros cristianos caer. ¿Qué le hace pensar que quedará parada cuando la adversidad ataque? Las mujeres que encuentren y lean este libro de trabajo que ya tienen sus casas derrumbadas, “y grande fué su caída”, realmente tienen una ventaja. Como no tienen donde vivir, recogen los pedazos de escombros y empiezan a reconstruir. No tienen para escoger; Dios se las construyó. “Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y **grande fue su ruina**” (Mateo 7:26-27). Empiece a construir su casa, paso por paso, tabla por tabla, sobre la roca de Jesucristo. Use **solamente** Su Palabra como sus planos. Deje que este libro de trabajo le motive y le ayude a iluminar esas áreas de su vida relacionadas a las circunstancias y situaciones de su vida que necesitan ser cambiadas.

No le tengan miedo- recuerden el Señor. Esperen mucha burla cuando empiecen a reconstruir sus vidas. Lean el capítulo cuatro completo de Nehemías para motivación y preparación. “Ante sus compañeros y el ejército de Samaria dijo: —¿Qué están haciendo estos miserables judíos? ¿Creen que se les va a dejar que reconstruyan y que vuelvan a ofrecer sacrificios? ¿Piensan acaso terminar en un solo día? ¿Cómo creen que de esas piedras quemadas, de esos escombros, van a hacer algo nuevo?” (Nehemías 4:2).

Subraye en su Biblia los pasajes en Nehemías que explican lo que los judíos hicieron para vencer a esos que trataron de detenerlos. Primero, ellos rezaron cuando otros empezaron a burlarse de ellos y Dios les dió dirección y mas “la mente para trabajar.” Después, pusieron sus defensas, día y noche. También sabían sus debilidades y pusieron defensas adicionales en esas posiciones. Suena un poco como una guerra, ¿verdad? Para más información en la guerra espiritual que está enfrentando diariamente, mire la lección 5, “Ganado sin una Palabra,” “pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido. Puesto que rechazaste el conocimiento...” (Oseas 4:6).

Los líderes también tuvieron que pelear contra el temor de esos que los seguían. Necesita ser espiritualmente fuerte para inspirar a sus hijos y a los cristianos débiles que está diciplinando cuando empiezen a temer. “Luego de examinar la situación, me levanté y dije a los nobles y gobernantes, y al resto del pueblo: «¡**No les tengan miedo!** Acuérdense del Señor, que es *grande y temible*, y peleen por sus hermanos, por sus hijos e hijas, y por sus esposas y sus hogares” (Nehemías 4:14). Eventualmente, el enemigo vió que fué *Dios* quien peleó en el lado de Israel. Nuestro enemigo, y esos que trabajan para él, también verán al Señor, “Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales” (Efesios 6:12).

Le daré consejo y velaré por ti. ¿Continuará con las siguientes lecciones con el compromiso apasionado necesitado? No podemos hacer los cambios nosotras mismas. Somos pecadoras, nuestra honradez no es nada excepto trapos sucios. Sin embargo, cuando dejamos que Dios trabaje en nosotras y a través de nosotras, El empezará a hacer cambios desde lo más profundo en nosotras. “Yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; yo **te daré consejos y velaré por ti**.. No seas como el mulo o el caballo, que no tienen discernimiento, y cuyo brío hay que domar con brida y freno, para acercarlos a ti” (Salmo 32:8-9).

Según Su propósito. El Señor viene hacia nosotros en el momento exacto de nuestra necesidad. El nos permite llegar a ciertos puntos en nuestras vidas (a través de varios juicios) para aprender a depender de El. Son en los tiempos de dolor que lo buscamos, y entonces El nos deja encontrarlo. Es solamente durante nuestros quebrantos que los verdaderos cambios de la vida se hacen. Podemos alabarle en todo porque

tenemos la seguridad que “Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito” (Rom. 8:28)

Podemos ver de este pasaje en Romanos que nuestra meta debe de estar de acuerdo con *Su* propósito. ¿Entonces, cuál es Su propósito para nuestras vidas? Muchas de nosotras entendemos Romanos 8:28, pero para entender bien Su propósito, debemos de continuar leyendo. “Porque a los que Dios conoció de antemano, también los **predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A los que predestinó, también los llamó; a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó. ¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?” (Rom. 8:29-31).

¿Sus actos lo niegan? ¿Lo ama lo suficiente para obedecerlo? ¿Estamos más preocupadas con **nuestro** propósito o con **Su** propósito en cada situación en nuestras vidas? ¿Dónde está su corazón? Muchas veces cuando un juicio entra a nuestras vidas, obedecemos para poder protegernos de lo que nos está lastimando. Si el juicio o el sufrimiento continúa, empezamos a ver la necesidad para un cambio permanente. Desarrollamos un sentido que revela la razón o razones por la cual Dios ha permitido ese juicio. Posiblemente, es para nuestra salvación o la salvación de alguien querido, pero, ciertamente, el juicio es para nuestra santificación para que nuestros actos no lo nieguen más como nuestro Salvador. “Profesan conocer a Dios, pero **con sus acciones lo niegan**; son abominables, desobedientes e incapaces de hacer nada bueno” (Tito 1:16).

Mi corazón de piedra. Al mirar adelante al día de nuestra glorificación, Dios nos anima a ser apasionadas en nuestras vidas cuando oremos. El quiere que lleguemos al punto de que de veras *grite* para El, y luego grite *por* El. ¿Cuándo llegará a ese punto? ¿*Gritará* en tiempos de frustración o tendrá que llegar al punto de perder algo o a alguien que quiere? ¿Quizás es solamente la amenaza de perder a alguien que le lleve a ese punto? Tenemos que preguntarnos, ¿Qué tan duro es nuestro corazón? “Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese **corazón de piedra** que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne” (Ezek. 36:26). ¿Está dispuesta a perdíle a Dios por este cambio en su corazón? El Señor dijo si solamente lo pide, lo *recibirá*. “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá” (Mateo 7:7).

Reacio a las repreensiones. Si verdaderamente somos cristianos, seguidores de Cristo, entonces anhelaremos estar más cerca de El. ¿Usted lo anhela? O en vez, se rodea de cosas que matan ese deseo? Si es así, entonces no es cristiana ardiendo por Dios, es un inconstante. “El inconstante recibirá todo el pago de su inconstancia...” (Prov. 14:14). ¿Recibirá el pago o el premio? “El que es **reacio a las repreensiones** será destruido *de repente* y **sin remedio**” (Prov. 29:1).

Un corazón quebrantado y arrepentido. Usted se dice a sí misma que hace tanto para el Señor; pasa tanto tiempo en la iglesia o encargada de varios comités. Cree que este es el verdadero sacrificio y que está bien con Dios. “Tú no te deleitas en los sacrificios ni te complacen los holocaustos; de lo contrario, te los ofrecería El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; tú, oh Dios, no desprecias **al corazón quebrantado y arrepentido**.” (Salmos 51:16-17).

Entristecido al punto de arrepentimiento. Para poder arrepentirse y apartarse de la vida tibia en que vivimos, debemos de estar entristecidos. “Sin embargo, ahora me alegro, no porque se hayan **entristecido sino porque su tristeza los llevó al arrepentimiento**. Ustedes se entristecieron tal como Dios lo quiere, de modo que nosotros de ninguna manera los hemos perjudicado. La tristeza que proviene de Dios produce el arrepentimiento que lleva a la salvación, de la cual no hay que arrepentirse, mientras que la tristeza del mundo produce la muerte” (2 Cor. 7:9-10).

Destruyendo argumentos y toda altivez. ¿Qué la está separando del conocimiento de Dios? ¿Qué no le permite leer Su Palabra diariamente o pasar tiempo con El sola antes de irse corriendo? Si Dios no es primero en su vida, ¿qué o quién es: su familia, su trabajo, pasatiempos, o la televisión y entretenimientos? ¿Qué le

mantiene tan ocupada cada día que no te permite ni siquiera pensar en Dios por un momento de su tiempo precioso? “**Destruimos argumentos y toda altivez** que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo. Y estamos dispuestos a castigar cualquier acto de desobediencia una vez que yo pueda contar con la completa obediencia de ustedes” (2 Cor. 10:5-6).

Despojémonos de todo lastre. “Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, **despojémonos del lastre** que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo” (Heb. 12:1-3).

Confiéense unos a otros sus pecados. Esas personas que han permitido ser convictas mientras leían este capítulo, sé que están listas para permitir un cambio en sus vidas. Si están listas, empiezen por confesar. “Por eso, **confiéense unos a otros sus pecados**, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Santiago 5:16). Si no está aquebrantada, probablemente pondrá este libro abajo pero lo continuará leyendo solamente para demostrar que es una buena cristiana o piensa que lo es. Sin embargo, lo que importa es lo que puede perder por no abrir su corazón y su vida a un cambio. ¡No pierda lo que Dios tiene para usted! ¡El la ama y *desea* ser generoso con usted!

No sean sorprendidos por el fuego de la prueba. Este libro de trabajo fué escrito por alguien que estaba completamente quebrantada. Dios usualmente usa a personas en nuestras vidas para quebrantarnos. Puede que sea una molestia al principio, luego, se convierte en una completa frustración. ¿Lo buscamos a El en ese momento o en vez endurecemos nuestro corazón o nuestro cuello? Dios está tratando de cambiarnos, de darnos forma, para hacernos nuevas en El. “Queridos hermanos, **no se extrañen del fuego de la prueba** que están soportando, como si fuera algo insólito” (1 Pedro 4:12).

Usualmente a nosotros no nos gusta la situación y definitivamente no nos gusta la persona que Dios usa para traernos los juicios y frustraciones a nuestras vidas porque no podemos ver que *Dios* está detrás de todo. Nos enojamos con la persona o circunstancias que El usa. Primero tratamos de cambiar la relación, y cuando eso no funciona, tratamos de romper la relación; solamente para encontrar que las mismas frustraciones nos persiguen en la próxima relación. Querida creyente, es el Señor quien está tratando de darnos la vuelta, gentilmente al principio, pero luego un poco más firme. (Vea la lección 10, “Varios juicios” pues “Por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido. Puesto que rechazas el conocimiento, yo también te rechazo como mi sacerdote. Ya que te olvidaste de la ley de Dios, yo también me olvidaré de tus hijos...” (Oseas 4:6).

Has quitado amigos y seres queridos. Dios a menudo tiene que quitarnos a algún amigo o a algún ser querido para poder ponerse *El* primero en nuestras vidas. Podemos estar en una relación terrible, un matrimonio frío, o estar separadas o divorciadas. Nuestros hijos, o nuestros padres, o mejores amigos quizás no nos están hablando. Posiblemente nuestros hermanos o hermanas no se están comunicando con nosotros tampoco. “**Me has quitado amigos y seres queridos;** ahora sólo tengo amistad con las tinieblas” (Salmos 88:18) “Me has echado en el foso más profundo, en el más tenebroso de los abismos. El peso de tu enojo ha recaído sobre mí; me has abromado con tus olas.**Selah* Me has quitado a todos mis amigos y ante ellos me has hecho aborrecible. Estoy aprisionado y no puedo librarme” (Salmo 88:6-8).

**Selah se encuentra en el libro de Salmos para pedirle al lector que piense sobre lo que acaba de leer. Obedece esta orden pensando en lo que el Salmista ha escrito. Vuélvalo a leer si necesita. No esté tan apurada porque le puede pasar por alto un significado más profundo.*

Ellos mirarán a Dios. ¿Cómo puedo *yo* ver al Señor? Primero, debe de tener una experiencia de renacer; luego, El empezará su purificación interna. Si no entendemos los caminos de Dios, nos podemos desanimar y muchas dudas entrarán en nuestras mentes. “Dichosos los de corazón limpio, **porque ellos verán a Dios**” (Mateo 5:8). Dios quiere ser primero en nuestras vidas. (Miren la próxima lección, “Su Primer Amor,” “pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido. ‘Puesto que rechazaste el conocimiento’ ...” (Osea 4:6). El quiere que nuestras vidas reflejen a Jesucristo.

Eran radiantes. ¿Quiere reflejar el amor y el resplandor del Señor? *Ahora mismo*, mi querida hermana en Cristo, es su oportunidad; no la pierds. No le de la vuelta; hágalo ahora. Camine hacia El y a El solamente. ¡Hágalo ahora mismo! “**Radiantes** están los que *a él acuden*; jamás su rostro se cubre de vergüenza” (Salmo 34:5). ¿Ha revisado su tolerancia últimamente? ¿Se ha caído? “Entonces el SEÑOR le dijo: ¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo? Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero si haces lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraparte. No obstante, tú puedes dominarlo” (Gen. 4:6-7). ¿Cómo está? Si no está bien entonces Dios dice que “el pecado le acecha”. Quizás ya ha dejado entrar al pecado. **Entonces, ore esto ahora:** “Lo que se tenga que hacer para ablandar mi corazón a tus lecciones, Señor, hazlo!”

Aplicación Práctica

Oyente de la palabra y no practicante. Al final de cada lección habrá tarea, una guía de estudio o preguntas de discusión, un examen y/o aplicación práctica. “El que **escucha la palabra pero no la pone en práctica** es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es” (Santiago 1:23-24).

Contra Ti, solamente, he pecado. Para poder reconstruir sobre la Roca, necesitamos reconocer nuestros pecados ante Dios. Hasta que no entendamos que somos pecadores, no podemos tomar un paso más. Mientras leía esta lección, ¿se dio cuenta de sus pecados o hizo excusas o culpó a otros? Mi querida, si está imitando al mundo, racionando sus pecados o faltas y haciendo excusas por lo que hace, y al mismo tiempo señalándoles a otros (especialmente su esposo, padres o hijos) sus pecados y defectos, estará dirigida a una muerte espiritual. En vez de mirar a otros quienes han caído en algunas áreas, mírese a sí misma.

Si estás bajo una convicción fuerte, por favor, deténgase ahora, quédese sola con Dios, y pídale que el Espíritu Santo le enseñe y le declare culpable de **sus** pecados frente a Dios. Pídale que revele sus ofensas y a quien ha ofendido. Empiece orando esta oración:

“Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu inmensa bondad, borra mis transgresiones. Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado. Yo reconozco mis transgresiones; siempre tengo presente mi pecado. **Contra ti he pecado, sólo contra ti**, y he hecho lo que es malo ante tus ojos; por eso, tu sentencia es justa, y tu juicio, irreproachable. Yo sé que soy malo de nacimiento; pecador me concibió mi madre. Yo sé que tú amas la verdad en lo íntimo; en lo secreto me has enseñado sabiduría. Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

Anúnciame gozo y alegría; infunde gozo en estos huesos que has quebrantado. Aparta tu rostro de mis pecados y borra toda mi maldad. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu. No me alejes de tu presencia ni me quites tu santo Espíritu. ¹² Devuélveme la alegría de tu salvación; que un espíritu obediente me sostenga. Así enseñaré a los transgresores tus caminos,

y los pecadores se volverán a ti. Dios mío, Dios de mi salvación, líbrame de derramar sangre, y mi lengua alabará tu justicia. Abre, Señor, mis labios, y mi boca proclamará tu alabanza. Tú no te deleitas en los sacrificios ni te complacen los holocaustos; de lo contrario, te los ofrecería. El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; tú, oh Dios, no desprecias al corazón quebrantado y arrepentido”(Salmo 51:1-17).

Confíe tus pecados. Cuando confesamos nuestros pecados ante Dios, necesitamos admitir que nos hemos quedado cortas y confesar nuestras faltas a cada una de nosotros. De nuevo, si su consciencia está seca, puede reducir su pecado, ¡y *nunca* tendrá victoria sobre ella en tu vida! “Por eso, **confiésense unos a otros sus pecados**, y oren unos por otros, para que *sean sanados*. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Santiago 5:16).

Su Palabra los sanó. Es la palabra de Dios que no cambiará y nos sanará. “Envió su palabra para sanarlos, y así los rescató del sepulcro” (Salmos 107:20). Necesitamos renovar nuestras mentes. **Use tarjetas de 3x5 y escribe versos de esta lección que ha traído la mayor convicción en su corazón.** Luego, haga lo mismo con las demás lecciones. Lleve las tarjetas consigo, pónganlas en la cartera, y sáquelas a menudo cuando se lo pida el Espíritu Santo. Si no siente la pedida, ore para que se le dé.

Con Dios. No debemos de operar en la carne. Debemos de trabajar “con Dios,” movernos en Su dirección, y usar su Espíritu para hacer lo que debamos. “Para los hombres es imposible —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, pero no **para Dios**; de hecho, **para Dios** todo es posible” (Marcos 10:27). Pero El dijo: Lo que es imposible para los hombres es posible **para Dios** —aclaró Jesús (Lucas 18:27). Cualquier otro plan nos cansará eventualmente y nos rendiremos. “El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma **naturaleza cosechará destrucción**; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna” (Gal. 6:8). Operar en la carne solamente traerá un cambio externo temporero en vez de vida eterna permanente. “... Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se *ve* es **pasajero**, mientras que lo que no se ve es eterno.” (2 Corin. 4:18). Solamente déle a Dios todas las áreas de su vida que le dan dificultad.

Un hombre justo cae. Tenga cuidado, que el tropiezo y el fracaso llegará, pero *debe levantarse*. “porque siete veces podrá **caer el justo**, pero otras tantas *se levantará...*” (Prov. 24:16). Todos caerán ; pero lo que usted hace *cuando* cae es lo que divide el justo del injusto! La decima lección de este libro está dedicada a hacernos conscientes de las tribulaciones de la vida Cristiana. Pero, por ahora, vamos a estar consciente de que podremos estar amarrados al cordón de nuestro pecado hasta que odiemos tanto ese pecado que llamaremos en alto a Dios continuamente para ser librados de esas tentaciones . “Al malvado lo atrapa sus malas obras; las cuerdas de su pecado lo aprisionan” (Prov. 5:22). De nuevo, debemos de trabajar “con Dios”, sabiendo muy bien que El es quien mejor sabe . “¡Ay del que contiene con su Hacedor! ¡Ay del que no es más que un tiesto entre los tiestos de la tierra! ¿Acaso el barro le reclama al alfarero: «¡Fíjate en lo que haces! ¡Tu vasija no tiene agarraderas!»?” (Isa. 45:9).

Presumir sobre mis debilidades. Finalmente, ya cuando nosotras “a través de Cristo” hemos ganado la dulce victoria, debemos de compartir nuestros testimonios con todos aquellos quienes Dios nos trae a nuestras vidas. Algunas encuentran fácil compartir lo que el Señor ha hecho en sus vidas, otras no comparten sus defectos o la gracia de Dios con nadie; es su secreto con el Señor sin duda, Dios enviará a mujeres en su vida quienes abrirán una puerta para que pueda compartir lo que el Señor ha hecho por usted. “...Más bien, honren *en su corazón a Cristo como Señor*. **Estén siempre preparados** para responder a *todo el que les pida razón de la espera que hay en ustedes*” (1Pedro:1,3). ¿Abrirá la boca? “Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados. Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día”(Salmo 32:1, 3). Vamos a reentrenar nuestros labios a compartir el poder de Dios sobre el pecado, humillándonos y haciendo alarde sobre nuestras debilidades. “Pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.» Por lo tanto, gustosamente haré más bien **alarde de mis debilidades**, para que *permanezca sobre mí el poder de Cristo.*” (2 Cor. 12:9).

¡Permito que el Poder de Cristo viva en Mí... Amén y Amén!

Compromiso personal: para empezar a construir o re-construir mi hogar en la Roca. “Basado en lo que he aprendido de la Palabra de Dios, me comprometo a confesar mi ser tibio hacia Cristo y tomar los pasos apropiados para renovar mi mente. Me comprometo a permitir que el Señor trabaje a través de mí para que yo

pueda obtener la dulce victoria sobre mi vida pecaminosa. También, me comprometo a darle a Dios alabanza y el honor que El merece, compartiendo mi testimonio con otros.”

Fecha:_____ Firma:_____

Aviso: El material que acaba de leer y seguirá leyendo, no debe de ser compartido o discutido con su esposo, si está casada. Esto no es sólo una sugerencia, pero un requisito. Muchos resultados destructivos han ocurridos en matrimonios y/o a las mujeres quienes han compartido esta información, sea consciente o inconscientemente. Yo, ingenuamente compartí esta información con mi esposo, quien fue usado por el enemigo para tirarme todo lo que estaba escrito en mi cara. Lo mismo ocurrió con otras mujeres que querían hacer lo mismo. Tenían un corazón puro y querían compartir lo que habían aprendido en humildad y sus esposos inadvertidamente lo usaron contra ellas para destruirlas. Haz un compromiso, antes de continuar con este material, para ganarte a tu esposo “al observar su conducta íntegra y respetuosa” (1 Pedro 3:2).

Si se está preguntando cómo puedes resistir la tentación de decirle a tu esposo todo lo que ha aprendido, déjeme darle una salida. “Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir” (1 Cor. 10:13).

En vez, comparta este material, cada concepto y cada lección, con todas las mujeres, jóvenes o mayores de edad, hasta que se lo saque de su sistema. Al empezar a vivir estas lecciones en su hogar “sin una palabra,” su esposo quizás le preguntará que le ha causado el cambio. En ese momento, puede decirle *brevemente*, “He estado leyendo un manual para mujeres; también hay un manual para hombres. Si estás interesado, está disponible gratis en su página de web”- fin de la conversación.

Compromiso Personal: Para compartir este material solamente con otras mujeres. “Basado en lo que acabo de leer, yo me comprometo a compartir este material solamente con otras mujeres. También me comprometo a quedarme callada y no dejar este material fuera para que mi esposo accidentalmente o intencionalmente lo lea. Si mi esposo pregunta sobre el cambio positivo en mí, me comprometo a decir lo que está escrito arriba solamente.”

Fecha:_____ Firma:_____

Tarea

Su Palabra los sanó. Es la Palabra de Dios que nos cambiará y sanará. “Envío **su palabra para sanarlos**, y así los rescató del sepulcro” (Salmos 107:20). Por lo tanto, debemos de empezar a renovar nuestras mentes.

1. 3x5 tarjetas. En tarjetas de 3x5, escriba los versículos de esta lección que le han traído más convicción y pasión por Dios en su corazón. *Yo escribí varios versículos en cada tarjeta y los puse juntos con una liga.* Ponga estas tarjetas en su cartera o bolso y sáquelas **regularmente**, cuando el Espíritu Santo se lo pida. Si no se lo pide, ore y pídale a Dios que se lo recuerde.

2. Sanación. Si no nota un cambio en la manera en que está pensando, o no está sanando en una área en particular, entonces es importante que ore para que el Señor le revele lo que está bloqueando su sanación.

Algunas veces, es bueno buscar los consejos de una mujer mayor. *A menudo, cuando tengo la oportunidad de confesar una debilidad, un temor or un pecado sin confesar, finalmente tengo una gran experiencia de crecimiento espiritual!*

3. Comparta la sabiduría de ***esta*** lección con *una mujer* quien está en busca de la Verdad.

Escribe su nombre en la línea. _____

Notas:

Capítulo 2

Su Primer Amor

*Pero tengo una cosa contra ti:
que ya no tienes el mismo amor que al principio.
—Apocalipsis 2:4*

¿Ha dejado a su primer amor? ¿Entonces, quién es su primer amor? ¿Es acaso su esposo, su bebé, su novio, su mejor amiga; quién es realmente su primer amor? La Escritura en Apocalipsis dice: “Pero tengo una cosa contra ti: que ya no tienes el mismo amor que al principio” (Apo. 2:4). La pregunta es, quién es el primer amor en su vida, porque, “El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no merece ser mío; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no merece ser mío” (Mt. 10:37).

¿Qué nos está diciendo el Señor? El nos está diciendo que cuando ponemos a otra persona o cosa antes que nuestro amor o relación con El, no somos dignos de Su amor.

Trapo sucio. Pregúntese lo siguiente: ¿Las cosas que pongo primero en mi vida son de valor eterno? ¿Lo que haga hoy me ayudará a agrandar Su reino o traerme a una relación más íntima con mi Señor y Salvador?

¿Busco Su justicia? Recuerda, nuestra justicia es como **trapos sucios**. (Lea Is. 64:6)

Busque primero. Debemos poner al Señor primero en nuestras prioridades; primero en nuestro día y primero en nuestro corazón. “Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de Dios y en hacer lo que Dios exige, y recibirán también todas estas cosas” (Mt. 6:33).

¿Qué ocurre cuando ponemos a alguien antes que al Señor? ¿Qué hace El para atraernos nuevamente a una relación amorosa con El? Algunas de nosotras ponemos a nuestros esposos primero, ¡y el Señor nos llevó a nuestro esposo! “Has hecho que mis amigos me abandonen; me has hecho insoportable para ellos. ¡Soy como un preso que no puede escapar! Has alejado de mí amigos y compañeros, y ahora sólo tengo amistad con las tinieblas” (Sal. 88:8, 18).

Si nuestros esposos supuestamente no son primero, ¿significa que no vamos a cuidar de ellos? ¿Debiera ser nuestra actitud de “Yo sirvo al Señor, no a usted”? Dios tiene el balance perfecto que El nos enseña en la siguiente Escritura para aquellas que están casadas: “Que las esposas se sometan a sus maridos como al Señor” (Ef. 5:22). Y también, “Esposas, sométanse a sus maridos, **como corresponde en el Señor**” (Col. 3:18). Cuando se somete a su marido, aunque él no se lo merezca o usted no sienta el deseo de hacerlo, usted se somete a su marido porque usted ama al Señor. Y seamos honestas, hay muchas veces que nuestros esposos no se merecen nuestra sumisión devota para con ellos; aún así, ¡nuestro Señor siempre se merece sumisión a El y a Su Palabra!

Para aquellas que no están casadas, pero tienen una relación, no requiere que tenga este tipo de sumisión, y es hasta peligroso ya que no hay protección cuando vivimos fuera de la protección del matrimonio. Querida, no

hay razón para quedarse conviviendo o teniendo relaciones con un hombre que se niega a comprometerse con usted. Es muy valiosa y preciosa para el Señor. El Señor quiere ser su Esposo, y quiere que usted sea Su esposa. ¡Si se encuentra en esta situación, simplemente clame a El, y El, con mucho amor, la libraré de esto!

Agradar al Señor. Algunas mujeres cometen el error de tratar de agradar a sus maridos o novios enfocándose en darles placer. La Escritura es clara, debemos mantener nuestro enfoque y ojos en el Señor con el deseo de agradarle a El. Esto aliviará la carga que muchas de nosotras cargamos. Esta es nuestra promesa, “Cuando Yavé se complace en la conducta de un hombre, reconcilia con él hasta a sus enemigos” (Prov. 16:7). “Engañosa es la gracia, vana la hermosura; la mujer que tiene la sabiduría, ésa será la alabada” (Prov. 30:31). “Pon tu alegría en el Señor, El hará lo que desea tu corazón” (Sal. 37:4). Estas son algunas de mis Escrituras favoritas y versículos que espero que las mantenga en el corazón esté casada o no.

Obediencia en vez de sacrificio

El obedecer es mejor que un sacrificio. “He aquí, el obedecer es mejor que un sacrificio, y el prestar atención, que la grosura de los carneros. Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la desobediencia, como iniquidad e idolatría. Por cuanto has desechado la palabra del Señor, Él también te ha desechado...” 1Sam. 15:22-23. “El hacer justicia y derecho es más deseado por el Señor que el sacrificio” Prov. 21:3.

Testimonio: He visto a muchas mujeres que son “mártires”, y siempre tuve miedo de que yo también me convertiría en una. Ya que yo no sabía por qué o cómo otras mujeres se habían vuelto así, era posible que yo también cayera en la misma trampa. Y caí. Pero ahora he encontrado la respuesta – ¡nosotras no obedecemos, nos sacrificamos!

Mi esposo me decía que “lo tomara con calma”, “descansara” o “lo dejara hasta mañana,” ¡pero yo no lo hacía! ¡Eso es rebelión! Yo lo justificaría diciendo “Él no sabe cuánto trabajo tengo que hacer”, o “Él no se da cuenta de lo que toma controlar esta casa, o cuidar de todos estos hijos”, o “¿Cómo puedo tomar una siesta? ¿Quién cuidará a los niños cuando esté dormida?”

Yo *tenía* razón: él no sabía – ¡pero Dios sabía! Y Él es mi protección y la protección de mis hijos. Y Dios en Su soberanía ha colocado a *su* esposo (o madre y/o padre) por encima de *usted* para *su* protección. Dios ha colocado a nuestros esposos por encima de nosotros para nuestra protección física, nuestra protección emocional y nuestra protección espiritual, “Porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas. Porque los gobernantes no son motivo de temor... es para ti un ministro de Dios para bien.” (Rom. 13:1-4).

Mi querida, ¡no impida o resista la autoridad en su vida, ya que realmente es para nuestra protección que seamos sumisas para que el Señor comience a trabajar a favor de nuestras vidas!

Su apariencia exterior. Muchas mujeres usan un velo para la cabeza, sólo faldas, u otra vestimenta modesta, pero ellas son rebeldes en sus corazones. ¡Aún si su apariencia externa engaña a otros para creer que usted es sumisa o religiosa, el Señor es quien conoce su corazón! “No mires a su apariencia... porque lo he desechado; pues Dios no ve como el hombre ve, pues el hombre mira la **apariciencia exterior**, pero el Señor mira el corazón.” 1Sam. 16:7

El Señor me muestra continuamente el peligro que corren mujeres que visten ropa religiosa. ¡Instintivamente yo las miro más espirituales cuando en realidad las he encontrado ser más religiosas! El exterior está limpio pero el interior está corrupto. Tenga cuidado que su vestimenta exterior no esté cubriendo un corazón que no está bien con el Señor. Auto-justicia es un área donde el enemigo fácilmente puede ganar acceso cuando nos juzgamos como virtuosas y juzgamos a otros (que no se visten modestamente) como pecadores.

Cosecharemos lo que hemos sembrado. Si usted era una rebelde con sus padres antes de que usted se casara, probablemente usted se casó (o casará) con un rebelde. (“Los rebeldes”, como dice Bill Gothard, “buscan a los de su propio tipo.” ¡Creo que es la manera de Dios asegurarse que usted se una en yugo igual!) Y tal vez su esposo se ha vuelto más rebelde con las cosas del Señor desde que usted se casó con él. Muchos hombres se rebelan contra su compromiso de ser fiel en su matrimonio, como es el caso de muchos de nuestros miembros en el Ministerio de Restauración. Si usted no se ha casado todavía, ahora es el momento para comenzar a obedecer a sus padres (y toda figura de autoridad) con sumisión, y corazón obediente. Entonces atraerá a un hombre que es obediente al Señor para que juntos puedan someterse al Señor en su matrimonio.

¿Qué es rebelión? Hay una historia de un niño pequeño cuyo padre continuaba pidiéndole que se “sentara.” Finalmente el niño se sentó y el padre sonrió. Pero el niño rápidamente exclamó, “Puedo estar sentado en el exterior, pero en el interior – ¡estoy de pie!” Muchas veces estamos de pie en el interior. Muchas veces después de que hacemos lo correcto y llevamos a cabo el plan de nuestro esposo o hacemos lo que nuestros padres nos piden (si todavía sigues soltera) exclamamos, “¡pero no estoy de acuerdo!” Algunas veces es nuestra actitud la que le dice a nuestros esposos, jefes, profesores, o padres que no estamos de acuerdo. Esta actitud es rebelión.

Si Me Amas

Bajo la Ley. Después de que usted ponga primero a Dios en su vida y empiece a obedecer a aquellos con autoridad sobre usted, entonces usted debe desechar la falsa doctrina que dice, “Estoy salvado por gracia, entonces está BIEN pecar, porque no estoy más **bajo la Ley.**” Juntas, busquemos en las Escrituras la Verdad:

¿Sus hechos lo niegan a Él? “Profesan conocer a Dios, pero con sus **hechos lo niegan**, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena.” Tito 1:16

¿Hace usted lo que Su Palabra dice? “¿Y por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que yo digo?” Lucas 6:46.

¿Acaso continuaremos en pecado? “¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” “¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo!” Rom. 6:1-2, 15.

La fe sin obras está muerta. “¿De qué sirve, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe, pero no tiene obras? ¿Acaso puede esa fe salvarle? ... Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también **la fe sin obras está muerta.**” Santiago 2:14,26. Las buenas obras son los “frutos” de nuestra conversión. Ahora, hágase usted misma estas preguntas:

¿Niegan mis obras que soy una seguidora del Señor?

¿Me da la gracia una licencia para pecar?

Ya que soy creyente, ¿puedo no tener buenas obras en mi vida como fruto del amor por el Señor?

Confiéense sus pecados. Si usted encontró remordimiento de conciencia en estas preguntas, haga lo que dice la Escritura: “Por eso, **confiéense** unos a otros **sus pecados**, y oren unos por otros, para que sean sanados.” Santiago 5:16.

Jamás los conocí. Muchos creen que usted puede vivir de la manera que usted quiera y luego entrar al paraíso una vez que muere; ¿es esto cierto? “Muchos me dirán en aquel día: ‘Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?’ Entonces les diré claramente: ‘**Jamás los conocí.** ¡Aléjense de mí, *hacedores* de maldad!’” Mat. 7:22-23.

Si estos principios contradicen su denominación, queremos que sepa que nuestro ministerio es ínter denominación, en otras palabras, le damos la bienvenida a todas las denominaciones y no somos imparciales hacia una sola. Personalmente, no creo que hay una denominación que está totalmente cierta en su doctrina, aunque muchas son muy poderosas. Lo que RMI espera hacer es derrumbar las paredes y enfocarse en el Señor y en Su Palabra como única fuente de Verdad.

Obediencia a Su Palabra

“La **sabiduría** clama en la calle; en las plazas alza su voz; clama en las esquinas de las calles concurridas; a la entrada de las puertas de la ciudad pronuncia sus discursos: “¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores se deleitarán en hacer burla, y los necios aborrecerán el conocimiento? **Volveos a mi reprensión**: he aquí, **derramaré mi espíritu sobre vosotros**, os haré conocer mis palabras. Porque he llamado y habéis rehusado oír, he extendido mi mano y nadie ha hecho caso; habéis desatendido todo consejo mío, y no habéis deseado mi reprensión; también yo me reiré de vuestra calamidad, **me burlaré cuando sobrevenga lo que teméis**, cuando venga como tormenta lo que teméis, y vuestra calamidad sobrevenga como torbellino, cuando vengan sobre vosotros tribulación y angustia.”

“Entonces me invocarán, pero no responderé; me buscarán con diligencia, pero no me hallarán. **Porque** odiaron el conocimiento y no escogieron el temor del Señor; ni quisieron aceptar mi consejo, y despreciaron toda mi reprensión; comerán del fruto de su conducta, y de sus propias artimañas se hartarán.

Porque el desvío de los simples los matará, y la complacencia de los necios los destruirá. **Pero el que me** escucha vivirá seguro, y descansará, sin temor al mal.” Prov. 1:20-33.

La obediencia viene del corazón. “...os hicistéis obedientes de **corazón** a aquella forma de doctrina a la que fuistéis entregados.” (Rom. 6:17) Y de nuevo, “...pues Dios ve no como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero *el Señor mira el corazón.*” (1Sam. 16:7)

La obediencia necesita pruebas. “No os sorprendáis del fuego de prueba que en medio de vosotros ha venido para **probaros.**” (1Pe. 4:12)

La obediencia *purifica* su alma. “Puesto que en obediencia a la Verdad habéis purificado vuestras almas.” (1Pe. 1:22)

La obediencia da testimonio de Quien es su Padre. “Obedézcanme. Así yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. Condúzcanse conforme a todo lo que yo les ordene, a fin de que les vaya bien. Pero ellos no me obedecieron ni me prestaron atención, sino que siguieron los consejos de su terco y malvado corazón. Fue así como, en vez de avanzar, retrocedieron.” (Jer. 7:23-24)

Su desobediencia en realidad alaba al malvado. “Los que abandonan la ley *alaban a los malvados*; los que la obedecen luchan contra ellos.” (Prov. 28:4)

Las oraciones de los desobedientes no son escuchadas. “Incluso la oración le es abominable al que aparta su oído para no escuchar la Ley.” (Prov. 28:9)

Nuestro Ejemplo es Cristo

Él fue obediente hasta la muerte. “Se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de Cruz!” (Fil. 2: 5-11)

Aprendió a obedecer. “Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento **aprendió a obedecer.**” (Heb. 5:7-10).

Él fue obediente y se sometió a Su autoridad. “Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú... Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad.” (Mat. 26:39, 42)

Debemos someternos a la autoridad. “Porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas.” (Rom. 13:1) “Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor... Así como la Iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo.” (Ef. 5:22-24).

“Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre —que es el primer mandamiento con promesa— para que te vaya bien y disfrutes de una larga vida en la tierra.” (Ef. 6: 1-3) Si todavía vive en casa, o ha tenido que regresar a casa de sus padres, su autoridad son sus padres.

El secreto del éxito. “Todas las sendas del Señor son misericordia y verdad para *aquellos que guardan su pacto y sus testimonios*. Oh Señor, por amor de tu nombre, perdona mi iniquidad, porque es grande. ¿Quién es el hombre que teme al Señor? Él le instruirá en el camino que debe escoger. En prosperidad habitará su alma, y su descendencia poseerá la tierra. Los *secretos del Señor* son para **los que le temen**.” Salmos 25:10-15.

Condenado a sí mismo. Desafortunadamente, la mayoría disputan o discuten el verdadero significado de las enseñanzas del Señor – lo cual Dios dice que es para su *propia* destrucción. “Pero evita controversias necias, genealogías, contiendas y discusiones acerca de la ley, porque son sin provecho y sin valor. Al hombre que cause divisiones, después de la primera y segunda amonestación, deséchalo, sabiendo que el tal es perverso y peca, habiéndose **condenado a sí mismo**.” Tito 3:9-11.

Se volverán a mitos. En lugar de buscar la Verdad, ellos quieren que otros estén de acuerdo con sus ideas o decisiones equivocadas. “Sino que teniendo comecón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos; y apartarán sus oídos de la verdad, y **se volverán a mitos**.” (2Tim. 4:3-4)

Para él es necesidad. Usted puede estar teniendo problemas entendiendo todo lo que las Escrituras dicen, pero le garantizo que nunca las entenderá hasta que **primero** las obedezca. “Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque **para él son necesidad**; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente. En cambio, el que es espiritual juzga todas las cosas...” (1Cor. 2:14-15) Tantas veces realmente no podía comprender por qué el Señor me estaba llamando a hacer algo, pero una vez me entregué, entregué mi voluntad y obedecí deseosa, se encendió una luz y entendí el por qué de lo que me confundía antes de obedecer.

Andad por el Espíritu. “Pondré dentro de vosotros mi espíritu y haré que andéis en mis estatutos, y que cumpláis cuidadosamente mis ordenanzas.” (Ezeq. 36:27) “Digo pues; **andad por el Espíritu**, y no cumpliréis el deseo de la carne.” (Gál. 5:16) “Si vivimos por el Espíritu, **andemos también por el Espíritu**.” (Gál. 5:25)

Sea auto-disciplinada en su obediencia a Su Palabra. “No seáis como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento; cuyos arreos incluyen bocado y freno para sujetarlos, porque si no, no se acercan a ti.” (Salmos 32:9)

Obediencia para Ser Librados de Nuestras Pruebas

Recuerde que solo los íntegros serán salvados. “El que anda en integridad será salvo, mas el que es de camino torcido caerá de repente.” (Prov. 28:18)

Dios observa y bendice lo que usted hace. “Tú pagas al *hombre conforme a sus obras*.” (Salmos 62:12)

Si no obedece, El la disciplinará. “El Señor me ha castigado con dureza, pero no me ha entregado a la muerte. No he de morir; he de vivir para proclamar las maravillas del Señor.” (Salmos 118: 18, 17) Le enseñé a mis hijos que “la desobediencia es peligrosa” y “obediencia retrasada es desobediencia.”

*Claramente, la mayoría de los cristianos hoy día simplemente no tienen la bendición de Dios en sus vidas, que es un resultado directo de desobediencia en sus vidas: desobediencia a la Palabra de Dios y a las figuras de autoridad sobre ellos.

Dios es fiel a Su Palabra. “Si sus hijos abandonan mi ley y no andan en mis juicios, si violan mis estatutos y no guardan mis mandamientos, entonces castigaré con vara su trasgresión, y con azotes su iniquidad.” (Salmos 89:30-34)

Inclinemos todas nuestras cabezas y oremos el Salmo 51 en voz alta. “Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos. Crea en mí un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No quites de mí tu Santo Espíritu. Restitúyeme el gozo de tu

salvación y sosténme con un espíritu de poder. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.”

¡Que Dios esté con usted mientras se esfuerza en ser más como Cristo!

Compromiso personal poner al Señor primero en mi vida: “Basado en lo que he aprendido en la Escritura, me comprometo entregarle esta área de mi vida a Dios para comenzar a hacer todo como si lo hiciera “para el Señor.” Con Su poder, le enseñaré al Señor, y a otros, mi compromiso hacia Él por medio de mi obediencia a Su Palabra, y específicamente, por mi sumisión a mi esposo u obediencia a mis padres.”

Fecha: _____ Firma: _____

Notas:

Arbol de Oración – Un Edificador de la Fe

Un Árbol de Oración es una herramienta para que la familia lo use para mostrar la fidelidad de Dios. Tiene muchos beneficios para el crecimiento espiritual que usted empezará a ver en usted, así como en sus hijos. Haga uno y colóquelo en su estancia o en la mesa de la cocina. Puede ser usado como una herramienta para evangelizar mientras usted comparte con los visitantes de su casa cómo Dios ha contestado sus oraciones. No olvide ofrecerse a orar por sus necesidades especiales. El Árbol de Oración le ayudará a:

Recordarle orar.

Ver a Dios trabajando en nuestras vidas y las vidas de otros.

Recordar Sus bendiciones pasadas – cuéntelas “una por una” cuando se sienta derrotada.

Recordar darle gracias a Él por cada prueba.

Recordarle de no preocuparse por las preocupaciones del mundo.

Conocer por qué necesitamos Su Palabra para permanecer firmes.

Edificar su fe y la fe de sus hijos.

Para armarlo: Usted necesitará un tablero, papel de construcción, tijeras, pegamento, y marcadores. Luego explique lo siguiente a sus hijos:

Flor - “Petición de Oración.” Escriba una petición en cada flor. (Incluya las peticiones de oración de familiares y amigos.)

Todo fruto comienza como una flor.

En la petición asegúrese de incluir la fecha.

El Sol - “Hijo de Dios.” Escriba Jesús, Señor o Hijo en el sol.

El Hijo nos da luz y fuerza.

Sin el Hijo, nosotros (el árbol) moriremos.

Nubes - “Satanás.” Escriba en cada gota de lluvia la prueba o aflicción que su familia está experimentando.

¡La lluvia es necesaria para el crecimiento y es sólo temporal!

La lluvia puede ser: finanzas, enfermedad, cosas que son quebradas, perdidas o robadas, un problema en el trabajo o en una relación.

En la vida tenemos tribulaciones, pruebas y tentaciones que nos ayudan a buscar al Señor.

Maleza - “Pecado en nuestra vida.”

Pecado repetido – cuando no lo sacamos de raíz.

Pecado no confesado.

Preocupaciones en nuestra vida.

Todas las cosas que ahogan las bendiciones.

Fertilizante - “Escritura.” Escriba versículos de la Escritura en el área del pasto.

Da fuerza al árbol.

La Palabra de Dios es nuestra fuerza.

Está en la raíz y fundamento de nuestra fe.

Fruto - “Oración contestada.” Escriba en cada fruto la respuesta de Dios a su oración.
Usted debe esperar para que el fruto llegue en su “estación.”
Dios dice que nos conocerán por nuestro fruto.
Usted verá como Él la bendice aún más allá de lo que usted ha pedido.
¡Escriba la fecha en la flor y el fruto para ver cómo debemos aprender a “esperar en el Señor”!

*“Mas bien busquen primeramente el reino de Dios y su justicia
y todas esas cosas les serán añadidas” (Mt. 6:33).*

“Pon tu alegría en el Señor y El hará lo que desea tu corazón!” (Sal. 37:4)

Oraciones Diarias

Usted debe empezar su día orando y clamando las promesas de Dios:
“Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mis pecado. Porque yo reconozco mis transgresiones y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos, de manera que eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas... Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu de poder. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.” Amén. Salmos 51:2-4 y 10-13.
Orar usando las Palabra de Dios es poderoso; así dice Su promesa, “así es también la palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo deseo y cumplirá con mis propósitos.” (Isa. 55:11)
Mientras usted lee las siguientes Escrituras de la Palabra de Dios, resalte con un crayón rosa aquellos versículos pertenecientes a las mujeres, verde para los hijos, azul para los hombres y amarillo para todo lo demás que el Señor le muestre. **Precaución:** ¡Las Escrituras para hombres son para ser usadas en oración solamente, no para señalar las faltas de su esposo! Pídale a Él que le muestre a **usted** lo que **usted** necesita aprender de sus preceptos. Salmos 119:15 dice, “Meditaré en tus preceptos y consideraré tus caminos.”

domingo	lea Tito 2:3-5
lunes	lea Gen. 2:18, 20-25 y 3:12,13,16
martes	lea Prov. 31:10-31
miércoles	lea 1 Pe. 2:13 hasta 1 Pe. 3:18
jueves	lea 1Cor. 7:1-16, 39
viernes	lea Ef. 5:22-24, 31, 33
sábado	lea 1 Tim. 2:9-15

Si tiene acceso al Internet, estos versículos se encuentran a diario debajo de nuestro diario: *Mi Querida* en nuestra sección de miembros. Ser miembro es GRATIS para cualquier mujer. Este libro: Una Mujer Sabia, se encuentra en nuestra página listo para leer o imprimir. Asegúrese de visitar nuestra página y cuénteles a una amiga sobre nuestro ministerio. **www.AyudaMatrimonial.com**

Capítulo 3

Un Espíritu Suave y Apacible

“Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Esta sí que tiene mucho valor delante de Dios.”
1Pedro 3:4.

Una actitud popular ahora hoy día es la fuerza y el poder. Sin embargo, Jesús nos dijo “¡Benditos sean los mansos!” Sin darnos cuenta, nos hemos perdido en tierras peligrosas, “arenas movedizas.” Las mujeres bulliciosas y rebeldes son comunes y aceptadas, y muchas veces es nuestra meta y la meta para nuestras hijas. En las comedias de televisión estas mujeres consiguen todas las risas. Manso es ahora considerado como débil. Así que cuando un esposo o un hijo se aparta de la Verdad, escuchará a los Cristianos aconsejar a la esposa o los padres usar el enfoque de “amor firme,” basado en el libro *El amor debe ser firme* (*Love Must Be Tough*). En este capítulo buscaremos la Palabra de Dios para encontrar la verdad en relación al “amor firme.” Es bendito ser manso, o ¿es la Biblia anticuada?

Amor Firme

El amor es paciente. Dios nos da una descripción de amor. Vea si puede encontrar la palabra “firme” o cualquier palabra remotamente similar. “**El amor es paciente**, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, **no se enoja fácilmente, no guarda rencor**. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue...” (1Cor. 13:4-8).

Este es mi mandamiento. Otra idea nueva en la iglesia ahora (junto con el título de otro popular libro) es que “el amor es una desición.” Lea conmigo el siguiente versículo para ver si Dios dice que podemos

“escoger” el amar, o ¿nos ordena Dios que esto hagamos como seguidores de Cristo? **“Este es mi mandamiento, que se amen los unos a los otros”** (Juan 15:17).

Amen a sus enemigos. Nuestros amigos nos aconsejan que nos “protejamos a nosotros mismos” y que no “amemos a aquellos que son difíciles de amar.” ¿Debemos amar aquellos difíciles de amar o no? “Pero a ustedes que me escuchan les digo: **amen a sus enemigos**, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan” (Lucas 6:27-28).

Si ustedes aman solamente a quienes los aman. En este pasaje Dios es aún más claro. Él incluso advierte a aquellos que sólo aman lo que es adorable. “Pero yo les digo: **amen a sus enemigos** y oren por quienes los persiguen... **si ustedes aman solamente a quienes los aman**, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos?” (Mat. 5:44-46).

Vence el mal con el bien. El libro que nos alienta a ser “firmes” con nuestros esposos nos dice que debemos confrontar a nuestros esposos y nuestros hijos para causar una crisis. En otras palabras, debemos tomar los asuntos en nuestras propias manos. Lea cómo debemos dejar espacio para Su ira. ¿Qué es lo que Dios nos instruye a hacer? “Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración. Bendigan a quienes los persigan, bendigan y no maldigan. **No paguen a nadie mal por mal.** No tomen venganza, hermanos míos, sino que dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: “Mía es la venganza, yo pagaré”, dice el Señor. Antes bien, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta. No te dejes vencer por el mal; al contrario, **vence el mal con el bien**” (Rom. 12:12, 14, 17, 19, 21). Esto es completamente opuesto a lo que escuchamos de otros cristianos, lo que leemos en libros cristianos, y hasta lo que nos dicen consejeros cristianos. Si esta no fuera la manera en que debemos tratar a otros, ¿entonces por qué Dios nos lo dijo?

Él no amenazaba. Usted se preguntará “¿Por qué tengo que soportar tal sufrimiento, y ni siquiera tener la satisfacción de la venganza?” Lea la explicación de Dios para su sufrimiento. “Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos... Cuando proferían insultos contra Él, **no replicaba con insultos**, cuando padecía, **no amenazaba**, sino que se entregaba a aquel (Dios) que juzga con justicia” (1 Pe 2:21-23).

Benditos los mansos. Si usted no toma los asuntos en sus propias manos y toma una “actitud firme,” otros (aún Cristianos) le dirán que es un “tapete” o que se lo permite a esa otra persona. Permítame recordarle quiénes dijo Jesús que son benditos. “**Benditos los mansos**, porque recibirán la tierra como herencia” (Mat. 5:5).

La bondad de Dios. Hemos sido engañados al creer que confrontando, y siendo poco amables y firmes, se cambiará a la otra persona. Si eso funciona, ¿por qué Dios usaría la bondad para llevarnos al arrepentimiento? Acaso los pecadores se acercan al altar para aceptar al Señor porque piensan que van a ser criticados o castigados? “¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que **su bondad** quiere llevarte al *arrepentimiento*?” (Rom. 2.4).

La justicia de Dios. La gente podría incluso recordarle de cuando Jesús volteó las mesas en el Templo. Usarán este ejemplo para decirle que tiene el “derecho” de estar enojado con otros. Dios dice que Él es un Dios celoso; ¿podemos nosotros entonces ser celosos también? “Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse, **porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios**” (Santiago 1:19-20).

Que ustedes no pueden hacer lo que quieren. Cuando tenemos un impulso de hacer o decir algo a otra persona que es todo menos manso, estamos caminando en la carne y por lo tanto no caminamos en el Espíritu. “Así que les digo: vivan por el Espíritu y no seguirán los deseos de la carne. Porque ésta desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu desea lo que es contrario a ella. Los dos se oponen entre sí, de modo **que ustedes no pueden hacer lo que quieren**.... En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gál. 5:16, 17, 22-23). El viejo dicho “trata a los demás como quieras que te traten” está basado en esta Escritura, “**Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes**” (Luc. 6:31).

El error de esos libertinos. Dios nos ha advertido que no debemos escuchar o seguir a los hombres que nos digan algo contrario a las Escrituras. “Esfuércense para que Dios los halle sin mancha y sin defecto, y en paz con Él. Tengan presente que la paciencia de nuestro Señor significa salvación, tal como les escribió también nuestro querido hermano Pablo, con la sabiduría que Dios le dio. . . Hay en ellas algunos puntos difíciles de

entender, que los ignorantes e inconsistentes tergiversan, como lo hacen con las demás Escrituras, para su propia perdición. Así que ustedes, queridos hermanos, puesto que ya saben esto de antemano, manténganse alerta, no sea que, **arrastrados por el error de esos libertinos**, pierdan la estabilidad y caigan. Más bien crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pe 3:14-18). Si **conocemos** la Palabra, somos menos vulnerables a aceptar el error como si fuera la Verdad o seguir consejos no basados en la Biblia.

Sean perfectos. Algunos autores, e incluso algunos pastores, nos han dicho que Dios no espera que seamos perfectos. ¿Qué dice el mismo Dios? “Por tanto, **sean perfectos**, así como su Padre celestial es perfecto” (Mat. 5:48).

Nadie verá al Señor. Otra razón extremadamente importante para sus acciones pacíficas hacia aquellos que nos maltratan, aquellos se oponen a nosotros, y hasta aquellos que quieren “utilizarnos,” es que debemos dejar que otros vean a Cristo en nosotros. “Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual **nadie verá al Señor**” (Heb.12:14). Jesús nos dijo que nadie tomó Su vida, sino que El la entregó.

El ministerio de reconciliación. Debemos ser embajadores para Cristo en la reconciliación. “Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio **el ministerio de la reconciliación**: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios” (2Cor. 5:18-20). Cualquier persona puede portarse mal con otros, nos es natural. Sin embargo, nuestra bondad para aquellos que no merecen ser tratados bondadosamente, recibirá la atención de otros y así podremos compartir el Señor con ellos.

No sea que tú también seas tentado. La siguiente Escritura es una advertencia para nosotros. Cuando no somos gentiles con otros cuando han pecado contra nosotros, estamos expuestos a ser tentados. “Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, **no sea que tú también seas tentado**. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gal. 6:1-2).

No sea que el Señor lo vea y no lo apruebe. Muchas mujeres han sido tan felices al ver a sus enemigos, incluyendo a sus esposos, “recibir lo que merecen” cuando Dios los castiga con dificultades financieras u otras pruebas. Pero, pronto, las cosas cambian y mejoran. ¿Por qué pasa esto? “No te alegres cuando caiga tu enemigo, ni se regocije tu corazón ante su desgracia, **no sea que el Señor lo vea y no lo apruebe**, y aparte de él su enojo” (Prov. 24:17). Si nuestro corazón salta de venganza, aunque no seamos nosotros quien la toma, Dios no continuará su venganza contra nuestro enemigo. Si nuestro corazón es justo, estaremos entristecidos pero sabemos que pase lo que pase es para su bien para que se acerquen al Señor más íntimamente porque ¡eso fue lo que tomó para agarrar tu atención también!

Hacedores de la Palabra. Es importante que aprendamos la Verdad y estemos de acuerdo con lo que vemos en la Escritura, pero no debemos detenernos ahí. “Sed **hacedores de la palabra**, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos... no siendo olvidadizo sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:22-25). “Así que comete pecado todo el que **sabe hacer el bien** y no lo hace” (Santiago 4:17).

Perdón

Muchas mujeres no perdonan a sus padres, sus esposos, sus suegros, un hermano, un amigo, un hijo mayor, o hasta un compañero de trabajo, porque no entienden completamente las graves consecuencias de su falta de perdón. Busquemos las Escrituras para ver lo que Dios dice acerca de perdonar a otros.

La pregunta que frecuentemente nos hacemos a nosotros mismos es: “¿Por qué *debería* perdonar?”

Porque Dios también la ha perdonado a usted. Por la muerte de Cristo en la cruz, Dios nos perdonó a nosotros. “Más bien sean bondadosos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios **los perdonó a ustedes en Cristo**” (Ef. 4:32).

Para el perdón de pecados. Jesús derramó su sangre para el perdón de todos los pecados. “De hecho, la ley exige que casi todo sea purificado con sangre, pues sin derramamiento de sangre no hay perdón” (Heb. 9:22). “Esta es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos **para el perdón de pecados**” (Mat. 26:28).

Para que Satanás no se aproveche de nosotros. Necesitamos perdonar a otros, para que Satanás no se aproveche de nosotros. “De hecho, si había algo que perdonar, lo he perdonado por consideración a ustedes en presencia de Cristo, **para que Satanás no se aproveche de nosotros**, pues no ignoramos sus artimañas” (2Cor. 2:10-11). Demasiados cristianos son ignorantes de las artimañas del enemigo y le dan ventaja al no perdonar a otro.

Su Padre no perdonará sus transgresiones. Dios dijo que Él no la perdonará si usted no perdona a otros. “Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas” (Mat. 6:14-15). Asegúrese de que el perdón no sea solo palabrería. “Así también mi Padre celestial los tratará a ustedes, a menos que cada uno perdona *de corazón* a su hermano” (Mat. 18:35). (Lea todo Mateo 18:22-35). Una gran prueba es cómo habla usted de la persona que usted dice que ha perdonado. Si todavía habla de esa persona, entonces no la ha perdonado todavía.

Reafirmen su amor hacia él, para liberar la tristeza del infractor. “. . . Más bien debieran perdonarlo y **consolarlo**, para que no sea consumido por la excesiva tristeza. Por eso les ruego que **reafirmen su amor hacia él**” (2Cor. 2:7-8). Esto significa que no puede decir que la perdona y dejarlo ahí, debe caminar la milla adicional, y reafirmar su amor diciéndole a la persona que la ofendió que usted lo o la perdona.

Pero, ¿no debería el infractor estar arrepentido si voy a perdonar?

Padre, perdónalos. Los que crucificaron a Jesús no pidieron perdón ni expresaron pena por lo que estaban haciendo o lo que habían hecho. Si somos cristianos, somos seguidores de Cristo. Por lo tanto, debemos seguir su ejemplo. “**Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen**” (Lc. 23:34). Cuando Esteban estaba siendo apedreado, gritó justo antes de morir: “**¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!**” (Hechos 7:60). Pero, ¿qué tan seguido espera Dios que yo perdona a otros?

Setenta veces siete. Cuando Pedro preguntó qué tan a menudo debía perdonar a su hermano, Jesús le dijo, “No te digo que hasta siete veces, sino aún hasta setenta veces siete” (Mt. 18:22). Eso es 490 veces!

Nunca más me acordaré. ¿Realmente significa el perdón que yo olvido ese pecado, aún cuando tengo la tentación de sacarlo en una discusión? “Yo les perdonaré su iniquidad y **nunca más me acordaré** de sus pecados” (Jer 31:34). “Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente” (Salmos 103:12). “No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición” (1 Pe. 3:9).

Usted debe entender que el enemigo tratará de traer a su mente viejas transgresiones a su mente una y otra vez. Cuando lo haga, usted debe perdonar nuevamente. Muchos de nosotros que hemos perdonado a nuestros esposos que nos han sido infieles, experimentamos “recuerdos” del adulterio después de que nuestros esposos han regresado a casa. Es casi como un tipo de trauma de guerra *espiritual*. Sabemos que debemos caminar siempre en un espíritu de perdón y perdonar cada vez que venga en mente.

¿Cómo puedo perdonar de la manera que Dios me ha pedido hacerlo en su Palabra?

Sólo Dios. Sólo Dios puede ayudarla a hacerlo. Usted debe *humillarse* a sí misma y pedirle a Él que le dé la gracia. “¿Quién puede perdonar pecados sino **sólo Dios**?” (Marcos 2:7).

Para las mujeres, perdonar el adulterio parece ser la más difícil ofensa para perdonar. Cuando he compartido mis experiencias con otras, he sido honesta con ellas y las he apoyado para que sean honestas con Dios. Cuando supe del adulterio de mi esposo, me fui a solas con Dios y le dije exactamente cómo me sentía. Le dije a Dios que no quería perdonarlo (El lo sabía). Le dije que yo no pensaba que él se mereciera ser perdonado (¿somos merecedoras del perdón de Dios?) Finalmente, me rendí, y le dije que no podía perdonarlo, pero que quería entregarme a El y le pedí que El perdonara a mi esposo a través de Su poder – ¡El lo hizo!

Como dije, frecuentemente no es algo de una sola vez, especialmente cuando hay adulterio, o cuando las cosas nuevas salen a la luz que están relacionadas, o cuando otros te cuentan detalles. Cada vez dependía del Señor para perdonar, ya que “¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?” (Marcos 2:7). Esto ha

mantenido mi corazón limpio y me salvó de los esquemas del enemigo. Le garantizo que este método funcionará para cualquier cosa y persona a quien necesite perdonar.

¿Cuándo necesito perdonar a aquellos que me han lastimado?

¿No debería yo sentirme arrepentido de esto primero?

Primero reconcíliate con tu hermano. “Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra tí, deja tu ofrenda allí delante del altar. **Ve primero y reconcíliate con tu hermano**; luego vuelve y presenta tu ofrenda” (Mat. 5:23-24).

Amargura. No perdonar a alguien causa amargura. ¡La definición de amargura es “veneno”! “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira...” (Ef. 4:31). *No perdonar a otro está destruyéndola a usted, no a la otra persona.* “Cada corazón conoce sus propias amarguras” (Prov. 14:10). “Ya que Él conoce los más íntimos secretos” (Salmos 44:21).

¿Y si soy yo la que necesita pedir perdón?

Un hermano ofendido. Asegúrese de tomar nota de las siguientes pautas basadas en las Escrituras cuando pida perdón. He escuchado a muchos que han dicho que las cosas se volvieron peores cuando pidieron perdón, o que no sirvió de nada. Puedo hablar de mi experiencia. A veces, cuando he pedido el perdón de otra persona, lo he hecho de la manera incorrecta y he ofendido aún más a la otra persona. “Más resiste el **hermano ofendido** que una ciudad amurallada” (Prov. 18:19).

Llevamos todo pensamiento cautivo. Lleve sus pensamientos cautivos y vea sus ofensas como Dios las ve, y véalas desde los ojos de la otra persona. “**Llevamos cautivo todo pensamiento** para que se someta a Cristo” (2Cor. 10:5).

Los que quieren ganarse el favor humano. Dios conoce nuestros motivos y nuestro corazón. “. . . pero yo me fijo en el corazón” (1 Sam. 16:7). “. . . y con integridad de corazón, como a Cristo. No lo hagan sólo cuando los estén mirando, como los que quieren ganarse el favor humano, sino como esclavos de Cristo, haciendo de todo corazón la voluntad de Dios” (Ef 6:5-6). “Al necio no le complace el discernimiento; tan sólo hace alarde de su propia opinión” (Prov. 18:2).

Toda palabra ociosa. Cada palabra que diga debe ser escogida cuidadosamente. Prepare *cada una de sus palabras*. “Pero yo les digo que en el día del juicio todos tendrán que *dar cuenta* de toda palabra ociosa que hayan pronunciado” (Mt. 12:36). Comience por escribir lo que **usted** va a decir. Luego lea en “voz alta” lo que escribió, poniéndose en los zapatos de la otra persona y escuchándolo desde su punto de vista. ¿Suena acusador? Pídale a Dios que ponga las palabras correctas en su boca.

Muchas palabras. “En las **muchas palabras** no falta pecado” (Prov. 10:19). “El de labios necios será derribado” (Prov. 10:10). Sólo diga lo que **usted** hizo; no monte una escena con algo como, “Cuando tu hiciste esto, y eso y aquello, bueno, entonces yo...”.

No amenazaba. “Ponte de acuerdo pronto con tu adversario, entre tanto que estás con él en el camino. . .” (Mt. 5:25). Si la otra persona empieza a estallar de ira contra usted, no abra la boca excepto para estar de acuerdo. “Cuando proferían insultos contra Él, no replicaba con insultos; cuando padecía, **no amenazaba**...” (1Pe. 2:23).

Ya no soy digno. El hijo pródigo preparó sus palabras después de su decisión de regresar a casa y las dijo humildemente: “Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. **Ya no soy digno** de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros” (Lc. 15:18-19). ¡Dios *levantará* a aquellos que son sometidos!

Suavidad para el alma. Haga sus palabras dulces y gentiles. “La dulzura de labios aumenta el saber” (Prov. 16:21). “Panal de miel son los dichos suaves, **suavidad para el alma** y medicina para los huesos” (Prov. 16:24).

La razón por la cual usted está pidiendo perdón no es el hecho que la persona la perdone o no. Lo está haciendo por obediencia a Dios, y mantener su Corazón recto ante Dios. Descansa en eso, aunque la persona permanezca enojada y reuse a perdonarla.

Practique Estas Cosas

“Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina. Por esta razón también, obrando con toda **diligencia**, añadid a vuestra **fe, virtud**; a su **virtud, entendimiento**; al

entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque estas cualidades, si abundan en ustedes, les harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y evitarán que sean inútiles e improductivos. En cambio, el que no las tiene es tan corto de vista que ya ni ve, y se olvida de que ha sido limpiado de sus antiguos pecados... Si hacen estas cosas, no caerán jamás” (2 Pe. 1:4-10).

Obrando Con Toda Diligencia

“El que con **diligencia** busca el bien, se procura favor” (Prov. 11:27).

“Procura con **diligencia** presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad” (2Tim 2:15).

“Yo, pues, prisionero del Señor, os ruego que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados, con humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor, **esforzándoos** por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Ef. 4:1-3).

En Su Fe

“Así que la **Fe** viene del oír, y el oír, por la Palabra de Cristo” (Rom. 10:17).

“Manténganse alerta; permanezcan firmes en la **fe**” (1Cor. 16:13).

“Además de todo esto, tomen el escudo de la **fe**, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno” (Ef. 6:16).

“Así, pues, como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la **fe** sin obras está muerta” (Santiago 2:26).

Añada Virtud

“Mujer **virtuosa**, ¿quién la hallará? Su valor sobrepasa largamente al de las piedras preciosas. El corazón de su marido confía en ella y no carecerá de ganancias” (Prov. 31:10-11).

“Muchas mujeres han obrado con **nobleza**, pero tú las superas a todas... la mujer que teme al Señor, ésa será alabada” (Prov. 31:29-30).

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna **virtud** o algo que merece elogio, en esto medita” (Fil. 4:8).

Aplique Conocimiento

“Opten por mi instrucción, no por la plata; por el **conocimiento**, no por el oro refinado” (Prov. 8:10).

“El hombre sabio es fuerte, y el hombre de **conocimiento** aumenta su poder. Porque con dirección sabia harás la Guerra, y en la abundancia de consejeros está la *victoria*” (Prov. 24:5-6).

“Así son los que van de casa en casa cautivando a mujeres débiles cargadas de pecados, que se dejan llevar por toda clase de pasiones. Ellas siempre están aprendiendo, pero nunca logran **conocer** la Verdad” (2Tim 3:6-7).

Luego Dominio Propio

“Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte, **el que domina su espíritu** que el conquistador de una ciudad” (Prov. 16:32).

“Yo dije: **Guardaré mis caminos**, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca como con mordaza mientras el impío esté en mi presencia” (Salmo 31:1). “El que corrige al burlón se gana que lo insulten; el que reprende al malvado se gana su desprecio. No reprendas al insolente, no sea que acabe por odiarte; reprende al sabio y te amará” (Prov. 9:7-8).

“Como ciudad invadida y sin murallas, es el hombre que **no domina** su espíritu” (Prov. 25:28).

Luego Constancia

“Pues ya saben que la prueba de su fe produce **constancia**” (Santiago 1:3).

“Por causa de mi nombre *todo* el mundo los odiará, pero el que se **mantenga** firme hasta el fin será salvo” (Mat. 10:22).

“Recuerden aquellos días pasados cuando ustedes, después de haber sido iluminados, sostuvieron una lucha y **soportaron** mucho sufrimiento” (Heb. 10:32).

Luego Piedad

“Pero nada tengas que ver con las fábulas profanas propias de viejas. Más bien disciplínate a ti mismo para la **piedad**; porque el ejercicio físico aprovecha poco, pero la **piedad** es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y también para la futura” (1Tim. 4:7-8).

“Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la **piedad**, la fe, el amor, la perseverancia y la amabilidad” (1Tim 6:11).

“Enseñándonos, que negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y **piadosamente**” (Tito 2:12).

Y en la Piedad, Afecto Fraternal

“En conclusión, sed todos de un mismo sentir, compasivos, **fraternales**, misericordiosos y de espíritu humilde” (1 Pe. 3:8).

“Abre su boca con sabiduría, y hay enseñanza de **bondad** en su lengua” (Prov. 31:26).

“Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, **bondad**, humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas, vestíos de **amor**, que es el vínculo de la unidad” (Col. 3:12-14).

Y Finalmente Amor

“**El amor** cubre una multitud de pecados” (1 Pe. 4:8).

“**Amen** a sus enemigos” (Mt. 5:44).

“...a **amar** a sus esposos” (Tito 2:4).

“Este *mandamiento* nuevo les doy: que se **amen** los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben **amarse** los unos a los otros” (Juan 13:34).

“El **amor** es paciente, es bondadoso. El **amor** no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El **amor** no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El **amor** jamás se extingue...” (1Cor. 13:4-8).

¡Sí, Ellos Sabrán que Somos Cristianos por Nuestro Amor!

Compromiso Personal: Desear y esforzarme por ser suave y apacible. “Basado en lo que he aprendido en la Escritura, me comprometo a hacer todo lo que he aprendido para ser rápida para escuchar y lenta para hablar. Perdonaré a los que me han ofendido y haré lo que pueda para reconciliarme con aquellos a quienes yo he ofendido”.

Fecha: _____ Firma _____

Notas:

Capítulo 4

La Bondad Está en Su Lengua

*“Abre su boca con sabiduría,
y hay enseñanza de bondad en su lengua.”
Proverbios 31:26.*

El habla es uno de los aspectos más importantes para el matrimonio y para demostrar las características de una mujer piadosa. Satanás nos ha engañado de nuevo a nosotros en el mundo de hoy; “consejeros” y los tales “expertos matrimoniales” nos dicen que es una **falta de comunicación** la que destruye. Cuando busca las Escrituras, ¿qué es lo que encuentra que Dios tiene que decir acerca de nuestra habla? Sígame mientras, juntas, descubrimos la verdad sobre la comunicación.

¡No es una falta de comunicación! ¡Debemos vigilar *cuánto* decimos!

Muchas palabras. No sólo no es una **falta** de comunicación lo que causa problemas, sino que cuando hay mucho hablar y discutir, la trasgresión (violar la Leyes de Dios) no puede ser evitado. “En las **muchas palabras**, la *trasgresión es inevitable*” (Prov. 10:19).

Guarde silencio. Otros nos dicen que hablemos lo que está en nuestras mentes y compartamos lo que pensamos, pero Dios dice: “*El hombre prudente guarda silencio*” (Prov. 11:12). “El que **guarda** su boca *preserva su vida*; el que mucho **abre sus labios termina en ruina**” (Prov. 13:3).

Cierre sus labios. De hecho, Dios dice que practicamos la sabiduría y parecemos sabios cuando no decimos nada. “Hasta un necio pasa *por sabio* si **guarda silencio**; se le *considera prudente* si **cierra la boca**.” Prov. 17:28. “Antes bien, sea vuestro hablar: “**Sí, sí**” o “**No, no**”; y lo que es *más de esto, procede del mal*” Mat. 5:37. “...guarden las **mujeres silencio** en la iglesia...” (1 Cor. 14:34).

Espíritu suave y apacible. Dios encuentra a la mujer apacible preciosa ante Él. ¿Es esta usted? “que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un **espíritu suave y apacible**. Esta sí que tiene *mucho valor* delante de Dios” (1Pet. 3:4). “Guarda lo que se te ha encomendado,

y evita las **palabrerías vacías y profanas**, y las objeciones de lo que *falsamente* se llama *ciencia*, la cual profesándola algunos, se han *desviado de la fe*” (1Tim 6:20-21).

Sin palabra alguna. Dios habla directamente a las mujeres: “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, de modo que si algunos de ellos son desobedientes a la Palabra, puedan ser ganados **sin palabra alguna** por la conducta de sus mujeres al observar vuestra conducta casta y respetuosa” (1Pe. 3:1-2).

¡Dios nos dice que seamos cuidadosos con lo que decimos!

Guarde su boca. ¿Cuántas veces se ha metido en problemas con las palabras que ha hablado? “La boca del justo emite sabiduría, pero la **lengua perversa** será *cortada*” (Prov. 10:31). “Hay **quien habla sin tino** como *golpes de espada*, pero la **lengua** de los **sabios sana**” (Prov. 12:18). “El que **guarda su boca y su lengua**, guarda su alma *de angustia*.” (Prov. 21:23).

¿Qué procede de su boca? Esta declaración es clara. Lo *que* usted dice es *muy* importante. “Porque por **tus palabras** serás *justificado*, y por **tus palabras** serás *condenado*” (Mat. 12:37). “No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre, sino lo **que sale de la boca**, eso es lo que *contamina al hombre*” Mat. 15:11. “*abandonen también* todo esto: enojo, ira, malicia, **calumnia y lenguaje obsceno...**” (Col. 3:8).

Ponga atención a sus palabras. Esta Escritura describe dos tipos de esposa. ¿Cuál es usted? “La **mujer virtuosa** es *corona* de su marido, mas **la que lo avergüenza** es como *podredumbre* en sus huesos.” Prov. 12:4. “El que pone **atención a la palabra** hallará el bien...” (Prov. 16:20).

Dulzura de palabras. Si usted ha avergonzado a su esposo en lo que usted ha dicho (a él o acerca de él) o en su actitud hacia él, Dios es fiel para ofrecer una cura. “El **corazón alegre** es buena *medicina*, pero el espíritu quebrantado seca los huesos” (Prov. 17:22). “*Panal de miel* son las **palabras agradables, dulces al alma y salud para los huesos**” (Prov. 16:24). “La **dulzura de palabras** *aumenta la persuasión*” (Prov. 16:21).

Labios justos. ¿Hay alguien que no aprecie una palabra amable? “El *agrado de los reyes* son los **labios justos**, y *amado* será el que **hable lo recto**” (Prov. 16:13). “**Hablando** entre vosotros con **salmos, himnos y cantos espirituales**, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor” (Ef. 5:19).

Deje las cosas de niños. ¿Ha usted madurado? ¿O es usted todavía una niña que dice cosas que lastiman a otros? Una de las mentiras más grandes que aprendimos como niños fue *Los palos y piedras pueden romper mis huesos*, pero las palabras nunca me harán daño. Probablemente todavía no nos hemos recuperado de algunas de las palabras que nos dijeron cuando éramos niños. “Cuando yo era niño, **hablaba como niño**, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé las *cosas de niños*” (Cor. 13:11).

¡Las discusiones y la discordia NO son buenos para ningún matrimonio!

Abandone la pelea. La definición de discordia es una lucha prolongada por el poder o la superioridad. “Mejor es un bocado seco y con él *tranquilidad*, que una casa llena de banquetes con **discordia**” (Prov. 17:1). (Una casa que tiene niños ruidosos y rebeldes es cualquier cosa menos tranquila. ¡Asegúrese de que sus hijos sean callados y estén bajo su control! Vea “Las Enseñanzas de su Madre.”). “Iniciar una **pelea** es romper una represa, **vale más retirarse** que comenzarla” (Prov. 17:14). “Los *labios del necio* provocan **contienda**, y su boca llama a los golpes” (Prov. 18:6).

¿Está usted bien contento, o se regocija? “Por eso me **regocijo** en debilidades, *insultos, privaciones, persecuciones y dificultades* que sufro por Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2Cor. 12:10). Este versículo parece tan increíblemente inalcanzable, pero es algo hacia lo que debemos esforzarnos. Repasemos algunos otros versículos con sus aplicaciones prácticas...

Alégrense siempre. El primer paso a la victoria es agradecer al Señor por todas las adversidades. “**Alégrense siempre** en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!” Fil. 4:4. Continúe agradeciéndole a Él ya sea en su mente o voz alta, dependiendo de la circunstancia, cuando le toque una adversidad en su vida.

Ofendido. “Más resiste el hermano **ofendido** que una ciudad amurallada; los litigios son como cerrojos de ciudadela” (Prov. 18:19). Por favor no se permita a usted mismo ofenderse por algo que le dijereon o cómo se lo dicen; más bien escuche con un corazón abierto.

No conteste antes de escuchar. “Al que **responde sin haber escuchado**, la palabra le es fatuidad y

vergüenza” (Prov. 18:13). ¡Cuando usted interrumpe a quien le está hablando, los temperamentos generalmente se elevan! ¡De nuevo, escuche a aquellos que se toman el tiempo para hablar a usted y comparten su corazón con usted; siempre escuchando por aquello con lo que está de acuerdo en vez de *aquella* cosa con la que no está de acuerdo! Si la persona no es gentil o es verbalmente abusiva, nunca trate de protegerse ni defenderse – esto sólo aumentará la magnitud de su ataque. Al contrario, póngase de acuerdo, y luego lleve lo que le dijeron al Señor. Pídale a EL cuál es la verdad.

La Verdad los hará libres. “...y conocerán la verdad, y la **Verdad los hará libres**” (Juan 8:32). Algunas de las cosas que se dicen, aunque se lo digan de mala manera, muchas veces es la verdad. A veces es difícil admitir la verdad (hacia nosotros mismos, y especialmente ante alguien más). ¡Pero una vez que lo intenta, estará de acuerdo en que es la experiencia más liberadora sobre la tierra! ¡No tema hablar la verdad especialmente sobre usted; sólo inténtelo!

Llegue a un acuerdo con su adversario rápidamente. Esté de acuerdo con su esposo y con otros, especialmente cuando ellos estén enojados. “Si tu adversario te va a denunciar, **llega a un acuerdo con él lo más pronto posible**. Hazlo mientras van de camino al juzgado...” (Mat. 5:25). “*Honroso* es al hombre evitar la **contienda**, pero no hay *necio* que no inicie un **pleito**” (Prov. 20:3). Usualmente el que está enojado vocifera y delira acerca de algo que es verdad o tiene ciertas bases de verdad en él. Cuando usted es lo suficientemente humilde para ponerse de acuerdo con la otra persona, especialmente cuando esa persona está fuera de control, usted está alcanzando la madurez espiritual.

Vaya otra milla. Después de que usted ha estado de acuerdo con la otra persona, hay otro paso; usted debe añadir una bendición al insulto o crítica. “...no devolviendo mal por mal o insulto por insulto, sino más bien **bendiciendo**, porque fuisteis llamados con el propósito de heredar bendición” (1Pe. 3:9). Jesús mismo dijo, “Pero yo os digo: **no resistáis al que es malo**; antes bien, a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, **vuélvele también la otra**. Y al que quiera ponerte **pleito y quitarte** la túnica, **déjale** también la capa. Y cualquiera que te **obligue** a ir una milla, **ve con él dos**” (Mat. 5:39-41).

Añadiendo una bendición al insulto o crítica debe ser en la forma de un cumplido para el acusador. Esto puede parecer imposible o demasiado increíble para creer; sin embargo, no soy la única mujer que ha tenido que caminar este camino. Muchos de nuestros esposos estaban viviendo con otras mujeres cuando nos hicieron comentarios insultantes y nos criticaron; sin embargo, les contestábamos con una palabra amable. Con esperanza esto la alentará a usted. Usted debe creer que **puede** hacer lo que las Escrituras están pidiendo, sin importar cómo usted se pueda sentir.

Elimine la fricción constante. ¿Hay fricción constante en su casa? “Las obras de la carne son evidentes... **pleitos**, celos, **enajos**, **rivalidades**, **disensiones**, sectarismos...” (Gal. 5:19-21). “Si alguno enseña una doctrina diferente y **no se conforma a las sanas palabras**, las de nuestro *Señor Jesucristo*, y a la **doctrina que es conforme a la piedad**, está envanecido y nada entiende, sino que tiene un interés mórbido en discusiones y **contendias** de palabras, de las cuales nacen envidias, **pleitos**, **blasfemias**, malas sospechas, y **constants rencillas** entre hombres de mente depravada, que están privados de la Verdad...” (1 Tim. 6:3-5).

No respondones. “Pero rechaza los *razonamientos necios e ignorantes*, sabiendo que producen **altercados**. Y el siervo del Señor no debe ser **rencilloso**, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido” (2 Tim. 2:23). “Exhorta a los esclavos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean **respondones**” (Tito 2:9).

Lento para enojarse. Usted ha escuchado a algunos decir que, ya que Jesús estaba enojado y volteó las mesas en el Templo, nosotros podemos estar enojados. Pero la Escritura dice: “Pero que cada uno sea pronto para oír, *tardo para hablar, tardo para la ira*; pues la **ira del hombre** no obra la **justicia de Dios**” (Santiago 1:19-20).

Dos de ustedes se ponen de acuerdo. Usted debe tratar de encontrar el área de *acuerdo* en lugar del punto de *desacuerdo*. “Además les digo que si **dos de ustedes** en la tierra **se ponen de acuerdo** sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo” (Mt. 18:19).

¡Dios es muy específico acerca de cómo debemos contestar!

¿Medita usted cómo responder? Cuando el enojo o la ira es dirigida hacia nosotros, Dios nos dice la

respuesta que debemos hacer para glorificarlo a Él como Cristianos. “La **suave respuesta** aparta el *furor*, mas la **palabra hiriente** hace subir la *ira*” (Prov. 15:1). “El corazón de justo **medita cómo responder**, mas la boca de los impíos habla lo malo” (Prov. 15:28).

¿Contesta usted antes de escuchar? ¿Cuántas veces se ha usted adelantado antes de escuchar lo que la otra persona estaba diciendo? “Al que **responde sin haber escuchado**, la palabra le es *fatuidad y vergüenza*” (Prov. 18:13). “Con paciencia se convence al gobernante. ¡La **lengua amable quebranta hasta los huesos!**” (Prov. 25:15). (O “**palabra amable quiebra la resistencia**” en La Palabra Hispanoamérica)

Esté contenta - ¡NUNCA murmure ni se queje!

Sin quejas ni contiendas. Aún cuando no continuemos peleando con la otra persona, podemos seguir murmurando o discutiendo entre labios o a espaldas de la otra persona. “Por falta de leña se apaga el fuego y donde **no hay chismoso**, se calma la contienda” (Prov. 26:20). “Háganlo todo sin **quejas ni contiendas**” (Fil. 2:14). (“Sin **protestas ni discusiones**” en La Palabra Hispanoamérica.)

Aprenda a estar contenta. “No que hable porque tenga escasez, pues he **aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación**” (Fil. 4:11). “...**contentos** con lo que tenéis, porque Él mismo ha dicho: “Nunca te dejaré ni te desamparé” (Heb. 13:5-6). “Pero la *piedad*, en efecto, es un medio de gran ganancia cuando va *acompañada* de **contentamiento**” (1Tim. 6:6).

Mi difunta Abuela Brown era una mujer que demostraba este fruto de contentamiento. Sin importar lo que estuviera haciendo, tallando el piso en sus manos y de rodillas, o haciendo sus manualidades, ella estaba feliz. Ella nunca se quejaba. Ella decía que nunca pensaba en donde preferiría estar o en lo que preferiría estar haciendo. Es gracias a su ejemplo que puedo estar contenta cuando viajo y estoy lejos de mis hijos y mi hogar. En vez de pensar dónde “preferiría estar” escojo estar contenta porque sé que estoy donde el Señor quiere que esté.

No quebrante el espíritu. Proverbios también nos dice lo que nuestro hablar puede hacerle al espíritu de nuestros esposos. “La lengua apacible es árbol de vida, mas la *perversidad* en ella **quebranta el espíritu**” (Prov. 15:4). La definición de perversidad es “obstinado.” Por lo tanto, ser obstinado puede quebrantar el espíritu de aquellos a quienes decimos que amamos.

Su lengua: ¡Pequeña, pero mortal!

Encendida por el infierno. “Así también la **lengua** es un miembro muy pequeño del cuerpo, pero hace alarde de grandes hazañas. ¡Imagínense qué gran bosque se incendia con tan pequeña chispa! También la **lengua es un fuego, un mundo de maldad**. Siendo uno de nuestros órganos, *contamina todo el cuerpo* y, **encendida por el infierno, prende a su vez fuego a todo el curso de la vida**” (Santiago 3:5-6).

Both blessing and cursing. “But *no one can tame the tongue*; it is a restless evil and full of deadly poison. With it we bless our Lord and Father; and with it we curse men, who have been made in the likeness of God; from the same mouth come **both blessing and cursing**. My brethren, these things ought not to be this way. Does a fountain send out from the same opening both *fresh and bitter water*?” (James 3:8-11).

Ambos bendición y maldición. “Pero *nadie puede domar la lengua*. Es un mal irrefrenable, lleno de veneno mortal. Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a las personas, creadas a imagen de Dios. De una misma boca salen **bendición y maldición**. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Puede acaso brotar de una misma fuente *agua dulce y agua salada*?” (Santiago 3:8-11). **Guardaré mi boca como con mordaza.** He aquí un pensamiento soberano: “No me llega aún la palabra a la **lengua** cuando tú, Señor, *ya la sabes toda*” (Salmos 139:4). “Yo dije, ‘Guardaré mis caminos, para *no pecar* con mi **lengua**; **guardaré mi boca como con mordaza**’” (Salmos. 39:1).

¿Qué piensa Dios de una lengua mentirosa?

Una abominación para Él. No tenemos idea de cómo nuestras mentiras pueden afectar nuestros testimonios como creyentes. “La *lengua apacible es árbol de vida*, mas la perversidad en ella quebranta el espíritu” (Prov. 15:4). “Seis cosas hay que *odia* el Señor, y siete son **abominación para Él**: ojos soberbios, **lengua mentirosa...**” (Prov. 6:16-17).

Seis cosas que odia el Señor. Sigamos leyendo más versículos en Proverbios que nos dicen más acerca del mentir. “Seis cosas hay que odia el Señor, y siete son abominación para Él: ojos soberbios, **lengua mentirosa**, manos que *derraman sangre inocente...*” (Prov. 6:16-17). La mayoría de nosotros estamos a favor de la vida; aún así, ¿nos hemos tomado el tiempo para ver lo que este versículo nos está diciendo? Dios no sólo odia las mentiras y piensa que es una abominación, sino que ¡Él también compara a un mentiroso con un abortista! “*Libra mi alma*, Señor, de labios **mentirosos**, y de lengua **engañoso**” (Salmos 120:2).

El padre de la mentira. ¡Nosotras nunca queremos mentir ya que el *diablo* es el padre de la mentira! “Sois de vuestro *padre el diablo* y queréis hacer los deseos de vuestro padre. El fue un homicida desde el principio, y *no se ha mantenido en la verdad* porque *no hay verdad en él*. Cuando habla **mentira**, *habla de su propia naturaleza*, porque es **mentiroso** y el *padre* de la **mentira**” (Juan 8:44).

¿Qué tiene que ver el habla con el abuso?

Llama a los golpes. ¿Cuántas veces hemos de hecho incitado a nuestros esposos con nuestras palabras crueles u observaciones mordaces? “El **neccio charlatán** será *derribado*” (Prov. 10:8). “Los **labios del neccio** provocan contienda, y su boca **llama a los golpes**” (Prov. 18:6).

Guarda su boca. “El que **guarda su boca** preserva *su vida*; el que **mucho abre sus labios** termina en *ruina*” (Prov. 13:3). Cuando usted es rápida para juzgar, despreciar y retar a su esposo, usted puede ser llevada a los golpes. En cambio, guarde silencio. “La **suave respuesta** aparta el *furor*, mas la **palabra hiriente** hace subir la *ira*” (Prov. 15:1).

Resumiendo:

1. **Vigile cuánto dice** – con **muchas palabras** la *trasgresión es inevitable*. En cambio, deje que su comunicación sea “**Sí, sí**” o “**No, no**” – *cualquier cosa más* que esto llevará al *mal*.
2. **Sea cuidadosa con lo que dice** – por **sus palabras** usted será *justificada*, ¡y por **sus palabras** será *condenada*! Mujeres, sean sumisas a sus propios esposos, de manera que cuando ellos sean desobedientes a la Palabra, ellos sean cambiados **sin una palabra** por *su* comportamiento casto y respetuoso.
3. **Si la curación es necesaria**, recuerde que un **corazón alegre** es buena *medicina*, las **palabras agradables** son un *panal de miel*, *dulces al alma* y *salud para los huesos*, y la **dulzura** de palabras aumenta la persuasión.
4. No discuta – ¡póngase de acuerdo con su adversario *rápidamente*!
5. Piense antes de contestar. Dé una respuesta gentil, pondere (piense un momento) cómo debe de contestar, ¡y no conteste antes de escuchar, porque es *locura* y *vergüenza*!
6. **Tómese el tiempo para aprender a estar contenta**. El contentamiento es un atributo aprendido. Usted debe aprender a estar **contenta** en *cualesquier circunstancia* en que se encuentre.
7. **Caminando en el Espíritu**. Lo que sea fácil para nosotros hacerlo en la carne, es *de la carne*. Lo que sea difícil de hacer y requiere que nos sirvamos de la fuerza del Espíritu Santo, es **caminar en el Espíritu**. “Digo pues: Andad por el Espíritu y no cumpliréis el deseo de la carne... *éstos se oponen el uno al otro*, de manera que **no podéis hacer lo que deseáis**” (Gál. 5:16-17).

Esforcémonos primero por parecer sabias al mantenernos calladas.

*Enseguida aseguremonos que cuando abramos nuestras bocas
sea con sabiduría, con gentileza y para edificación.*

Dejemos que nuestras palabras sean dulces y gentiles.

Seamos una “corona” para nuestros esposos y

“valiosas” a la vista de Dios.

Compromiso personal a abrir mi boca con sabiduría y bondad. “Basado en lo que he aprendido de la Palabra de Dios, me comprometo a permanecer quieta, a esperar antes de contestar, y a ser dulce en todas mis palabras.”

Fecha: _____ Firma: _____

¡Qué Dios esté con usted mientras se esfuerza en ser más como Cristo!

Capítulo 5

Ganados sin una Palabra

*“Asimismo[como Jesús] vosotras, mujeres,
estad sujetas a vuestros maridos,
de modo que si algunos de ellos son desobedientes a la Palabra,
puedan ser ganados sin palabra alguna...”
1Pedro 3:1.*

Muchas de nosotras hemos enfrentado el dilema de que nuestros esposos sean desobedientes a la Palabra de Dios abierta o secretamente. No sólo es preocupante, sino también bastante frustrante. Esto es especialmente cierto si usted ha tratado de razonar o compartir su preocupación por el bienestar de él y el bienestar de su familia. Sin embargo, en esta lección usted aprenderá, a través de la Escritura, que cualquier cosa que usted quisiera decirle a su esposo debe en vez decírsela a Dios.

En esta lección aprenderemos de la Palabra de Dios (y los muchos malos frutos” de nuestras acciones) que como nuestros esposos son nuestra autoridad, nuestras palabras no sólo son inútiles, sino que también son potencialmente peligrosas. Se nos dice en la Palabra de Dios que ganemos a nuestros esposos sin una palabra y con una actitud de respeto, sin importar lo que ellos estén haciendo.

¿No debería hablar con mi esposo acerca de mis preocupaciones?

Pídale a Dios que hable con su esposo. Acabamos de leer que, cuando nuestros esposos son desobedientes a la Palabra, nosotras debemos obedecer y estar determinadas a ganarlos sin una palabra. Pero, hay algo más que nosotras podamos hacer? Sí, podemos ir hasta arriba; podemos acudir a nuestro Padre Celestial y apelar a Él. Pídale a Dios que le diga al Señor (quien está directamente por encima de todos los hombres) que hable con su esposo acerca de lo que hay en su corazón, ya que este es el orden de autoridad. “Pero quiero que

sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo, y la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios”. 1Cor. 11:3.

Tenga la actitud apropiada. “Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas. Por consiguiente, el que resiste a la autoridad, a lo ordenado por Dios se ha opuesto; y los que se han opuesto, sobre sí recibirán condenación”. Rom. 13:1-2.

Cambie, solamente por medio de la oración, la dirección de su esposo hacia Dios. Usted debe entender que usted no es responsable por lo que su esposo haga o no haga; él es responsable ante Dios por sus acciones. “Sino que cada uno es **tentado** cuando es llevado y seducido por su *propia pasión*.” Santiago 1:14.

Quítese de su camino. “Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, **ni se detiene en la senda de los pecadores**... sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella.” Salmos 1:1-2. Quítese del camino de su esposo; ¡usted no es su autoridad! La segunda línea nos dice lo que debemos *hacer* – meditar en Su Palabra. Déjele su esposo a Dios; Dios debe ser el Único que haga el cambio en su esposo. Su esposo ni siquiera puede cambiarse a sí mismo.

¡Quítese de su espalda y ore! Usted puede ayudar a sanar su casa por medio de sus oraciones. “Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y *orad* unos por otros para que seáis sanados. La *oración* eficaz del justo puede lograr mucho.” Santiago 5:16.

Venza con el bien el mal. Sea cuidadosa en cómo reacciona ante el mal *cuando* este ocurra: “No seas *vencido por el mal*, sino **vence con el bien el mal**” Rom. 12:21. De nuevo, ¡los problemas *ocurrirán*! “sabiendo que la **prueba de vuestra fe** produce *paciencia*.” Santiago 1:3. Tome esta oportunidad para orar una bendición sobre su esposo. “...no devolviendo mal por mal, o insulto por insulto, *sino más bien bendiciendo*, porque fuisteis llamados con el propósito de heredar bendición.” 1Pe. 3:9.

¡Concéntrese en amar lo difícil de amar! Cuando usted ama y respeta a su esposo, a pesar de que él sea difícil de amar y poco amable, usted le está mostrando amor incondicional. “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos?” Mat. 5:46. Déle a Dios sus heridas. Él le ayudará a amar a su esposo.

El ministerio de reconciliación. Como hijos de Dios, debemos ser embajadores del amor de Dios y eso atraerá a otros hacia el Señor. “Por tanto, somos **embajadores de Cristo**... y nos dio el **ministerio de la reconciliación**... *no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones*, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.” 2Cor. 5:18-20. ¿Está usted contando las transgresiones de su esposo? Recuerde que las misericordias de Dios son nuevas cada mañana.

Nuestro primer campo misionero. Usted puede preguntarse a sí misma, “¿Por qué debería yo ministrar a mi esposo?” El Señor nos da nuestro hogar como el primer “campo misionero” antes de que podamos ser verdaderamente efectivos con otros. Nosotros, por supuesto, queremos adelantarnos a Dios antes de que estemos realmente listos. Como mujeres jóvenes, debemos ministrar *en casa*. Conforme nuestros hijos crecen, entonces nos volvemos las mujeres ancianas. “A las ancianas enséñales que deben... enseñar lo bueno, y **aconsejar** a las jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos, a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios.” Tito 2:3.

Dios quiere que aprendamos contentamiento antes de que Él cambie a nuestros esposos. Para probar más allá este punto, podemos mirar la vida de Pablo: “No digo esto porque esté necesitado, pues he **aprendido a estar satisfecho** en cualquier situación que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez.” Él prosigue a decir el versículo que usted escucha tan seguido: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Fil. 4:11-13.

Usted debe pelear de la manera adecuada. Haga lo que Dios dice – ¡funcionará! No trate de defenderse usted misma. “En conclusión, sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y de espíritu humilde; no devolviendo *mal por mal*, o *insulto por insulto*, sino **más bien bendiciendo**, porque fuisteis llamados con el propósito de **heredar bendición**.” 1 Pe. 3:8.

Esta es una batalla espiritual. “¿O piensas que no puedo rogar a mi Padre, y Él pondría a mi disposición ahora mismo más de doce legiones de ángeles?” Mat. 26:53. Nuestro Padre Celestial llamará a los ángeles para pelear a favor suyo en los “cielos” donde la “batalla real” se está llevando a cabo. “Porque nuestra lucha **no es contra sangre y carne**, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo en

tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad **en las regiones celestes.**” Ef. 6:12. Ore el Salmo 91 sobre su familia.

Su esposo no es el enemigo. “¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?” Rom. 6:16. Cuando una persona está en pecado, él es realmente sólo un esclavo del diablo. Podemos pensar que el que peca es horrible, pero también nosotros lo somos, si seguimos reaccionando en venganza. Recuerde, ¡esa le pertenece a Él! “Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; porque las **armas de nuestra contienda** no son carnales, sino **poderosas en Dios** para la *destrucción de fortalezas.*” 2Cor. 10:3-4. ¿No preferiría usted llegar a la causa raíz, en vez de solo al síntoma de sus problemas?

Comprométase. Comprométase sin importar las consecuencias y deje los resultados a Dios. “Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará. Pero si no lo hace, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado.” Dan. 3:17. Estos muchachos creían que Dios los libraría: pero, sin importar las consecuencias, habían decidido obedecer. Aún si tenían que morir en el horno, ellos harían lo que sabían que Dios quería que hicieran y dejaron los resultados a Dios. Los muchachos no murieron, pero las cuerdas que los ataban fueron removidas en su caminar por el fuego. ¿Tiene usted cuerdas de pecado o preocupación que la están atando? Dios la salvará. **¡Es Su batalla! Clame al Dios de los Ejércitos – Él es el Guerrero.**

Prepárese para la Guerra Poniéndose Su Armadura

Los esquemas del Diablo. “Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor. Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo.” Ef. 6:10-11. Recuerde quién es el enemigo real – Satanás, no su esposo.

Toda la armadura de Dios. “Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo en tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes.” Ef. 6:12-13. Usted debe resistir el miedo que causa que usted huya o se dé por vencida; habiendo hecho todo, permanezca firme. Es bueno orar el Salmo 37 si usted está plagada con miedo.

Permanezca firme. “Estad pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad...” Ef. 6:14. La gente habla de “dar un paso de fe”. ¡Algunas veces puede ser mejor dejar de moverse y sólo permanecer firmes! Puede ser la diferencia entre confiar y tentar a Dios. Algunas veces sentimos que estamos dando un “paso de fe”, pero en realidad estamos tirándonos a nosotros mismos en un precipicio, tal como Satanás le dijo a Jesús que lo hiciera.

Debemos preguntar al Señor si tomamos un “paso” de fe o nos “mantenemos” en fe. Nuestras convicciones nos deberían permitir “mantenernos” en lo que es correcto. Si nos movemos, podríamos estar cayendo al precipicio. Si Dios trae la adversidad a nuestras vidas, nuestra permanencia será el testimonio. Sin embargo, como usted verá más adelante en esta lección, algunas veces se nos pide que demos un paso y caminemos en el agua como se le pidió a Pedro. Se necesita discernimiento aquí. Un indicador que puede ayudarnos a discernir la dirección de Dios es la cantidad de urgencia. Usualmente nuestra “carne” nos trae urgencia. Dios, sin embargo, usualmente nos dice que esperemos.

Su justicia. “Revestidos con la coraza de justicia...” Ef. 6:14. Dios está hablando acerca de Su justicia, no la nuestra. Él nos dice en Su Palabra que nuestra justicia no es más que “trapos de inmundicia” (Is. 64:6.)

Camine en paz. “y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz...” Ef. 6:15. Dicen las Bienaventuranzas (también conocidas como las “Actitudes del ser”), “Bienaventurados los que procuran la paz!”. En 1 Pedro 3:15 dice que “estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con gentileza y respeto.” Debemos esperar hasta que la “puerta” se abra y entonces proceder con gran gentileza y paciencia con cada persona.

El escudo de la fe. “en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis *apagar todos los dardos encendidos* del maligno” Ef. 6:16. Usted debe tener fe, no en usted o en alguien más - ¡fe en Dios, sólo en Él! Las circunstancias no tienen nada que ver con la fe. Crea solamente en Su Palabra para la Verdad en su situación.

Yelmo de salvación. “Tomad también el yelmo de la salvación...” Ef. 6:17. Usted debe ser salva. Usted debe ser uno de sus hijos para realmente ganar una batalla espiritual difícil. Es tan fácil como hablar con Dios ahora mismo. Sólo dígame, en sus propias palabras, que lo necesita a Él. Pídale al Señor que se vuelva real para usted. Déle a Él su vida, una vida que está echada a perder, y pídale al Señor que la haga nueva. Dígame que usted hará lo que sea que Él le pida, ya que Él es ahora su Señor. Pídale a Él que la “salve” de su situación y de la eternidad que les está esperando a todos lo que no aceptan Su regalo de vida eterna. Agradézcale por Su muerte en la cruz, Su sangre derramada y la muerte que Él murió por usted. Ahora puede usted creer que ya no vivirá sola nunca más; ¡Dios estará siempre con usted y usted pasará la eternidad en el Cielo con Él!

Espada del Espíritu. “y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios.” Ef. 6:17. Esto es exactamente lo que hemos venido enseñando. Use Su Palabra para una batalla que será ganada. ¡Cuando la batalla es del Señor, la Victoria es nuestra! Escriba en tarjetas de 3x5 las Escrituras que necesita para ayudarla en su batalla. Consérvelas con usted en todo momento en su bolso. Cuando sienta venir un ataque, como miedo o la tentación de hablar con su esposo cuando se le ordena permanecer callada, usted puede leer los versículos que pertenezcan a su predicamento. Clame al Señor. Permanezca firme en la fe. “Encomienda al Señor tu camino, confía en Él, que Él actuará.” Salmos 37:5.

Ore en todo tiempo. “Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu.” Ef. 6:18. Ore desde dentro de su Espíritu. Tenga tiempos designados para la oración, tres veces al día (como Daniel los tenía). Esa fue una de las razones por las cuales fue tirado a la guarida del león. Y no se preocupe si “en esencia” usted se tirada en la guarida del león; ¡Dios cerrará las bocas de los leones!

Esté alerta. “y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos.” Ef. 6:18. Cada vez que el miedo la abrume, ore por otra persona que usted sepa que lucha con el miedo o con alguna otra debilidad. Ore este versículo por ellos: “Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” 2 Cor. 12:9-10. Después de que haya orado por alguien, llámelos y animelos.

Ore por aquellos que la persiguen. Dios también nos pide que oremos por alguien más – nuestros enemigos. Cada uno de ellos. Ore por ellos y pídale a Dios que le muestre lo que Él quiere que usted haga para bendecirlos. No fue sino hasta que Job oró por sus llamados amigos que Dios restauró lo que Job había perdido. “Después de haber orado Job por sus amigos, el Señor lo hizo prosperar de nuevo y le dio dos veces más de lo que antes tenía.” Job 42:10. “Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen.” Y prosigue a decirnos por qué: “para que sean hijos de su Padre que está en el cielo.” Mat. 5:44-45.

Después de que leí este versículo cuando Dan se había ido, pedí al Señor que me mostrara una manera de bendecirlo. El Señor trajo a mi mente que, a pesar de que era verano, él estaba usando zapatos de piel, calientes. Me detuve en una farmacia y escogí un par de sandalias de goma de 88 centavos para él. ¡Cuando se las dí, su expresión (que había sido muy fría) se derritió! Fue un gesto pequeño de mi parte, pero habló en grande a su corazón.

Conozca la Palabra de Dios

Su Palabra no volverá vacía. Usted debe conocer y aprender la Palabra de Dios. Usted debe buscar para encontrar las benditas promesas de Dios. El principio es que cuando nosotros hablamos Su Palabra a Él en oración, no volverá vacía. ¡Esta es Su promesa para usted! “Así es también la palabra que sale de mi boca: *no volverá a mí vacía*, sino que **hará** lo que yo deseo y **cumplirá** con mis propósitos.” Isaías 55:11. Él desea que usted venza a los males de este mundo. Usted debe hacer lo que está garantizado por Dios mismo – no acepte imitaciones o falsificaciones. Use Su Palabra en la oración.

Busque el entendimiento. Dios dice que si usted busca, hallará. La Palabra de Dios da sabiduría. Buscar profundamente el significado le da a usted un mejor entendimiento de la Verdad. “Así que yo les digo: Pidan, y se les dará; busquen, y *encontrarán*; llamen, y se les abrirá la puerta.” Lucas 11:9. Una vez que usted sepa qué hacer, entonces puede aplicarlo a su vida. “Con **sabiduría** se *edifica* una casa, y con **prudencia** se *afianza*; con **conocimiento** se *llenan* las cámaras de todo *bien preciado y deseable*.” Prov. 24:3-4.

Lea la Palabra con deleite. Marque los versículos especiales en su Biblia. “**Deléitate** en el Señor, y Él te concederá los deseos de tu corazón.” Salmos 37:4. Tome el tiempo para marcar estos versículos para una referencia rápida en tiempos de aflicción o cuando guíe a otra persona que usted conozca a la Verdad. ¿Qué contestó Jesús cuando Satanás estaba tratando de tentarlo? “Jesús le respondió: - Escrito está... Escrito está... Pues escrito está...” Lucas 4:4,8,10. *Use un crayón amarillo o de colores claros específicos para las diferentes promesas.* Cuando el diablo la asalte de nuevo, ¡vaya en contra de él con “Escrito está... Escrito está... Pues escrito está...”!

Medita día y noche. Memorice las promesas que encuentre de manera que la aseguanza bendita de ellas penetre en su alma. Usted debe aprender y conocer las promesas de Dios si es que quiere depender sólo de Él. “Sino que en la ley del Señor está su deleite, y en su ley **medita de día y de noche.** Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera.” Salmos 1:2. *Use tarjetas de 3x5 y escriba este versículo. Consérvelo en su bolso para los tiempos en que usted esté “esperando”.*

Guerra Espiritual Llevando Sus Pensamientos Cautivos

Su batalla será ganada o perdida en su mente. “**Destruimos argumentos** y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y **llevamos cautivo todo pensamiento** para que se someta a Cristo. Y estamos dispuestos a castigar cualquier acto de desobediencia una vez que yo pueda contar con la completa obediencia de ustedes.” 2Cor. 10:5-6. No juegue en las manos del enemigo. No entretenga malos pensamientos; ¡lleve sus pensamientos cautivos!

Venza el mal con el bien. Satanás sabe que si él puede dividir, puede conquistar. La mayoría de nosotros jugamos justo en sus manos, las manos del enemigo. La Escritura nos dice “No seas vencido por el mal, sino **vence con el bien el mal.**” Rom. 12:21. ¡Esto es tan poderoso!

No importa qué tan malas parezcan las cosas, Dios está en control. Nuestro consuelo es saber que Dios está en control, no nosotros y ciertamente no Satanás. “Simón, Simón, mira que Satanás *ha pedido* zarandearlos a ustedes como si fueran trigo. Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos.” Lucas 22:31-32.

Zarandearlos. Jesús conocía el resultado, aún así, Pedro tuvo que ser “zarandeado” para estar listo para el llamado de Dios en su vida. ¿Estará usted lista cuando Él la llame? “Y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis **perfectos y completos, sin que os falte nada.**” Santiago 1:4.

La Llaves del Cielo

Jesús nos dio las llaves del cielo – ¿usted las usa? “Yo te daré las **llaves** del reino de los **cielos**; y lo que **ates** en la tierra, será atado en los cielos; y lo que **desates** en la tierra, será **desatado** en los cielos.” Mat. 16:19.

Remueva el mal. Usted debe primero atar al “hombre fuerte” – eso es, el espíritu que tiene prisionero a la persona por la que usted está orando. Busque un versículo que pueda orar que le aplique. “Pero *nadie* puede entrar en la casa de un hombre fuerte... si **primero no lo ata...**” Marcos 3:27.

Reemplace el mal con el bien. ¡Esto es muy importante! “Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso; y al no hallarlo, dice: “*volveré a mi casa de donde salí.*” Y cuando llega, la encuentra barrida y arreglada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta *peor que el primero.*” Lucas 11:24-26

Si usted no reemplaza. Si usted no reemplaza lo que ha removido, será peor que antes de que usted orara. Usted debe siempre reemplazar el mal con algo bueno. Esta es una razón por la cual muchos que se ponen a dieta de hecho se vuelven más gordos. Dejan de comer todas las “comidas malas” o tratan de no comer en absoluto, pero nunca las reemplazan con algo bueno como la oración, salir a caminar, hacer ejercicio o comer comidas nutritivas. Otro ejemplo podría ser alguien con un rostro muy grasoso. Lo tallan con jabón y quizá se pongan alcohol para secar la grasa. ¡Luego de unas cuantas horas está más grasoso que nunca! Los dermatólogos le dirán que debe reemplazar la grasa que removió con una pizca de loción.

Reemplace las mentiras con la Verdad – la Verdad que se encuentra solamente en Su Palabra. A menos de que lo que escucha, lo que lee y lo que le dicen concuerde con un principio en la Palabra de Dios, ¡ES UNA MENTIRA!

Reemplace el “brazo de la carne” con el Señor. Reemplace confiar en el “brazo de la carne” (usted, un amigo, quien sea) por confiar en el Señor. “Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor”. Ef. 6:10.

¡Reemplace el huir por el correr hacia Él! “Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.” Salmos 46:1. ¡Corra al libro de los Salmos! *Lea los Salmos que corresponden a la fecha actual más 30 (30, 60, 90, etc.), luego lea el capítulo de Proverbios que corresponden a la fecha actual. (Por ejemplo, en el 5° día del mes usted leería los Salmos 5, 35, 65, 95, y 125, y el 5° capítulo de Proverbios). Una manera fácil de recordar es escribir con cuál seguir al final del Salmo (por ejemplo, al final del Salmo 6 usted escribiría 36, al final del 36 usted escribiría 66, y así los demás. Cuando llegue al 126 usted escribiría Prov. 6). El Salmo 119 está reservado para el día 31 del mes.*

¡Reemplace clamar a otros con clamar a Él! ¡Él promete escucharla y levantarla inmediatamente! ¡Pero usted *debe* clamar! No piense para sí misma, “Bueno, Dios no me ha ayudado en el pasado!” Si Él no la ayudó, es simplemente porque usted no lo pidió- “Pedid, y *se os dará*; buscad, y hallaréis.” Mat. 7:7. ¡Él es fiel!

¿Qué “condición” se necesita para ser escuchado?

Sus deseos con Su voluntad. Existe una condición que debe ser cumplida antes de que obtengamos lo que queremos. “Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, lo que quieran pedir se les concederá.” Juan 15:7. Cuando su corazón descansa sólo en Jesús y la *voluntad de usted* está centrada en *Su voluntad*, usted lo ha hecho a Él Señor de su vida. Para conocer su voluntad usted debe conocer su Palabra. *Es* Su voluntad que su matrimonio sea sanado. Él odia el divorcio y nos dice que debemos reconciliarnos, pero Él tiene condiciones.

La condición para la bendición. Cada promesa dada por Dios tiene una condición para esa bendición. Muchos clamarán la porción de la bendición en la Escritura e ignorarán la condición. Usted no puede clamar la Escritura y optar por ignorar la condición.

Condición - “Cree en el Señor Jesús...”

Promesa – así tú y tu familia serán salvos.” Hechos 16:31.

Condición - “Deléitate en el Señor ...

Promesa – y Él te concederá los deseos de tu corazón.” Salmos 37:4.

Condición - “Instruye al niño en el camino correcto ...

Promesa – y aún en su vejez no lo abandonará.” Prov. 22:6.

Promesa - “...Dios dispone todas las cosas para el bien ...

Condición - “de quienes lo aman...”

“...los que han sido llamados de acuerdo con Su propósito.” Rom. 8:28.

Llamado por Mi nombre. “si mi pueblo, que **lleva mi nombre**, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra.” 2Cro. 7.14. Una vez que usted clama a Él, usted será llamada por el nombre de Cristo. Un cristiano es un “seguidor de Cristo”. Recuerde, usted debe ser uno de sus hijos. Hable con Jesús ahora mismo. Pídale que la perdone por sus pecados y que sea su Salvador.

Humíllese. “si mi pueblo, que lleva mi nombre, **se humilla** y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra.” 2Cro. 7.14. La gente que es voluntariosa y altiva algunas veces entiende la Palabra sin el Espíritu, pero para conocer la mente de Dios necesitamos esperar **humildemente** en el Espíritu de Dios.

La humildad será probada. “...te **humilló** y te **puso a prueba** para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no sus mandamientos.” Deut. 8:2.

La humildad la salvará. “Cuando estés *abatido*, hablarás con confianza, y Él salvará al **humilde**.” Job 22:29.

La humildad fortalecerá su corazón. “Oh Señor, tú has *oído* el deseo de los **humildes**; tú *fortalecerás* su corazón e *inclinarás tu oído*.” Salmos 10:17.

Él enseña y dirige al humilde. “Dirige a los **humildes** en justicia, y enseña a los **humildes** Su camino.” Salmos 25:9.

Sólo los humildes heredarán la tierra. “Más los **humildes** poseerán la tierra...” Salmos 37:11.

Los humildes serán exaltados. “Ha quitado a los poderosos de sus tronos; y ha **exaltado** a los **humildes**.” Lucas 1:52.

Sólo a los humildes les será dada la gracia. “Pero Él da mayor gracia. Por eso dice: ‘DIOS RESISTE A LOS SOBERBIOS PERO *DA GRACIA* A LOS **HUMILDES**’... Humillaos en la presencia del Señor y Él os exaltará.” Santiago 4:6,10.

La humildad está enraizada en el espíritu. “En conclusión, sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y **de espíritu humilde**...” 1Pe. 3:8.

Camine en el Espíritu. Estar llena del Espíritu Santo le permitirá caminar en el Espíritu, no en el pecado y los deseos carnales. Muchas iglesias están entusiastamente “llenas del Espíritu”. En 1 Corintios capítulo 13, se dice que el “amor” es superior a tener el don de lenguas. Cualquier talento o bendición que recibimos puede algunas veces causar que nos volvamos orgullosos. Cuando usted juzga la importancia de otro o mide su espiritualidad por si están o no llenos del Espíritu, usted se encamina a la caída del orgullo. “*No juzguéis*, y no seréis juzgados...” Lucas 6:37.

“Pondré dentro de vosotros **mi Espíritu** y *haré* que **andéis** en *mis estatutos*, y que cumpláis cuidadosamente *mis ordenanzas*.” Ezeq. 36:27.

“...**Andad por el Espíritu**, y no cumpliréis el *deseo de la carne*.” Gal. 5:16.

Ore. “...si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla **y ora**, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra.” 2Cro. 7:14. *En una Comunidad de Casa de Ministerios de Restauración, las mujeres oraron que los vientres de las “mujeres extranjeras,” con las que estaban sus esposos, fueran “cerrados”. Todos fueron cerrados, excepto uno. Dios usó a este niño como el instrumento para sanar a esta familia.* Siempre podemos confiar en Dios para que disponga de todo para nuestro bien si “sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes **lo aman**, los que han sido llamados de acuerdo con **Su propósito**.” Rom. 8:28.

Espere. Muchas veces la batalla seguirá propagándose en su nombre. También, debe usted recordar que habrá muchas “batallas” que deben ser peleadas (y ganadas) en la guerra contra su matrimonio. Sólo recuerde, **¡Cuando la batalla es del Señor, la victoria es nuestra!** (1Sam.17:47.). Como en todas las guerras reales, no todas las batallas son ganadas por el mismo lado, así que no se desaliente si usted ha caído y cometido errores. Tenemos el consuelo de saber que Él nos escucha inmediatamente – pero, **hay** una batalla siendo librada. En el libro de Daniel, un ángel le habló a él y nos dio a nosotros estas revelaciones: “... desde el **primer día** en que te **propusiste en tu corazón** entender y **humillarte** delante de tu Dios, *fueron oídas tus palabras*, y a causa de tus palabras he venido. Más el príncipe del reino de Persia se me opuso por **veintiún días**.” Dan. 10:12-13. Puede tomar un tiempo ganar las batallas; no se canse. “Pero vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien” 2Tes. 3:13.

Su tiempo. Una cosa usted debe entender: Dios parece trabajar en una cosa a la vez. Nosotros debemos trabajar con Él en Su tiempo. Esto no significa que debemos esperar para orar; sólo significa que necesitamos esperar a Dios para que cambie la situación en el momento oportuno. ¡Gracias a Dios que Él no tira todos mis pecados encima de mí (por medio de la convicción) a la vez! Sólo use el tiempo mientras usted espera, para orar. Si usted no entiende este punto tan importante puede llegar a cansarse y ser incapaz de vencer. “El que salga vencedor herederá todo esto” Ap. 21:7.

Dos o tres reunidos. Encuentre otras dos mujeres que orarán con usted. “Cuando a Moisés se le cansaron los brazos, tomaron una piedra y se la pusieron debajo para que se sentara en ella; luego Aarón y Jur le sostuvieron los brazos, uno el izquierdo y otro el derecho, y así Moisés pudo mantenerlos firmes hasta la puesta del sol... Mientras Moisés mantenía los brazos en alto, la batalla se inclinaba a favor de los israelitas, pero cuando los bajaba, se inclinaba a favor de los amalecitas.” Ex. 17:11-12. Encuentre otras **dos mujeres** que la sostengan, de manera que usted no se canse demasiado. Ore y pídale a Dios que la ayude a encontrar otras dos que piensen igual.

El poder de tres. “Uno solo puede *ser vencido*, pero **dos** pueden *resistir*. La cuerda de **tres** hilos no se *rompe fácilmente*.” Ecl. 4:12.

Para levantar al otro. “Más *valen dos* que **uno**, porque *obtienen más fruto de su esfuerzo*. Si *caen*, el **uno levanta al otro**. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante!”

Él está ahí con usted. “Porque donde **dos o tres** se *reúnen* en Mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” Mat. 18:20. “En ese momento Nabucodonosor se puso de pie, y sorprendido les preguntó a sus consejeros:

¿Acaso no eran **tres los hombres** que atamos y arrojamos al fuego? Así es, Su Majestad, le respondieron. ¡Pues miren! exclamó. Allí en el fuego veo a **cuatro hombres**, sin ataduras y sin daño alguno, ¡y el **cuarto tiene la apariencia de un dios!**” Dan. 3:24-25. ¡Usted nunca está sola!

Acuerdo. “Además les digo que si **dos** de ustedes en la tierra se *ponen de acuerdo* sobre **cualquier cosa** que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo.” Mat. 18:19. Cuando usted esté luchando por obtener paz acerca de algo, llame a alguien que esté firme con usted y oren de común acuerdo.

Interponerse en la brecha. “Yo he buscado entre ellos a alguien que **se interponga** entre mi pueblo y yo, y saque la cara por él para que yo no lo destruya. ¡Y *no lo he hallado!*” Ezeq. 22:30.

Orad unos por otros. “Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y *orad unos por otros* para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho” Santiago 5:16. Confesarse a una mujer que piense igual es el mejor método para obtener un corazón puro.

Haga su confesión. Esdras sabía lo que hacer cuando oraba. “Mientras Esdras oraba y **hacía esta confesión** llorando y postrándose delante del templo de Dios...” Esdras 10:1.

Busque Mi Rostro. “si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y **me busca** y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra” 2Cro. 7:14

“Los que **a Él miraron**, fueron **iluminados**; sus rostros jamás serán avergonzados” Salmos. 34:5.

“Buscad al SEÑOR y su fortaleza; **buscad su rostro continuamente**” 1Cro. 16:11.

“...**busquen mi rostro**; en su angustia me buscarán con *diligencia*” Oseas 5:15.

Abandone su mala conducta. “...si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y **abandona su mala conducta**, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra.” 2Cro. 7:14. Las Escrituras no son sólo para la cabeza; son para el corazón y la voluntad. Para obtener el impacto real de la Escritura, debemos rendir nuestras vidas y nuestras voluntades a la guía del Espíritu Santo. Usted debe estar dispuesta a ser hecha de nuevo.

¿A quién escucha el Señor? ¿A quién salva el Señor? “Los ojos del SEÑOR están sobre los **justos**, y sus oídos *atentos* a **su clamor**.” Salmos 34:15. “Claman los **justos** y el SEÑOR los *oye*, y los libra de todas **sus angustias**.” Salmos 34:17.

¿A quién no le contestará? Cuando usted está en pecado, Él no contestará, aunque usted sí clame a Dios. “Entonces clamarán al SEÑOR, pero *Él no les responderá*; sino que esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, porque han **hecho malas obras**.” Miqueas 3:4.

Todos hemos pecado. Todos hemos pecado y nos hemos quedado sin la gloria de Dios, pero Dios envió a Su Hijo. “Para vosotros en primer lugar, Dios, habiendo resucitado a Su Siervo, **le ha enviado** para que os bendiga, a fin de *apartar* a cada uno de vosotros de **vuestras iniquidades**.” Hechos 3:26.

Obedecer es mejor que un sacrificio. “He aquí, el **obedecer es mejor que un sacrificio**, y el prestar atención, que la grosura de los carneros. Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la desobediencia, como iniquidad e idolatría.” 1Sam. 15:22. ¿Sabe usted lo que es correcto hacer, pero aún así no lo hace? ¡Obedezca! “A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.” Santiago 4:17.

Comience por orar el Salmo 51:2-4. “Lávame por complete de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos, de manera que eres justo cuando hablas, y si reproche cuando juzgas.”

¿Cuándo se da por vencida en el orar? ¡Nunca! Tenemos un maravilloso ejemplo del hecho de que Dios no siempre quiere decir “no” cuando no tenemos una oración contestada. Lea Mt. 15:28 para ver como la mujer cananea continuó suplicándole a Jesús por la sanación de su hija. El resultado de su fe: “...Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.”

Continúe. Cuando oramos por algo que estamos seguros que es la voluntad de Dios y parece que Él no nos ha escuchado, o ha dicho lo que nosotros pensamos que es “No”, ¡Dios simplemente puede querer que continuemos pidiendo, esperando, rogando, ayunando, creyendo, llorando, colocándonos a nosotras y a nuestras almas postradas ante Él!

La batalla es por su alma. ¿Está unida en yugo desigual? Esposas, ¿es la batalla en su casa realmente la batalla por el alma de su esposo? ¿Está unida en yugo desigual? Escuche esta cita tomada del libro *Oración, Pidiendo y Recibiendo*, de John Rice. “Si una esposa cristiana es completamente para Dios... ella puede ganar

a su esposo más rápidamente que cualquiera. Ore esta simple oración de confesión. Dígala desde el fondo de su alma. Reconozca en estas palabras, sus fallas, su esterilidad, su superficialidad como cristiana, su falta en dar fruto. Órela en su corazón ahora. Yo le imploro, ruegue por eso, suplique por eso, con confesión, con lágrimas, con trabajo del alma, hasta que Dios conteste desde el Cielo.” Recuerde que tiene la promesa de que “...serás salvo tú y toda tu casa.” Hechos 11:14. Recuerde, un **esposo es santificado por su esposa**. “Porque el marido no creyente es *santificado por medio de su mujer*... Pues ¿cómo sabes tú, mujer, si salvarás a tu marido?” 1Cor. 7:14,17.

Lágrimas, clamores, lamentos. Abajo están algunas Escrituras que le ayudarán a comprender la sinceridad de corazón necesaria cuando clamamos a Dios (especialmente por la salvación de nuestro esposo o por un matrimonio en problemas o roto). Conforme las lea, marque esas que muevan su corazón y memorícelas en su tiempo de oración de rodillas ante el Señor. Se nos dice que debemos orar y clamar a Dios.

“*Cansado estoy de mis gemidos; todas las noches inundo de llanto mi lecho, con mis lágrimas riego mi cama.*” Salmos 6:6.

“Mis **lágrimas** han sido *mi alimento de día y de noche*, mientras me dicen todo el día...” Salmos 42:3.

“Pon mis **lágrimas** en tu *redoma*; ¿acaso no están *en tu libro*?” Salmos. 56:8.

“Los que siembran con **lágrimas**, segarán con gritos de júbilo.” Salmos. 126:5.

Sus lágrimas. María Magdalena fue elogiada por Jesús por sus lágrimas. “... y poniéndose detrás del Él a sus pies, llorando, comenzó a *regar Sus pies* con **lágrimas** y los secaba con los cabellos de su cabeza... ‘Ella he *regado mis pies* con sus **lágrimas**, y los ha secado con sus cabellos.’” Lucas 7:38, 44.

Llamen a las lloronas. Las mujeres de hecho eran llamadas, en tiempos de angustia, para que clamaran a Dios en nombre de alguien! “Así dice el SEÑOR de los ejércitos.. **llamad a las plañideras**, que vengan, **enviad por las más hábiles**... enseñad **la lamentación a vuestras hijas**...” Jer. 9:17,20. “Aún ahora – declara el SEÑOR – volved a mí de todo corazón, con ayuno, **llanto y lamento**...” Joel 2:12.

¿A quién clamamos? Los hombres parecen odiar nuestras lágrimas. Algunas veces, ellos conservan su distancia porque no saben qué hacer cuando una mujer llora, o porque la mujer ha usado las lágrimas para manipularlo. Pero el hecho de que Dios es un Dios celoso, y que esas lágrimas pertenecen a Él podría ser la razón, a veces de la indiferencia de nuestros esposos hacia nuestras lágrimas. “Entonces invocarás y el SEÑOR responderá; **clamarás** y Él dirá: ‘**Heme aquí**’.” Isa. 58:9. “*No dejes de clamar al SEÑOR* nuestro Dios por nosotros...” 1Sam. 7:8. Puede pasar un largo tiempo antes de que usted vea la victoria manifestada en la carne, pero usted debe continuar teniendo esperanza en las cosas *no vistas*. Tenga fe en Dios. Clame sólo a Él. Él tiene el poder para cambiar las cosas.

Fe. Lea acerca de diferentes situaciones difíciles en el Biblia e identifique su situación con ellas. Para aprender de Su gran poder lea cómo Jesús calmó las olas del mar. Para saber que Él puede hacer mucho con poco lea como Él alimentó a los cinco mil con los cinco panes de cebada y dos peces pequeños. Para que usted nunca dude de Su piedad por usted y su situación, lea cómo Jesús limpió a los leprosos, sanó a los enfermos, abrió los ojos de los ciegos y perdonó a la mujer pecadora. Veamos un par de hombres fieles que mostraron gran perseverancia en sus pruebas y tribulaciones.

Pedro, un ejemplo de fe. Lea la historia de Pedro en Mateo 14 empezando en el versículo 22. Jesús le pidió a Pedro que caminara en el agua. Si Él le pide a usted que camine en el agua, ¿saldrá usted del bote? Observe: cuando Pedro clama a Jesús, es siempre seguido por la palabra **inmediatamente**. Inmediatamente Jesús les habló y les dijo que tuvieran valor. Y después cuando Pedro empezó a hundirse, clamó al Señor, y “al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo.” Mat. 14:31.

Miedo. Una pregunta que nos debemos hacer es: “¿Por qué se hundió Pedro?” “Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo.” Mat. 14:30. Si usted mira a su situación y la batalla que se está librando contra usted, ¿usted se hundirá! Pedro quitó sus ojos del Señor y ¡el resultado fue el miedo! Dice “tuvo miedo”. Si usted quita sus ojos del Señor, también tendrá miedo.

Su testimonio. ¿Cómo reaccionaron los otros en el bote? (¿Se olvidó usted de que había otros que no salieron del bote?) Dice, “Entonces los que estaban en la barca le adoraron, diciendo: En verdad eres Hijo de Dios.” Mat. 14:33. ¿Está usted dispuesta a permitir que Dios la use para mostrar Su piedad, su amable bondad, su protección, para atraer a otros hacia Él? ¡Hay una gran recompensa! Esto es evangelismo. Otros vendrán a usted cuando tengan problemas porque habrán visto su paz, a pesar de sus circunstancias.

El viento se calmó. “Cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó.” Mat. 14:32. Su batalla no continuará para siempre. Esta prueba fue necesaria para hacer a Pedro lo suficientemente fuerte para ser la “roca” de la cual Jesús había hablado. Satanás (y otros trabajando para él) le dirán que usted permanecerá en la tribulación a menos de que huya, ceda o se dé por vencida. Dios nunca quiso que permaneciéramos “En el valle de sombra de muerte”. En Salmos 23:4, dice que nosotros vamos “*pasando* por el valle de sombra de muerte”. ¡Satanás quiere que pensemos que Dios quiere que *vivamos ahí!* ¡Quiere pintar una pintura “Sin esperanza”! Dios es nuestra esperanza. Y la esperanza es nuestra fe en Su Palabra que ha sido sembrada en nuestros corazones.

Abraham. Un segundo ejemplo es cuando Abraham tenía casi 90 años y todavía no tenía al hijo que Dios le había prometido. “Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó.” Rom. 4:18. ¿No es eso bueno? Aún cuando toda la esperanza se había ido, él continuó creyéndole a Dios y tomándole su Palabra. Nosotros debemos hacer lo mismo.

Si a usted le falta fe. Si a usted le falta fe, debe pedirla a Dios. Hay una batalla hasta por su fe. “Pelea la buena **batalla de la fe...**” 1Tim. 6:12. “He peleado la **buena batalla**, he terminado la carrera, me he mantenido en la **fe...**” 2Tim. 4:7. Sin la fe de la gente, hasta Jesús tuvo menos poder. “En efecto, no pudo hacer allí ningún milagro, excepto sanar a unos pocos enfermos al imponerles las manos. Y Él se quedó asombrado por la incredulidad de ellos” Marcos 6:5-6. Actúe con la fe que tiene. “y Él les dijo: ‘Por vuestra poca fe, porque en verdad os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: ‘pásate de aquí allá’, y se pasará; y nada os será imposible’”. Mat. 17:20.

Imitadores de la fe. Haríamos bien en imitar a aquellos en la Escritura que exhibieron fe (usted puede encontrar el Salón de la Fe en Hebreos, capítulo 11). Necesitamos actuar en las promesas de Dios siendo “**imitadores** de los que mediante la **fe** y la **paciencia** heredan las promesas.” Heb. 6:12. Hay muchas mujeres que han seguido los principios que se encuentran en este libro de trabajo que han obtenido la victoria en matrimonios en problemas o hasta rotos. Algunos de sus testimonios están al final de las lecciones para alentarla en su fe. Como dice la canción, “Lo que Él ha hecho por otros, lo hará por usted!”.

De “doble ánimo” o dudoso. Usted no debe ser de “doble ánimo”. Usted no debe vacilar o dudar de Dios. “Pero que **pida con fe**, *sin dudar*; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo, *inestable en todos sus caminos*.” Santiago 1:6-8. “**Aborrezco** a los hombres **hipócritas**, pero amo tu Ley.” Salmos 119:113. Si usted tiene problemas con el “doble ánimo” necesita leer y meditar la Palabra de Dios (la Verdad). Sepárese de aquellos que le dicen algo contrario a sus creencias. Y hable siempre la “Verdad”.

Fe sin obras. “Pero alguno dirá: ‘Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te *mostraré mi fe por mis obras*’” Santiago 2:18. Muestre a otros que usted tiene fe por sus acciones. Si usted cree que su esposo será el líder espiritual y pastor de su casa, entonces actúe como si lo fuera. Si usted cree que él va a ser un buen proveedor, entonces hable a él y de él como si lo fuera. “¿Pero quieres saber, *hombre vano*, que la **fe sin obras está muerta**?” Santiago 2:20. Si usted cree que por lo que está orando va a pasar, ¡empiece a tratar a esa persona como si hubiera cambiado! Si usted cree que su esposo se hará cristiano, actúe como si lo fuera.

Cosas no vistas. Muchos podrán preguntar si usted *ve* algún cambio. Comparta estas Escrituras con ellos. “Es, pues, la **fe** la certeza de lo que se **espera**, la convicción de *lo que no se ve*.” Heb. 11:1. “Porque por fe andamos, no por vista...” 2Cor. 5:7. **Permanezca firme en su fe.** Recuérdese a usted misma de aquellos que vencieron y recibieron la vida abundante que Dios prometió. “Pero resistidle **firmes en la fe**, sabiendo que las **mismas experiencias** de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.” 1Pe. 5:9.

La Palabra. ¿Cómo podemos ganar la fe, o incrementar nuestra fe? “Así que la **fe viene del oír**, y el **oír**, por la **palabra de Cristo**.” Rom. 10:17. Lea Su Palabra y los testimonios de otros. Rodéese de **mujeres** fieles que puedan sostenerse con usted. Aquellos que han permanecido por lo que dice la Escritura en medio de la adversidad le enseñarán y levantarán. La mejor cosa que se puede hacer cuando usted casi no tiene fe es dar lo poco que le queda. Llame a alguien que usted sienta que necesita aliento y déle el resto de su fe. Usted colgará el teléfono regocijándose porque Dios la llenará de fe.

Obediencia. No olvide que la obediencia a Dios es fundamental para la victoria. No olvide lo que Jesús dijo: “No todo el que me dice: “Señor, Señor” entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi

Padre que está en los cielos. Y entonces les declararé: ‘Jamás os conocí; APARTaos DE MI, LOS QUE PRACTICÁIS LA INIQUIDAD.’” Mat. 7:21,23.

En la voluntad de Dios. Si su corazón le dice que usted no está en la voluntad de Dios, que no conserva Sus Mandamientos y que no pide cosas que están de acuerdo a Su voluntad, entonces, claro, usted no tendrá confianza, ni fe para recibir su petición del Señor. Pídale a Dios que dirija sus caminos y que cambie la voluntad de usted por Su voluntad. “...pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tú quieras.” Marcos 14:36.

Oración y ayuno. Jesús dijo a sus apóstoles, “Pero esta clase no sale *sino* con **oración y ayuno**.” Mat. 17:21. Si usted ha estado orando fervientemente y ha purificado sus caminos, entonces puede ser apropiado ayunar. Hay diferentes duraciones de ayunos.

Ayuno de tres días. Esther ayunó “por favor” de su esposo, el rey. Ella ayunó 3 días “por favor”. “Ve, reúne a todos los judíos que se encuentran en Susa y **ayunad** por mí; no comáis ni bebáis por *tres días*, ni de noche ni de día. También yo y mis doncellas *ayunaremos*.” Esther 4:16. Este ayuno (o el ayuno de 7 días) tiene otro beneficio. Aquellas que son contenciosas o que no pueden nunca dejar de hablar estarán demasiado débiles para hablar. Por lo tanto, aprenderán a no discutir y se volverán más calladas.

Ayuno de un día. El ayuno de un día empieza en la tarde después de su comida de la tarde. Usted bebe sólo agua hasta que se completa el periodo de 24 horas; entonces come la comida del siguiente día por la tarde. Usted ayuna y ora durante este tiempo por su petición. Este ayuno se puede hacer un par de veces por semana.

Ayuno de siete días. Hay un ayuno que dura 7 días. Siete días parece representar terminación. “Cuando oí estas palabras, me senté y lloré, e hice duelo **algunos días**, y **estuve ayunando y orando** delante del Dios del cielo”. Neh. 1:4. Usualmente será durante una gran pena que usted será “llamada” a ayunar por siete días. Cuando usted esté hambrienta o débil, use ese tiempo para la oración y leer Su Palabra. “Mis rodillas están **débiles por el ayuno**, y mi carne sin gordura ha enflaquecido”. Salmos 109:24.

Una cara triste. Manténgase tan callada como sea posible acerca de su ayuno. Durante el ayuno, usted debe estar silenciosa, nunca quejarse o atraer la atención hacia usted. “Y cuando **ayunéis**, no pongáis **cara triste**, como los *hipócritas*; porque ellos desfiguran sus rostros para *mostrar* a los hombres que están ayunando. En verdad os digo que ya han recibido su *recompensa*. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro *para no hacer ver a los hombres que ayunas*, sino a tu Padre que está en secreto; y *tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará*.” Mat. 6:16-18.

El Señor peleará esta batalla. ¡Quédese quieta y vea! Una vez que usted sabe que ha orado de acuerdo a lo que hemos estado leyendo en la Escritura, entonces haga lo que dice – “No necesitáis *pelear* en esta **batalla**; apostaos y *estad quietos*, y *ved* la salvación del SEÑOR con vosotros.” 2Cro. 20:17.

Nadie debe gloriarse. Dios dice que somos un pueblo obstinado. Cuando una batalla es ganada o cuando la guerra se termina, gloriémonos sólo en Él. Permanezcamos humildes. “Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es **don de Dios**; no por obras, para que *nadie se gloríe*.” Ef. 2:8-9. “No digas en tu corazón... ‘Por **mi justicia** el SEÑOR me ha hecho entrar para poseer esta tierra’ sino que es a causa de la maldad... el SEÑOR tu Dios las expulsa de delante de ti. No es por tu justicia ni por la **rectitud de tu corazón** que vas a poseer su tierra, sino que *por la maldad* de estas naciones... pues eres un **pueblo de dura cerviz**... habéis sido rebeldes contra el SEÑOR.” Deut. 9:4-7. Todos hemos pecado y nos hemos quedado faltos de la gloria de Dios, así que recordemos que cuando la batalla es ganada, nuestra justicia no es sino trapos de inmundicia.

La intensidad de sus pruebas es un signo de que usted está cerca de la victoria. Sus pruebas pueden intensificarse cuando usted está cerca de ganar la batalla. “Por lo cual **regocijaos**, cielos y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran furor, *sabiendo* que tiene **poco tiempo**.” Ap. 12:12. **Empecemos nuestro compromiso orando Su Palabra...**

“Querido Padre Celestial, entro en mi closet de oración, y ahora que tengo la puerta cerrada, oro a ti, Mi Padre, en secreto. Como me ves aquí en secreto me recompensarás abiertamente. Está escrito que “todo lo que pidáis en oración, creyendo, los recibiréis.” Oh Dios, tú eres mi Dios, yo te busco intensamente; mi alma tiene sed de ti, todo mi ser te anhela, cual tierra seca, extenuada y sedienta. Señor, no hay nadie más que tú para ayudar en la batalla entre el poderoso y los que no tienen fuerza; ayúdanos, oh Señor Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos y en tu nombre hemos venido contra esta multitud. Oh Señor, tú eres nuestro Dios; que no prevalezca hombre alguno contra ti. Tus ojos, Señor, recorren toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyo corazón es completamente suyo. Examina mi corazón.

Porque a pesar de que caminamos en la carne, no peleamos en la carne, porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo. Tú estás preparado para castigar toda desobediencia cuando nuestra obediencia sea completa.

Acaba la maldad de los impíos, más establece tú al justo. No temeré malas noticias, mi corazón está firme, confiado en el Señor. Mi corazón está seguro, no tendré temor, hasta que vea vencidos a mis adversarios. Bendice a la fuente de mi esposo y permítele regocijarse con la mujer de su juventud. Permíteme, amado Señor, ser como la amante cierva y graciosa gacela; permíteme tener la belleza incorruptible que procede de lo íntimo del corazón y que consiste en un espíritu suave y apacible, ya que ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios. Porque los caminos del hombre están ante los ojos del Señor y él vigila todos sus caminos. Lo que aten en la tierra será atado en el cielo; y lo que desaten en la tierra será desatado en el cielo. Te pido, Padre Celestial, que reprendas y ates a Satanás en el nombre y a través de la sangre de mi Señor Jesucristo, y que cerques su camino con espinas, y construyas una pared contra él para que no pueda hallar sus caminos. Entonces tú me dirás, querido Señor, “Ve de nuevo y ama a un hombre que es amado por su esposa”. Entonces le hablaré tiernamente. El hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y los dos serán una sola carne.

Abraham esperó contra esperanza, creyó en la esperanza, y no se debilitó en la fe; no se tambaleó con incredulidad en la promesa de Dios, más se hizo fuerte en la fe, dando gloria a Dios. Estaba completamente convencido de que lo que había prometido, Él era capaz de realizarlo. Porque somos salvos por esperanza; pero la esperanza que no se mira no es esperanza; porque lo que un hombre ve, ¿para qué esperarlo? Pero si nuestra esperanza es lo que no vemos, entonces con paciencia lo aguardamos. Hubiera desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. Espere al Señor; esfuérzese y aliéntese su corazón. Sí, espere al Señor. Pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán. Desde la antigüedad los hombres no habían escuchado ni dado oídos, ni ojo había visto a un Dios fuera de ti que obrara a favor del que esperaba en Él. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días. Amén.

Compromiso personal: Orar a nuestro Padre antes que rápidamente hablar a nuestros maridos.

“Basado en lo que he aprendido de la Palabra de Dios, me comprometo a permitir que Dios cambie a mi esposo a través de Su Espíritu Santo. Yo en cambio “bañaré todos mis deseos y preocupaciones en oración” orando las Escrituras. Reconozco que la única manera de ganar a mi esposo a la justicia es “sin palabra alguna” y con mi espíritu respetuoso y humilde.”

Fecha: _____ Firma: _____

Tarea

Después de la última lección cuando se le dijo que permaneciera quieta y esta lección que le dice que gane a su esposo sin palabra alguna, usted se pregunta ahora que puede hacer? **¡Usted puede ORAR!**

1. Si usted ha sido fiel en escribir los versículos de cada lección que hayan tocado su corazón y a leerlos frecuentemente, entonces Su Palabra está ahora escondida en su corazón. Use estas tarjetas para orar en la Palabra durante sus situaciones frustrantes y también para guiar espiritualmente a su esposo únicamente por medio de la oración.

2. **Sea un hacedor, no solo un oyente.** “Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo, sino un hacedor eficaz, éste será **bienaventurado** en lo que hace”. Santiago 1:25

3. Comparta la sabiduría de **esta** lección con *otra mujer (una)* que esté peleando en la carne. ¡Asegúrese de “gloriarse” de sus debilidades primero! Ahora escriba su nombre en esta línea. _____

Pruebe Su Sabiduría

1. ¿Cuál es el orden de autoridad que Dios fijó? “Pero quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es _____, y la cabeza de la _____ es el _____, y la cabeza de Cristo es _____.” (1Cor. 11:3)
2. Cuando enfrente una situación difícil con su esposo, es importante recordar que el no es el enemigo. ““¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como _____ para obedecerle, sois _____ de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para _____?” Rom. 6:16.
3. Jesús nos dio las llaves del cielo. “Yo te daré las _____ del reino de los _____; y lo que _____ en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será _____ en los cielos.” Mat. 16:19.
4. Cuando su esposo es desobediente a la Palabra de Dios, usted debe ganarlo _____! (1Pedro 3:1)
5. La Palabra nos dice que nuestra obediencia es fundamental para la victoria. “No _____ el que me dice, ‘Señor, Señor,’ entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la _____ de Mi Padre que está en los cielos. Y entonces les declararé, ‘Jamás os conocí; Apartaos de mí, los que _____.’ ” Mat. 7:21, 23.
6. Debemos recordarnos continuamente a nosotras mismas de aquellos que vencieron y así recibieron la vida abundante que Dios prometió. “Pero resistidle, _____, sabiendo que las _____ de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.” 1Pe. 5:9.
7. Cuando la gente nos pregunte si vemos algún cambio en las cosas que estamos esperando y por las cuales oramos, debemos recordar que “ La _____ es la certeza de lo que se _____, la convicción de *lo que no se ve*.” Heb. 11:1.

Enojo Santo

Mary Ann* estaba en un estado terrible en su matrimonio, pero en vez de rodar y jugar muertito, en vez de entregarle a su esposo al diablo, ¡ella peleó con enojo santo! Mary Ann se había estado reuniendo con otra pareja que tenía un matrimonio restaurado. Ella ganó sabiduría de sus testimonios y aliento de la determinación de ellos de verla salir victoriosa de eso. Los tres pasaron muchas horas en oración ferviente y sin dudar.

El esposo de Mary Ann se había ido y vivía en otro estado. Ella fue abandonada con niños pequeños que cuidar, pero en vez de quejarse por eso, ella peleó en la única forma que le daría la victoria. Ella oró y le dejó la batalla al Señor.

Después de un año en la batalla, ella fue sorprendida, más no movida, cuando le entregaron los papeles de divorcio en su puerta. Ella tomó a sus niños y se dirigió a la casa de su pareja de oración con los papeles de divorcio en la mano, ¡llena de enojo santo! Ella dijo llanamente, firmemente y sin dudar, “¡No voy a recibir estos papeles! ¡No aceptaré cobre; demando el oro!” Ellos unieron sus manos y oraron en voz alta en contra del ataque y la aparente victoria del enemigo.

En esa misma hora en otro estado, Dios ganó la victoria. ¡Aleluya! El esposo de Mary Ann cargaba su equipaje en su camión para regresar a casa. La mañana del siguiente domingo su pastor llevó a la pareja enfrente de la iglesia para compartir la victoria del Señor. El esposo de Mary Ann fue salvo ese día y dio su vida al Señor.

¿Y usted? ¿Va a pelear en la carne o confiará en Dios para que pelee por usted? Agárrese de algo de enojo santo. Deje de dirigir su enojo contra su esposo, la situación u otros que no están haciendo lo que “usted piensa” que deberían. “Cíñase los lomos” y enójese lo suficiente con el diablo para pelear con él en el Espíritu. ¡Feliz pelea!

** No es su nombre real. “La mujer ejemplar es corona de su esposo; la desvergonzada es carcoma en los huesos”. Prov. 12:4*

Notas:

Capítulo 6

Casta y Respetuosa

... al observar ellos su conducta casta y respetuosa.

—1 Pedro 3:1-2

¿Alguna de ustedes realmente entiende el significado de ser casta? Hoy en día realmente no se habla de esto, y ser respetuosas con cualquiera (además de nosotras mismas) se ha eliminado por completo de nuestra mente. Comencemos buscando la Palabra de Dios para encontrar qué tan importante es ser “casta” y “respetuosa”.

Casta

¿Qué es ser casta? Strong's Concordance define la palabra *casta* como: **inocente**, modesta, perfecta, pura, **limpia**. El Diccionario Webster define *casta* de dos maneras: 1. Inocente de relación sexual inmoral (fornicación); inocente en la **manera de hablar** (esto fue lo que aprendimos en “Bondad en su lengua”) 2. vestido, modesto, **reservada**, pura, **sin adorno**.

El Thesaurus Webster define *casta* como: genuina, inmaculada, pura, **intachable, inocente, sincera, sin mancha, virgen, virtuosa, limpia**.

Hay tres referencias a *castidad* en las Escrituras. Vamos a mirar a dos que son dirigidas específicamente a las mujeres:

Que sean prudentes, castas. “Asimismo, las ancianas deben ser reverentes en su conducta ... que sean prudentes, **puras** (castas)...” (Tito 2: 3-5)

Conducta casta y respetuosa. “Asimismo ustedes, mujeres, estén sujetas a sus maridos, de modo que si algunos de ellos son desobedientes a la palabra, puedan ser ganados sin palabra alguna por la conducta de sus mujeres al observar ellos su *conducta casta y respetuosa*.” En la versión King James dice, “Mientras observan su *conversación casta* en temor” (1 Pedro 3:1-2)

Ahora vamos a buscar, estudiar, y mirar más profundamente en las palabras intrépidas que se usan para definir *castidad*. Primero, ¿qué nos dice la Escritura sobre ser **inocente** – libre de culpa o pecado? Vamos a mirar a Daniel.

Daniel

Por su inocencia. Daniel es un ejemplo de un hombre inocente. Estamos concientes de las continuas pruebas en su vida, pero por su **inocencia**, *Dios lo libró*. “Mi Dios envió a su ángel y les cerró la boca a los leones. No me han hecho ningún daño, porque Dios bien sabe que soy **inocente**. ¡Tampoco he cometido nada malo contra Su Majestad!” (Dan. 6:22). ¿Qué nos dice la Escritura sobre ser **inocente** (que significa libre de culpa)? Vamos a mirar a Job.

Job

Intachable, que honra a Dios y vive apartado del mal. Job es un ejemplo de un hombre recto que agradaba a Dios. —¿Te has puesto a pensar en mi siervo Job? —volvió a preguntarle el SEÑOR—. No hay en la tierra nadie como él; es un hombre *recto e intachable*, que **me honra y vive apartado del mal**. (Job. 1:8).

¿Cuál era el secreto de la vida recta de Job? Honraba (temía) al Señor. Nosotras también debemos honrar al Señor sobre todas las cosas. “... la *mujer* que **teme al SEÑOR** es digna de *alabanza*” (Prov. 31:30) ¿Qué es lo que debemos temer? Yo llegué a un punto cuando uno de mis mayores temores era temor a desagradar al Señor. Creo que era mi tiempo de “adolescencia” en mi camino espiritual; estaba desarrollando mi relación con Dios, mi Padre.

Ahora que sólo estoy revisando este libro años más tarde, encuentro que mi mayor temor es perder al Señor como mi Amado. Estoy conciente de que nunca podré vivir a un nivel más bajo del que vivo ahora, y siento que no sobreviviría ni quisiera vivir así. ¡El gozo es saber que nunca lo haré ya que El ha prometido que nadie podrá removerme del amor de Dios que es Jesucristo! Una mujer “que **teme al SEÑOR** es digna de *alabanza*” (Prov. 31:30).

Apartarse del mal. Job también se apartó del mal. “que se **aparte del mal** y *haga el bien*... (1 Pe. 3:11). Cuando uno se aparta *del* mal, debe reemplazarlo haciendo algo bueno. (Lea “Ganado sin una palabra,” porque “pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido...” (Osea 4:6)) Por lo tanto, Dios bendijo a Job: “*Dichosos* los que van por caminos **perfectos**” (Salmo 119:1). Nosotras también seremos dichosas si practicamos estas cuatro cosas: vivir intachable, temer al Señor, apartarse del mal, y hacer el bien.

La mayoría de nosotras conocemos a Job y sus circunstancias difíciles, pero no olvidemos también que su esposa no era creyente. Recuerde que ella le dijo a Job “¡maldice a Dios y muere!” Si nuestros esposos o amigos (y hasta padres) no nos apoyan, o si la tientan a alejarse de su relación con el Señor, no permita que le afecte ni desanime en su caminar en fe. Cuando digo que no permitamos que estas personas nos desanimen no me refiero a una religión o iglesia, ¡si no de nuestra relación con Dios! Hay una gran diferencia.

A veces un esposo no quiere que usted asista a una iglesia, o un padre no quiere que asista una universidad cristiana. Si se rebela, discute, y como quiera lo hace, entonces pagará las consecuencias. “La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría. Y como tú has rechazado la palabra del SEÑOR, él te ha rechazado como rey” (1 Sam. 15:23). Es en medio de la adversidad que su relación con el Señor crecerá, así que nunca se desanime cuando alguien o algo parece estar en medio de su camino – ¡realmente es algo bueno!

Ahora, ¿y qué sobre la vida *intachable* de Pablo?

Pablo

Como las Escrituras nos dicen que Pablo vivió una vida intachable, miremos cuidadosamente lo que él hizo y dijo. “Esto es lo que (Pablo) pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez *más en conocimiento* y en *buen juicio*, para que *disciernan* lo que es **mejor**, y sean puros e **irreprochables** para el día de Cristo (Fil. 1:9-10). Conocimiento real es conocimiento de lo que es bueno. No son las trivialidades con la que nuestro mundo está tan preocupado. No es el conocimiento del mal que los periódicos nos da tan vivamente. No son las clases sobre drogas y educación sexual que le enseñan a los niños en la escuela. Es conocimiento bíblico, conocimiento de lo que es bueno. Pablo también dice que necesitamos “discernir” con ese conocimiento (estudiaremos discernimiento más adelante en este capítulo).

Nuestras Hijas

Ayudar a nuestras hijas permanecer puras, y animar a otras jóvenes a hacer lo mismo, es un objetivo importante de las mujeres cristianas hoy.

Pura (virginal) se define: sin mancha. El amor que experimentó la mujer en Cantar de los Cantares en la Biblia fue un resultado de su compromiso a la pureza. ¿Acaso no queremos ese tipo de amor para nuestras hijas y otras jóvenes en nuestra vida? Cantares 6:9 dice – “pero mi palomita **virginal** es *una sola*...” Esta mujer era especial y estaba reservada (santa). Como resultado, fue tratada de manera especial y separada de las otras mujeres.

Jesús – santo, inocente, puro. Nuestro ejemplo como cristianos, “seguidores de Cristo,” es Jesús mismo quien se describe como “inocente (sin maldad) y puro (sin mancha).” “Así pues, Jesús es precisamente el Sumo sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y **sin mancha**...” (Heb. 7:26)

Virgen. Una mujer virgen es una que no ha sido tocada. Los sacerdotes en el Viejo Testamento debían tomar una virgen para casarse por lo que la “impureza” podría causarle a los hijos. “Por esposa deberá tomar una mujer **virgen**...para no rebajar a sus descendientes entre su gente” (Lev. 21:13-15).

En nuestros tiempos la virginidad es casi inexistente. Nosotros los cristianos hemos seguido al mundo y hemos bajado nuestras expectativas al indoctrinarnos en programas de televisión y películas inmorales hasta sentir que no es algo malo. ¡Una mujer debe estar *intacta* para que sea tratada como alguien especial! La virginidad no significa que una niña no ha ido “hasta el final” – significa “intacta”. Esto es básicamente imposible si la niña está saliendo en citas.

Señoras, salir en citas en una invención del siglo 20. Como madre vuelva a pensar en la idea de salir en citas. Debemos llevarlo a la luz de las Escrituras. Debemos mirar a la fruta podrida que resulta de esta práctica peligrosa. Debemos apoyar la idea de salir en citas con nuestras hijas y mujeres jóvenes *después* del matrimonio. Esto significa que si está casada, debe acoger la idea de una “noche de cita” con su esposo. Si no está casada, puede planificar una noche de cita especial una vez por semana con sus hijos varones, su padre, o su hermano (no su cuñado).

Salir una noche a la semana con su hija, su hermana, su mamá, y hasta una amiga cercana es muy especial. Salir en citas es tan esperado y prevalece en la juventud que las mujeres jóvenes no tienen idea que pueden divertirse y tener una relación significativa fuera de una relación de novios, pero para que ellas lo crean alguien debe darles el ejemplo.

Sin embargo, les pido precaución cuando se trata de una relación con un hombre que no es pariente de sangre. Le sorprendería saber cuantas mujeres cristianas terminan en una relación impía con hombres, que ellas mismas admiten, los encontraron repulsivos alguna vez.

También muchas mujeres me piden opinión en cuanto al noviazgo o cortejo. Yo no apoyo el cortejo ya que no se menciona en la Biblia. Esta es la solución que los cristianos inventaron para contrarrestar el salir en citas, pero también tiene sus desventajas y caídas. Si usted quiere ir directo a la Biblia, tendría que escoger el cónyuge de su hijo(a) ya que esta práctica es realmente bíblica.

En lugar de esto, confíe que al apoyar la pureza, y abstenerse de salir en citas, que Dios traerá al hombre correcto a la vida de su hija – o a su vida, si todavía es soltera.

Virtud significa ejemplar. Virtud y ejemplar son palabras que se intercambian en las Escrituras. Rut es un ejemplo de una mujer ejemplar y virtuosa en la Biblia. “Ahora hija mía, no temas. Haré por ti todo lo que me pidas, pues todo mi pueblo en la ciudad sabe que eres una mujer **virtuosa [ejemplar]**” (Rut 3:11)

Incluso en tiempos de Salomón, una mujer ejemplar y virtuosa era difícil de encontrar – hoy en día es aún más difícil de encontrar. A mis hijos varones les encantaría casarse, pero ellos (y sus amigos cercanos) desesperadamente quieren encontrar jóvenes virtuosas. Para los jóvenes poder encontrar una esposa virtuosa y ejemplar (que no significa lo mismo que una esposa perfecta), nosotras las mujeres mayores debemos enseñar a las mujeres jóvenes. “Mujer **ejemplar**, ¿dónde se hallará?” En la versión de King James dice, “¿Quién encontrará una mujer **virtuosa**?” (Prov. 31:10).

¿Por qué un hombre joven buscará una mujer virtuosa? Es porque “La mujer **ejemplar (o virtuosa)** es *corona* de su esposo...” (Prov. 12:4) y una mujer insensata derrumbará su casa (y su esposo) con sus sarcasmos, rebelión, y conflictos sin saber que ha hecho nada malo.

Dios nos ha llamado a nosotras las mujeres de virtud y ejemplares. Debemos ser mujeres santas, inocentes y puras. Muchas arruinamos nuestra oportunidad, pero nunca es tarde para hacer de esta nuestra meta y visión. Jesús murió para borrar nuestros pecados y cubrir nuestra vergüenza y culpa. Solamente tenemos que confiar en El con nuestra reputación, mientras nos enfocamos en ministrar a las mujeres jóvenes en nuestra vida.

¡La televisión y las películas continuamente tratan de convencer a las mujeres que somos exactamente iguales que los hombres cuando no lo somos! Representan a todas las mujeres, aún las casadas, actuando como ramera. Nos han convencido que al actuar así evitaremos que nuestros esposos caigan en adulterio; sin embargo, podemos ver que lo opuesto es cierto. Hay más hombres en adulterio (casi el 80% de hombres cristianos admiten haber tenido por lo menos una relación de adulterio durante su matrimonio). La mayoría de nosotras creímos esta mentira y actuábamos como ramera sólo para aumentar el apetito de adulterio y una adúltera. Muy pronto decidieron que el adulterio era más importante que su matrimonio, sus hijos, y su hogar.

La Mujer Adúltera

¿Cuáles son los frutos al nosotras imitar a las ramera y su caminar? ¿Acaso no hay *más* hombres en adulterio que nunca antes? Aun en las iglesias, ¿no se encuentra adulterio desenfrenado? Si compramos y usamos ropa que imitan a una prostituta o una chica de calendario, si posamos para fotos que nos hacen ver como que estuviéramos posando para una revista lasciva, ¿no nos van a tratar como tratan a las ramera? Rameras son mujeres que están muy lastimadas – son usadas y abusadas y no amadas ni queridas por los hombres que las buscan. Santiago 4:4 dice, “¡Gente infiel! ¿No saben que *amar al mundo* es lo mismo que odiar a Dios? El que quiera convertirse en amigo del mundo **se convierte** en *enemigo de Dios*.”

Usted, mi querida, merece amor verdadero, no abuso sexual. Cuando algo o alguien es despilfarrado, está siendo abusado. Cuando la intimidad se utiliza solamente para satisfacer a un hombre sexualmente, sin amor verdadero por la mujer, entonces se considera abuso, y el dolor es profundo en su alma. Esto no ocurre solamente en el sexo fuera del matrimonio, pero muy frecuentemente en el matrimonio cuando el mayor interés del esposo es satisfacer sus fantasías, no la intimidad que se encuentra cuando una pareja se une por el bien del amor.

Este tipo de intimidad es lo que toda mujer anhela, pero nos han engañado en esforzarnos por el mismo abuso que la mujer infiel recibe como satisfacción sexual barata.

Si ha caído en esta trampa que el enemigo ha tendido, seguramente tendrá otras características de la mujer adúltera. Hágase estas preguntas:

¿Sus palabras son dulce y sanadoras? Dice, “al final, ella [la adúltera] sólo te traerá **amargura** y dolor, será más **cortante** que una espada de dos filos” (Prov. 5:4). (Para más información, lea “Bondad en su lengua,” porque “pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido. Puesto que rechazaste el conocimiento...” (Osea 4:6).)

¿Sus caminos son firmes y arraigados en la roca? “No toma ella [la adúltera] en cuenta el camino de la vida; **sus sendas son torcidas**, y ella no lo reconoce” (Prov. 5:6).

¿Es su motivo “darle” o “recibir” de su esposo o novio? “Con palabras persuasivas lo [la adúltera] convenció; con lisonjas de sus labios lo sedujo” (Prov. 7:21).

¿Es mansa, callada, y sumisa? “Como es [la adúltera] **escandalosa y descarada**, *nunca hallan sus pies reposo en su casa*” (Prov. 7:11). (Para entender por qué debemos buscar estar en casa en vez de una carrera, lea “La Marcha de Su Hogar” porque “pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido” (Osea 4:6).)

¿Es humilde; puede admitir cuando está equivocada? “Así procede la adúltera: come, se limpia la boca, y afirma: **“Nada malo he cometido”** (Prov. 30:20).

Si ha descubierto, al hacerse estas preguntas, que aparenta ser más como una ramera o una mujer adúltera y no una mujer ejemplar o virtuosa, ¡entonces es muy fácil cambiar su vida ahora mismo!

“Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Santiago 5:16).

Sería *sabio* confesar a otra mujer que entenderá su remordimiento y su deseo de cambiar. Si confiesa esto a su esposo o novio, la confusión la tomará a usted ya que, desafortunadamente, la mayoría de los hombres le dirán que le gusta tal y como usted es – seductiva, halagadora, atractiva o tentadora – porque “su pecado será como sogas que lo atrapan” (Prov. 5:22). La mayoría de los hombres que estuvieron activos sexualmente antes del matrimonio creen que necesitan continuar este tipo de relación después de casarse. Amor e intimidad en el matrimonio son muy diferentes que la sexualidad que se promueve y practica hoy día. Intimidad matrimonial satisface en comparación a un “encuentro sexual,” el cual deja a la persona queriendo más y más. Con el sexo uno nunca se satisface, es como una droga que requiere más para sentir la misma elevación.

Si es aquí donde se encuentra en su matrimonio (como su esposo o usted se siente), el mejor remedio y única cura es *buscar al Señor con pasión*. ¡No puede estar íntimamente con Dios sin sanar completamente y cambiar en todas las áreas de su vida! En cuanto a su esposo (o novio) se trata, déjeselo a Dios. No lo discuta tontamente con su esposo o novio a menos que quiera luchar con la carne. Es una batalla espiritual pero nada demasiado difícil para que Dios lo conquiste.

Virtud

Como una mujer de Dios, tenga cuidado con lo que diga, especialmente a su esposo u otros hombres a su alrededor. Cuando mire una mujer vestida atractiva o indecentemente, no llame la atención tontamente diciendo – “¡Oh, mira a esa!” También tenga cuidado de no hablar de cosas pervertidas o sensuales que leyó en el periódico, a mirado en televisión o el cine, o ha escuchado en el trabajo. Sin darse cuenta aplastará el Espíritu Santo en usted y aquellos a quienes espera cambiar. Que sus conversaciones sean castas y respetables, “Muchas mujeres han hecho **el bien**, pero tú las sobrepasas a todas” (Prov. 31:29). Esta hija en Proverbios 31 hizo mejor que todas sus hermanas. ¿Por qué? “*Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al SEÑOR es digna de alabanza*” (Prov. 31:30).

Muchas de ustedes sufren y se atormentan por su pasado inmoral que ha resultado en vergüenza y un apetito por cosas inmorales. Una vez caiga en tentación, vergüenza y dolor serán el resultado; así trabaja el enemigo. Primero, déjeme asegurarle que usted *es* perdonada. Si le ha pedido a Jesús que le perdone, El lo ha hecho. Si siente que no, es simplemente mentira del enemigo. Si la sangre de Jesús no puede cubrir su pecado, ¿el pecado de quién cubrirá su sangre? ¿Quién sera perdonado?

El pecado sexual no es el peor pecado del mundo. Sin embargo, sí es el único pecado contra el cuerpo y, aparentemente, es el que más vergüenza da, especialmente en las mujeres. ¡Jesús quiere dejarla en libertad!! – Libre de vergüenza, dolor, tormento, culpa, y la atracción a cosas lujuriosas ahora. Sólo entrégueselo todo a El. Si cae o es tentada, entrégueselo una y otra vez. Confíe en El. ¡El es el único que nos puede cambiar!

Hay veces, muy a menudo en un matrimonio cristiano, es a la inversa. Es el esposo quien inicia cosas pervertidas o lujuriosas que nos dejan sintiéndonos incómodas y sin valor. Lleve esto también al Señor. Sin embargo, en todas las cosas, aún en esas que son pecaminosas, debe ser sujeta a su esposo, a lo cual nos llama el Señor a hacer – no es mi idea sino la de El. Me tomó dos episodios de *sumisión a mi esposo*, durante unas vacaciones que nos cambió la vida, que fue ambos, doloroso y aterrador, lo cual me libró.

Todo ocurrió cuando llevábamos un año separados (la primera vez que me dejó). Me dijo que me quería llevar a un viaje a Acapulco (el cual me enteré en el aeropuerto que era con la OM). El viaje incluía espectáculos que eran más que obscenos. La primera presentación, supernaturalmente me libré de ella, y en la segunda el Señor me dejó pasar por el fuego – ¡pero fue “pasando por el fuego” lo que me libró para **siempre!!** Mi esposo estaba tan avergonzado de sí mismo, burlándose de mi sumisión, que me prometió que jamás me haría mirar nada inmoral. El nunca lo volvió a hacer. (Para el resto de mi testimonio, lea “Esposas sean sujetas.”)

Añada a su fe, virtud. “Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, **virtud**; a su **virtud**, entendimiento” (2 Pedro 1:5). Podemos ver que el fundamento de virtud es fe, nuestra fe en el Señor quien nos salvó por gracia y lavó nuestros pecados. Después de obtener nuestra fe en nuestro Salvador (que El nos ha perdonado y lavado hasta quedar limpios) podremos añadir virtud.

Después de virtud, añadimos entendimiento; entendimiento que nos ayudará a conocer quien Dios es, cuanto El nos ama y nos adora, y de que Escrituras agarrarnos durante los tiempos de prueba que vienen a diario a nuestra vida. Una vida limpia es pura e inocente, que comienza con el entendimiento del perdón de Dios de nuestro pasado. Dios dice que debemos esforzarnos por tener estas tres cosas **limpias, puras**:

1. El temor de Dios. “*El temor del SEÑOR es puro*: permanece para siempre” (Salmo 19:9). “... la mujer que **teme al SEÑOR es digna de alabanza**” (Prov. 31:30)..

2. Manos limpias. “¿Quién puede estar en su lugar santo? Sólo el de *manos limpias* y corazón puro” (Salmo 24:3-4)

3. Un corazón limpio. “Crea en mí, oh Dios, un *corazón limpio*...” (Salmo 51:10). Cuando usted está frente al Señor entonces podrá recibir las bendiciones de Dios: El siempre será bueno con usted. “En verdad, ¡cuán bueno es Dios con Israel, con *los puros de corazón!*” (Salmo 73:1).

Déjeme también decir que nadie es digno de su bondad. Ese es el punto. Fue por eso que “aún siendo pecadores El murió por nosotros.” ¿Por qué? ¡Porque Dios tanto nos amó!! Este punto debe ser la fundación de su fe. ¡Usted no se puede ganar lo que El le ha dado y lo que le quiere dar! Esta premisa de la magnitud de Su amor por usted fue diseñada para dejarla libre de las trampas y los planes del enemigo quien trata de convencerla que usted no es digna – ¡**TODOS** somos!! ¡Ese es el punto! Es una ilustración de Su

bondad llevada a cabo, no sólo para acercarla en intimidad, ¡pero con este conocimiento otros, quienes no conocen al Señor, también serán libres para disfrutar Su salvación!! Abrace esta verdad usted misma, ¡y le aseguro que usted la compartirá con tantas otras mujeres que también viven en vergüenza y dolor que mueren por ser libradas!!

Discreción

Discreción es una *acción* que se toma en precaución. Miremos otras palabras con las cuales estamos más familiarizadas para poder tener un mejor entendimiento sobre discreción y ser discreto(a). Discreto es definido en el diccionario de sinónimos como: atento, cuidadoso, considerado, juicioso, prudente, sensato, pensativo, sabio, separado, distinto, prudente, cuidadoso, **especialmente cuando habla**.

El diccionario nos dice que al ser discreto(a) somos “cuidadosos para prevenir avergonzar u ofender a otros, cuidadosos de no hablar sobre algo que se debe quedar en secreto o confidencial.” Que seamos “sutiles y reservados, asegurándonos de no atraer ninguna atención innecesaria, y que seamos modestos, y no ostentosos o llamativos.” ¡Una orden muy alta en la manera que el mundo es hoy día! Sin embargo, antes de que nos demos por vencidas, consideremos esta pregunta:

“Yo soy el SEÑOR, Dios de toda la humanidad. ¿Hay **algo** imposible para mí?” (Jer. 32:27).

Prudente y sabio. Por la vida de pruebas y tribulaciones en su vida, José adquirió juicio al igual que sabiduría. “Y Faraón dijo a José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan **prudente** ni tan sabio como tú.” (Gen. 41:39). Recuerde que todas las pruebas y tribulaciones están presente para que aprendamos de ellas, no para undirnos. Así que pare de permitir que la culpa reine en su vida, está aprendiendo aún cuando se cae.

Respondió sabiamente. Jesús miró el corazón de este hombre por su respuesta sabia. “Al verlo Jesús responder de manera tan **sabia**, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevía ya a preguntarle nada” (Mc 12:34).

Infundir discreción. Nos dicen que aprendiendo Proverbios aprenderemos discreción. “[Proverbios]... para infundir sagacidad en los inexpertos, conocimiento y **discreción** en los jóvenes (Prov. 1:4). Lea Proverbios diariamente, un capítulo para cada día del mes (ej., en el día 12 del mes lea el capítulo 12 de Proverbios). Esto no sólo le infundirá discreción y sabiduría, si no que la transformará de adentro a fuera.

La discreción la cuidará. Si tiene discreción está protegida. “**La discreción te cuidará**, la inteligencia te protegerá. La sabiduría te librá del camino de los malvados, de los que prefieren palabras perversas...” (Prov. 2:11–12). Muchas de nosotras compartimos cosas con otros que se dan la vuelta y nos hieren. Es especialmente cierto en relaciones. Creemos que necesitamos ser completamente honestos sobre nuestro pasado cuando entramos a una nueva relación, sólo para que lo utilicen en nuestra contra más tarde y nos haga daño.

Si ha confesado y alejado de su pasado, usted no necesita compartirlo con nadie nunca más. No permita que la culpa la empuje tampoco. La culpa no es de Dios, la convicción sí. Si usted ya confesó, ¡El no lo va a sacar a colación ya que El no lo recuerda!! “Yo les perdonaré sus iniquidades, y **nunca más me acordaré de sus pecados**” (Heb. 8:12). ¿Cómo le va a recordar algo que ya El olvidó?

¡Cuando único usted puede compartir su pasado es con otras mujeres que necesitan saber que usted también ha estado ahí! Sin embargo, con sus relaciones (amigos, matrimonio, y compromiso), usted no necesita entrar en detalles sobre su pasado. Esto es discreción y le ayudará a no cargar a aquellos que usted ama con su pasado, que es lo que ocurre cuando regresamos arrastrando nuestro pasado en nuestras vidas. Sin embargo, si usted ha sido infiel con su esposo en su matrimonio, confíéselo, sólo deje los detalles fuera aunque él la presione para que los cuente. Esta curiosidad es del enemigo quien quiere destruir a su esposo, especialmente si el enemigo ya no la puede atormentar por su confesión.

Aprender a ser discreta, aún cuando quiere compartir cosas buenas, cuidará su corazón. Hay muchos que no estarán contentos por usted, y por eso Dios nos dice que no le tiremos perlas a los cerdos. “No den lo sagrado a los perros, no sea que se vuelvan contra ustedes y los despedacen; ni echen sus *perlas a los cerdos*, no sea que las pisoteen” (Mt. 7:6).

Vida a su alma. La discreción es la fuente de vida de su alma. “Hijo mío, conserva el buen juicio; no pierdas de vista la **discreción**. Te serán **fuentes de vida**, te adornarán como un collar. Podrás recorrer tranquilo tu camino, y tus pies no tropezarán. Al acostarte, no tendrás temor alguno; te acostarás y dormirás

tranquilo” (Prov. 3:21-24). Usando la discreción de día a día, pronto se desechará del desvelo que causan las conversaciones que tomaron lugar ese día, y las conversaciones que *nosotras planificamos en nuestras cabezas* cuando deberíamos estar disfrutando de un sueño dulce y lleno de descanso. Cuando algo así entra en mi cabeza se lo entrego al Señor y le pido que El se encargue. Sencillo.

Preste atención a la sabiduría y el entendimiento. El fundamento para la discreción es sabiduría y entendimiento. Cuando haya obtenido estas dos características las cuales Dios se las ha dado, entonces podrá usar discreción. “Hijo mío, pon atención a mi *sabiduría* y presta *oído* a mi *buen juicio*, para que al hablar mantengas la **discreción** y retengas el conocimiento” (Prov. 5:1-2). *Nada bueno se puedo ganar, siempre Dios *nos las da*! Esto remueve todos nuestros esfuerzos y trabajos, ¡y abre el camino para la alabanza que el Señor se merece!

Que enseñe en público ni domine al hombre. “y no permito que la mujer **enseñe en público ni domine al hombre**. Quiero que permanezca callada” (1 Tim. 2:12). Tener discreción también entrenará sus labios de abstenerse de enseñar a los hombres en su vida, especialmente a su esposo. Este es otro proyecto del enemigo – él nos enfoca en enseñarles y ejercer autoridad sobre los hombres para así cansarnos y también derrochar lo que tenemos que decirles a ellos (ya que ellos no nos escuchan de ningún modo, y no deben).

Nuestra influencia solamente se sentirá cuando ganemos a los hombres sin una palabra mientras observan nuestra actitud casta y respetuosa. Todas nuestras palabras se deben usar donde cambiarán al mundo – enseñándole a otras mujeres y a nuestros hijos. Sin embargo, el enemigo astutamente ha mantenido nuestro enfoque en los hombres que resulta en nuestro cansancio, pero peor aún, causa que un hombre nos abandone (hombres que no lo soportan para siempre) o se convierten efeminados espiritualmente y emocionalmente (aquellos que no quieren confrontaciones).

Una mujer hermosa sin discreción. La siguiente escritura es una imagen increíble y vívida que nos enseña que cada una de nosotras debe considerar cuando nuestras palabras y acciones carecen de discreción. “Una mujer hermosa sin **discreción** es como un anillo de oro en el hocico de un cerdo” (Prov. 11:22). ¡Aaaahhh, eso ya no es para mí!

Respetuosa

Ahora que hemos aprendido lo que es ser casta también necesitamos entender el verdadero significado del respeto. En el mundo de hoy se nos dice que el respeto es algo que *nosotras* debemos *exigir* de otros y que la única persona que *nosotras* debemos respetar es a nosotras mismas.

Comencemos una vez más buscando palabras que son similares para poder llegar a un entendimiento de la palabra respeto. La definición de *respeto* es: una estima especial o consideración, la que uno tiene por *otra persona*. Interesante. Hasta la definición desecha la noción de que debemos respetarnos a nosotras mismas solamente.

La palabra respeto en el diccionario de sinónimos se define como: admiración, **considerado con, estimar a, honrar, reverenciar**, admirar, **apreciar**, notar, premiar, **atesorar**, levantar en alto, valorar. Los antónimos (palabras que significan lo opuesto) son **desprecio, culpa, censura**. Ahora, estudiaremos las palabras en negro en más profundidad.

Seamos considerados. ¿Qué dice la Escritura sobre ser considerado(a)? Ser considerada se define como amabilidad hacia otros. Hebreos nos dice que debemos alentar a otros. Con nuestras acciones podemos estimularlos a amar y buscar hacer el bien. “**Preocupémonos** los unos por los otros, a fin de *estimularnos al amor y a las buenas obras*” (Hebreos 10:24). Eso suena como mucho poder cuando simplemente podemos representar lo que es bueno. Tan genial.

Las obras de la naturaleza pecaminosa. Aquí hay una lista de los pecados enumerados en Gálatas. “Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio [hostilidad], discordia [disputas], celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones [opiniones diferentes], sectarismos [acciones falsas] y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gal. 5:19-21). Lea nuevamente y subraye los pecados que son cometidos usualmente por los hombres – los que nosotras en la iglesia llamamos pecados **verdaderos**. Luego, circule los pecados que las mujeres (y la iglesia) aparentan ignorar – los que cometen primordialmente las mujeres. Recordemos que todos los pecados son iguales a Dios.

Restauran en espíritu de mansedumbre. Muchas mujeres sienten que es su responsabilidad castigar o maltratar a otros que pecan, especialmente a sus propios esposos. La Escritura nos dice diferente, y nos muestra las consecuencias de estas acciones orgullosas. No nos olvidemos de la viga en nuestro propio ojo. Recuerde que todos los pecados son lo mismo para Dios. No permita que Satanás la engañe al pensar que los pecados de otras personas (especialmente aquellas más cerca de nosotras: *un esposo, padre o madre, hijo(a), o aún un pastor*) son peores que los suyos. Por el contrario, la Palabra nos anima a hacer lo opuesto de condenar a una persona que está en pecado. Miren, “Hermanos, aún si alguno es sorprendido en **alguna falta**, vosotros que sois espirituales, **restauradlo en un espíritu de mansedumbre** [KJV **consideración**], mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Porque si alguno se cree que es algo, no siendo nada, se engaña a sí mismo” (Gal. 6:1-3). Vamos a suponer, por un momento, que los cristianos realmente viviéramos de esta manera. ¡Ah!

Una vez yo estaba lo madura suficiente fui capaz de aplicar este principio con mi antiguo marido cuando se arrepintió, en lágrimas, por casi una hora (mientras él me manejaba al aeropuerto) después del que divorcio se aprobó. En vez de estar de acuerdo con él en lo estúpido y tonto que era, y qué indigno era del perdón de Dios, yo fui capaz de animarle ya que no hay nada que Dios no perdone. Fui capaz de animarle a que Dios, el Padre, solamente estaba esperando por él y que lo amaba tanto como El me ama a mí y a nuestros hijos (mientras que usé su amor por sus propios hijos como un ejemplo).

Es solamente por la gracia de Dios que yo no estaba (ni estoy) en sus zapatos. Mi antiguo esposo no es un pecador mayor que yo, así que ¿cómo podré yo juzgar a nadie?? Nada de lo que soy y nada de lo que he hecho es crédito ninguno para mí. Es solamente por Su gracia y Su compasión que me he mantenido segura del pecado que está allá afuera para buscarnos a todos.

Estimar a los otros como mejores que uno mismo. ¿Está usted sorprendida de que la Escritura dice que debemos estimar y tener una gran consideración **por otros**? Nuestro mundo ha tomado el mandamiento de Dios de “estimar a los otros como mejores que nosotros mismos”, y torcido para enseñarnos a levantarnos nosotros mismos, en lugar de otros. “Nada hagáis por egoísmo o vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros **considere al otro como más importante que a sí mismo**, no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás. Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús. El cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres” (Fil. 2:3-7). Cuando finalmente llega al lugar de tomar a Jesús como su Esposo y Amado, ¡nunca tendrá la necesidad de concentrarse en sus necesidades ya que serán colmadas!! ¡Ahí es cuando podemos dar el giro de mirarnos a nosotros mismos y mirar hacia los demás para amarlos y servirles!

Estímelos altamente. Nuestros esposos, padres, pastores, maestros, policías, personas con cargos políticos, y nuestros jefes, trabajan por nosotras **y**, aunque no nos guste, están a cargo de nosotras. ¿Hace usted su trabajo más fácil, o más difícil? “Hermanos, les pedimos que sean **considerados** con los que trabajan arduamente entre ustedes... Ténganlos en **alta estima**, y **ámenlos** por el trabajo que hacen. Vivan en paz unos con otros” (1 Tes. 5:12-13).

Digno de todo honor. ¿Qué dice la Escritura acerca del **honor**? Honor es definido como “considerar a otros altamente.” Debemos considerar a nuestras autoridades como “dignos de honor.” “Todos los que están bajo yugo como esclavos, consideren a sus propios amos como **dignos de todo honor**, para que el nombre de Dios y nuestra doctrina *no sean blasfemados*” (1Tim. 6:1). Cuando no honramos a los que están por encima de nosotros, tales como nuestros esposos, nuestro pastor, nuestros jefes o nuestros padres, entonces el nombre de Dios y la doctrina de nuestra fe serán blasfemados por otros — no es buen testimonio.

Siervo de Cristo Jesús. Cuando nosotros leemos acerca de ser siervas de otra persona, el “yo” dentro de nosotras se levanta — ¡junto con el cabello en la parte posterior de nuestros cuellos! Damas, nosotras sencillamente somos siervas del Señor. “Pablo, **siervo de Cristo Jesús...**” (Rom. 1:1). El versículo dice: “Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor” (Ef. 5.22). Esto significa que servimos al Señor cuando estamos sujetas a nuestros maridos. Sabemos que Dios mismo dijo que no debemos tener otros

dioses ante Él. Él no hizo una excepción con nuestros esposos. Por el contrario, El dice que al ser sujeta como esposa a nuestro marido, ¡su corazón es sujeto al Señor! – ¡Lo hace mucho más fácil!!

Déjeme animarla más aún, para aquellas que viven en las situaciones más difíciles, con una autoridad que es todo menos merecedor de este tipo de respeto y ser servidos, esta es la mayor manera de, eventualmente, ser bendecida radicalmente, ¡ya que esto es lo que encuentra favor con Dios!! “Criados, sométanse con todo respeto a sus amos, no sólo a los buenos y comprensivos sino también a los insoportables. Porque es digno de elogio que, por sentido de responsabilidad delante de Dios, se soporten las penalidades, aun sufriendo injustamente. Pero ¿cómo pueden ustedes atribuirse mérito alguno si soportan que los maltraten **por** hacer el mal? En cambio, si sufren por hacer el bien, *eso* merece **elogio delante de Dios**” (1 Pedro 2:18-20).

La mayoría de las veces sus bendiciones vienen después. Sin embargo, lo que pasa (o puede pasar) instantáneamente es que usted se beneficiará de una intimidación profunda y duradera con el Señor, ¡que es realmente la única bendición que debe empeñarse en adquirir!! Fue en medio de gran tristeza dentro de mi matrimonio que yo, finalmente, encontré el amante de mi alma, mi Querido, y mi Amigo más cercano, Jesús. Esconda ese corazón suyo en el regazo de su Salvador y permita que descansa ahí si está sufriendo abuso o descuido. El es más de lo que usted querrá y necesitará cuando gire sus ojos y su corazón a El.

Sus obras lo niegan. Para aquellas que están casadas, recuerden que al mostrar honor a sus esposos, traen Gloria a Dios. “... a ser... amables, sujetas a sus maridos, para que la Palabra de Dios no sea **blasfemada**” (Tito 2:5). “Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos **como al Señor**” (Ef. 5:22). Lo opuesto también ocurre; la consecuencia de no mostrar este tipo de respeto es deshonorar a Dios y Su Palabra. “Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo abominables y **desobedientes** e inútiles para cualquier obra buena” (Tito 1:16).

Honor

Dándole honor. Nosotras, como mujeres, anhelamos que nuestros esposos nos traten como en el siguiente versículo: “Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole **honor** como a coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas” (1Pe. 3:7). Al buscar ser llamadas y gentiles, y dar honor a nuestros esposos en una manera casta y respetuosa, podremos (y al final) recibir la bendición de tener esposos que nos honren y entiendan. A pesar de que nunca lo recibí mientras estuve casada, ¡Dios siempre escribe el último capítulo!! En los meses después de mi divorcio (y aún ahora) mi marido me honra y respeta como persona. Los años de mi matrimonio los pasé “esperando contra toda esperanza” muchas veces pero lo que me mantuvo en pie fueron Sus promesas que escondí en lo profundo de mi corazón. He aquí algunos versículos que encontré cuando buscaba recibir el honor que cada mujer *anhela* obtener:

Siendo agraciada. “La *mujer agraciada* recibe **honores**” (Prov. 11:16).

Honrando y sometándose de corazón. “Este pueblo de labios me **honra**; mas su *corazón está lejos de Mí*” (Mat. 15:8).

Siendo humilde. “Y delante de la **honra** está la humildad” (Prov. 15:33).

Siendo humilde. “A los **honores** los precede la humildad” (Prov. 18:12).

De nuevo, siendo humilde. “La soberbia del hombre le abate; pero al humilde de espíritu sustenta la **honra**” (Prov. 29:23).

La esposa debe reverenciar a su esposo. ¿Qué dice la Escritura acerca de la *reverencia*? Reverenciar es tener un sentimiento de *gran respeto*, amor, admiración y estima; temer. Muchas de nosotras no respetamos o mostramos reverencia a nuestros esposos. Entonces, ¿cómo una esposa, como mujer cristiana, puede ignorar las Escrituras? “Y la mujer **reverencie** a su marido” (Ef. 5:33) RVA. En la versión NVI se establece “y que la esposa **respete** a su esposo.” Una vez más, déjeme recordarle que esto no tiene nada que ver con que un esposo merezca respeto.

Para aquellas que respetan, y sí, hasta veneran a un esposo indigno y cruel, usted está obteniendo una bendición mucho mayor del Señor. Vale la pena mi amor. No teman de respetar al irrespetuoso “Por ejemplo, Sara obedecía a su esposo, Abraham, y lo llamaba «señor». Ustedes son sus hijas cuando hacen lo correcto sin **temor** a lo que sus esposos *pudieran hacer*” (1 Pedro 3:6). Recuerde, Sara obedeció a Abraham

al punto de haberla tomado dos veces como la esposa de otro hombre. Mmmmm. Nos hace pensar sobre el poder de esta verdad.

¿Dónde está su tesoro? ¿Qué dice la Escritura acerca del *aprecio*? Aprecio es definido como tener reconocimiento favorable, querer, disfrutar, valorar, entender; atesorar (especialmente en los votos matrimoniales); tener cuidado amoroso de; conservar vivo (en emoción). Hablamos acerca de hacer las cosas de corazón. Si su esposo no es uno de sus tesoros, su corazón no está con él. “Porque donde esté vuestro **tesoro**, allí estará también vuestro *corazón*” (Mat. 6:21).

Es especialmente cierto con aquellos que son difíciles de amar; aquellos que nos sacan de las casillas.

Sin embargo, Dios tiene una manera de remediar la condición del corazón. Algunas veces cuando perdemos algo o alguien nos damos cuenta de lo importante que era para nosotros. Me tomó perder mi matrimonio y mi hogar la primera vez para apreciar lo que una vez tuve. Me tocó perder el respeto de mis hijos a través del divorcio (cuando dijeron mentiras sobre mí) que comencé a apreciar como Dios reconstruí por completo mi reputación con ellos, y recibí el honor que había perdido. Si usted ha perdido su reputación, no sea tonta tratando de defenderse o tratando de reconstruirla usted misma. En vez de eso, confíe en el Señor y déjeselo a El (sea inocente o sea culpable). Tome el tiempo que pasaría preocupándose o tratando de arreglarlo usted misma pasando más tiempo con el Señor y creciendo en intimidad con El.

Una lengua apacible. ¿Cómo puede usted cuidar de su familia, amistades, y queridos espiritualmente y conservarlo vivo emocionalmente? Hable dulce y gentilmente siempre con ellos. “La **lengua apacible** es árbol de vida, mas la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu” (Prov. 15:4). Esta bendición puede ser suya. “Todos los días del afligido son difíciles; mas el de **corazón contento** tiene un *banquete continuo*” (Prov. 15:15). Recientemente una amiga le preguntó a mi tercer hijo si yo siempre le hablaba a él y a mis otros hijos tan dulcemente. El respondió, “Sí, casi siempre. Esta es la manera en que ella siempre habla. No podría pedir por una mamá mejor y noble.” Vaya. Atribuyo este elogio a mi Querido Amigo, Jesús, por haber pasado tanto tiempo a su lado.

He aquí una advertencia. Cuide lo que dice sobre aquellos a quien ama (su esposo, sus hijos, y hasta sus padres) y la forma en que lo corrige en compañía de otros (o hasta en privado). La **vergüenza** es un cáncer emocional. “La mujer ejemplar es corona de su esposo; la **desvergonzada** es *carcoma en los huesos*” (Prov. 12:4). Carcoma se define como descomposición por caries (cavidades); pudrirse como cuando *los gusanos se lo comen*. Esto es interesante ya que dice acerca de la adúltera. “Su fin es *amargo* como el **ajenjo**; agudo como espada de dos filos” (Prov. 5:4).

Ansiedad en el corazón. Cuando su esposo, su hijo(a) tiene preocupaciones o inquietudes, recuerde que una buena palabra lo alentará (Dios no lo quiera que su ansiedad sea por usted). “La **angustia abate el corazón** del hombre, pero una palabra amable lo alegra.” (Prov. 12:25). Recuerde, *su* ayuda viene del Señor. Lleve *sus* problemas o preocupaciones al Señor.

La lengua del sabio. Su lengua puede tener dos efectos opuestos. ¿Cuál escogerá usted? “El charlatán hiere con la lengua como con una espada, pero la *lengua del sabio* brinda **alivio**” (Prov. 12:18). La sanación también viene de un corazón alegre. “El **corazón alegre** constituye un *buen remedio*; mas el *espíritu triste* seca los huesos” (Prov. 17:22).

Todas las cosas buenas. En este último año que mi esposo me abandonó (y todo lo que eso conlleva), ¡encontré que tener gozo en mi corazón fue la mejor medicina para todo lo que afligía nuestra familia!! Encontré mi gozo en el Señor y escogí mirar cada nuevo ataque, reto, y obstáculo como algo bueno – ¡tenía que ser para nuestro bien o Dios no lo hubiera permitido!! “Ahora bien, sabemos que Dios dispone **todas las cosas** para el *bien* de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito” (Rom. 8:28). Este versículo es verdad o no lo es. Si lo es, entonces en *todo* hay una bendición en camino, ¡así que es fácil estar gozosa no importa qué!

Un corazón alegre. Que su rostro muestre la alegría que está en su corazón. “El **corazón alegre** *hermosea el rostro*; mas por el dolor del corazón el *espíritu se abate*” (Prov. 15:13). (La palabra alegre es usada en la versión Reina Valera, y la palabra gozosa es usada en la Biblia de las Américas.) Este año ha sido el más gozoso y feliz, y como resultado, se ha convertido en un imán para los jóvenes quienes encuentran nuestro hogar como un refugio. ¡Interesante, y ha sido gracias a Dios y Su bondad y Su amor para con nosotros!

Alegre y Jubilosa

Aprendamos más acerca del tema, aprendamos más sobre estar alegre y jubilosa. Alegre se define como contento, **jubiloso, regocijante**. Jubiloso se define como (ser) una buena mujer, placentera, preciada, dulce, agradecida, complaciente.

Regocijaos siempre. Pero algunas veces en nuestras circunstancias abrumantes, una tristeza de presentimientos nos abruma. ¿Cómo podríamos estar alegres o jubilosas? “**Regocijaos en el Señor siempre.** Otra vez digo; ¡**regocijaos!**” (Fil. 4:4). ¿*Cuándo* debemos regocijarnos? “Estad **siempre gozosos**” (1Tes.5:16). Pero, ¿por qué debemos estar agradecidos? “**Dad gracias en todo**, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1Tes. 5:18). Una de las cosas mejores que hice este año (el año que el Señor me dijo sería el más difícil de mi vida) era comenzar y terminar cada día DANDOLE gracias a Dios por cada cosa que El hizo ese día. Ya sea que me pare en mi ventana (Dios me bendijo con un paisaje espectacular por el cual siempre le doy gracias a El), o me acuesto en la cama dando gracias a El. Una gran bendición sigue la otra, ¡y no puedo contener la gratitud y el gozo en mi corazón!

Póngase de acuerdo pronto. La siguiente Escritura nos dice que su familia, vecino, jefe, o esposo es su adversario; dice que usted debe ponerse de acuerdo con *todos* rápidamente, aún con su adversario. “**Ponte de acuerdo con tu adversario pronto**, entre tanto que estás con él en el camino” Mat. 5:25. Recuerde, “**Bienaventurados los pacificadores!**” (Mat. 5:9). Estar de acuerdo es estar libre. ¡Es mejor que ser un ‘sabe lo todo’ y cascarrabias o contenciosa! (Cascarrabias significa “se enoja fácilmente y es difícil de llevarse bien; difícil de trabajar con él.”)

Sin murmurar. ¿Le encanta quejarse? ¿Gimotea y murmura por debajo de su aliento sobre todas las desgracias? La Biblia nos advierte, “Haced **todo sin murmuraciones y contiendas**” (Fil. 2:14). No hay nada que derrumbe a una persona, una conversación, o una casa más rápido que alguien que hace todo con murmuraciones y contiendas sobre lo que sea. Es un mal hábito que puede romperse dándole gracias a Dios por lo que El ha hecho y lo que El nos ha dado. Si El no ha hecho nada desde que El murió en la cruz por nuestros pecados, El ha hecho más que suficiente para estar agradecidas – ¡aunque El nunca hiciera nada más por nosotras el resto de nuestras vidas!

Aprenda el secreto. Podemos pensar que en *nuestras* circunstancias, tenemos razón para quejarnos. Aprendamos acerca de estar contento. “... pues he *aprendido* a estar **satisfecho en cualquier situación** en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza ... He aprendido a vivir en todas y **cada una de las circunstancias**, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez” (Fil. 4:11-12). Es realmente un secreto y uno que yo finalmente dominé este año. ¡Toda mi vida estuve lejos de estar satisfecha cuando sufría alguna necesidad! ¡Sin embargo, Dios ha ido más allá de mi deseo de aprender a contentarme y me ha dado gozo en cada circunstancia!! Cuando El es todo lo que queremos y todo lo que necesitamos entonces **nada** que se nos quite ni nada que venga contra nosotras importa – ¡ese es el secreto!

Desprecio, Culpa, Censura

Antónimos de respetuoso son despreciar, culpar o censurar. ¿Desprecia usted a su esposo, sus hijos, o sus empleados? ¿Culpa a otros por fracasos pasados y se lo recuerda? ¿O censura a donde va su esposo o sus hijos mayores o lo que dicen? Tratar de controlar a otros es una gran manera de destruir una relación. La Biblia dice en Juan 8:36 “Así que si el Hijo los **libera**, serán ustedes **verdaderamente libres**” (Juan 8:36). Esta promesa no es sólo para usted sino para todos aquellos en su vida a quienes usted piensa que es su deber controlar.

Aun en niños es nuestro deber entrenar, no simplemente controlar, ¡o mirará como cuando crecen se irán por su propio camino, que será lejos de usted! En cuanto a su esposo e hijos mayores, en algún momento vivirán por sus convicciones o vivirán amargados en contra suya. Hable con el Señor sobre los temas que la preocupan; luego deje esa carga a El. Yo usualmente le digo a mi Esposo, el Señor, “Querido, si está bien contigo, entonces está bien conmigo. Si no, lo dejo en tus manos para que lo cambies.” Esto me da la oportunidad de amar: pasar tiempo con mi amado Señor, mi familia, y otros. Si me convierto en la “policía de carácter” de aquellos a mi alrededor, ¡mi actitud y semblante por lo general lo reflejan!

Amor y Respeto

Una Aplicación Práctica

Muchas mujeres, muchas veces sin saberlo, de hecho crean la “falta del hombre” o “falta del hijo” que desprecian o con quien están frustradas. La Escritura nos dice que “La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba” (Prov. 14.1). He escuchado a mujeres hablar acerca de sus esposos e hijos a otros (aun extraños), y no tenían idea de que estaban “destrozando” sus propias familias, sus casas y destruyendo el amor que debe reinar en sus familias. De alguna manera ellas piensan que si “retan” a sus esposos o hijos, esto de alguna manera causará que ellos se esfuercen más. ¡Qué ridículas y tontas somos las mujeres! Se dice que el pueblo de Dios peca por falta de conocimiento. Nosotras las mujeres ciertamente pecamos por falta de conocimiento en esta área de nuestra vida.

¿Qué nos hace pensar que si somos firmes, eso es una motivación para cambiar? ¡Al contrario! La Escritura nos dice que la *dulzura* de labios y bondad de nuestras palabras aumentan la persuasión (Prov. 16:21). Cuando la criticó alguien, ¿la motivó a *usted* a ser mejor o ser más bondadosa? Yo prefiero ser motivada con palabras bondadosas y alagos.

La Biblia dice, “el amor cubrirá una multitud de pecados” (1Pe. 4:8). Y tenemos la promesa de que “El amor jamás se extingue...” (1 Cor. 13.8). ¡Así que pongamos el amor en acción!

Amor Verdadero

Amar es un verbo; es una acción. Es popular oír las frases “Te amo pero... no puedo vivir contigo... No quiero estar casado,” etc., etc. También “No estoy ‘enamorado’ de ti”, como si fuera alguna especie de “hechizo mágico” bajo el cual se está. Miremos al Autor del amor y Su definición en 1Cor. 13:4-8. “El amor es *paciente*, es *bondadoso*. El amor *no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso*. No se comporta con *rudeza*, no es *egoísta*, *no se enoja* fácilmente, *no guarda rencor*. El amor no se deleita en *la maldad* sino que se regocija con *la verdad*. Todo lo *disculpa*, todo lo *cree*, todo lo *espera*, todo lo *soporta*. ***El amor jamás se extingue...***” Hágase a usted misma estas preguntas:

¿Es usted *paciente* con su esposo e hijos y la persona en el supermercado?

¿Es usted *benigna* en acción y en habla? ¿Y su tono de voz?

¿Está usted *celosa* de la vida de su esposo (o antiguo esposo), de lo que él tiene o de su posición, o como cabeza de la familia? ¿Está celosa del tiempo y esfuerzo y dinero que sus hijos gastan en los demás pero no en usted?

¿Tiene usted que *jactarse* con otros o actuar *arrogante* acerca de las cosas con las que Dios la ha bendecido? Recuerde que el orgullo precede a la caída. Vuelva a leer “Una Mujer Contenciosa”.

¿Actúa usted *indebidamente* en frente de su familia o en su casa cuando las puertas y las ventanas están cerradas? En otras palabras, ¿en una manera en la que no actuaría enfrente de sus amigos o aquellos a quienes quiere impresionar?

¿Pelea usted para *salirse con la suya*? Cederle a otros es poderoso, pero no deseado por los inmaduros en la fe.

¿Recuerda usted veces en el pasado cuando su esposo (o antiguo esposo) o hijos han *hecho algo malo*, y lo vuelve a recordar para ganar un argumento? ¿Qué dice la Escritura acerca de perdonar?

¿Se regocija usted en las *cosas malas*, o en las cosas correctas? A algunas mujeres les encanta hablar sobre alguna perversión que han escuchado. Dios nos dice que “porque da *vergüenza* aun mencionar lo que los desobedientes **hacen en secreto**” (Ef. 5:12).

¿*Soporta* usted la carga de las cosas en su vida sin quejarse?

¿Le *cree* usted a su esposo, hijo(a) cuando le dicen algo, o normalmente es usted sospechosa?

¿Tiene usted *esperanza* de lo mejor en todos? ¿Aun su esposo quien ha vuelto a casarse?

¿*Soporta* usted todas las pruebas que Dios trae a su vida, aun aquellas traídas a través de su esposo, antiguo esposo, madre o padre, hermano o hermana, hijo o hija, jefe o vecino?

Esta es la lista de verdadero amor: ¡amor que sólo puede venir de El! Si no exhibimos este tipo de amor, entonces tristemente la Verdad dice “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo *amor*, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda la ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada doy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo *amor*, de nada me sirve” (1Cor. 13:1-3). Nada.

Nosotras las mujeres amamos escuchar las palabras “¡Te amo!” Estoy segura de que su esposo y sus hijos aman escucharlas también. Pero lo que significa más para ellos es la forma en que usted los respeta; esto *muestra* su amor. Es muy parecido a cuando sus hijos *dicen* que la aman, pero la desobedecen. ¿No preferiría usted tener un hijo que la obedeciera? ¿Uno que *mostrara* que la ama?

Respeto

Hágase a usted misma estas preguntas para ver si usted respeta a su esposo o hijos mayores:

¿Usted le pregunta a qué hora llegará a casa? ¿A dónde van? ¿Qué van a hacer? ¿Deja el tema del toque de queda en manos del Señor y simplemente descansa en El?

¿Usted le da a su esposo o a sus hijos adolescentes privacidad en sus pensamientos? O le pregunta: “¿En qué estás pensando?” En vez de eso, ¿usted toma ese tiempo de silencio para hablar con el Señor y crece en la intimidad con El, dejando a su esposo o adolescente al Señor?

¿Usted *exige* asistencia a las comidas en su casa? “Más vale que llegues a casa a tiempo para la cena esta vez.” ¿Prepara comidas deliciosas con entusiasmo, servida con amorosa y cálida conversación, para que ellos puedan hacer todo lo posible para estar en casa para la cena y comer con usted como familia?

¿Es usted su Espíritu Santo o su madre? “Querido, realmente deberías...”

¿Vigila usted la chequera y los gastos de la familia? “¿Qué compraste? ¿Para qué compraste *eso*?”

¿Usted comparte en las emociones de ellos y recuerda que Dios no sólo quiere bendecirnos con cosas buenas, El ama bendecir a nuestros familiares también?

¿Es usted, o su suegra, un mini-espíritu santo de su esposo? “Amor, realmente deberías...” ¿Falló en entrenar a sus hijos cuando eran pequeños y piensa que taladrándoselo compensará por su error? ¿Usted le da cada área de preocupación al Señor y le deja hacer lo que sólo El puede hacer – para que la deje sin cargas para así poder ser libre para amar y sentir gozo?

¿Usted le da consejos “no solicitados,” o críticas? “Yo creo... ¡blah, blah, blah...!” ¿Le fascina apoyar y edificar, buscando a todo lo bueno en todas las cosas y sonriendo hacia el futuro?

Sus respuestas determinan el acercamiento o falta de acercamiento con su familia y todos con los que se asocia. Use estas preguntas como guía para cambiar su actitud y la manera en que se dirige y habla a su familia. Señoras, si usted dice “pero es que este hombre o hijo(a) no se merece este tipo de respeto,” déjeme contarle un secreto. Si usted los trata en la forma en la que le gustaría verlos, la manera que usted sabe ellos quieren ser si pudieran serlo, ¡le permitirá ser ese mismo hombre o mujer! He aquí algunas formas más en la que usted puede mostrar respeto:

Escuchándolos:

Deje de hacer lo que está haciendo y mírelos.

No les interrumpa.

Asiente con la cabeza y conserve el contacto visual.

Use expresiones agradables, no gire sus ojos o deje salir un suspiro profundo.

Enseñe a los hijos a no interrumpir.

Contéstele con “Sí, hagamos” en lugar de “Sí, pero”

Por la forma en la que usted le habla a ellos:

¿Por qué hablar acerca de lo que usted sabe que no le interesa?

Cuando tiene algo que decir, sea breve.

No les dé sermones ni les enseñe. Lo que usted hable dice mucho.

Deje de quejarse y refunfuñar.

Aprenda a contestarles “Sí, *vamos*” y “Ah, genial” en vez de “Sí, *pero*” o “Eh, espera.”

Acéptelos en vez de cambiarlos:

Si su esposo, o hijo(a) mayor, dice que va a salir, no lo cuestione, no se abata o se enoje. En cambio, díglele a su esposo, “Te esperaré despierta” y déle un beso de despedida, y con sus hijos mayores “Ah, que la pases bien.” Yo entiendo que es muy difícil, ¡pero se hace más fácil cuando se lo entrega al Señor!!

Muchos de mis miembros poderosos me dicen que ya no se desboronan cuando su esposo sale, sino que se regocijan porque ellas entonces pueden tener intimidad con el Señor. Encontré que con mi hija mayor le daba las llaves del carro con una sonrisa y “¡Qué te diviertas!” Entonces entraba a mi habitación para hablar con el Señor diciendo, “Querido, Dulce Amor, ella es Tu hija. Si Tú no quieres que ella salga esta noche, entonces Tú la detienes. Yo voy a dormir.” ¡Entonces me acostaba y dormía maravillosamente!!

Vaya a donde su esposo o hijos quieran ir: eventos deportivos, viajes, etc. Si usted no va, ¡alguien más lo hará en su lugar!

Respete sus decisiones. Si usted siente que siempre tiene la razón, entonces usted tiene un problema con el orgullo.

No debata o cuestione la autoridad de su esposo o los derechos de sus hijos, no ponga mala cara o trate de probar que están equivocados. Recuerde, ¡fue Eva, la primera esposa y madre, quien fue grandemente engañada! Permanezca humilde – ¡es cautivador! Desarrolle interés en lo que a su familia le gusta en vez de siempre tener que hacer lo que usted quiera hacer.

Aprecie lo que su familia hace por usted; ¡agradézcaselo! Esto es el opuesto de las expectativas. Sólo porque es algo que ellos están supuestos a hacer no la excusa de ser agradecida. ¿Cómo se siente usted cuando su familia no aprecia las comidas que usted prepara, la ropa que lavó, y las otras cosas que usted hace para cuidar de ellos?

La forma en que usted luce cuando su familia está cerca muestra respeto. ¿Cómo se viste cuando está en casa?

¿Usa usted maquillaje? ¿Se arregla el cabello? ¿Por qué los extraños o personas con quien usted trabaja son más importante que su familia?

Si está casada, regale las ropas que a su esposo no le gustan; entonces, usted no estará tentada a usarlas – ¡especialmente esas desaliñadas ropas de dormir!

Ríase de sus bromas y disfrute de sus historias; si no lo hace usted, ¡alguien más lo hará!

Haga una lista.

Haga una lista de los buenos rasgos distintivos del carácter de cada miembro de la familia y empiece a decirle lo mucho que los admira y/o ama. (Los hombres tienden a estar más interesados en admiración y respeto y las niñas y mujeres en amor. Sin embargo, cada persona es única, así que pregúntele al Señor si no está segura.)

¿Es esa persona honesta, cariñosa, fiel, graciosa, buen oyente, trabajadora, ahorradora?

¿Es su esposo un buen proveedor o buen protector? Si usted realmente no puede encontrar ninguna buena cualidad, pídale a Dios que se las señale.

También, regrese a cuando usted recién se enamoró de su esposo y recuerde las cualidades que él tenía entonces. Con ese hijo(a) difícil, recuerde cuando eran más jóvenes o recién nacidos. Recordando el pasado muchas veces nos ayuda a reavivar algunos de esos primeros sentimientos. Luego cuénteles lo que usted recuerda. Si usted busca las cosas buenas en la gente eso es lo que encontrará. “Buscad y hallaréis!” (Lucas 11:9).

Mi declaración final es esta... si usted hace esto para obtener resultados de su esposo o hijo(a), nunca funcionará. En cambio, usted debe estar dispuesta a dar sin esperar nada a cambio (incluyendo que ellos cambien o la aprecien). Ya que todas sus necesidades, van directamente a la fuente ilimitada: ¡Su Querido Salvador!! Recuerde esto solamente, “Deléitate en el SEÑOR, y él te concederá los deseos de tu corazón.” Salmos 37:4.

El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien.

—Romanos 12:9

Compromiso personal para mostrar una actitud casta y respetuosa hacia mi familia. “Basada en lo que acabo de aprender de la Palabra de Dios, entrego esta área de mi vida al Señor para que yo pueda ser casta y respetuosa en mi actitud en todo momento. También entrego mi actitud para que yo pueda demostrar una postura respetuosa hacia mi familia (especialmente a mi esposo si estoy casada) por el ejemplo que esto da a otros y la gloria que da a Dios y la verdad de Su Palabra.”

Fecha: _____ Firma: _____

Capítulo 7

Creada Mujer

*Y Dios creó al ser humano a su imagen;
lo creó a imagen de Dios.
Hombre y mujer los creó.
- Génesis*

Si se parece en algo a como yo era, haber sido creada mujer parecía más una maldición que una bendición. Cuando era joven me llamaban “marimacho” – no era nada femenina, aunque jugaba con muñecas. Aunque era aceptable en aquel tiempo, ahora se ha elevado a un nivel nuevo que niega que Dios creó a las mujeres “a Su imagen” con características que son únicas y que debemos cultivar en nosotras y en nuestras jovencitas. Nuestra sociedad ahora promueve y aplaude a los padres que llevan a sus hijas a practicar deportes que en el pasado eran generalmente practicados por varones. Esto le añade a estas jovencitas confusión y tristeza que luego deben batallar cuando se convierten en mujeres.

Las mujeres que sólo miran el bien en ser hombre o masculino luchan con la idea del matrimonio. Vemos que ahora muchas optan por convivir con un hombre o escogen estar con otra mujer, y si una mujer escoge el matrimonio, como esposa competirá por el papel de líder, que también le robará ser femenina y la bendición de ser la mujer que Dios la creó que fuera.

¿Realmente hay bendiciones en ser una mujer sin tener que tomar el papel del hombre o características masculinas? No hace mucho le hubiera dicho que no, pero desde entonces he descubierto la belleza de ser una mujer. Es mi deseo y mi oración que este capítulo la emocione a usted, sus hijas, y todas las otras mujeres en su vida que han aceptado esta creencia también, mientras buscamos la verdad de la bendición que es el ser mujer.

Hombre y Mujer

Creados hombre y mujer. “Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. **Hombre y mujer** los creó,” (Gen. 1:27). “Los creó **hombre y mujer**, y los bendijo. El día que fueron creados los llamó seres humanos” (Gen. 5:2). “Pero al principio de la creación Dios “los hizo **hombre y mujer**” (Mc. 10:6). “—¿No han leído —replicó Jesús— que en el principio el Creador “los hizo **hombre y mujer**” (Mt. 19:4) Lo primero que vemos en estos versículos es que Dios nos creó hombre y mujer – ambos fueron creados a Su imagen. Como sabemos que los hombres y las mujeres tienen diferentes características, entonces concluimos que Dios tiene una combinación de características que tienen ambos hombre y mujer. Como sociedad, y a veces hasta como iglesia, degradamos el papel y posición de una mujer (hasta el punto que las mujeres prefieren lucir y actuar como un hombre ya que una mujer es considerada el género inferior y de poco valor) por eso no nos debemos sorprender que las mujeres ahora traten de adoptar características de un hombre para sentir que tienen valor. Que tan lejos está esto de la verdad. Para comenzar, las mujeres son las novias en una relación matrimonial. La novia es por quien Jesús regresa. Entonces ¿cómo seremos nosotras, las mujeres, inferiores? Al contrario, yo creo y he aprendido, que nuestro ser femenino es lo que nos hace únicas y lo que Dios *desea* en una novia.

La mujer también es el corazón de la relación matrimonial y de su hogar. Todos conocemos que las mujeres basan sus acciones en sus emociones, o su corazón. Muchas veces otros se burlan y ridiculizan a las mujeres

por esto. Estoy extremadamente agradecida ya que Dios dice que lo que importa es el corazón. En cuanto a las mujeres, esto significa que nuestras acciones y respuestas están basadas en el amor – que nos dicen “nunca falla.”

Muchas mujeres creen que la Biblia es parcial hacia los hombres. Esto no es así. Puede ver en los versículos arriba que Dios llamó al hombre y a la mujer “seres humanos.” Por lo tanto, cuando leemos una promesa que “aparenta” ser orientada hacia el hombre, no lo es. Todas las promesas de Dios son para las mujeres – ¡todas! Esto es evidente en los versículos arriba, y está más claro en el Nuevo Testamento donde está escrito, “Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús” (Gal. 3:28).

Masculino. Las mujeres no son el único genero atacado; la masculinidad de los hombres también es burlada con el fin de cambiarla. Los hombres fueron creados para ser hombres, que significa masculinos, al igual que nosotras fuimos creadas para ser mujeres y femeninas. Los hombres deben saber que somos felices de que ellos son masculinos, ya que el ser femenino no es la manera que Dios los creo. Nosotras, como mujeres y esposas, necesitamos hacer lo que podamos para demostrarle a nuestros esposos y a nuestros hijos que los apoyamos en ser masculino. Por el cambio que está ocurriendo en nuestra sociedad, sin darnos cuenta, hemos participado de este ataque del enemigo tratando de cambiar a nuestros hijos y esposos en que sean más femeninos.

Sin embargo, yo creo que este pensamiento también puede ser causado por el deseo de las mujeres por un hombre menos agresivo (especialmente con las mujeres), que puede ser rectificado por la verdad donde hay una gran diferencia entre un hombre *afeminado* y un verdadero caballero. Un caballero es un hombre apacible o humilde – el supremo (mejor, más perfecto, y alta calidad) Hombre era Jesus que se describía como apacible y humilde.

“Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy **apacible** y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma” (Mt. 11:29). No olvidemos quienes son bendecidos por Jesus: “Dichosos los **humildes**, porque recibirán la tierra como herencia” (Mt. 5:5). La mejor definición de humilde que jamás haya escuchado es tener “poder completo bajo control total.” Jesus tenía la habilidad de destruir a cualquiera y cualquier cosa, condenar a cualquiera o cualquier cosa; no obstante, El escogía entregar Su vida y Su poder. Esto es poder completo bajo control total. Esta también es una característica de un caballero.

La palabra “caballero” también la hemos arrancado de nuestro vocabulario para completar más aun las metas en las agendas de las feministas que han tenido la habilidad de causar confusión y robar el ser masculino a los hombres. Un verdadero caballero ahora le llaman extremista cuando abre una puerta, ofrece pagar, o trata de proteger a una mujer. Sin embargo, esta es la manera que yo he escogido criar a mis hijos para que traten a sus futuras esposas e hijas en la misma manera que me han tratado a mí y a sus hermanas. En mi familia esperamos y aplaudimos gestos caballerosos ya que de esta manera mi Señor me trata a mí, como Su novia. Quiero que ellos sean más como Jesús en cada área de su vida.

Entonces, en vez de caballeros (ya que son burlados o rechazados por las mujeres y la televisión), nuestra sociedad tiene hombres más y más **femeninos**. ¿Por qué es esto un problema? “¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados... heredarán el reino de Dios” (1 Cor. 6:9). El primer paso para ser parte de la solución y no parte del problema es de evitar querer cambiar a nuestros esposos (u otros hombres) a actuar y responder como lo hacemos nosotras, para que nuestros hijos varones tengan un ejemplo en los hombres de su vida. Recuerde, fuerza es una buena cualidad para un hombre, y como verdadero caballero, los hombres en su vida deben mantener la calma con su fuerza siendo considerados y tiernos hacia las mujeres y niños, como lo fue Jesús.

Lo que las mujeres visten

¿Hace la ropa a la persona? Yo creo que sí. Cuando nos vestimos femeninas y bonitas, nos sentimos y actuamos bonitas. Cuando me pongo un delantal o ropa de ejercicio, me siento con deseos de cocinar o hacer ejercicios. Cuando era joven mi familia me decía que yo no era bonita. Como resultado, escogía ropa y maquillaje que no eran atractivos. Sin embargo, una vez me casé, cuando comencé a usar ropa bonita, me comencé a sentir más bonita.

Aun así, realmente nunca creí que era bonita hasta que el Señor me dijo que yo lo era. Yo fui escogida para ser modelo de comerciales, vallas publicitarias y decenas de folletos, aún así nunca creí que era bonita hasta

que el Señor me lo dijo. Si nunca te has sentido bonita o preciosa, pregúntale a El ahora mismo. ¡Pregúntale si eres bonita y permite que El te diga como **El** se siente por ti! Cambiará totalmente la manera en que te sientes de ti misma. Para mí, si Jesús piensa que yo soy bonita, lo soy, y no me importa lo que nadie más piense de mí o no. Preciada, libérate hoy. Solamente pregúntale a El.

La trampa de la ropa

“Que la belleza de ustedes **no sea** la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo *íntimo del corazón* y consiste en un espíritu suave y apacible. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios” (1 Pedro 3:3-4). Estos versículos no dicen que no nos podemos poner cosas bonitas si no que nos dice que necesitamos estar más interesadas por lo que está dentro de nosotras. “Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al Señor es digna de alabanza” (Prov. 31:30). Este versículo en Proverbios confirma que lo que está dentro de la mujer es mucho más importante que la apariencia física. Las mujeres que se concentran *más* en su apariencia física corren peligro de ignorar la belleza interna (la condición de su Corazón), que es lo que Dios prueba verdaderamente. “En el crisol se prueba la plata y en el horno se prueba el oro, pero al **corazón lo prueba el SEÑOR**” (PROV. 17:3).

Dios no *solo* nos advierte sobre una mujer que usa la última moda, o aquellas que se visten de manera exagerada, extrema. Jesús nos habló y advirtió lo peligroso que eran las apariencias externas – aquellos que escogían vestir ropa *religiosa*. Jesús dijo, “¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas!, que son como **sepulcros blanqueados**. Por **fuera lucen hermosos** pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de **podredumbre**” (Mt. 23:27). La ropa religiosa de hoy, como los velos, pelo largo, vestidos religiosos, y hasta los crucifijos muchas veces los usan para probar que son más religiosas o devotas que las demás. La ropa se ha convertido en una trampa religiosa en cuanto a algunas denominaciones han tomado diferenciar la ropa de hombre y mujer un poco más allá, enseñando que las mujeres *deben* cubrirse las cabezas, mantener su pelo largo, y/o sólo pueden usar vestidos. Una vez más, lo que importa no es nuestro exterior, sino nuestro interior.

Si se parece algo en mí, cuando mire una mujer con su cabeza cubierta o ropa religiosa la miro como un ser más espiritual que una muchachita con un arete en la nariz o un tatuaje. Sin embargo, me he dado cuenta lo ignorante que soy y cuantas veces he juzgado equivocadamente, “Pero el SEÑOR le dijo a Samuel: —No te dejes impresionar por su **apariciencia** ni por su estatura, pues *yo lo he rechazado*. La gente se fija en **las apariciencias**, pero yo me fijo en el corazón” (1 Sam. 16:7). Muchas de las mujeres religiosas que estimamos por ser espirituales muchas veces no son más que los fariseos en el tiempo de Jesús; mientras que la que creemos que “necesita a Jesús” mas tiene un corazón que es puro y devoto a El.

Cuando vivíamos en nuestra finca, pasábamos por una comunidad Amish de camino al pueblo. Estas personas “religiosas” viven sin electricidad, usan ropa que es excepcionalmente reservada que no llama la atención, y caminan a caballo y carruaje. Al principio yo los consideraba como personas extremadamente espirituales hasta que mi pastor me contó que eran muy inmorales como grupo y muchos no conocían al Señor del todo. Aquí se están sacrificando y viviendo tan humildemente, sin embargo están lejos de vivir una eternidad con Jesús. Qué triste.

Una vez miré a una pareja en uno de los canales religiosos que tenía ese “gran pelaje” con todo el glamor que muchas de nosotras detestamos, y los juzgué como falsos cuando Dios me habló de repente diciéndome que ¡ambos corazones eran puros y devotos a El como cualquier otro fuera! Ahí me encontraba yo, ¡nuevamente juzgando la apariencia externa en vez de escoger mirar al Corazón! Ay.

En el área de ministerio siempre me asombra que muchas veces son las mujeres que tienen su cabeza cubierta o vestimenta espiritual las que me quieren hablar sobre cosas extremadamente inmorales. Las cosas que les interesa hablarme, y muchas veces están obsesionadas con ellas, son cosas que jamás entran a mi mente. Esto nuevamente me comprueba mi ignorancia y muestra como yo debo llegar al lugar donde no debo juzgar a alguien por su vestimenta: buena o mala; si no que debo mirar al Corazón del individuo.

A través de mi propia experiencia, preocupándome más sobre la apariencia externa, que incluyen asegurarme que uso un crucifijo, y lo que digo o hago, porque me preocupa lo que otros piensen (cuando me debo estar preocupando de mi relación con mi Señor), he encontrado el siguiente caso. Cuando alguien está en pecado

muchas veces trata de cubrirlo con una vestimenta religiosa, una actitud religiosa o devota, y hablando religiosamente (expresándose elaboradamente y complejamente que sólo ayuda en que suene exagerado). En vez de trabajar con el interior, las mujeres religiosas usan una máscara para esconder su suciedad mientras juzgan a otros como menos espirituales que ellas.

Sin embargo, no estoy aquí para causar división sobre ningún tema, y definitivamente no quiero causar que una mujer que asiste a una iglesia en particular que promueven una vestimenta específica a que cuestionen a la autoridad sobre ellas. “ Si Alguien ensña en otra forma, en vez de conformarse a estas reglas que son las de Cristo Jesús nuestro Señor, y respetar las enseñanzas auténticas de la fe, ese hombre seguramente es un ciego y no entiende nada: tiene la enfermedad de **ocasionar discusiones** y **cuestiones inútiles**. De ahí provienen envidias, discordias, insultos, desconfianzas . . .” (1 Tim. 6:3–4). Es mi esperanza que nos concentremos en nuestra apariencia interna (que sólo Dios puede ver), y que nos convirtamos más a imagen de Cristo para que nuestro amor fraternal le muestre a otros que somos cristianos. Debemos mirar más profundamente que aquello que se ve, al igual que al corazón de cada mujer.

También, como nuestro ministerio existe para unir familias y fortalecer matrimonios, entonces creo que es obvio decir que necesitamos respetar a nuestras autoridades. Si vive en casa con sus padres y ellos creen que debe cubrir su cabeza o usar vestimenta religiosa, o si está casada y su esposo cree que debe cubrir su cabeza o usar un estilo de vestido que el quiere que usted use, entonces debe hacerlo sin cuestionar y sin desobediencia (como enseñarles lo que acaba de aprender). Todas obtenemos unión espiritual con el Señor manteniendo nuestros corazones bien frente a Dios y siendo sujeta a nuestra autoridad. Si está bajo autoridad y el Señor quiere que cambien su manera de vestir, entonces El abrirá los ojos de su autoridad sobre usted. Mientras tanto, permita que sea la persona escondida de su corazón que se muestre casta y respetable con toda autoridad y estimando a los demás como mas valioso que usted. Nadie la está deteniendo si no que es en medio de tal obediencia que encontraremos verdadera intimidad con el Señor.

Masculinidad en las Mujeres

Como ya hemos estudiado, lo ropa que vestimos no es tan importante como lo que somos por dentro: en nuestros corazones. Sin embargo, vamos a mirar la apariencia externa para ver si lo que vestimos refleja lo que hay adentro. “La mujer no debe usar **ropa de hombre**, ni el hombre debe usar **ropa de mujer**, porque al Señor le repugna todo aquel que hace estas cosas” (Deut. 22:5). Señoras, ¿se han dado cuenta cómo las mujeres mayores obviamente se visten solamente por comodidad? Muchas, con su pelo corto, pantalones y zapatos tenis, se miran exactamente como sus esposos y pudieran ser confundidas por hombres.

Recientemente, estuve hablando y apoyando a una mujer a que usara ropa más femenina. Hasta nos fuimos de compras juntas para ayudarla a comprar cosas que la harían sentir más femenina y bonita. Sin embargo, pronto me di cuenta de sus tendencias dominantes y agresivas las cuales ella me confesó que fueron la razón por la cual su esposo la abandonó. Ella y muchas otras han compartido que sus esposos les habían pedido que usaran ropa más femenina (algunos esposos no “dicen” nada, si no que escogen abandonarlas por una mujer más femenina). Una vez más, lo que está dentro es lo más importante. Sin embargo, cuando las mujeres usan ropa de hombre, o tienen peinados o trabajos que son menos femeninos y más masculinos, las mujeres tienden a actuar más masculinamente o menos femenino. Además de eso, las mujeres que se visten de manera masculina están negando el hecho de que Dios creó a la mujer especial y única – femenina.

Cada vez que el Señor me dirige hacia un cambio, me enseña algo nuevo. Honestamente, nunca pensé vestirme sin usar mi crucifijo (ni siquiera para dormir), pero entonces el Señor me guió y me lo quitó. Ahora, algunas de ustedes pensarán que soy menos espiritual y puedo tomar pasos para atrás (compartiendo esto con ustedes me estoy arriesgando a que me juzguen). Sin embargo, la razón por la cual El me pidió que me lo quitara es porque de vez en cuando el Señor me ha dicho que El quiere comprobarme que le pertenezco a El no por lo que use sino como actúo y reacciono a las personas a quienes conozco. ‘Uno podrá decir: “Tú tienes fe, y yo tengo hechos. Muéstrame tu fe sin hechos; yo, en cambio, te mostraré mi fe con mis hechos.”’ (Santiago 2:18).

La mayoría de las veces uso mi crucifijo ya que estaré compartiendo mi fe con otros siendo extremadamente compasiva o misericordiosa, muchas veces me doy cuenta que las personas bajan la vista y miran mi crucifijo. Yo espero que eso les demuestre quien es que me da fortaleza de ser buena o compasiva – no hay absolutamente nada en mí. Cuando El me guía a quitármelo, yo sé que tengo que permitir que Su luz brille en

mí y resplandezca más fuertemente para guiar a alguien a Aquel quien nos ama. “Del mismo modo, procuren ustedes que *su luz brille* delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo” (Mt. 5:16).

Vergüenza en vez de belleza “En aquel día, el Señor arrancará todo adorno . . . Habrá pestilencia en vez de perfume, soga en vez de cinturón, calvicie en vez de peinado elegante, ropa de luto en vez de trajes lujosos, **vergüenza en vez de belleza**” (Isa. 3:18-25). Cuando escucho la palabra *vergüenza* pienso en tatuajes. Me sorprende lo popular que son con los jóvenes, jóvenes adultos, y hasta mujeres mayores. También vemos cómo los jóvenes se perforan “todo.”

Muchos de nosotros deseamos y oramos que nuestros hijos no caigan presos a los tatuajes y perforaciones pero cuando es una madre soltera, o tiene un esposo que todavía ama caminar en el mundo, parece imposible que su hijo se salve.

Después de que mi esposo me abandonó, aún después del divorcio, mi hijo llegó a cenar a casa con un arete. Al principio yo pensé que no era de verdad pero me aseguró que sí lo era. Más tarde, cuando me retiré a mi habitación, lloré, algo que ni siquiera hice cuando mi esposo me abandonó o se divorció de mí. Yo lo miré como rebelión y yo estaba descorazonada. Sin embargo, en mi closet de oración el Señor me dijo que no debo mirar el arete, si no que su Corazón era bueno con El. Me disculpé con mi hijo y decidí mirar su arete como una señal de su buen corazón hacia el Señor; sólo para enterarme que cuando se lo quitó para limpiarlo no pudo ponérselo de nuevo, y el escogió no tratar más. Le dijo a sus amigos que se lo quitó porque su mamá había llorado. ¡Qué maravilloso es Dios!!

Señoras, tengan marido o no, tienen un Novio que entiende y puede cambiar un corazón, aun el suyo.

Ayuda adecuada

Si está casada, o espera casarse algún día, es importante que usted entienda la función que tiene una mujer como esposa y una “ayuda adecuada” para su marido, no de la otra manera.

Ayuda adecuada para el hombre. “Así el hombre fue poniéndoles nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo. Sin embargo, no se encontró entre ellos la **ayuda adecuada para el hombre**” (Gen. 2:20).

Creada para el hombre. Debemos buscar conocimiento de la Palabra de Dios para entender **cómo** fuimos creados y **para qué** fuimos creados. “De hecho, el hombre no procede de la mujer sino la mujer del hombre; ni tampoco fue creado el hombre a causa de la mujer, sino **la mujer a causa del hombre**” (1 Cor. 11:8–9). Cuando comenzamos a movernos en el plan perfecto de Dios para nuestras vidas podemos vivir la vida en abundancia que Dios promete en Su Palabra. Nuestras vidas reflejarán la Palabra de Dios en vez de negarla. Otros serán atraídos a Cristo por nuestros testimonios de vida.

Como cristianos, obedecemos y creemos aún cuando no vemos. Esta es la fe que profesamos. Todos hemos experimentado como la manera del mundo nos ha cansado. Estamos cansados porque hemos tratado de hacer para lo que no fuimos creadas y ser lo que no fuimos diseñadas para ser.

Hasta que no entendí lo especial que fui creada, única, muy frecuentemente trataba de robar el papel de mi esposo. Estaba celosa de su papel, y hasta detestaba haber sido creada mujer. Así que estudié cómo Dios en Su perfecto amor e increíble sabiduría nos diseñó y creó mujeres.

Debemos comenzar mirando lo que Dios pretendió hacer con el papel de una mujer y la de un hombre para que fueran especial y único. Debemos preguntarle al Señor por dirección y discernimiento con cada trabajo que comenzamos. Ahora, miremos cómo y por qué fuimos creados en cuanto al matrimonio.

Una carne

Dejará el hombre a su padre y a su madre. "POR ESO DEJARA EL HOMBRE A SU PADRE Y A SU MADRE, Y SE UNIRA A SU ESPOSA, Y LOS DOS LLEGARAN A SER UN SOLO CUERPO" (Mt. 19:5). “Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo **separe** el hombre” (Mt. 19:6). Irse físicamente no es exactamente lo que estos versículos significan, ya que sabemos que durante el Antiguo Testamento las familias vivían todas juntas. Estas Escrituras se refieren a dejar emocional y mentalmente, a transferir la lealtad de los padres del hombre a su esposa.

Se une a su mujer. “Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se **une** a su mujer, y los dos se funden en un solo ser” (Gen. 2:24). “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los

dos llegarán a ser un solo cuerpo” (Mt. 19:5). La definición de la palabra unirse es “desesperadamente sostenerse de.” Hoy en día esto no está ocurriendo ya que muchos hombres abandonan a sus esposas. ¿Qué hace uno si nuestro esposo está tratando de agrandar o encontrar aprobación con la familia que debió haber dejado? Primero, asegúrese que se sacó la viga de su ojo. La Biblia es clara que debemos honrar a nuestros padres, aún si somos adultos y nuestros padres son mayores. Claramente la Escritura también dice que somos sujetas a nuestros esposos y que nuestros esposos deben **honrarnos** como sus esposas.

“De igual manera, ustedes esposos, sean comprensivos en su vida conyugal, tratando cada uno a su esposa **con respeto**, ya que como mujer es más delicada, y ambos son herederos del grato don de la vida. Así nada estorbará las oraciones de ustedes” (1 Pedro 3:7). Cuando un esposo está dividido entre lo que su esposa piensa o siente y lo que sus padres piensan o sienten, ¿qué debe hacer un hombre? ¿A quién debe honrar? Jesús nos dijo, citando el libro de Génesis, “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo” (Mt. 19:5). También dijo, “Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que **Dios ha unido, que no lo separe el hombre**” (Mt. 19:6).

Al igual que todos los principios que estamos aprendiendo en *Mujer Sabia*, muchas veces seguirá principios que su esposo ignora. Recuerde que en todo lo que hacemos nos estamos sometiendo al Señor y debemos estar interesadas en agrandarle sólo a El. A pesar de que nunca obtuve el respeto de mis suegros o la unión que buscaba de mi esposo, sé que he sembrado buenas semillas que recogeré con los esposos de mis hijos como suegra. Esta es la manera en que Dios trabaja. Dios es un Dios de justicia y El promueve que cuando le honramos nunca nos vergonzaremos de haberlo hecho. “En ti, SEÑOR, me he refugiado; jamás me dejes quedar en vergüenza” (Sal. 71:1). “Pero Israel será salvada por el SEÑOR con salvación eterna; y nunca más volverá a ser avergonzada ni humillada” (Isa. 45:17).

El Guía Espiritual

Una pregunta que muchas mujeres hacen es, “¿Quién debe ser el guía espiritual ya que mi esposo no quiere ni desea guiarnos?” O, muchas mujeres dicen, “¡Yo *tengo* que ser el guía espiritual ya que mi esposo ni siquiera es cristiano!” ¿Por qué hay tantos hombres abandonando, o dándose por vencidos, su posición de la cabeza espiritual de la familia?

Su esposo es respetado. Muchas mujeres cristianas, yo creo, desean que sus esposos sean la cabeza espiritual. “**Su esposo es respetado** en la comunidad; ocupa un puesto entre las autoridades del lugar” (Prov. 31:23). Sin embargo, subestiman a sus esposos con sus constantes condenaciones, empujándolos o simplemente yendo a la iglesia por su cuenta (y trayendo a sus hijos). Cuando las mujeres entran a la iglesia a llenar sus propias necesidades espirituales dejan a los hombres perseguir otros intereses. Cuando los hombres dejaron la iglesia, nosotras las esposas caímos en manos de pastores liberales. “Así son los que van de casa en casa cautivando a mujeres débiles cargadas de pecados, que se dejan llevar de toda clase de pasiones. Ellas siempre están aprendiendo, pero nunca logran conocer la verdad” (2 Tim. 3:6–7). Demasiadas Iglesias son administradas por hombres débiles y mujeres de carácter fuerte. ¡Esto está afectando la eficacia de la iglesia en conjunto porque los hombres de verdad, los humildes hombres cristianos, brillan por su ausencia! “Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee” (Mt. 5:13). Estar y ser parte de una iglesia no es tan importante como es adquirir intimidad real con nuestro preciado Dios y Salvador, Jesús. Esto también es real con los hijos. Muchas madres llevan a sus hijos a la iglesia forzadamente, hasta que ellos *corren*, en vez de simplemente darle la espalda al Señor. La iglesia es un punto de reunión para los creyentes, y por supuesto, muchos jóvenes se salvan cuando asisten al servicio. Yo creo que nosotras las madres podemos hacer mucho más que la “iglesia” cuando cultivamos la necesidad por el Señor en nuestro hogar, mientras guiamos en ejemplo y a través de nuestro amor hacia ellos y hacia los demás (con amor que es paciente).

Muchos nos enfocamos en el conocimiento de la Biblia que nos lleva a un sentimiento de superioridad sobre otros que son menos educados. Sin embargo, es nuestra actitud (de humildad) y nuestro amor (que es paciente y comprensivo) que se gana a un(a) hijo(a), o un esposo al Señor. Son los arrogantes y devotos fariseos los que se llenan la boca con la religión (corriendo a la iglesia y otros grupos y reuniones religiosas), pero descuidan sus responsabilidades como esposa y/o madre, que encuentran que toda su familia está repudiando a Jesús.

La iglesia haría bien si enfocara sus estudios bíblicos en lo que una mujer, esposa, madre y ama de casa debe saber ya que más de la mitad de los hogares en América (y alrededor del mundo) se están destruyendo. Nuestra obsesión por más conocimiento (incluyendo conocimiento bíblico) es lo que muchas veces destruye nuestras familias porque intimida a nuestros esposos y a otros hombres. Desde el día que Eva comió la fruta “del conocimiento,” las mujeres han estado hambrientas por “conocimiento.” Esta hambre puede ser tan destructiva como lo fue para Eva y las generaciones que le siguieron. Señoras, es tiempo de hacer un éxodo masivo de la iglesia en lo que esperamos por nuestros hombres (esposos, hijos, y padres) a que encuentren el camino de regreso a Dios.

Señoras, esto no es fácil. Tan pronto mi esposo regresó en el 1991, brincó de iglesia en iglesia en toda la ciudad y por cada denominación. Finalmente, descorazonado, decidió hacer su “iglesia en el hogar”. Perdí muchas de mis amistades durante este período de mi vida que me acusaban de regresar a mis viejos caminos ya que yo no *iba a la iglesia*. A pesar de que era difícil tener iglesia en el hogar por muchos años, fue la manera en que Dios utilizó para que mi esposo regresara a la Palabra nuevamente. Como resultado, finalmente fue salvado y dio su testimonio cuando fue bautizado. Anteriormente, yo no creo que el era salvo, aunque proclamaba ser cristiano, oraba la “oración del pecador” y se levantaba cuando lo llamaban al altar. Anterior a esto, a él no le gustaba la iglesia, o los cristianos, ni tenía el deseo de leer su Biblia. Todo esto cambió en un instante, que es una señal de una verdadera salvación. “Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una **nueva creación**. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo **nuevo**!” (2 Cor. 5:17).

Este milagro ocurrió sólo porque confié en Dios lo suficiente para esperar a que El moviera a mi esposo mientras yo me enfocaba en mi intimidad con El. Tenía que ser honesta y preguntarme, ¿cuál era el sentido de que yo estuviera en la iglesia y mi esposo (el padre de mis hijos) estuviera todavía en casa mirando deportes o una película? Muchas de las mujeres que se burlaron de mi sumisión radical continuaron asistiendo los servicios nocturnos solas sin sus esposos. Querida hermana, Dios honrará su lealtad a Su Palabra cuando usted obedezca de corazón.

Cristo es cabeza de todo hombre. Cristo es la cabeza de *todo* hombre, no sólo de un hombre cristiano. Si esta ha sido su excusa por tomar el liderazgo espiritual de su esposo, entonces lea I Corintios 11:3, “Ahora bien, quiero que entiendan que Cristo es cabeza de todo hombre, mientras que el hombre es cabeza de la mujer y Dios es cabeza de Cristo.”

Enseñe al hombre y ejerza autoridad sobre él. Nosotras las mujeres somos imprudentes – nos exhalamos como más espiritual y defamamos diciéndole a nuestros esposos cómo **nosotras** hacemos tiempo para leer **nuestras** Biblias. Mostramos nuestros libros religiosos y revistas que leemos, que son acciones del arrogante. “No permito que la mujer **enseñe al hombre y ejerza autoridad sobre él**; debe mantenerse ecuánime” (1 Tim. 2:12). “¡Pobre pueblo mío, oprimido por niños y **gobernado por mujeres**! ¡Pobre pueblo mío, **extraviado** por tus guías, *que tuercen el curso de tu senda*!” (Isa. 3:12)

¿Quién es la cabeza espiritual de su hogar? Cuando las mujeres son la autoridad en la casa no podemos esperar nada más que problemas. Si su madre era la autoridad en su casa lo más seguro usted seguirá el mismo patrón. Como mujer cristiana usted no debe permitir que eso continúe así. Ahora, por favor, no vaya a su hogar y tíreselo a su esposo, insistiendo en que él tome control. Comience concentrando todos sus pensamientos y todo su esfuerzo en lo que una esposa, madre y ama de casa debe hacer.

Ore continuamente al Espíritu Santo para que la guíe. Pregúntele, mientras va de un trabajo a otro, -¿Qué quieres que haga ahora, Señor? Organice su casa, ponga a sus hijos en orden, ponga sus prioridades en orden y deje su esposo al Señor. ¡Lo que él haga o deje de hacer no es su problema ni su responsabilidad! Dios nos dio tantas cosas para hacer con nuestros hijos, nuestro hogar y nuestro ministerio (enseñarle a mujeres más jóvenes “lo que es bueno”). Señoras, esto es fruto de nuestro jardín. Sin embargo, todo lo que podemos pensar es en la fruta prohibida, **enseñando al hombre y ejerciendo autoridad sobre nuestros esposos**.

Para aquellas que se estén preguntando cual es el hecho ya que mi esposo se fue por última vez – yo le pregunté al Señor lo mismo. Mi preciado Esposo nuevo me dijo, tan amable y cariñosamente, que todo el entrenamiento y morir a mí misma era para prepararme para convertirme en Su esposa – wow! Ahora mis hijos tienen un mayor Padre, mejor de lo que hubiera esperado (ya que El es el Padre para los huérfanos como está escrito en el Salmo 68:5). En cuanto mi ministerio (ya que mi ex-esposo fue el presidente por años), el

Señor me dijo que necesitaba aprender a ser una mujer *bajo* autoridad antes de ser una mujer **de** autoridad. Lo mismo es cierto para usted.

La relación entre marido y mujer

Las mujeres no se suponen que sean los líderes espirituales de su hogar cuando se casan. La Palabra de Dios se refiere al hombre como El se refiere a Sí Mismo. Las mujeres deben tener el mismo tipo de relación con sus esposos como Cristo tiene con Su novia, La Iglesia. Busquemos en Su Palabra para ver las *muchas* maneras en que la relación de esposos se asimila a nuestra relación con nuestro Novio.

La cabeza. “Porque el **esposo es cabeza** de la **esposa**, como **Cristo es cabeza** de la **iglesia...**” (Efesios 5:23). “Pero quiero que entiendan que **Cristo es cabeza de cada hombre**, y que el **esposo es cabeza** de su **esposa**, así como Dios es cabeza de Cristo” (1 Cor. 11:3). Aprendimos en “Esposas, sean sujetas,” la importancia de la autoridad en el hogar. También aprendimos los beneficios de una esposa que se somete a su esposo, que es para protección suya y de sus hijos. Las Escrituras comparan a Cristo como la cabeza de la iglesia como un esposo es la cabeza de su esposa. Como cualquier compañía bien dirigida, o especialmente la milicia, debe haber una cabeza o líder apropiado – ¡una esposa debe permitir que su esposo la dirija! No pase por alto este punto. Si está casada debe permitir que su esposo la guíe. Esto significa que debe permitir que su esposo solucione los problemas que surgen en su hogar.

El salvador. “Porque el **esposo es cabeza** de la **esposa**, **como Cristo es cabeza** de la **iglesia**, la cual es su cuerpo; y él es también su **Salvador**” (Ef. 5:23). El esposo debe ser el Salvador del cuerpo. Nosotras las esposas pensamos que debemos ser las salvadoras, pero cuando hay una crisis financiera, o cualquier crisis, el esposo realmente debe ser el que “salve el día.” Esto es para aquellas que, como yo, ahora son las esposas del Señor. Debemos mirar a El para que salve el día. Muchas esposas corren a buscar un trabajo, o hacen planes financieros. Esto solo le roba a su esposo la bendición. Cuando el esposo hace los planes, entonces la esposa debe someterse felizmente. Sin embargo, cuando la esposa es quien hace los planes, entonces el hogar está fuera de orden en un instante.

Nosotras las mujeres somos las que debemos someternos a nuestros esposos (o Esposo). El esposo solamente debe ser la cabeza del hogar y el salvador del cuerpo. Por supuesto, nosotras las esposas preferimos decirle a *nuestro esposo* cómo debe cortar costos o la solución a sus problemas. Damas, cuando mire un problema, ¡entrégueselo a su esposo! ¡Pare el ciclo de su liderazgo y de salvar el día! No sólo permitirá que su esposo lleve acabo su papel, si no que usted será libre de la carga, que resultará en paz y amor que cubrirá cualquier error.

Ahora hay algunos testimonios cortos de *mujeres* que han seguido el principio sin el conocimiento de sus esposos.

Testimonio 1: Mi esposo no era el disciplinario en nuestra casa. Era un hombre maravilloso; yo era la mamá mala y extraña. Un día decidí por fin actuar en el principio de permitir que mi esposo nos guiara. Me costó mucho controlar mi autoridad extrema hasta que comenzó el caos. Yo siempre había mantenido a nuestros hijos bajo control. Por lo tanto, mi esposo nunca se había dado cuenta de ningún problema en nuestro hogar. Honestamente, estaba cansada de ser el único adulto en el hogar. Seguí los pasos de mi esposo de no disciplinar, corregir, o entrenar por casi un año. Observé cómo los niños perdieron el control.

Yo había mantenido todo en calma todos estos años, por eso mi esposo nunca entendió cuando le pedía ayuda en disciplinar a los niños. Cuando estaban fuera de control, ¡él estaba asombrado! Por fin se movió. ¡Por primera vez paró a los niños, les dio su palmada sin yo tener que pedirselo! Más importante que todo fue el hecho de que se levantó la carga de ser la única que disciplinaba en casa, lo cual me dejó con más tiempo para disfrutar, jugar y amar a mis hijos de la manera en que mi esposo lo había hecho en el pasado. Ahora somos “equipo” criando a nuestros hijos. Por fin hay un balance que siempre había deseado.

Testimonio 2: Siempre suavizé la dureza del modo autoritario de mi esposo, en la manera en que trataba a nuestros hijos. Sentía que necesitaba protegerlos de su padre, especialmente a uno de ellos, por lo cual yo sentía que mi esposo le estaba haciendo la vida imposible a uno de ellos. Lo que no me daba cuenta era que no los estaba protegiendo de su dureza si no que estaba bloqueando el amor de mis hijos por su padre. Cuando escuché este principio decidí seguir el liderazgo de mi esposo. Mi prueba vino cuando mi esposo le dijo a nuestro hijo que cortara el césped. Yo por lo general me pasaba recordándoselo hasta que la cortara, pero esta vez no dije nada. Mi hijo se fue a acostar sin cortar el césped esa noche. A las 11:30 de la noche,

cuando mi esposo regresó de su reunión, y quiso saber por qué el césped no estaba corto, en vez de decir excusas y defenderlo sólo dije, -No lo sé. Mi esposo lo levantó de la cama y le hizo que cortara el césped en la oscuridad de la noche. Mi hijo lloró todo el tiempo, y yo también en secreto. Las cosas cambiaron; se desarrolló una cercanía entre mi hijo y su padre. También mi hijo comenzó a madurar, eliminando unas de mis preocupaciones.

Testimonio 3: Mi esposo nunca fue muy eficiente en proveer para la familia. Yo siempre le ayudaba cuando perdía su trabajo o cuando nos faltaba dinero regresando al trabajo. Un día, de puro cansancio, tomé la decisión que seguiría el liderazgo de mi esposo y me mantendría en silencio cuando las cosas empeoraran. Las cosas empeoraron y él todavía no dirigía, pero yo estaba decidida a estar quieta. Las cosas empeoraron y no quiso tomar las riendas, pero yo estaba decidida a estar quieta. Las cosas empeoraron y él se molestó. Yo lo rescataba cuando él se enojaba, pero esta vez recordé la Escritura “El que mucho se enoja, recibe su merecido; librarlo del castigo es empeorar las cosas” (Prov. 19:19). El estaba tan acostumbrado a que yo tomaba el mando cuando había una crisis que él no supo cómo. En vez de hacer algo, oré por él. Oré las Escrituras que hablaban sobre cómo un esposo provee y sobre el fruto de la diligencia, mientras me mantuve en silencio y quieta. Entonces, de momento, mi esposo brincó en acción. ¡Fue maravilloso!

Ahora soy libre para concentrarme en nuestros hijos y nuestro hogar. Me ha dado libertad para cuidar de mi esposo más que antes. Había alimentado mi resentimiento hacia él. Estaba tan ocupada con el trabajo, cuidando de nuestra familia, y manteniendo el hogar. Lo que no me di cuenta fue de que eso era lo que me alejaba de mi esposo, no podíamos acercarnos. Ahora puedo mostrar agradecimiento hacia él. ¡Todo esto ha traído un **hombre** que nunca supe estuviera ahí! A veces caigo y vuelvo a ser la cabeza y salvadora de nuestro hogar cuando mi esposo no se mueve rápidamente, pero estoy aprendiendo que estas situaciones no son mi problema. Cuando él no se mueve o no toma las rienda rápidamente, eso es entre él y el Señor. El Señor es su cabeza, no yo.

Creado para cargar yugos. Su esposo fue creado para cargar el yugo de su familia; sólo mire sus hombros anchos y musculosos en comparación a los suyos. ¡Nosotras las mujeres hemos tratado de imitar esos hombros usando hombreras! Los hombres fueron creados para trabajar mejor bajo presión. A lo mejor usted piensa que su esposo no puede aguantar la presión porque usted siempre ha sido la red de seguridad de su esposo. Las mujeres, por lo contrario, fueron creadas para trabajar con muchas cosas a la vez. Podemos mantener el hogar y los niños de varias edades, personalidades y necesidades, las comidas, la limpieza, recogiendo continuamente, y el horario caótico familiar. Las mujeres, aparentan que pueden hacerlo todo, pero mientras está haciéndolo todo, ¿entonces qué de su esposo? ¡Por lo general jugando - jugando deportes, trabajando en pasatiempos o jugando por ahí!!!!

Son uno. “Por eso, el *hombre* dejará a su padre y a su madre para unirse a su *esposa*, y los dos serán como **una sola persona**” (Efesios 5:31). “De la misma manera deben los *esposos* amar a sus *esposas* como a su **propio cuerpo**. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo” (Efesios 5:28). “En todo caso, que cada uno de ustedes ame a su *esposa* como a **sí mismo**, y que la esposa respete al esposo” (Efesios 5:33). Hemos escuchado de la terminología “una sola carne” tan a menudo sin realmente entender su significado. Mirando la relación entre nuestro Señor y Su Padre, y nuestra relación con nuestros esposos, podemos ver que nos falta entendimiento en este importante ejemplo.

Santificar. Señoras, sus esposos juegan un rol importante en la santificación de sus esposas como podemos ver en la próxima Escritura: “**Esposos**, *amen* a sus esposas **como** Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella para hacerla santa. Él la **purificó, lavándola con agua** mediante la *palabra*, para *presentársela a sí mismo* como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, **sino santa e intachable.**” (Ef. 5:25-27). Esta es una Verdad bíblica muy poderosa que muy pocos jamás se darán cuenta: las esposas necesitan ser santificadas (purificadas) mientras nuestros esposos leen y comparten la Escritura con nosotras. ¿Su esposo le lee la Palabra de Dios a diario a usted? ¿Cómo mantiene la Iglesia el cuerpo limpio del pecado que entra en la iglesia? – leyendo la **Palabra de Dios**. Es de la misma manera con las esposas.

Testimonio: Mi esposo siempre se sintió intimidado con su responsabilidad en esta área. Descubrimos una solución maravillosa y bella para la necesidad de la familia de la Palabra diaria. Nuestra familia se sienta junta, los nueve de nosotros cada mañana, con nuestros cuatro hijos mayores siguiendo la lectura y nuestros hijos pequeños (que no leen todavía) sentados calladitos, coloreando o haciendo un rompecabezas. ¡Este

método de escuchar un CD al día y siguiendo la lectura nos lleva a leer la Biblia en sólo 62 días! La combinación de escuchar a Alexander Scourby leyendo la Biblia correctamente, y nosotros siguiendo la lectura, es tan poderoso que no lo puedo explicar.

Para ustedes que sus esposos no están llenando ese espacio en su vida, mire a su esposo Celestial. Sigue siendo Su novia, y El promete que llenará todas sus necesidades – incluyendo sus necesidades espirituales.

Amen. “**Esposos, amen** a sus esposas como Cristo amó a la iglesia...” (Ef. 5:28). “De la misma manera deben los **esposos amar** a sus esposas... “**Esposos, amen a sus esposas** y no las traten con aspereza” (Col. 3:19). Desde que el movimiento feminista penetró la iglesia con sus mentiras, ha habido una “mezcla” de los roles y mandamientos que fueron dados a los hombres y las mujeres. Seguimos escuchando a otros decir que Dios mandó a los hombres y a las mujeres a amar a su cónyuge. Este mandamiento sólo se le dio al esposo. En realidad, la única *referencia* que pide que una mujer ame a su esposos se nos da en Tito. A la mujer anciana se le exhorta a que *enseñe* a la mujer joven a amar a su esposo y a sus hijos. Deuteronomio 4:2 dice, “No añadan ni quiten palabra alguna a esto que yo les ordeno...” ¿Acaso eso significa que la esposa no debe amar a su esposo? ¡Definitivamente que no! “...y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros...” (Ef. 5:2). El rol principal de la esposa es de **respetar** y **someterse** a su esposo. Amar, amor genuino, brotará. Si no tiene amor incondicional por su esposo, comience respetando y sometiéndose a él y vea que hace Dios en su corazón.

Debe ser respetado. “... que la esposa **respete a su esposo**” (Efesios 5:33). “...al (esposo) observar su (esposa) conducta íntegra y respetuosa” (1 Pedro 3:2). Respeto hacia el esposo (y padre) se necesita tanto en las familias cristianas. Madres, nos preguntamos por qué nuestros hijos no nos hablan con respeto; sin embargo no pensamos nada de nuestra actitud hacia nuestros esposos. En vez de respeto hay una actitud de tolerancia a la cabeza de la casa. Los esposos y padres han sido arrastrados por el piso y retados cada día por sus esposas, ¡y es aceptable! Nosotras debemos parar esto inmediatamente.

Esto también es para aquellas que están divorciadas. No importa cómo es su exmarido, debe haber respeto por él y respeto hacia él como padre de sus hijos. Esto no significa ser sumisa pero sí significa que nunca debe hablarle irrespetuosamente hacia él o sobre él. Lo que le está enseñando a sus hijos es que sean irrespetuosos con usted, y resultará en falta de bendiciones para sus hijos quienes deben honrar a ambos, su madre y su padre.

Vamos a la raíz del problema. Si usted trabaja, está rodeada de mujeres contenciosas quienes chismean, murmuran, y se quejan de sus esposos, y esto es contagioso. Ore para que Dios la saque de ese medioambiente y la regrese a casa o que le ayude a encontrar mujeres que prefieren construir sus casa en vez de destruirlas. Una buena solución puede ser que usted sea una mujer sabia y comience un estudio bíblico de *Una Mujer Sabia*.

Si sus hijos están en escuela pública es extremadamente difícil recibir respeto. Aún los niños que estudian en escuela privada o escuelas cristianas son irrespetuosos con sus padres. ¿Por qué no ora para educar a sus hijos en casa? Aunque parezca imposible, no es muy difícil para Dios. Entrégueselo a El y mire como El lo hace. (Para más apoyo lea el capítulo con el título “Je t’aime Maman” en el libro *The Abundant Life* que está disponible gratuitamente en nuestra página web.)

Si su familia mira televisión o videos, más vale que piense que son videos de entrenamiento. Asegúrese que usted desea el comportamiento y actitud en la pantalla ya que “actuarán” así en su casa.

Son sujetas. “Así como la iglesia se somete a Cristo, también las **esposas** deben someterse a sus **esposos** en todo” (Efesios 5:24). “**Esposas, sométanse** a sus **esposos, como conviene en el Señor**” (Col. 3:18).

“**Esposas, sométanse** a sus propios **esposos como al Señor**” (Ef. 5:22). “...sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y **sumisas** a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios” (Tito 2:5). Los esposos deben reinar sobre todo. Sin embargo, la mayoría de los esposos escogen “delegar” a sus esposas muchas de las áreas del hogar.

Tome nota: Los problemas financieros son una de las razones de divorcio. Señoras, entregue esta área tan importante de liderazgo. Las parejas que han permitido que el esposo controle las finanzas en sus hogares han reportado sólo alabanzas. Reportaron que eliminaron las peleas de finanzas por completo. Ore al respecto y mire lo que Dios hará. Puede que su esposo desee que usted tenga una chequera. Ore para que le

“quiten” este peso también. Si usted piensa que su esposo es muy irresponsable recuerde que este es problema del Señor, ¡no suyo! ¡Nuestro caminar debe agradar al Señor!

Para las que no están casadas, ¡no piensen que deben tomar esta responsabilidad! Entréguesela a su Esposo celestial. Esto me ha aliviado de mucha presión y peso, y he observado que las finanzas de mi familia comenzaron a mejorar inmediatamente. Dios la probará en esto, pero continúe devolviéndole la responsabilidad a El cada vez que se comience a preocupar o sentirse ahogada. Puede confiar en El en esta área de su vida. Recuerde, “Así que **mi Dios** les proveerá de *todo lo que necesiten*, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19)

Se entregó a sí mismo. “**Esposos**, amen a sus esposas, *así como* Cristo amó a la iglesia y **se entregó** por ella...” (Ef. 5:25). El feminismo casi que ha destruido el “príncipe azul.” Sin embargo, aquí en la Escritura vemos al *mismo galán* que se entregará por su esposa y su familia. ¿Honra y respeta usted el sacrificio que hace su esposo por la familia apreciándolo y se lo señala a sus hijos? Le “roba la bendición a su esposo” cuando es usted la que siempre “salva el día?” Señoras, ore constantemente para que su esposo reine en su hogar. Anime a su esposo para que esté presente más frecuentemente, no como un huésped, sino como una figura que trabaja para reinar.

Continúe incluyendo a su esposo en las decisiones que hay que tomar y las mini-catástrofes que ocurren constantemente. Deje que la responsabilidad caiga sobre su esposo. Esto le permitirá a usted a ser gentil, femenina, y a callar. Entonces descubrirá o volverá a descubrir a su esposo. Debe hacer esto cuidadosamente, y luego sométase a la decisión que él haya tomado de buen humor y apóyelo. Hágalo con una buena actitud la cual usted sabe que ha perdido al tomar control por tan largo tiempo. Señoras, esta es la razón por la cual su esposo ha tenido tanto tiempo para “jugar.” ¡Pare de tomar el control, deje de resentirlo, y haga algo al respecto! Esto también es para aquellas que no están casadas. Entrégueselo al Señor, El arreglará sus problemas si usted sólo se los entrega.

Conclusión

Si es una esposa, madre, o hija – es una mujer que fue creada perfecta y única. No hay necesidad de tartar de tomar el rol o las características de un hombre, ni sentirse avergonzada o apenada de la manera en que fue creada. Dios creó al hombre y a la mujer en Su imagen, perfecto y maravilloso.

¡Te alabo porque soy una creación admirable!

¡Tus obras son maravillosas,

y esto lo sé muy bien!

*Mis huesos no te fueron desconocidos
cuando en lo más recóndito era yo formado,
cuando en lo más profundo de la tierra
era yo entretejido.*

Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación:

*todo estaba ya escrito en tu libro;
todos mis días se estaban diseñando,
aunque no existía uno solo de ellos.*

—Salmo 139:14–16

Compromiso personal de buscar al Señor y abrazar mi feminidad como mujer. “Basado en lo que acabo de aprender de la Palabra de Dios entrego mi feminidad para el trabajo del Señor. Mi deseo es de buscar al Señor mientras abrazo la manera en que fui creada. Si estoy casada, entrego a mi esposo al Señor para que él sea el hombre que fue creado para ser y que él pueda tomar su papel como líder en nuestro hogar, incluyendo el liderazgo espiritual, mientras yo espero pacientemente a que Dios se mueva.”

Fecha: _____ Firma: _____

Capítulo 8

Esposas, sean sujetas

*“Esposas, sujétese cada una a su esposo
como corresponde a quienes pertenecen al Señor”.
Colosenses 3:18(NTV)*

El principio de sumisión es probablemente uno de los principios de la Biblia menos tomados en cuenta y de los más odiados, sin duda, por muchas razones. Primero, creo que es una falta de comprensión de este principio o una falta de entendimiento. Aquellos que más se acercaron a *interpretarlo*, no lo habían cumplido en sus vidas, y, sin saberlo, desviaron a otras mujeres diciéndoles *lo que ellas querían escuchar*, en lugar de ayudarlas a *conocer la verdad*. Yo, personalmente, creo que hay mujeres, como yo, que están realmente hambrientas por la verdad, “y conocerán la **verdad** y la **verdad** los hará **libres**” (Juan 8:32 NTV). Yo creo que si ha llegado hasta este punto en este libro “Mujer Sabia” ha probado que es la verdad lo que usted busca. Por lo tanto, tuve el privilegio, reto y oposición para el “predica la palabra de Dios. Mantente preparado, sea o no el tiempo oportuno. Corrige, reprende y anima a tu gente con paciencia y buena enseñanza. Llegará el tiempo en que la gente no escuchara mas la sólida y sana enseñanza. Seguirán sus propios deseos y buscarán maestros que les digan lo que sus oídos se mueren por oír. Rechazarán la verdad e irán tras de mitos” (2 Timoteo 2:2-4).

Otra de las razones por lo que la sumisión es un tema difícil y odiado, es que creo fielmente que se le teme al hecho que otro ser humano pueda abusar o hacer un mal uso de su autoridad sobre una mujer o un niño, quienes son débiles o más vulnerables. Esta es realmente una situación extraña, pues la sumisión es el vehículo para que sean exaltados aquellos que han decidido caminar con la verdad en lugar a resistirse a ella. “Pues aquellos que se exaltan a sí mismos serán humillados, y los que se humillan a sí mismos serán exaltados” (Juan 14:11 NTV). Para mí, el entender realmente la verdad, tuve que pasar por esos momentos de sumisión en circunstancias bien difíciles. Y esta es siempre la manera de Dios para revelarnos lo más escondido y las más poderosas verdades, así como la manera en la que El confirma que ¡sí!, ¡Su Palabra es verdad!

Finalmente, ser sujetas y sumisas es un obstáculo y una batalla difícil porque constantemente somos bombardeados con el concepto de que merecemos *ser libres para hacer todo lo que queremos*, como si eso fuera lo que **nos** hace feliz. Y, como resultado, hemos sido testigos de tantos desamores y desencantos: hogares despedazados y vidas rotas. Por esa falta de sumisión y falsa libertad es por lo que muchos esposos y esposas dejan a sus conyugues y a sus familias, sin importarles la felicidad de todos por la felicidad de ellos mismos.

El ser sumisas o sujetas es muy parecido a ser obedientes. Dios advierte a los hijos que deben honrar a sus padres por medio de la obediencia, ellos no lo hacen porque no quieren obedecer. Las escrituras dicen lo siguiente, “Hijos, obedezcan a sus padres porque ustedes pertenecen al Señor, pues esto es lo correcto. Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con una promesa), te irá bien y tendrás una larga vida en la tierra” (Efesios 6: 1-3 NTV). Tome en cuenta que este es el primer mandamiento que tiene una promesa cuando se obedece, “te irá bien y tendrás una larga vida en la tierra”. Creo que mucha de la rebelión de los hijos es que no ven en sus madres una sujeción a sus esposos(o a alguna figura de autoridad en su vida). He visto los frutos de ver a mis hijos respetar y someterse a la autoridad (buena y mala), y a causa de esto he sido testigo que ellos, también, se rinden al favor de Dios en sus vidas, y a Su mano. “Sus descendientes serán

reconocidos y honrados entre las naciones. Todo el mundo se dará cuenta de que es un pueblo que al que el Señor ha bendecido” (Isaías 61:9). Y déjeme asegurarle algo, no es lo que yo les digo a mis hijos, pero es algo que ellos mismos han visto y seguirán presenciado en mi vida. Lo que digo tiene pequeños efectos en los niños (o en otros que nos conocen), es como nosotros vivimos lo que tiene más efecto, más que todo cuando hemos vivido momentos especialmente difíciles que retan lo que nosotros creemos, que realmente terminan afectando a las personas que nos observan.

Si honrando a nuestros padres (y a todas las autoridades) generan favor y bendiciones, concluimos con que haciendo lo contrario, no honrando a nuestros padres (la rebelión a la autoridad) tenemos penosas consecuencias, y lo vemos en este versículo, “Supongamos que un hombre tiene un hijo terco y *rebelde*, que *no quiere obedecer ni a su padre ni a su madre*, a pesar de que ellos lo disciplinan. En un caso así, el padre y la madre tendrán que llevarlo ante los ancianos mientras estén juzgando en las puertas de la ciudad... Entonces todos los hombres de esa ciudad **lo matarán a pedradas**. De ese modo limpiarás esa maldad que hay en medio de ti, y todo Israel se enterará y tendrá miedo” (Deuteronomio 21: 18-21). La razón por la que habría que apedrear es para remover lo vil y toda la influencia de un hijo desobediente o rebelde. Creo que esto traería la atención a una nación si usara este método, aun si no, el versículo nos alerta lo serio que es para los ojos de Dios la rebelión.

Volviendo a la sumisión y a ser sujetas (que se define como estar bajo la autoridad de otro), si usted es como yo, no tenía ni la más remota idea de que una esposa debía de estar *bajo la autoridad* de su esposo. Una vez más veamos, “...Mi pueblo irá al destierro... *porque no me conoce....*” (Isaías 5:13). Siempre fui instruida y también testigo de que el matrimonio era como una sociedad. Yo solo podía ver un forcejeo para el que estaba a cargo, ya sea el esposo o la esposa, dejando que ganara el mejor o que tomara el cargo. En mi casa, la que ganaba siempre en la guerra de la autoridad, era mi madre. Sin embargo, al final veía que era ella misma la que terminaba perdiendo, y al mismo tiempo eran sus hijas las que terminaban sufriendo las consecuencias. Sino fuera por la Gracia de Dios, ese legado hubiese pasado a mi generación, y yo a mis hijos (y así a la siguiente generación), si no hubiera buscado a Dios para conocer la verdad, la cual nos ayudó a sobrepasar esto. Entonces qué cree ahora: ¿es la sumisión en el matrimonio (y todo nivel de autoridad) aplicable hoy en día donde se encuentra uso indebido y abuso? Aquí hay varios versículos que nos deben ayudar con el área de autoridad y si estamos o no dispuestos a someternos. “Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay **autoridad** que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron **establecidas** por él” (Rom. 13:1). Entre más oscuro o pecaminoso sea el tiempo y/o la situación, mayor será la gloria de Dios. Jesús dijo, “Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo. No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido” (Mt. 5:16–18).

Es emocionante mirar que cada vez hay más y más mujeres que buscan conocer la verdad, que puede ser por la multitud de familias que se están derrumbando a nuestro alrededor, especialmente cuando es la suya propia. Ya sea que esté casada o no, o como yo, divorciada; entender los beneficios de la sumisión (y ser sumisa) es algo que nosotras como mujeres no nos debemos de esconder, sino que al contrario debemos abrazar; no por nuestro bien sino por el bien de *todas* las mujeres y por los hijos que serán destruidos si continuamos corriendo y escondiéndonos.

Lo que necesitamos aprender y entender es ser sumisas y sujetas a quien y cuando. Mientras lo haga, verá que será para usted, como lo fue para mí, la experiencia más liberante – no solamente libertad, ;sino que resulta en beneficios increíbles que acompañan una enorme bendición para usted, sus hijos, nietos, y todas las mujeres en su vida! Hoy comience con usted. Sumisión y ser sujetas no es nada de temer. Si Dios estableció esta cadena de autoridad, **tiene que ser** para nuestro bien. Es sólo cuando somos ignorantes de ello (como lo fui yo), rehusamos aprenderlo (mirando lo que la Biblia realmente dice y no la interpretación de alguien de lo que él o ella piensa que dice), o le tememos (porque tememos que significa que estamos perdiendo algo, o peor aún, que nos estamos poniendo, o a aquellos a quienes amamos, en peligro) que la sumisión nos puede hacer daño.

Por lo tanto, si puede controlar sus temores, y confiar que Dios quiere bendecirla y no maldecirla, entonces abra su mente y su corazón y pídale al Espíritu Santo que le ayude a abrazar el principio de sumisión. Aquí

era donde yo me encontraba cuando escribí este capítulo. Cada vez que me retaban sobre lo que yo enseñaba sobre sumisión, regresaba una y otra vez a buscar la verdad. Cada vez, en vez de disipar lo que ya estaba escrito, sólo me ayudaba a fortalecer el principio que las esposas deben ser sujetas a sus propios maridos, fuera él cristiano o no, o ni siquiera un buen hombre. Es por eso, querida lectora soltera, que debe escoger sabiamente: buscar al Señor por un hombre que busque más al Señor que lo que la quiera a usted. Así que vamos a entender lo que Dios nos dijo sobre sumisión y la bendición de ser sumisa.

Una mujer llamó un día y preguntó, “¿Qué tan lejos espera Dios que una mujer vaya en cuanto a someterse a su esposo?” ¿Qué tal es esto para la verdad? Yo sé, por los años que llevo ministrando a otras mujeres que la **mayoría** de las mujeres rechazan someterse en nada a sus esposos— no es algo que pueda considerar irrazonable para nada. Las mujeres solamente quieren tomar sus propias decisiones en cada área de sus vidas, especialmente en sus hogares y matrimonios, ¡y no quieren a nadie diciéndole qué hacer! Esto forma 99.9 por ciento lo que las mujeres tratan en su día a día en cuanto a sumisión. Es una cuestión de la “carne”, no una cuestión de “¿Qué tan lejos espera Dios que una mujer vaya en cuanto a someterse a su esposo?” La mayoría de las mujeres están renuentes en ni siquiera tomar el primer paso para mantener paz y armonía en sus hogares al someterse y morir una pequeña muerte a la carne al hacer lo que sus esposos le pidan que hagan y dejarlos dirigir.

Lo que las mujeres realmente están buscando (cuando me preguntan o hablan del concepto de *qué tan* lejos ellas deben someterse a sus esposos) es la ruta de escape para retirarse de la sumisión por completo. Sin embargo, ese tipo de acto peligroso e irrazonable sí existen. Sin embargo, en vez de liberarnos de someternos comprueban que Su palabra es verdadera y se puede confiar en ella. Yo lo sé. En mi propio matrimonio tuve que enfrentar algunas decisiones sobre sumisión pero estaba decidida de encontrar la verdad en vez de buscar una salida, que fue donde encontré esta verdad maravillosa. “Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una **salida** a fin de que puedan resistir” (1 Cor. 10:13).

¿No le encanta este versículo? Primero, El nos dice que esta tentación de “querer escapar” es común, pero la verdad máxima es que nuestra *ruta de escape* es para ser capaz de *resistirla* – no ser *librada de ella*.

Así que si está lista, déjeme encaminarle por el mismo viaje por el cual el Señor me llevó mientras yo buscaba las Escrituras por Sus respuestas. Yo no estaba interesada en encontrar la opinión de alguien más, sino en solo saber la verdad. Yo quería saber exactamente lo que Dios había dicho. Primero, miremos a los dos ejemplos de sumisión que Dios *específicamente* le pide a las *mujeres* que sigamos – solamente hay dos: Jesús y Sara.

Jesús

Sigue Sus pasos. “Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que **sigan sus pasos**... Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia” (1 Pedro 2:21-23).

Sométase de la misma manera. Después de la Primera Carta de Pedro 2 nos dice que “sigan sus pasos”; el capítulo 3 *inmediatamente* comienza con, “Así mismo.” Nos dice que “Así mismo” como Jesús se sometió a Dios, Su Padre Celestial, las esposas deben someterse a sus esposos. Esto no lo estoy diciendo yo; es lo que dice Dios en Su Palabra. Para que comprenda esto, si está luchando con esto, es sabio que lo lea en su propia Biblia, comenzando con la Primera Carta de Pedro 2 hasta Primera Carta de Pedro 3:6.

Cristo es la cabeza de TODO hombre. Nosotros sabemos y entendemos que Dios Padre está sobre Jesús, aún as, ¿cómo estamos seguras de que nuestro esposo (salvo o no) está sobre nosotras? Aquí está lo que dice, “Ahora bien, quiero que entiendan que Cristo es cabeza de **todo hombre**, **mientras que el hombre es cabeza de la mujer** y Dios es cabeza de Cristo” (1 Cor. 11:3).

Muchas de nosotras estamos de acuerdo que *a lo mejor*, seguramente, debemos someternos o ser sujetas a nuestros esposos, ¡pero ciertamente no, si ellos están en pecado o si nos están pidiendo pecar!

Desobediencia a la Palabra. Dios se aseguró de cubrir el área de la desobediencia de un esposo y lo que una mujer debe hacer en esa situación. Aquí está lo que El dice, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a *vuestros* maridos, de modo que si algunos de ellos son **desobedientes a la palabra**, puedan ser ganados sin palabra alguna por la conducta de sus mujeres al observar vuestra conducta casta y respetuosa” (1 Pedro 3:1-2 -Biblia de las Américas).

Ah, y como le estoy animando a que lea de su propia Biblia, si usa la versión King James, este mismo versículo dice “que puedan ser ganados por la conversación de sus esposas.” Si es como yo, entonces se puede relacionar con lo que pensé, “Esto es maravilloso. ¡Le puedo hablar a mi esposo sobre cuando él está mal y discutir sus errores!” Bueno, ¿adivine qué? Yo realmente estaba en busca de la verdad, así que el Señor me guió a buscar la palabra “conversación” en mi libro de concordancias, ¡y descubrí que significa mi “actitud,” *no hablando!* En otras palabras, mi esposo sería ganado a hacer lo correcto, no por lo que yo le dijera, sino por la actitud correcta. ¡Dios me dijo que la actitud correcta era ser casta y respetuosa no importando lo que estuviera haciendo él! Lo que me sorprendió aún más fue el versículo que se encuentra más adelante en Primera de Pedro. Decía que si obedecía a mi esposo como Sara obedeció a su esposo, Abraham, entonces yo podría ser como ella. Este es el segundo ejemplo de sumisión que Dios específicamente pide a las mujeres seguir. La próxima es Sara.

Sara

Lo llamaba su señor. Aquí está el versículo sobre Sara, “Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham y **lo llamaba su señor**. Ustedes son hijas de ella si *hacen* el bien y *viven sin ningún temor*” (1 Pedro 3:6). Somos como Sara si: 1) obedecemos a nuestros esposos como ella hizo, y 2) si lo hacemos si vivimos “sin ningún temor.” ¿De qué deberíamos tener miedo? Bueno, ¿qué le pidió su esposo Abraham a Sara que le causaría temor?

En Génesis 12:11-13 y también en Génesis 20:2, ¡vemos cómo Abram (luego Abraham) le pidió a Sarai que mintiera! ¡A pecar! Sin embargo, no terminó ahí, con una mentira – esta mentira llevó a un pecado mayor. Abraham le dijo a Sara que dijera que ella era su hermana, ¡permitiéndole a que otro hombre la tomara como esposa! Ella obedeció a su esposo. ¡Eso es sumisión!! ¡No hay muchas mujeres que hayan sido llamadas a este tipo de sumisión!

Pudiéramos descartarlo si esta fuera la única parte de las Escrituras en relación a la sumisión de una esposa con su esposo. Sin embargo, esta no es la única Escritura sobre la sumisión de la esposa a su esposo. Encontré que las Escrituras tienen mucho más que decir sobre el tema y confirma que Sara estuvo en lo correcto al someterse a su esposo en todo.

Someterse en todo. Esta escritura explica que su relación con su esposo debe ser la misma que la relación de Cristo con la iglesia. “Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en **todo**” (Efesios 5:22-24). ¿No es triste que muchas iglesias no se someten a Cristo y a Sus enseñanzas, y de la misma manera, así también muchas mujeres no se someten a sus esposos? ¿Hay alguna correlación? ¿Es aquí donde la raíz de la rebelión comienza?

Santas mujeres. ¿Dónde estaba mi esperanza cuando me sometía a mi esposo en lo que me esforzaba en ser una “mujer santa”, y de dónde vendría mi esperanza? “Así se adornaban en tiempos antiguos las **santas mujeres** que *esperaban en Dios*, cada una sumisa a su esposo” (1 Pedro 3:5). Si está casada (o cuando estuvo casada) su esperanza y confianza debe estar en Dios. No debemos confiar en el hombre o autoridad, ¡sino en Dios solamente! ¿Cómo podemos confiar en Dios si nuestra autoridad nos hace daño? Las Escrituras dicen, “Porque los gobernantes no están para infundir terror a los que hacen lo bueno sino a los que hacen lo malo. ¿Quieres librarte del miedo a la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás su aprobación” (Rom. 13:3). ¿Cómo puede decir la Escritura esto cuando nosotros sabemos que muchas veces la autoridad sobre nosotros no está al tanto de nosotros, no nos cuida, y hasta nos ha abusado?

Bueno, como debemos someternos como Sara y como Jesús, entonces miremos cómo Sara se sometió a su esposo. La respuesta es que Sara y Jesús confiaban totalmente en Dios. “Así dice el SEÑOR: «¡Maldito el hombre que confía en el hombre! ¡Maldito el que se apoya en su propia fuerza y aparta su corazón del SEÑOR! Será como una zarza en el desierto: no se dará cuenta cuando llegue el bien. Morará en la sequedad

del desierto, en tierras de sal, donde nadie habita. »Bendito el hombre que confía en el SEÑOR, y pone su confianza en él. Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto.» (Jer. 17:5–8).

¡Sara no estaba confiando en su esposo, Abraham, ya que era él quien era **doblemente** responsable por la posición comprometedora con el Faraón! Ella solamente confiaba en Dios simple y completamente.

Lo mismo ocurre con Jesús. Cuando El fue abusado y sufría dice, “Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia...” (1 Pedro 2:23). Si Jesús hubiera resistido el mal, o luchado contra el mal. ¿dónde estaríamos? El no sólo se sometió al mal para que nosotros fuéramos liberados del pecado por Su muerte y resurrección, sino para que también tuviéramos un ejemplo a seguir, “Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos” (1 Pedro 2:21).

Una vez las mujeres se dan cuenta lo que Dios realmente dijo sobre la sumisión, ellas tratan de escaparse con “Pero yo me casé con el hombre equivocado.” Si yo hubiera sido Sara, ciertamente yo hubiera pensado esto mismo. Yo le di esa excusa a Dios y a otras personas también. Sin embargo, Dios me mostró que yo pudiera perder mi tiempo pensando “que tal si...” o descansando en este versículo, “Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que *las que existen fueron establecidas por él*” (Rom. 13:1).

Nuestro Padre sabía con quien se casaría usted y con quien me casaría yo antes de la fundación de la tierra. El promete usarlo para nuestro bien, si dejamos de pensar en “que tal si” y nos concentráramos en el propósito de Dios si estamos sufriendo por un error. “Aunque era Hijo, mediante **el sufrimiento aprendió a obedecer**” (Heb. 5:8). “Ahora bien, sabemos que Dios dispone **todas las cosas** para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito (Rom. 8:28). **Todas las cosas** significa exactamente eso – Dios usará para nuestro bien aun nuestros errores cuando lo amamos y buscamos descubrir Su propósito para los eventos adversos en nuestras vidas.

Cuando miré el ejemplo de Cristo y Su sumisión a autoridad, pude ver que Su situación era muy similar a la mía. Jesús estaba lidiando con hombres irrazonables quienes le denigraban, le causaban sufrimiento, y lo amenazaban. “Criados, sométanse con todo respeto a sus amos, no sólo a los buenos y comprensivos sino también a los *insoportables*... Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia” (1 Pedro 2:18, 23). “Si el gobernante se enoja contigo, no renuncies a tu cargo [o muestres un espíritu oponente]. Para los grandes errores, un gran remedio: la paciencia” (Eclesiastés 10:4, TLA). Dios claramente nos dice que no importa como seamos tratados por aquellos en autoridad sobre nosotros, nosotros debemos ser respetuosas y sumisas si queremos Su máximo favor y bendición. Esto puede ser difícil para algunas de ustedes digerir, pero Sus senderos son los que llevan al único camino para los justos a seguir y escoger otro camino no nos llevará a la libertad sino que nos lleva a más sufrimiento. “Hay caminos que al hombre *le parecen rectos*, pero que acaban por ser caminos de muerte” (Prov. 14:12).

Y ya que estamos discutiendo no resistir la maldad en la relación matrimonial, usted sabía que la primera palabra del Señor cuando El comenzó Su ministerio, claramente nos enseñó que no debemos resistir la maldad de nadie. Sin embargo, muchos cristianos no viven así. Más adelante, en Sus beatitudes, dijo “Pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. Si alguien te pone pleito para quitarte la capa, déjale también la camisa. Si alguien te obliga a llevarle la carga un kilómetro, llévasela dos” (Mt. 5:39–41).

Como esto es tan difícil de vivir, las bendiciones son enormes cuando lo haga. Tuve el privilegio de aplicar algunos de estos principios cuando mi esposo se divorció de mí la segunda vez, y como resultado, le he presentado a Jesús a muchas más personas que jamás hubiera soñado.

¡Blasfemar la Palabra de Dios! Cuando estamos casadas, ¿por qué es tan importante someternos a nuestros esposos? ¡Es porque cuando no lo hacemos nuestras *acciones blasfeman* a Dios! “A las ancianas... deben

enseñar ... a las jóvenes a amar a sus esposos... a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y *sumisas* a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios” (Tito 2:5)

Como conviene en el Señor. “Esposas, sométanse a sus esposos, como conviene en el Señor” (Col. 3:18).

Lo más difícil de entender para una mujer es que se nos pide mirar más allá de nuestro esposo terrenal y darnos cuenta que nuestras acciones, actitudes, y cómo respondemos no tiene nada que ver con el hombre que está parado frente a nosotras, sino que tiene todo que ver con Dios y como nos sentimos hacia El.

Es similar a lo que le digo a mis hijos menores cuando son desobedientes o le faltan el respeto a sus hermanos mayores quienes los están cuidando mientras estoy fuera o viajando extensamente, “ Si no los obedecen y respetan, entonces no me obedecen y respetan a mí porque ellos están tomando mi lugar porque yo no estoy ahí.” Yo sé que mis hijos mayores no son tan pacientes o maduros como yo, pero sin embargo, mis hijos menores deben obedecerlos y respetarlos por su propia seguridad y bienestar.

La mujer fue engañada. La razón más importante por la que debemos estar bajo la autoridad de nuestros esposos para nuestra protección. “La mujer debe aprender con serenidad, con toda sumisión. No permito que la mujer enseñe al hombre y ejerza autoridad sobre él; debe mantenerse ecuánime. Porque primero fue formado Adán, y Eva después. Además, no fue Adán el engañado, sino la mujer; y ella, una **vez engañada, incurrió en pecado**. Pero la mujer se salvará siendo madre y permaneciendo con sensatez en la fe, el amor y la santidad” (1 Tim. 2:11–15).

Para aquellas de ustedes que al igual que yo no permanecen casadas o divorciadas, entonces nuestra protección es nuestro Esposo celestial, Jesús, que es el Esposo de la esposa abandonada, lastimada, y rechazada. “No temas, porque no serás avergonzada. No te turbes, porque no serás humillada. Olvidarás la vergüenza de tu juventud, y no recordarás más el oprobio de tu viudez. Porque el que te hizo es tu esposo; su nombre es el SEÑOR Todopoderoso. Tu Redentor es el Santo de Israel; ¡Dios de toda la tierra es su nombre! El SEÑOR te llamará como a esposa abandonada; como a mujer angustiada de espíritu, como a esposa que se casó joven tan sólo para ser rechazada —dice tu Dios—” (Isa. 54:4–6).

Por los tiempos en que vivimos, muchas de nosotras tenemos dificultad aceptando el concepto de sumisión. Sin embargo, querida hermana en Cristo, no hay nada que Dios nos ordene a hacer que no sea para nuestro bienestar. Ser sumisas a la autoridad nos protegerá de toda decepción y nuestra destrucción (y aquellos a quienes amamos).

Testimonio

Es con el permiso de mi antiguo esposo (cuando estábamos casados) que comparto este testimonio de sumisión con ustedes. Es mi esperanza que este ejemplo la deje en paz de una vez por toda, su temor a someterse a su esposo. Espero que mi testimonio le muestre que Dios la protegerá cuando usted tome una postura extrema al someterse a su esposo, aunque él sea desobediente a la Palabra. Señoras, la sumisión se aplica hoy día.

Una noche estábamos con algunos socios de negocio, él me dijo que íbamos a un club nocturno donde había bailarinas nudistas. Entonces, se movió hacia mi cara y dijo, “Entonces, ¿estás lista a someterte?” El había resuelto que yo fuera con él, así que acepté. Cuando salió a comprar las entradas, entré al baño y oré “en voz alta” como nunca había orado antes. **Inmediatamente, ¡Dios llegó!** Nos cruzamos con uno de sus amigos quien nos preguntó que a donde íbamos. Cuando mi esposo le dijo, este hombre se volvió loco diciéndole a mi esposo lo horrible que era ese lugar y *que no me llevara*. Pude haber caminado en el aire – mi fe en Dios volaba.

Sin desanimarse, sacó entradas para otra (un poco menos obscena) presentación. Mi fe estaba fuerte; ¡yo sabía que Dios me libraría! Mientras más nos acercábamos a nuestro destino, seguía mirando e imaginando como Dios iba a detener a mi esposo. Sin embargo, me quedé espantada cuando entramos, nos sentamos, y él ordenó bebidas. *Solo para que entiendan la magnitud de esta sumisión, ¡la mujer adúltera de mi esposo se sentó al lado de mi esposo en nuestra mesa, que se encontraba justo al lado del escenario!* Lágrimas llenaron mis ojos cuando comenzó la presentación, no porque mi esposo me hubiera traído, sino porque sentí que Dios me había abandonado.

Señoras, Dios es tan fiel, y podemos confiar en El. Cuando bajaron las luces justo después del primer número (que de hecho, yo NI siquiera lo pude mirar por mis lágrimas), mi esposo a su vez me miró y me dijo, “¡Corre! ¡Sal de aquí!” ¡Nuevamente me sometí y corrí! “*Huyan de la inmoralidad sexual*. Todos los demás

pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo” (1 Cor. 6:18). Pronto mi esposo se encontró conmigo con lágrimas en sus ojos. El dijo, “No puedo creer que te hice esto. Lo lamento tanto. Nunca más volveré a pedirte que te sometas así. Estoy avergonzado conmigo mismo.” El nunca lo hizo.

Señoras, Dios tiene una bendición para nosotras cada vez que confiamos y demostramos nuestra fe solamente en El! Frecuentemente, Dios nos libra, ¡pero a veces debemos pasar por la “prueba de fuego” para entonces recibir nuestra recompensa! Dios es fiel; ¡podemos confiar en El aunque nuestros esposos pongan nuestra sumisión a prueba!

Preguntas Contestadas por las Escrituras

¿Qué es sumisión o ser sujeto? Es obedecer sin una palabra, especialmente cuando su esposo está desobedeciendo la Palabra de Dios (1 Pedro 3:1). No es regresando con una injuria o amenazándolo. Primera de Pedro 3:9 dice, “No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, **bendigan...**”

¿Se aplica la sumisión hoy? “Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos” (Heb. 13:8). En Mateo 5:18, Jesús dice, “Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido.”

¿Cómo Puedo Hacer lo que Dios Pide?

¿Cómo es posible que yo pueda hacer todo lo que el Señor me pide hacer como esposa en el mundo de hoy? – ¡Solamente por gracia! ¿Cómo recibe gracia? – Humillándose a sí misma. En Santiago 4:6 dice, «Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes.» Sí, contrario a las opiniones del mundo, las mujeres son más débiles que los hombres. “En cuanto a ustedes, los esposos, sean comprensivos con sus esposas. Reconozcan que ellas **no tienen la fuerza** de ustedes...” (1 Pedro 3:7-TLA)

¡Demos gracias a Dios por la protección que El nos da cuando le obedecemos y somos sumisas con nuestros esposos: terrenal o celestial! En lugar de luchar para salir de la autoridad protectora de nuestra autoridad, ¡adoremos al Señor por crearnos mujeres, y comencemos a aprender a aplicar las bendiciones de ser Su novia! **Sumisión.** Para ayudarnos a “dejar ir” nuestros miedos sobre la sumisión, puede ayudarle mirar más de cerca el ejemplo de Sara. Me han acusado de enseñar **“sumisión hacia el pecado.”** Aunque esa frase casi suena Bíblica, es absolutamente ficticia. El significado detrás de estas palabras ciertamente se encuentra en la vida de Sara. Le puedo decir honestamente que ha sido una jornada cuidadosa buscando mucho por la verdad. Dios dice, **“busquen, y encontrarán”** (Mt. 7:7) y **“Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente”** (Stgo. 1:5)

Muchos cristianos y líderes religiosos no estaban de acuerdo con mis enseñanzas sobre sumisión, pero su oposición realmente me ayudó, me animaron a buscar y a encontrar la verdad. Entre más escudriñaba la Palabra, y entre más seguía lo que aprendía con obediencia radical, más podía enseñar sumisión con audacia. Señoras, encontré que la falta de sumisión está a la raíz de la existencia de la mujer contenciosa. No es cuando, ni a que usted se somete; es el “espíritu de rebelión” que existirá si usted no confía en Dios completamente con los resultados de su sumisión.

Las bendiciones verdaderas vienen de confiar en Dios, no en confiar en el liderazgo de nuestros esposos, porque **“El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el SEÑOR”** (Prov. 16:9). Usted y yo necesitamos **“Confiar en el Señor”** y no confiar “en el hombre! ¡Maldito el que se apoya en su propia fuerza” (Jer. 17:5). Debemos estar dispuestas a buscar la verdad en la Palabra de Dios. Personalmente, yo vivo lo que escribo, y mis testimonios atestiguan la verdad de las Escrituras. También he visto los muchos **“frutos malos”** que vinieron de aquellos que se *opusieron* a la *sumisión completa*. “Por sus frutos los conocerán...” (Mt. 7:16). Sumisión selecta no es sumisión – es rebelión, ¡y rebelión es brujería! “La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría” (1 Sam. 15:23).

¡Cualquier mujer que se protege a sí misma demostrando un espíritu de desobediencia *nunca* tendrá la protección completa ni mirará las bendiciones verdaderas que Dios tiene intención de darle a ella!

¿Se Sometió Sara al Pecado?

¿La obediencia de Sara la sometió al pecado? No, Sara no pecó. Fue Abraham, quien era la autoridad de Sara, quien pecó. Cuando él le pidió que dijera una media-mentira (por supuesto, una media-mentira es una mentira como quiera, y por lo tanto, un pecado), Sara obedeció, y como resultado de su obediencia a su esposo, Dios la protegió.

Como ya dije, es importante para las mujeres **entender la orden** que se nos dio como mujeres. “Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham y lo llamaba su señor. Ustedes son hijas de ella si hacen el bien y viven sin ningún temor” (1 Pedro 3:6).

Debemos buscar la verdad en la Palabra de Dios para que nosotras, como mujeres, lleguemos al conocimiento de la verdad, “...Así son los que van de casa en casa cautivando a mujeres débiles cargadas de pecados, que se dejan llevar de toda clase de pasiones. Ellas siempre están aprendiendo, pero nunca logran conocer la verdad” (2 Tim. 3:6-7).

No debemos hacer debate con la Escritura. Debemos estar “siempre preparados para responder a *todo* el que les *pida* razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto” (1 Pedro 3:15-16). También debemos recordar “manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo, se avergüencen de sus calumnias. Si es la voluntad de Dios, es preferible sufrir por hacer el bien que por hacer el mal” (1 Pedro 3:16-17).

Discusiones inútiles. Si otros tratan de enseñarle o decirle algo **contrario a las Escrituras**, sólo recuerde, “Si alguien enseña falsas doctrinas, apartándose de la sana enseñanza de nuestro Señor Jesucristo y de la doctrina que se ciñe a la verdadera religión, es un obstinado que nada entiende. Ese tal padece del afán enfermizo de provocar discusiones inútiles que generan envidias, discordias, insultos, suspicacias y altercados entre personas de mente depravada, carentes de la verdad” (1 Tim. 6:3-6).

Todos nosotros debemos tener cuidado de **obedecer la Palabra de Dios**, y por nuestro *ejemplo*, enseñe a otros lo que El nos ordena. “Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más **pequeño** en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado **grande** en el reino de los cielos. Porque les digo a ustedes, que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley” (Mt. 5:19–20). Esto incluye nuestras hijas, nuera, hermanas, y madre, al igual que sus amigas, cristianas o no.

Escribas y fariseos. Jesús se refería a los **fariseos** como hombres ciegos, hipócritas, hijos del diablo, tratando de agarrar o atrapar a Jesús en lo que El decía. El también dijo que los fariseos estorbaban el potencial de los creyentes, pervertían las Escrituras, se justificaban por sí mismos antes los hombres, eran justos exteriormente, y ciegos a las cosas espirituales. Los **escribas** eran expertos en asuntos legales. El se refería a ellos como hombres rectos exteriormente, que enseñaban sin autoridad, e interrogaban a Jesús en Su autoridad. Jesús los expuso, los condenó, y los llamó hipócritas. (Las referencias de arriba son de NAS Biblical Cyclopedia Index). Que nuestras vidas no sean como las de los escribas y fariseos. Que nuestros corazones estén abiertos mientras buscamos la Verdad.

Sus propios deseos. Usted fácilmente puede encontrar a alguien que le dirá **lo que usted quiere escuchar**. “Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos” (2 Tim. 4:3-4). ¿Estamos viviendo en el tiempo donde las mujeres no soportarán la sana doctrina? ¿Se volverá *usted* a los mitos?

Si usted quiere conocer la Verdad, camine conmigo una vez más para buscar la Palabra en lo que se refiere a la obediencia de Sara.

El Ejemplo de la Obediencia de Sara

Para contestar la pregunta “¿Qué tanto debe una mujer someterse a su esposo?,” solamente tenemos que mirar a la vida de una mujer, de quien la Palabra de Dios dice que es nuestro ejemplo de sumisión, Sara (1 Pedro 3:6). Miremos muy detenidamente todas las referencias a Sara y su relación con su esposo, Abraham. ¡La Biblia hace referencia sobre Sara 59 veces! En todas esas referencias sólo hay tres en las que Abraham le pide a ella que haga algo. Recuerde, ella debe ser nuestro ejemplo de obediencia hacia nuestros esposos.

En Génesis 12:11, Abram le dice a Saray lo bella que es y que cuando entren a Egipto ella debe decirle a los egipcios que ella es su hermana para que él pueda vivir. Esta era media-verdad ya que ella era su “media hermana.” Luego se señala que a Abram fue “tratado bien” por consideración a ella (Saray). ¿Pecó ella al mentir o es inocente porque la autoridad sobre ella le dijo que mintiera? Ella era inocente.

Cuando estaba por entrar a Egipto, le dijo a su esposa Saray: “Yo sé que eres una mujer muy hermosa.”

Entonces, en Génesis 12:17, “...Pero por causa de Saray, la esposa de Abram, el **SEÑOR** castigó al faraón y a su familia con grandes plagas.” Luego dice que “debido a Saray” faraón le preguntó a **Abram** (no a Saray) por qué *él* le había hecho eso. En el final hacen a Abram responsable. Faraón entonces envía a Abram y a su esposa, Saray, los despide con todas sus pertenencias. Entonces en Génesis 17:15-21, la Palabra nos dice que Saray sería la “madre de muchas naciones” y “reyes vendrían de ella.” Así nuevamente, Abram es responsable por lo que le dice a su esposa que haga, y Saray es bendecida por su obediencia.

Ahora, en Génesis 18:6-15, vemos a Abraham preguntándole a Sara (Dios le ha dado nuevos nombres ahora) a que fuera e hiciera tortas para los visitantes. Encontramos que Sara nuevamente obedece a su esposo y hace las tortas.

Créalo o no, en Génesis 20:2-18, hay una cuenta donde Abraham miente, “Abraham decía que Sara, su esposa, era su hermana. Entonces Abimélec, rey de Guerar, mandó llamar a Sara y la tomó por esposa.” Esta vez Sara no tuvo que mentir. El Señor la libró de eso. Sin embargo, ¡a ella la toman como esposa de otro hombre! Entonces, en el versículo 5, vemos al rey suplicarle a Dios por su vida. En el versículo 6, vemos la protección del Señor sobre Sara cuando El le dice al rey, “por eso no **te permití** tocarla.” La Palabra de Dios nos dice “que (Sara) obedecía a Abraham y lo llamaba su señor” y que debemos vivir “sin ningún temor” no importa lo que nuestros esposos nos pidan hacer. Dios protegió a Sara, ¡y El nos protegerá también!!

Para comprobar más que nosotras no somos responsables cuando obedecemos a nuestros esposos, no importa lo que nos pidan que hagamos, miramos en el versículo 9 que cuando el rey le echa la culpa a alguien, el culpa a Abraham. “Entonces Abimélec llamó a Abraham y le reclamó: —¡Qué nos has hecho!...¡Lo que me has hecho no tiene nombre!” En el versículo 12, Abraham explica su media-mentira (que todavía es pecado). Entonces, en el versículo 13 Abraham aclara a Sara de cualquier cosa malhecha. Le confiesa al rey que fue su idea engañarlo. “Yo le dije a mi esposa: “Te pido que me hagas este favor: Dondequiera que vayamos, di siempre que soy tu hermano.” Ahora fíjese nuevamente en el versículo 16, Dios bendice a Sara. El rey le dice a Sara que él le ha dado a su hermano 1,000 piezas de plata para demostrar que ella ha sido aclarada de cualquier cosa malhecha. Nuevamente Sara es exaltada en su inocencia como lo dice en el versículo 18, “**porque a causa de lo ocurrido con Sara**, la esposa de Abraham, el **SEÑOR** había hecho que todas las mujeres en la casa de Abimélec quedaran estériles.” Cuando obedecemos como lo hizo Sara, estaremos protegidas, aclaradas de cualquier cosa que nos hayan pedido que hiciéramos, ¡y bendecidas!

El próximo versículo, Génesis 21:1 dice, “Tal como el **SEÑOR** lo había dicho, se ocupó de Sara y cumplió con la promesa que le había hecho.” Dios probó la obediencia de Sara para descubrir si ella era digna para ser la madre de la Promesa y de muchas naciones. Podemos estar seguras que Dios probará nuestros corazones también.

Las bendiciones de Dios para Sara no se acabaron en Génesis 21:12, “Pero Dios le dijo a Abraham: «Hazle caso a Sara...” Dios le dice a Abraham que hiciera todo lo que Sara le pidiera que hiciera con Agar ya que Sara está angustiada por la actitud de Agar. A pesar de que Sara se adelantó a Dios enviando a Agar con Abraham para apurarse a Su promesa para ella, ¡Dios lo hizo bien! Encontramos la evidencia en Génesis 21:14 cuando Abraham despide a Agar con Ismael.

Obedecer

En las Escrituras hay ocho palabras diferentes para *obedecer*. Tres son en hebreo del Antiguo Testamento, y cinco son del griego en el Nuevo Testamento. Sólo la palabra Hupaku (5219 en el Strong’s Concordance), pronunciada *jup a ku o*, se usa con las mujeres en relación a obedecer a sus esposos. La definición de esta palabra *obedecer* es: escuchar, estar bajo como una subordinada, escuchar atentamente; como consecuencia prestarle atención a alguien o amoldarse a una autoridad u orden; oír con atención, ser obediente, obedecer. Esta palabra para obedecer se encuentra en Primera de Pedro 3:6 cuando se les ordena a las mujeres a obedecer, como Sara hizo con Abraham. También se encuentra:

Romanos 6:17 donde dice que somos esclavos y obedecemos de corazón (vea Gen. 21:1);

Primera de Pedro 1:22 donde dice nuevamente que debemos obedecer de corazón; y

Hebreos 11:7 donde Abraham debía obedecer al irse de Caná (vea Gen. 12:5).

Algunos, que han discutido mi fuerte postura en someterse a nuestros esposos, han usado otras referencias en las Escrituras para probar que no debemos obedecer como Sara obedeció. Sin embargo, están usando una palabra diferente, como la palabra PEITHO (3982) *pie tho* que significa convencer por argumentos, pacificar, o persuadir. Sin embargo, esta palabra no se usa en la relación entre una esposa y su esposo.

Además, está la palabra PEITHARCHEO (3980), *pie thar ke o*, que significa persuadir por un gobernante (magistrado). Esta se encuentra en Hechos 5:29, cuando Pedro y los apóstoles contestaron y dijeron, “—¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres!” Nuevamente, esta palabra para obedecer no se usa en la relación de esposo y esposa.

Una cuarta palabra para *obedecer* es SHAMA (8085) que significa oír, considerar, o discernir. Esta palabra para *obedecer* es usada en referencia a Daniel cuando hace una apelación para no comer la comida de la mesa del rey. Muchos han animado a las mujeres a usar esta palabra *obedecer* para apelar a sus esposos; sin embargo, la Palabra de Dios no utiliza ninguna de estas palabras para *obedecer* con referencia a la relación entre esposo y esposa.

Repasemos

Hemos caminado juntas a través de la Palabra para encontrar la Verdad en cuanto a someternos a nuestros esposos. Así que repasemos lo que hemos aprendido:

La única *mujer* en las Escrituras que se usa como ejemplo de **obediencia** para las mujeres a seguir es Sara. Dios protegió a Sara porque ella se sometió “como al Señor” obedeciendo a su esposo y confiando en **El** para su protección (Efesios 5:22).

Solo hay tres referencias en las Escrituras que hablan sobre Abraham y cuando le pide a Sara que haga algo: preparar tortas, a “medio-mentir” diciendo que ella es su hermana, e ir por una segunda vez como una esposa de faraón.

Abraham fue el único que rindió cuentas por todas las cosas que Sara hizo cuando ella le obedecía.

Después de su obediencia la segunda vez, Dios “tomó cuenta” y bendijo a Sara con Su promesa de un hijo en su vejez.

Aquí hay cinco referencias que muestran que Abraham (y Sara) fueron bendecidos y protegidos a causa de Sara:

En Génesis 12:16, “Gracias a ella trataron muy bien a Abram.”

En Génesis 20:6 dice, “por eso [Dios] **no te permití** tocarla.”

En Génesis 20:14-15, regresaron a la esposa de Abraham junto con regalos de ovejas, bueyes, sirvientes y sirvientas. ¡También le permitieron a él establecerse en la tierra del rey donde fuera que él quisiera y le dieron mil piezas de plata para “aclarar a Sara”!

En Génesis 20:18, los vientres de todas las mujeres en la casa de Abimelec quedaron estériles “a causa de lo ocurrido con Sara”.

En Génesis 21:12, Agar fue expulsada con Ismael porque Dios le dijo a Abraham que escuchara a Sara e hiciera cualquier cosa que ella le pidiera respecto a Agar.

Abraham debió haber protegido a Sara; de todas maneras, Dios protegió a Sara porque ella le obedeció a El al someterse a su esposo, Abraham.

Por lo tanto, nosotras no debemos temer ser sumisas porque tenemos la protección de Dios. “Los que temen al SEÑOR, confíen en él; él es su ayuda y su escudo” (Salmo 115:11).

Ahora lo único que se interpone con la sumisión es un espíritu rebelde. “La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría. Y como tú has rechazado la palabra del SEÑOR, él te ha rechazado...” (1 Sam. 15:23). Una vez comencemos a someternos de corazón y eliminemos la rebelión de nuestras acciones y actitudes, los padecimientos vendrán “para nuestra prueba.” Es aquí donde encontramos que **Dios** está esperando para ayudarnos, “Los justos claman, y el SEÑOR los oye; los libra de todas sus angustias” (Salmo 34:17).

Eva y la Caída

Hemos estudiado la vida de Sara para ver verdadera sumisión en acción. Vimos en su vida bendición y protección, ambas. Sabemos que Sara es exaltada en el libro Primero de Pedro por su sumisión radical a su esposo Abraham. Pero para traernos más comprensión, sería provechoso estudiar la vida de Eva para que podamos deducir más sabiduría.

¿Qué principios de sumisión violó Eva que la llevó a “La Caída”?

Dudó a Dios y cuestionó Su Palabra. “Así que le preguntó a la mujer: —¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?” (Gen. 3:1). Si solamente hubiera sabido que “Toda palabra de Dios es digna de crédito; Dios protege a los que en él buscan refugio” (Prov. 30:5). ¡Si Eva hubiera conocido y aplicado este versículo nos hubiera ahorrado mucho dolor a todas nosotras!

Añadiendo a Su Palabra. “—Podemos comer del fruto de todos los árboles —respondió la mujer—. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, **ni lo toquen**; de lo contrario, morirán.” (Gen. 3:2-3). Ella le añadió que no podían ni tocarlo. Cuando le añadimos a la Palabra de Dios violamos las Escrituras y nos tiende una trampa para pecar. “No añadas nada a sus palabras, no sea que te reprenda y te exponga como a un mentiroso” (Prov. 30:6).

Escuchando la voz de Satanás. “Pero la serpiente le dijo a la mujer: —¡No es cierto, **no** van a morir! Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal.” Nunca debemos olvidar que Satanás es un **mentiroso**. “*Cuando miente, expresa su propia naturaleza*, porque es un **mentiroso**. ¡Es el padre de la **mentira**!” (Jn. 8:44)

Mirar al mal. “La mujer **vio** que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió...” (Gen. 3:6). ¿Qué debió haber hecho ella? “que se aparte del mal y haga el bien” (1 Pedro 3:11) Aprendamos de su error y, en lugar de eso, hagamos como hizo Job... “Yo había convenido con mis ojos...” (Job 31:1). Jesús nos dijo lo importante que son nuestros ojos para nuestro futuro, “Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo y arrójalo. Más te vale entrar tuerto en la vida que con dos ojos ser arrojado al fuego del infierno” (Mt. 18:9).

Causando a otro caer. “Luego [*ella*] le dio a su esposo, y también él comió. En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera” (Gen. 3:1-7). “Por tanto, dejemos de juzgarnos unos a otros. Más bien, propónganse no poner tropiezos ni obstáculos al hermano” (Rom. 14:13). “Más vale no comer carne ni beber vino, ni hacer nada que haga caer a tu hermano” (Rom. 14:21).

Tentado por sus propios malos deseos. ¿Tuvo la culpa Eva cuando Adán pecó? “Luego dijo Jesús a sus discípulos: —Los tropiezos son inevitables, pero ¡ay de aquel que los ocasiona! Más le valdría ser arrojado al mar con una piedra de molino atada al cuello...” (Lc. 17:1-2). Sin embargo, “...cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen” (Stgo. 1:14). Hay un balance perfecto aquí. Si nosotras somos la causa por la cual nuestros esposos caen o pecan, nosotras somos las responsables. Por otro lado, nuestros esposos son responsables al Señor por su propio pecado. Y mientras estamos en el tema, recuerde que si su esposo va encaminado al pecado, ¡sálgase del camino! (Salmo 1:1) Además, ¡nos dicen que no debemos decirle una palabra a él sobre eso! (1 Pedro 3:1)

Las Consecuencias

La primera consecuencia fue decepción. “—La serpiente me engañó, y comí —contestó ella” (Gen. 3:13). “Además, **no fue Adán** el engañado, sino la **mujer**; y ella, *una vez engañada*, incurrió en pecado” (1 Tim. 2:14).

La maldición. A la mujer, El le dijo, “Multiplicaré tus dolores en el parto, y darás a luz a tus hijos con dolor. Desearás a tu marido, y él te dominará” (Gen. 3:12-16). En inglés aparece la palabra “sin embargo”. La definición de “*sin embargo*” es importante. Significa: pero, aunque, no obstante. Su “maldición” no es que su marido la domine. Déjeme parafrasear. Lo que está diciendo es “Ya que pecaste, voy a multiplicar grandemente el dolor de parto, en dolor traerás hijos al mundo; ***sin embargo, no obstante, pero, te protegeré poniendo a tu esposo sobre ti para que no seas engañada de nuevo.***” Dios pudo ver que la mujer necesitaría una protección especial en contra de la decepción. Nosotras las mujeres tendemos a tomar

decisiones basadas en como nos sentimos, porque parece que somos el “corazón” de la relación del “solo cuerpo” en el matrimonio.

Su protección. Por lo tanto, tenemos protección mientras permanecemos bajo la autoridad de nuestros esposos o nuestro Esposo (si no estamos casadas). “La mujer debe aprender con serenidad, con toda sumisión. No permito que la mujer enseñe al hombre y ejerza autoridad sobre él; debe mantenerse ecuánime. Porque primero fue formado Adán, y Eva después. Además, **no fue Adán el engañado**, sino la **mujer**; y ella, *una vez engañada*, incurrió en pecado” (1 Tim. 2:11–14).

Uno en Cristo Jesús. Ahora cuando se nos dice que debemos someternos a un hombre, este hombre no es a *cualquier* hombre, ni es a *cada* hombre. Debemos someternos a nuestros esposos. También debemos ser sujetas a los hombres (y mujeres) que están sobre todo hombre y mujer, tales como los jefes o la policía, etc. Muchos cristianos se han tropezado en esta área en cuanto a las mujeres le enseñan a los hombres. Cuando una mujer recibe el llamado a enseñar, su esposo no debe ser su pupilo. Jesús vino para que pudiéramos vivir bajo gracia; no seamos legalistas. “Así que no importa si son judíos o no lo son, si son esclavos o libres, o si son hombres o mujeres. Si están unidos a Jesucristo, todos son iguales” (Gal. 3:28).

Solamente una nota: El término “ayuda idónea” es de la Biblia King James. “Ayuda adecuada” es de las Biblias NAS y NIV. “Ayuda comparable” es de NKJV y “ayuda apropiada (adecuada, adaptada, complementaria) para él” es de la versión Amplificada. (Gen. 2:18).

Nuestra segunda protección. Nuestros esposos son nuestra mayor protección; sin embargo, la Biblia le dice a las mujeres que tenemos protección adicional. “Pero la mujer **se salvará siendo madre y permaneciendo (confiando)** con sensatez en la fe, el amor y la santidad” (1 Tim. 2:11–15). La palabra **confiar** es de la Biblia NAS. En el KJV la palabra “salvada” se traduce de la palabra *sozo*, que significa: salvar, proteger, o sanar o mantener seguro. Nuevamente, mientras aprendimos a cómo necesitábamos obedecer a nuestros esposos sin temor (1 Pedro 3:6) también debemos continuar siendo madres en fe. Fe, tal y como la conocemos, es lo opuesto de temor. (Vea “El fruto de su vientre” cual escribí mientras buscaba al Señor por más sabiduría en cuanto a este tipo de protección.)

Otro resultado interesante al Eva comer la fruta fue que Dios le dijo que su “deseo” sería para su esposo. Esta palabra *deseo* se traduce de la palabra *tshuwqah* (8669), que se define como : alargar, una añoranza, un deseo, y se deriva de la palabra *shuwq* (7783), que se define como correr tras algo. Sabemos que hay muchas *más* mujeres que creen y buscan la restauración para sus matrimonios fracasados o matrimonios caídos y por sus esposos infieles que el número de esposos buscan a sus esposas y matrimonios. Yo creo que la mayoría de las mujeres, su búsqueda por sus esposos y matrimonios está arraigado en este deseo que Dios puso ahí. No es de que sean ingenuas o estúpidas o sean codependientes como tanto acusan a las mujeres de ser cuando ellas buscan restauración en un matrimonio sin esperanza.

Adán culpó a su esposa. Si usted se pregunta por qué su esposo la culpa, ¡ha sido de esta manera desde el principio de la creación del hombre! “Él respondió: —La *mujer* que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí” (Gen. 3:12). A nuestros esposos se les advierte que “Esposos, amen a sus esposas y no *sean duros* con ellas” (Col. 3:19). También, “Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna *raíz amarga* brote y cause dificultades y corrompa a muchos” (Heb. 12:15).

Por la tendencia de los esposos de echarle la culpa a sus esposas, Dios nos ha dado protección al darnos algunos principios a seguir: “Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras, al observar su conducta íntegra y respetuosa... la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios” (1 Pedro 3:1–2, 4).

Las esposas deben tomar los consejos que se encuentran en las Escrituras que se confirma con la sabiduría que se encuentra en Eclesiastés: “No te apresures a salir de su presencia. No defiendas una mala causa, porque lo que él quiere hacer, lo hace” (Eclesiastés 8:3).

Su error. Entonces El le dijo a Adán, “*Por cuanto le hiciste caso a tu mujer*, y comiste del árbol del que te prohibí comer ...” (Gen. 3:17). ¿Por qué era la desobediencia de él y la decepción de ella? ¿La última vez que el mandamiento de no comer de la fruta prohibida es mencionado fue cuatro versículos *antes* de que Eva fuera creada! Sin embargo, ella no se sometió a la autoridad de su esposo cuando ella comió del fruto prohibido. No obstante, ella no desobedeció el mandamiento de Dios directamente porque le fue dado a **Adán** *antes* de

que Eva fuera creada. Es por esto que el pecado se trasmite de Adán y no de Eva. Eva no pecó adrede; ella fue engañada! Adán sabía lo que estaba haciendo cuando tomó la fruta de ella y se la comió. Su caída fue el escuchar a su esposa. También vemos que se transmitió a Abraham cuando Sara le pidió que tomara a Agar para cumplir la promesa de un hijo por parte de Dios. “**Abram aceptó la propuesta que le hizo Saray**” (Gen. 16:2). Pregúntese a usted misma si usted ha sido la “voz” de tentación con su esposo para hacer el mal. Yo sé que fui culpable de esto mismo hasta que el Señor me mostró la verdad. ¡Esta es una manera maravillosa de tumbar su propia casa, señoras!

Su maldición. “Con penosos trabajos comerás de ella todos los días de tu vida. La tierra te producirá cardos y espinas, y comerás hierbas silvestres. Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste sacado. Porque polvo eres, y al polvo volverás” (Gen. 3:17–19). ¿Está “trabajando penosamente” tomando su castigo de trabajo como si fuera su maldición? La maldición de *trabajos penosos* se supone que sea para su esposo. (Vea “La Marcha de su Hogar” para que sea aliviada del “sudor” que usted nunca tuvo la intención de soportar.) Ahora miremos a algunas esposas en la Biblia para obtener una percepción de su papel como esposa. Miraremos ambos buenos y malos ejemplos. Primero, Abigail.

Abigail

¿Qué sabemos de Abigail? “Su esposa, Abigaíl, era una mujer bella e inteligente...” (1 Sam. 25:3).

Le faltaba discreción. Encontraremos, mientras estudiamos las Escrituras, que Abigail aunque inteligente y bella, le faltaba discreción. “Como argolla de oro en hocico de cerdo es la mujer bella pero indiscreta” (Prov. 11:22). “Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al SEÑOR es digna de alabanza” (Prov. 31:30).

El testimonio de Abigail. Comience en Primera de Samuel 25 cuando aprendemos sobre su situación. Una banda de hombres fielmente habían protegido las inmensas manadas de ovejas y cabras de su esposo; ni un animal faltaba. Cuando los hombres escucharon que el esposo de Abigail esquilaba las ovejas, David envió un grupo de diez para sugerir que él le daría una recompensa por el trabajo que habían hecho, que era de costumbre. Nabal (el esposo de Abigail) se mofó de ellos y de su líder y les reclamó que él no estaba obligado a pagarle de ninguna manera. Esto enojó a David y él planificó matar a Nabal y todos los hombres de su casa. Cuando Abigail escuchó sobre el plan de David, ella tomó cinco ovejas y grandes cantidades de comida y se adelantó a encontrarse con David. Muchos predicadores han usado a Abigail como un ejemplo para nosotros a seguir. Sin embargo, ella violó las Escrituras.

¿Qué Principios Violó Abigail?

El esposo es la cabeza de la esposa. Una de las primeras oraciones que miramos es, “Pero a Nabal, su esposo, no le dijo nada de esto” (1 Sam. 25:19). Abigail no le dio a su esposo la posición apropiada en su matrimonio y tomó la situación en sus propias manos. Ella violó el principio “Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y **salvador** de la iglesia, la cual es **su cuerpo**” (Ef. 5:23). Ella debió haberle permitido a su esposo que fuera el “salvador” en esta situación. “La *rebeldía* es... la arrogancia, como el pecado de la idolatría” (1 Sam. 15:23). La rebeldía se define como: no someterse a la autoridad, sublevación, oposición a la autoridad abiertamente, y terco desafío de control. Tantas mujeres caen presa de ser las salvadoras en sus familias, que destruye a su esposo, su familia y hogar.

Debemos someternos a aquellos que son irrazonables. Ella justificó su interferencia mirando las acciones de su esposo: “Nabal... era insolente y de mala conducta...” (1 Sam. 25:3). No debemos excusar nuestra rebelión por las acciones de nuestras autoridades – la Palabra de Dios es clara. “...**sométanse** con todo respeto a sus amos, no sólo a los buenos y comprensivos sino también a los *insoportables*” (1 Pedro 2:18). “El que **refrena** su lengua *protege su vida*, pero el **ligero** de labios *provoca su ruina*” (Prov. 13:3).

Ella trajo condenación a sí misma. “Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él. Por lo tanto, todo el que se opone a la autoridad se rebela contra lo que Dios ha instituido. Los que así proceden recibirán castigo” (Rom. 13:1–2). Cuando ella estuvo preocupada que habría peligro, ella debió haber reportado sus

preocupaciones, con gentileza y muy respetuosamente, a su esposo. Es así como dejamos las cosas en manos de Dios. “Los labios de los sabios esparcen conocimiento; el corazón de los necios ni piensa en ello” (Prov. 15:7). “El justo es **guía** de su prójimo, pero el camino del malvado lleva a la perdición” (Prov. 12:26). Si Nabal hubiera insistido en su terquedad, ella en vez de clamar a David por misericordia, hubiera clamado a Dios.

Ella se entrometió en una disputa que no le pertenecía. Al tomar control de la situación, ella estaba *limitando las posibilidades que Dios* tenía para tratar con su esposo y la situación. “Meterse en pleitos ajenos es como agarrar a un perro por las orejas” (Prov. 26:17).

Ella violó los principios de Primera de Pedro 3. Yo sé que Abigail nació antes de que se escribiera Primera de Pedro. Sin embargo, su violación comprueba que no debemos mirar a Abigail como la heroína otros afirman que ella es. Abigail no honró a su esposo, ella no lo ganó “sin una palabra” y ella no lo llamó señor (como hizo Sara con Abraham). Ella lo llamó “*necio*”. Si Abigail hubiera honrado a su esposo, Dios la hubiera protegido como El hizo con Sara. “Gracias a ella [el faraón] trataron muy bien a Abram. Le dieron ovejas, vacas, esclavos y esclavas, asnos y asnas, y camellos” (Gen. 12:16). También, “Tal como el *SEÑOR* lo había dicho, se ocupó de Sara y cumplió con la promesa que le había hecho” (Gen. 20:18–21:1).

Ella era *carcoma* en sus huesos. Abigail no solamente interfirió con la autoridad de su esposo, sino que ella lo avergonzó también. “No haga usted [David] caso de ese *grosero* de Nabal, pues le hace honor a su nombre, que significa “*necio*”. La necesidad lo acompaña por todas partes...” (1 Sam. 25:25). “La **mujer ejemplar** es *corona* de su esposo; la **desvergonzada** es *carcoma* en los huesos” (Prov. 12:4). Ella llamó a David su “señor” y llamó a su esposo “grosero.” La locura se define como disparate en lo que se dice o hace.

Ella era orgullosa. Ella dejó saber que ella hubiera lideado con la situación de una manera diferente de como lo hizo su esposo. Abigail fue motivada por su orgullo: “Yo, por mi parte, no vi a los mensajeros que usted, mi señor, envió” (1 Sam. 25:25). Sin embargo, no era su posición hacerlo. Su posición debió haber sido hacerle “bien, no de mal, todos los días de su vida” (Prov. 31:12) a su esposo. “**Su esposo confía plenamente en ella** y no necesita de ganancias mal habidas” (Prov. 31:11).

La vergüenza mató a su esposo. La violación de principios Bíblicos de Abigail ultimadamente causaron la muerte de su esposo. “su esposa le contó [Nabal] lo sucedido. Al oírlo, Nabal sufrió un **ataque al corazón** y quedó paralizado. Unos diez días después, el SEÑOR hirió a Nabal, y así murió” (1 Sam. 25:36–38). “La angustia abate el corazón del hombre...” (Prov. 12:25). “...pero el que habla sabiamente sabe sanar la herida” (Prov. 12:18, TLA).

Su esposo murió de un corazón roto. Las consecuencias de las acciones de Abigail es que su esposo murió al escuchar la traición de su esposa. Ella creyó que *ella* era mejor para lidear con la situación peligrosa.

Las consecuencias. Ella “aparentaba” tener éxito en sus tramas, pero al final ella recogió lo que había sembrado. “El SEÑOR derriba la casa de los soberbios...” (Prov. 15:25).

Abigail perdió su protección. Ella perdió la protección que Dios había colocado sobre ella, así que, “Cuando los criados llegaron a Carmel, hablaron con Abigail y le dijeron: —David nos ha enviado para pedirle a usted que se case con él” (1 Sam. 25:40). El casamiento con David fue todo menos una bendición. Ella vivió en exilio con David junto con su *primera esposa* en Filistea (1 Sam. 27:3). Ella (y la primera esposa de David) fueron capturadas por los amalecitas por un tiempo breve (1 Sam. 30:5). Más adelante fue una de *seis esposas* de David, y más adelante aun en Jerusalén fue *solamente una* de *muchas esposas* (2 Sam. 5:13). No gracias.

Sabemos por las Escrituras lo miserable que era Lea con su matrimonio porque ella sabía cuanto su esposo amaba a Raquel (Gen. 29). ¿Alguna de nosotras se podría imaginar ser solamente una de seis esposas? Sabemos sobre David y Batseba, y no olvidemos que él tuvo otras esposas en ese tiempo. Yo sé que cuando mi esposo estuvo con solo una mujer, ¡casi me muero la primera vez que pasó! Mi pregunta para aquellos que dicen que Abigail fue bendecida al ser la esposa de David es esta: “¿Quisiera que su esposo se acostara con cinco otras mujeres, aunque él fuera ‘trigueño y buen mozo’?” (Vea 1 Samuel 17:42)

Su vergüenza se la pasó a su hijo. El hijo único de Abigail no se menciona en las Escrituras hasta mucho después. Aunque él debió haber sido el príncipe para la corona después de la muerte de Amón. Obviamente, ella tuvo remordimientos sobre su vida cuando cambió el nombre de su hijo de Chileab, que significa

“restricción del padre” a Daniel que significa “Dios es mi [Abigail] Juez” (1 Cron. 3:1). (Nombres son muy significativos en la Biblia. Mire los nombres de los hijos de Lea y Raquel en Génesis 29 y 30)

Su falta de prudencia. Si Abigail solo hubiera permanecido callada Dios se hubiera podido mover a su favor. “Hasta un necio pasa por *sabio si guarda silencio*; se le *considera prudente si cierra la boca*” (Prov. 17:28). “...la esposa *inteligente* es un don del SEÑOR” (Prov. 19:14). Usted se puede estar preguntando lo que Dios pudo haber hecho por ella, o a lo mejor, que hubiera podido hacer El por usted si hubiera estado casada con un hombre que actúa tontamente. “En las manos del SEÑOR el corazón del rey es como un río: sigue el curso que el SEÑOR le ha trazado” (Prov. 21:1). Dios es fiel y más que capaz de cambiar el corazón aun de *su* esposo. “¡Maldito el hombre que confía en el hombre! ¡Maldito el que se apoya en su propia fuerza y aparta su corazón del SEÑOR!” (Jer. 17:5). ¿Y usted? ¿Tomará los asuntos en sus propias manos cuando mira el peligro acercarse a usted y a su familia? ¿Confiará en Dios permitiendo que su esposo sea el salvador de su familia?

Saray

La voz de Saray. “Saray le dijo a Abram: —El SEÑOR me ha hecho estéril. Por lo tanto, ve y acuéstate con mi esclava Agar. Tal vez por medio de ella podré tener hijos. Abram *aceptó la propuesta que le hizo Saray*” (Gen. 16:2). “El que **refrena su boca y su lengua** se libra de muchas *angustias*” (Prov. 21:23). El error de Saray comenzó una guerra que continúa en el Medio Oriente entre judíos y musulmanes, ¡hasta el día de hoy!

Moverse delante de Dios. “Entonces ella tomó a Agar, la esclava egipcia, y se la entregó a Abram como mujer. Esto ocurrió cuando ya hacía diez años que Abram vivía en Canaán. Abram tuvo relaciones con Agar, y ella concibió un hijo. Al darse cuenta Agar de que estaba embarazada, comenzó a mirar con desprecio a su dueña” (Gen. 16:3–4). Cada vez que nos adelantamos a Dios, y un “Ismael” se concibe, despreciamos lo que hemos creado en nuestro apuro.

Mal por mal e insulto por insulto. “Entonces Saray le dijo a Abram: —¡Tú tienes la culpa de mi afrenta! Yo puse a mi esclava en tus brazos, y ahora que se ve embarazada me mira con desprecio. ¡Que el SEÑOR juzgue entre tú y yo! —Tu esclava está en tus manos —contestó Abram—; haz con ella lo que bien te parezca. Y de tal manera comenzó Saray a maltratar a Agar, que ésta huyó al desierto” (Gen. 16:5–6). Ahora, aquí vemos a Saray moverse en una nueva violación. Primera de Pedro 3:9 dice: “No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición.” Cuando ella fue a su esposo con quejidos sobre el desastre en el que se encontraba, él le animó a que entrara en la carne. Cuando usted tenga un problema, no corra a nadie - ¡corra al Señor! Recuerde, “El que **mucho habla, mucho yerra**” (Prov. 10:19).

Sara cometió muchos errores; sin embargo, Sara, según nos dicen, es nuestro ejemplo de una esposa sumisa: “Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham y lo llamaba su señor. Ustedes son hijas de ella si hacen el bien y viven sin ningún temor. Así se adornaban en tiempos antiguos las santas mujeres que esperaban en Dios, cada una sumisa a su esposo” (1 Pedro 3:5-6). Dios es bueno. Sara cometió muchos errores, pero Dios le dio vuelta a cada situación en cuanto ella comenzó a agradarle al Señor. Yo también cometí muchos errores. Yo no tenía ni idea lo que una esposa tenía que hacer, decir, o ser. Cuando comencé a seguir al Señor y Su Palabra, El le dio vuelta a todo, ¡y El me elevó a mí! El lo hará por usted también. Entre más siga Sus instrucciones con un corazón puro, ¡más bendiciones derramará sobre usted!

La Esposa de Job

¿La ayuda idónea de Job? “Su esposa le reprochó: —¿Todavía mantienes firme tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete! Job le respondió: —Mujer, hablas como una necia. Si de Dios sabemos recibir lo bueno, ¿no sabremos también recibir lo malo?” (Job 2:9-10). Pobre Job, lo perdió todo, y está cubierto de tumores dolorosos, pero tener a su “ayuda idónea” tentarlo a pecar con su boca, ¡eso es demasiado! Me recuerda cuando yo tuve a mi primer hijo en el hospital. Yo estaba decidida a hacerlo “naturalmente” sin ninguna medicina. Sin embargo, a cada momento estaba la enfermera preguntándome si quería algo para el dolor. Me sentía que estaba gateando por el desierto mientras alguien me seguía preguntando si quería un vaso de agua

fresca. Sentía que le quería dar una puñalada. No lo hice, al menos. *¡Esta era la “vieja Erin” a quien mi esposo dejó! ¡Alabado sea Dios! ¡El me ha cambiado!*

Job sabía que lo que su esposa estaba diciendo era absurdo. “La boca del justo profiere sabiduría, pero la **lengua perversa** será *cercenada*” (Prov. 10:31). Que pena para Job que Dios le quitó todo excepto a su esposa. ¡Obviamente Dios tiene un sentido de humor! “El que **atiende a la palabra**, *prospera*. (Prov. 16:20). Job prestó atención a lo que él decía, y fue bendecido. “Porque por **tus palabras** se te *absolverá*, y por **tus palabras** se te *condenará*” (Matt. 12:37). ¿No es curioso que la esposa de Job nunca la presentan por nombre. No obstante, nosotros sí la conocemos por su comentario absurdo. Esta no es la manera en que a mí me gustaría que me recordaran – ¿y a usted? En lugar de eso...

Obedezcamos como lo hizo Sara sin ser asustadas por ningún temor

Compromiso personal de someterme a mi esposo como al Señor. “Basado en lo que acabo de aprender de la Palabra de Dios, entrego mi voluntad y deseo de todo corazón ser capaz de obedecer mi esposo terrenal o Esposo celestial para que la Palabra de Dios no sea blasfemada.”

Fecha: _____ Firma: _____

Capítulo 9

Diversas Pruebas

*Hermanos míos, considérense muy dichosos
cuando tengan que enfrentarse
con diversas pruebas, pues ya saben
que la prueba de su fe produce constancia.
—Santiago 1:2-3*

¿Cuál es el propósito de **Dios** para nuestras pruebas y tribulaciones? Muchos cristianos no tienen idea por qué Dios nos permite sufrir. Sin nuestro entendimiento de esto, ¿no es de maravillarse por qué tantos cristianos hoy en día son tan fácilmente derrotados? Veremos que hay muchos **beneficios** que se derivan de nuestras pruebas y tribulaciones, especialmente la construcción de nuestra fe y la constancia que necesitamos para terminar la carrera que está delante de nosotros.

La cosa más importante que debemos darnos cuenta durante nuestras pruebas, tribulaciones y tentaciones es que ¡Dios **está** en control! Son *Sus* manos las que permiten que estas pruebas nos toquen o no nos toquen. Cuando El permite que estas cosas pasen El nos da Su gracia y misericordia que nos ayudan a soportar.

Tentaciones. Las tentaciones que experimentamos, dice la Escritura, son comunes a todos los hombres pero que Dios siempre provee una salida para escapar. “Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea **común al género humano**. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la **tentación**, él les dará también **una salida** a fin de que puedan resistir.” (1 Cor 10: 13). Asegúrese de que toma nota de que la salida de Dios no es librarla de la prueba, sino al contrario, ayudarle a soportar y *atravesarla*.

Las tentaciones son traídas por nuestros propios deseos. Dios no nos puede tentar para hacer el mal pero nuestros propios deseos nos llevan a la tentación : “Que nadie, al ser tentado, diga: «**Es Dios quien me tienta**.» Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando **sus propios malos deseos lo arrastran y seducen**” (Santiago 1:13-14). Cuando pensamos en lujuria siempre pensamos en algo sexual, pero la lujuria a la que se refiere la Biblia es tener codicia por *todas* las cosas que satisfacen nuestra carne, incluyendo hacer nuestra propia voluntad.

Estamos en sus manos. “A todo esto me dediqué de lleno, y en todo esto comprobé que los justos y los sabios, y sus obras, están **en las manos de Dios**” (Eclesiastés 9:1). Aunque tratemos de conseguir cosas de otras personas, todo lo que nosotros recibimos viene de Dios.

“Muchos buscan el favor del gobernante, pero **la sentencia** del hombre **la dicta el SEÑOR**.” (Prov. 29:26).

“Se alista al caballo para el día de la batalla, pero **la victoria depende del Señor**” (Prov. 21:31).

“Las suertes se echan sobre la mesa, pero **el veredicto proviene del SEÑOR**” (Prov. 16:33).

“**En las manos del SEÑOR el corazón** del rey es como un río: sigue el curso que el SEÑOR le ha trazado” (Prov. 21:1)

Permiso para la adversidad. La cosa más reconfortante es saber que Satanás no nos puede tocar sin el permiso de Dios “Muy bien —le contestó el SEÑOR—. Todas sus posesiones están en tus manos, con la condición de que a él no le pongas la mano encima.” Dicho esto, Satanás se retiró de la presencia del SEÑOR (Job 1:12). No solo Satanás no pudo tocar a Job, pero además recibió instrucciones de cómo hacerlo. Satanás también pidió **permiso** para tentar a Pedro, “Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como si fueran trigo” (Lc. 22: 31). Satanás ni discutió ni luchó con Dios. El Señor es grande y poderoso y está en control de todo lo que el diablo puede hacer o dejar de hacer. Por eso, pare de enfocarse en lo que el maligno puede hacer y vuelva sus ojos a Jesús.

Arrepentimiento y salvación. “Pero ahora me regocijo, no de que fueron entristecidos, sino de que fueron entristecidos para arrepentimiento; porque fueron entristecidos conforme a la **voluntad de Dios**, para que no sufrieran pérdida alguna de parte nuestra. Porque la tristeza que es conforme a la **voluntad de Dios** produce un **arrepentimiento** que conduce a la salvación, **sin dejar pesar**; pero la tristeza del mundo produce muerte” (2 Cor 7 :9-10). Dios permite que nosotras entremos en un estado de dolor para traernos al arrepentimiento. Cuando tratamos de que las personas que están en nuestras vidas se sientan culpables por lo que nos hicieron eso no nos trae arrepentimiento genuino. Esto se refiere a sus hijos, padres, amigos, su esposo o cualquier persona que la haya herido.

Necesitamos gracia. “Pero él me dijo: «Te basta con mi **gracia**, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.» Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me **regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades** que sufro por Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Cor 12:9-10). ¿Cómo conseguimos la gracia que necesitamos? Únicamente por medio de la humillación.

“Dios se opone a los orgullosos, pero **da gracia a los humildes**” (Santiago 4:6).

“... Pues todo el que a sí mismo se enaltece será **humillado**, y el que se **humilla** será enaltecido” (Lc. 18:14)

“Dichosos los **humildes**, porque recibirán la tierra como herencia” (Mt. 5:5).

“El altivo será humillado, pero el **humilde** será enaltecido” (Prov. 29:23). Alardando sobre nuestras debilidades, confesando nuestras faltas y manteniéndonos humildes, ayudará a que el Espíritu Santo habite en nosotras. De esta manera aprenderemos a sentirnos satisfechas, no importa en qué circunstancia nos encontremos.

Aprendiendo a contentarnos. “No que hable porque tenga escasez, pues he **aprendido a contentarme** cualquiera que sea mi situación. Sé vivir en pobreza (vivir humildemente), y sé vivir en prosperidad. En todo y por todo he **aprendido el secreto** tanto de estar saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad” (Filipenses 4:11-12). Vemos que debemos *aprender* a estar contentas con las situaciones difíciles que Dios permite en nuestras vidas. Esto no se aprende en una vida fácil, sino a través de las pruebas — ese es el secreto.

Aprendiendo obediencia. Incluso Jesús aprendió a ser obediente en Su sufrimiento. “Aunque era Hijo, mediante el **sufrimiento aprendió a obedecer**” (Hebreos 5:8).

El nos perfeccionará. “Estoy convencido de esto: el que comenzó **tan buena obra en ustedes** la irá **perfeccionando** hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6). Una vez que El ha empezado a trabajar una buena obra en usted, sus hijos, su esposo, su jefe, o sus amigos — **El** mismo la va a completar. Esto significa que una vez que El ha empezado el trabajo, El no la llama a completar lo que El empezó. ¡Simplemente entrégueselo y entrégueselos a el!

Hemos sido llamados a consolar a otros. “Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el

mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos **consolar** a todos los que **sufren**" (2 Cor. 1:3-4). Nosotras no sólo debemos aceptar la consolación de Dios, sino que hemos sido ordenadas a consolar a otras personas sin importar cuales sean sus aflicciones.

La disciplina de nuestro Padre. «Hijo mío, no tomes a la ligera la **disciplina** del Señor ni te desanimes cuando te reprenda, porque el Señor **disciplina** a los que ama, y azota a todo el que recibe *como hijo*.» Lo que **soportan** es para su **disciplina**, pues Dios los está tratando como a hijos...pero Dios *lo hace* para nuestro bien, a fin de *que participemos de su santidad*" (Hebreos 12: 5-10). Muchas veces nuestros sufrimientos vienen de nuestro Padre Celestial por haber roto una de sus leyes. Esta disciplina es diseñada para mantenernos en sus caminos de vida abundante, no es para impedirle hacer cosas que usted quiera hacer.

Disciplina es una bendición. "Hermanos, tomen como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. En verdad, consideramos **dichosos** a los que **perseveraron**. Ustedes han oído hablar de la **perseverancia** de Job, y han visto lo que al final le dio el Señor. Es que el Señor es muy compasivo y misericordioso" (Santiago 5:10-11). Cuando seguimos el ejemplo de los profetas en la Biblia, esto nos ayuda a perseverar nuestra adversidad y a encontrar esa vida abundante que Jesús murió para darnos.

La disciplina puede ser dolorosa. La disciplina nunca es agradable, especialmente cuando se está en medio de ella. Pero aquellos que han sido entrenados en Su disciplina saben el premio de la justicia – trae paz.

"Ciertamente, ninguna **disciplina**, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido **entrenados** por ella" (Heb. 12:11).

Empieza por los cristianos. ¿Por qué empieza el sufrimiento primero con los cristianos? Es porque los cristianos pecaminosos y desobedientes nunca atraerán a otros al Señor. Entonces es "la voluntad de Dios" que seamos expuestos a sufrimientos. Debemos *permitirnos* a nosotros mismos sufrir (usualmente a manos de otra persona), entregándonos completamente a Dios. "Ya ha llegado el tiempo en que el juicio **comience** por la propia familia de Dios. Y si el juicio está **comenzando** así por nosotros, ¿cómo será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios? Y si el justo con dificultad se salva, ¿qué pasará con el malvado y el pecador? De manera que los que **sufren** según la voluntad de Dios, deben seguir haciendo el bien y poner sus almas en manos del Dios que los creó, pues él es fiel" (1 Pedro 4 :17-19).

Para recibir una bendición. "Pero yo les digo: **No resistan** al que les haga **mal**. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra" (Mt. 5:39). Cuando la maldad viene a nosotros, no debemos resistirla. Este es el error más grande que cometen los cristianos cuando se encuentran en adversidad. Debemos ir aún más allá de soportar el mal. "No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, **bendigan**, porque para esto *fueron* llamados, para heredar una **bendición**" (1 Pedro 3:9). Muchos cristianos piensan que ellos están haciendo las cosas bien solo con no devolver un insulto, pero como resultado, se quedan cortos de recibir una bendición de Dios.

Para recibir una bendición usted debe **bendecir** a su enemigo, "Pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. Si alguien te pone pleito para quitarte la capa, déjale también la camisa. Si alguien te obliga a llevarle la carga un kilómetro, llévasela dos" (Mt. 5:39-41). No hay mejor forma de ser bendecido que bendecir a su enemigo. Con este principio puede ver como el siguiente versículo es posible. "¡**Dichosos** si sufren por causa de la justicia! «No teman lo que ellos temen ni se dejen asustar.»" (1 Pedro 3:14).

Cuando usted aprenda este principio tan poderoso de bendecir a sus enemigos para poder recibir los milagros que Dios le ha heredado, entonces es cuando no hay nada que temer. ¡Este principio la hará libre y será la fundación para una vida bendecida poderosamente!

El poder de nuestra fe. Es la fe en el principio de bendecir a su enemigo y confiar sólo en Dios que abre la puerta de los cielos a los milagros. Pero usted necesita creer que El lo puede hacer sin dudar en su corazón. "—Tengan **fe** en Dios —respondió Jesús—. Les aseguro que si alguno le dice a este monte: "Quítate de ahí y tírate al mar" , **creyendo**, *sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá*, lo obtendrá. Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán" (Mc.11:22-24). Para ayudar su fe recuerde las cosas que Dios ha hecho por usted en el pasado y pare de enfocarse en cualquier persona o cosa que venga en su contra. Mantenga sus ojos en el Señor, El es más grande que cualquier cosa que pueda venir en su contra.

Dios en su palabra nos ha dicho que *sufriremos*. “Pues cuando estábamos con ustedes *les advertimos que íbamos a padecer sufrimientos*. Y así sucedió. Por eso, cuando ya no pude soportarlo más, mandé a Timoteo a indagar acerca de su *fe*, no fuera que el tentador los hubiera inducido a hacer lo malo y que nuestro trabajo hubiera sido en vano” (1 Tes 3:4-5). ¡No tire la toalla todavía! ¡No permita que Satanás le robe lo que conseguirá si persevera! Solamente dele la batalla al Señor, pare de pelear usted misma.

Con Dios. “—Para los hombres es imposible —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, mas para Dios *todo es posible*” (Mt. 19:26). “—Para los hombres es imposible —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, pero no para Dios; de hecho, *para Dios todo es posible*” (Mc. 10:27). Nada (¡ABSOLUTAMENTE NADA!) es imposible con Dios. Trabaje con Dios. Y ya que El no hace acepción de personas, *¡cualquier cosa que El ha hecho por otros lo hará por usted también!*

Lo que hablamos. “...aferrémonos a la **fe que profesamos**.” (Hebreos 4:14). Nosotras necesitamos hablar con lo que Dios dice en Su palabra, sin dudar, con esperanza en nuestros labios. “Si se nos arroja al horno en llamas, el Dios al que servimos **puede librarnos** del horno y de las manos de Su Majestad. Pero **aun si nuestro Dios no lo hace** así...” (Daniel 3:17-18). Pero espere hasta que tenga que rendir cuentas. ¡Le preguntarán si está llena de gozo del Señor en medio de su adversidad! “Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. **Estén siempre preparados** para responder a todo *el que les pida* razón de la **esperanza que hay en ustedes**” (1 Pedro 3:15). Cuando le pregunten, asegúrese de que responda a la otra persona con reverencia, respeto y gentileza. ¡Nunca argumente con las Escrituras! Por eso es que tenemos testimonios, ¡nadie puede argumentar lo que Dios ha hecho por nosotros!

Ciña su mente y quédesete allí. “Por eso, dispónganse para **actuar con inteligencia**; tengan **dominio** propio; **pongan su esperanza** completamente en la **gracia** que se les dará cuando se revele Jesucristo” (1 Pedro 1:13). Tener “dominio propio” significa pensar *claramente*, estar clara en su mente y cómo se posiciona para enfrentar las consecuencias de la mente doble cuando dude. No piense en sus problemas. Al contrario, enfóquese en Dios y en Su fidelidad.

Estar en gozo. Necesitamos estar en gozo en nuestras pruebas porque sabemos que estamos produciendo resistencia que nos permitirá terminar el curso frente a nosotros, y esto acercará a otros al Señor mientras la miran. “Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con **diversas pruebas**, pues ya saben que la **prueba de su fe** produce **constancia**. Y la **constancia** debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada. Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie. Pero que pida con **fe, sin dudar**, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento” (Stgo. 1:2-6).

Nosotras sabemos que nuestra fe está siendo probada, y estirada para que nos pueda usar más en la vida de otra gente. Los miedos y las dudas vienen a la mente de todos — ¡sólo no las entretenga! En vez de eso, piense solamente en cosas buenas y entréguele sus problemas a Jesús. Si entretiene los “que tal si...” comenzará a dudar, y las pruebas serán más difíciles. Y recuerde, tendremos una *variedad* de pruebas. Algunas son mayores y otras son sólo provocaciones.

Muchos de nosotros podemos soportar pruebas inmensas pero nos desboronamos con las pequeñas. “Atrapien a las zorras, a esas zorras pequeñas que arruinan nuestros viñedos, nuestros viñedos en flor” (Cantares 2:15). No trate de manejar los pequeños problemas en su vida, sino que entréguele todo a El ya que “separados de mí no pueden ustedes hacer **nada**.” “Yo soy la **vid** y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer **nada**” (Jn. 15:5).

Alégrense. “**Alégrense** siempre en el Señor. Insisto: **¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos**. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle **gracias**. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o **merezca elogio**. **Pongan en práctica** lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes” (Filipenses 4:1-9).

Claramente, muchas batallas se ganan o se pierden en la mente. Siga el consejo del Señor para tener paz en medio de la prueba. Regocíjese en lo que El está haciendo. Piense en cosas buenas, hable cosas buenas, y

escuche cosas buenas solamente. Muchas veces amigos cercanos la llaman para decirle lo que su hijo (a), esposo, novio, o jefe están haciendo. Usualmente no hay “buenos informes” y muchas veces, no son estupendos, puros o correctos, ¡así que no escuche!

La fe NO se mira. Otras personas quieren saber cómo van las cosas cuando ellos saben que está experimentando pruebas en su vida. Están buscando por señales de que las cosas están mejorando. Debemos recordar que la Escritura es muy clara: ¡la fe no se mira! Conteste sus preguntas con – ¡Dios está trabajando! “Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día. Pues los **sufrimientos ligeros** y efímeros que **ahora padecemos** producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo **invisible**, ya que lo que se ve es **pasajero**, mientras que **lo que no se ve es eterno**” (2 Cor. 4:16–18).

¡Sin ver! Cuando experimentamos lo que Pablo llama “sufrimientos ligeros” puede que esté rompiendo nuestro corazón. Debemos recordarnos a nosotras mismas la verdad más importante: estas aflicciones son solamente *pasajeras*. No solamente son pasajeras, sino que están produciendo algo maravilloso para nosotros en la Gloria. Recuerde, el sufrimiento es temporal y los beneficios durarán una eternidad. ¡Cambiará nuestras vidas! “Ahora bien, **la fe** es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que **NO se ve**” (Heb. 11:1).

No por vista. La mayoría de las personas comienzan a creer cuando *empiezan* a ver algo pasando – ¡pero esto no es fe! “Vivimos por fe, **no por vista**” (2 Cor. 5:7).

Mirando nuestras circunstancias. Cuando Pedro miró *sus* circunstancias, se hundió, y usted se hundirá también si hace lo mismo. — Ven —dijo Jesús. Pedro bajó de la barca y caminó sobre el agua en dirección a Jesús. Pero al **sentir el viento fuerte**, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: —¡Señor, sálvame! En seguida Jesús le tendió la mano y, sujetándolo, lo reprendió: —¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? (Mat. 14:29). Una vez usted fije su vista en Jesús El calmará la tormenta en su corazón y emociones.

Para nuestra prueba. Probablemente esta es la lección más importante para pasar nuestra prueba. La prueba de nuestra fe es simplemente creer en Su Palabra, y no dejarnos mover por el vaivén de las emociones o por direcciones falsas. “Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que **la prueba de su fe** produce constancia. Y **la constancia** debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada” (Stgo. 1:2-4).

“Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas por un tiempo. El oro, aunque perecedero, se **acrisola al fuego**. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser **acrisolada** por las pruebas demostrará que **es digna de aprobación, gloria y honor** cuando Jesucristo se revele” (1Pedro 1:6-7). Demasiados han fracasado su prueba y han continuado caminando en el desierto como el pueblo de Israel hizo. La prueba de su fe es mucho más valiosa que el oro.

Manteniendo la fe. No debe darse la vuelta para seguir otro plan cuando las cosas se ponen difíciles. No ponga en peligro lo que comenzó a hacer. Satanás se conoce por traer soluciones nuevas (y equivocadas) a nuestras pruebas. Este es nuestro periodo de prueba. “He peleado la buena batalla, **he terminado la carrera**, me he **mantenido en la fe**. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor...” (2 Tim. 4:7).

Pídale a Dios por otra mujer que se pare a su lado. Encuentre otra mujer que le ayude a pararse con usted por lo que usted cree y ayudarle a no **doblarse** de su compromiso. “Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante! Si dos se acuestan juntos, entrarán en calor; uno solo ¿cómo va a calentarse? Uno solo puede ser vencido, pero dos pueden resistir. **¡La cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente!**” (Eclesiastés 4:9–12). Como una cuerda de tres hilos es difícil de romper, trate de encontrar a otras dos mujeres que la animarán y mantendrán firme en la dirección de su fe. Aquí hay algunos ejemplos de tres hilos que encontramos en la Escritura.

Moisés, Aarón y Jur “Cuando a Moisés se le cansaron los brazos, tomaron una piedra y se la pusieron debajo para que se sentara en ella; luego Aarón y Jur le sostuvieron los brazos, uno el izquierdo y otro el derecho, y así Moisés pudo mantenerlos firmes hasta la puesta del sol” (Ex. 17:12).

Y no olvidemos los tres jóvenes, **Sadrac, Mesac y Abednego** en el capítulo 3 del libro de Daniel que estaban dispuestos a que los tiraran al fuego porque defendieron sus convicciones.

Pablo, Lucas y Timoteo. Cuando Pablo estuvo en prisión tuvo a dos hombres que le ayudaron a mantenerse firme. Cuando Demas se fue, Pablo mandó a buscar a Timoteo. Nos dicen que Demas se fue porque las preocupaciones del mundo ahogaron la Palabra dentro de él. El siguiente versículo nos dice por qué: “El que recibió la semilla que cayó entre espinos es el que oye la palabra, pero las **preocupaciones** de esta vida y el engaño de las **riquezas** la ahogan, de modo que ésta no llega a dar fruto” (Mt. 13:22). La Escritura específicamente dice que fue por “preocupaciones” y también por las “riquezas.” Así que tengamos cuidado de no preocuparnos sobre nuestras circunstancias o quedarnos atrapados por el dinero o posesiones. Debemos confiar que “nuestro Dios proveerá todas nuestras necesidades” cuando usted (o su esposo) pierda su trabajo o “aparenta” que no habrá suficiente dinero. Muchos han caído en su fe porque ahogaron la Palabra.

Pídale orientación a Dios en medio de sus pruebas. “Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas” (Prov. 3:5–6). Que cada una de nosotras lo llamemos a *El* por fortaleza y que nos acerque más a *El* en nuestro tiempo de necesidad. Permitamos que *El* nos discipline, nos purifique y nos pruebe. Regocijémosnos siempre en *todas las cosas*, no solamente en las cosas buenas, sino también en los problemas que vienen. Que cada una de nosotras mantenga su esperanza cerca de nuestros labios y permanezcamos firme en nuestras mentes. ¡Siempre recordemos que es *Su voluntad* que enfrentemos tiempos difíciles y que son para nuestro bien!

“Llenos de gozo por
haber sido considerados dignos de sufrir afrentas por causa del Nombre.
—Hechos 5:41

“[la mujer perfecta] se reviste de fuerza y dignidad,
y afronta segura el porvenir..
—Proverbios 31:25

“Ahora bien,
sabemos que Dios dispone todas las cosas
para el bien de quienes lo aman
los que han sido llamados
de acuerdo con su propósito..
—Romans 8:28

Compromiso personal de considerarlo todo en GOZO cuando enfrente varias pruebas. “Basado en lo que acabo de aprender sobre la Palabra de Dios, entrego mi vida al Señor quien permite *la prueba de mi fe* para que me ayude a producir **constancia**. Es mi deseo permitir que *la constancia* tenga su resultado perfecto y completo, sin que falte nada.”

Fecha: _____ Firma: _____

Aquí hay algunos versículos Bíblicos para acudir durante sus varias pruebas:

Dios está en control, no es ni el hombre ni Satanás.
La justicia es del *Señor*. (Prov. 29:26).
Una respuesta es del *Señor*. (Prov. 16:1).
El *Señor* cambia el corazón. (Prov. 21:1).
Sus acciones están en manos de *Dios*. (Eclesiastés 9:1).

Dios lo ha hecho. (Salmo 44:9–15).
El (Dios) levantó la tormenta. (Salmo 107:1–32).
El (Dios) removió seres queridos y amigos. (Salmo 88:8, 18).
¿Qué hacen nuestras pruebas por nosotros?
Para que el poder de Cristo habite en nosotros. (2 Cor. 12:9–10).
Para que aprendamos a estar satisfechos. (Fil. 4:9).
Para que recibamos una recompensa. (2 Tim. 4:7–8).
Para que no nos falte nada. (Stgo. 1:2–4).
Para permitirnos consolar a otros. (2 Cor 1:3–4).
Para perfeccionar lo que El ha comenzado en nosotros. (Fil. 1:6–13).
Para traer a nuestro ser querido de vuelta. (Filemón 1:15–16).
Para recibir misericordia. (Heb. 4:15).
Para aprender obediencia. (Heb. 5:7–8).
Para producir resistencia. (Stgo. 1:2–4).
Para recibir la corona de vida. (Stgo. 1:12).
Para demostrar nuestra fe. (1 Pedro 1:6–7).
Para seguir en Sus pasos. (1 Pedro 2:21).
Para compartir en Sus sufrimientos. (1 Pedro 3:13).
Para ser perfectas, confirmadas, fortalecidas y establecidas. (1 Pedro 5:10).

Capítulo 10

Yo aborrezco el divorcio

Yo aborrezco el divorcio
—dice el SEÑOR, Dios de Israel—
—Malaquías 2:16

¿Por qué tantos matrimonios terminan en divorcio? Todos hemos escuchado las estadísticas. Cincuenta por ciento de los **primeros** matrimonios terminan en divorcio, y 80 por ciento de los **segundos** matrimonios terminan en divorcio. ¡Esto significa que solamente el 20 por ciento de los segundos matrimonios sobreviven! ¡La verdadera vergüenza es que la misma cantidad de matrimonios terminan en divorcio **en** la iglesia!! ¡Los cristianos ahora aceptan el divorcio como una opción! ¿Qué está pasando con el ataque furioso de matrimonios fracasados?

“Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó **porque estaba cimentada sobre la roca**” (Mt. 7:25). ¿Fue su casa edificada sobre la Roca?

“Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y **grande fue su ruina**” (Mt. 7:27).

¡La Roca sobre la que necesitamos construir es la Palabra de Dios! ¿Cuántas de nosotras conocíamos de verdad los principios que usted ha leído en este libro en cuanto a matrimonios? Osea 4:6 nos dice “pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido.” Esto fue realmente cierto para mí, ¡y estoy segura que para usted también!

Entonces cuando nuestros matrimonios fracasan, buscamos que nos desprendan de ese matrimonio, a través de un divorcio o anulación, sólo para repetir los errores en el segundo o siguiente matrimonio. Dios odia el divorcio. Sin embargo, cuando nos encontramos en medio del problema ahí es cuando creemos que el divorcio nos traerá alivio. Tratamos de convencernos a nosotras mismas (y a otros) que el divorcio es lo que

Dios quiere para nosotros ya que El no quisiera que nosotros suframos. (Por favor lea “Varias Pruebas” de nuevo si usted piensa que esto es verdad.)

El engaño

Cuando entretenemos una idea o pensamiento equivocado, Dios nos dice, “Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus **propios malos deseos** lo arrastran y seducen. (La definición de malos deseos es una “añoranza” por lo prohibido, como una añoranza por un divorcio cuando Dios dice: “Yo odio el divorcio.”) Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte. Mis queridos hermanos, no se engañen (Santiago 1:14-16). Es triste que tantos dicen que no hay nada malo en procurar un divorcio especialmente en ciertas circunstancias, aun cuando todos pueden ver claramente la destrucción que deja en el camino.

Debemos obedecer a Dios en lugar de a los hombres. Todos tienen sus propias opiniones acerca del matrimonio y las razones por buscar el divorcio (lo que él o ella “piensan” que Dios dice en las Escrituras con respecto al matrimonio). “¿Es necesario **obedecer a Dios** antes que a los hombres!” (Hechos 5:29).

Él es nuestra única esperanza de salvación. No siga lo que otras personas dicen. En lugar de eso, siga a Dios; obedézcalo, porque **Él** es nuestra única esperanza de salvación. No complique Su Palabra tratando de encontrar “lo que usted *cre*e que quiere decir” **¡Él quiere decir exactamente lo que dice!**

No me avergüenzo del evangelio de Cristo. Por favor manténgase firme en las enseñanzas de Dios sin importar lo que es popular o cuántas personas en su iglesia se han divorciado y/o vuelto a casar. “No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen” Romanos 1:16. Por favor entienda que si los matrimonios y familias han de sobrevivir, ¡debemos quedarnos parados en verdad! Esos segundos matrimonios que “aparentan” ser felices en realidad viven en derrota. No son testimonio de la fidelidad de Dios. Causan continuamente que muchos otros sufran o vivan en menos de lo mejor que Dios les puede dar, ¡especialmente los hijos quienes son los que más sufren! Causan que muchos, quienes están experimentando dificultad en sus matrimonios, caigan. ¡Es muy tentador querer encontrar un segundo esposo cuando sus amigos profesan que ellos encontraron felicidad en sus segundos matrimonios después de haberse deshecho de su primer esposo!

Con gentileza se corrige a los que se oponen. Por favor no debata el asunto del divorcio. Cada persona es responsable de hablar, enseñar y vivir la verdad. Entonces el Espíritu Santo hará el trabajo de convencimiento, el Señor cambiará sus corazones. “No tengas nada que ver con discusiones necias y sin sentido, pues ya sabes que terminan en pleitos” (2 Tim. 2:23).

“Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse. Así, **humildemente, debe corregir** a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad, de modo que se despierten y escapen de la trampa en que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad” (2 Timoteo 2:24–26).

El árbol se conoce por su fruto. Podemos ver los “frutos” de muchos de aquellos en el liderazgo de la iglesia—los que han permitido que se difunda el abuso de las “excepciones” para el divorcio. Hemos visto que comenzó con la evasiva de “infidelidad o adulterio” y ¡ha conducido a divorcio por prácticamente cualquier razón! Tiene paralelo con lo que ha pasado con el asunto del aborto; ¡violación, incesto, y la salud de la madre ahora representan menos del 1% de los abortos que se practican! “Por sus **frutos** los conocerán” Mateo 7:16. “Si tienen un buen árbol, su fruto es bueno; si tienen un mal árbol, su fruto es malo. Al árbol se le conoce por su fruto” Mateo 12:33. Podemos claramente ver el fruto malo que ha producido el transigir la Palabra de Dios— matrimonios rotos y votos rotos.

Las Preguntas

¿Por qué debemos entender completamente y seguir la ley de Dios referente al matrimonio?

Porque las familias están siendo destruidas, y sin la familia, el fundamento en el que nuestro país se mantiene será removido, ¡y nuestra caída será enorme! Nosotros, como cristianos, tendremos la culpa. No podemos

apuntar el dedo hacia otros porque Dios nos promete a nosotros como creyentes que “si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y *restauraré* su tierra” 2 Crónicas 7:14.

Aún así, los matrimonios cristianos están pereciendo a la misma velocidad de destrucción que los del mundo.

¿Por qué? “Por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido” Oseas 4:6. Los cristianos han sido engañados, y están siguiendo los caminos del mundo en lugar de los caminos de Dios.

¿Cómo podemos estar seguros que estamos siendo engañados sobre el matrimonio y el divorcio?

Apartándose de los mitos. Los que se sientan en las bancas de la iglesia no quieren oír la verdad. “Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos” 2 Timoteo 4:3–4.

Los cristianos, y hasta los pastores, ahora buscamos soluciones mundanas para matrimonios con problemas o heridos en lugar de buscar al Señor y a Su Palabra. “Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que *pertenece* a Dios” (1 Pedro 2:9). ¡No somos un “pueblo que pertenece a Dios” si sólo seguimos el camino derrotado que lleva a la corte de divorcios!

Usted no puede hacer lo que quiere. Su Palabra siempre es consistente; la Palabra de Dios se opone a las filosofías del mundo y algunas veces es difícil de entender y seguir. “El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente” (1 Corintios 2:14). “Así que les digo: Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa... de modo que ustedes no pueden hacer lo que quieren” (Gálatas 5:16–17).

Fruto malo. De nuevo, podemos fácilmente ver “los frutos” de todos los matrimonios cristianos que han sido destruidos porque ellos creyeron las mentiras. “Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos? Del mismo modo, todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da fruto malo” (Mateo 7:16–17).

Busquemos más en las Escrituras para ver cómo Dios ve el matrimonio.

El matrimonio es de por vida. Decimos en los votos *hasta que la muerte nos separe*. “Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” Mateo 19:6. “Y LOS DOS LLEGARAN A SER UN SOLO CUERPO. Así que ya no son dos, sino uno solo” (Marcos 10:8).

¡Dios dice que aborrece el divorcio! Aun así, ¡algunas mujeres están realmente convencidas de que Dios las dirigió al divorcio! Algunas han dicho que Dios las ha “liberado.” Sin embargo, **Él dice:** “Yo aborrezco el divorcio—dice el Señor, Dios de Israel” (Malaquías 2:16). Él nunca cambia... “Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos” Hebreos 13:8. Usted no es una excepción. “Ahora comprendo que para Dios no hay favoritismos” (Hechos 10:34). Si el divorcio es el “deseo de su corazón,” El ciertamente no la detendrá en su camino, pero en el camino que usted se dirige no es Su plan.

El volverse a casar no es una “opción” ¡La Biblia dice que es “adulterio”! “Pero yo les digo (Jesús mismo lo dijo) que, excepto en caso de infidelidad conyugal, todo el que se divorcia de su esposa, la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la divorciada **comete adulterio** también” (Mateo 5:32). “Les digo que, excepto en caso de infidelidad conyugal, el que **se divorcia de su esposa**, y se casa con otra, **comete adulterio**” (Mateo 19:9).

Comete adulterio. Jesús dijo de nuevo, “El que **se divorcia de su esposa** y se casa con otra, **comete adulterio** contra la primera...” (Marcos 10:11). “Todo el que **se divorcia de su esposa** y se casa con otra, **comete adulterio**; y el que se casa con la divorciada, **comete adulterio**” (Lucas 16:18).

Si su esposo muere. “Por eso, si se casa con otro hombre mientras su esposo vive, **se le considera adúltera**. Pero **si muere su esposo**, ella queda libre de esa ley, y no es adúltera aunque se case con otro hombre” (Romanos 7:3).

Le faltan sesos. “Pero al que comete adulterio **le faltan sesos**; el que así actúa se destruye a sí mismo” (Proverbios 6:32). “Si alguien comete adulterio con la mujer de su prójimo, tanto el adúltero como la adúltera serán condenados a muerte” (Levítico. 20:10).

Esto es para aquellos esposos que se han divorciado de ellas. Su pastor o consejero cristiano le puede decir (y hasta pueden usar algunas Escrituras para convencerla) que usted es libre para casarse de nuevo, pero esto no

es verdad. Lea la Biblia usted misma, y realmente fíjese en el versículo que ellos usaron para asegurarle que está bien que usted se case de nuevo – ningún versículo dice eso.

¿Y qué de la cláusula de la “excepción”?

De nuevo, muy pocos divorcios en la iglesia son por la razón del adulterio, aún si esa fuera la correcta “excepción.” A mí también me aconsejaron pastores quienes me dijeron que yo tenía motivo para divorcio (y hasta volverme a casar) porque mi esposo estaba en adulterio. Sin embargo, escogí buscar profundamente y encontrar la verdad. Lo que encontré fue que en muchas traducciones bíblicas, las palabras “adulterio” y “fornicación” o “impureza moral” son usadas **intercambiabilmente** como si ellas fueran las mismas palabras — ¡pero **no** lo son! La palabra “adulterio” (la Concordancia de Strong en el griego o lenguaje original es 3429 Moichao) que significa **después** del matrimonio. La palabra “fornicación” (4202) significa **antes** del matrimonio. Por lo tanto, estos son dos pecados separados y no deberían ser confundidos.

Así que cuando la Biblia dice en Mateo 19:9, “Les digo que, **excepto** en caso de *infidelidad* conyugal, el que se divorcia de su esposa, y se casa con otra, comete adulterio,” esta excepción significa que un hombre puede divorciarse de su esposa si, **antes** de casarse ella fue encontrada en inmoralidad o cometido fornicación — como fue el caso de José, cuando la Biblia dice que contempló divorciarse de María en secreto (Mt. 1:19).

No dice que si usted encuentra a su esposo que haya cometido adulterio, que es intimidación *después* del matrimonio, que usted puede divorciarse de su esposo.

Con esta información, podemos volver a escribir el versículo en Mateo con la traducción correcta, para decir: “...**Pero yo** (Jesús) les digo que... todo el que se divorcia de su esposa, la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la divorciada **comete adulterio** también” 5:32. Sólo cuando una **mujer**, *en o antes* de su boda, era descubierta no siendo virgen, sólo entonces el esposo podía divorciarse de su esposa. Y de nuevo, Moisés sólo permitió a los hombres divorciarse: “Moisés les permitió divorciarse de su esposa por lo obstinados que son— respondió Jesús—. **Pero no fue así desde el principio**” (Mateo. 18:9).

En otras palabras, **no**, usted no se puede divorciar de su esposo por **ningún** motivo, y en ningún lugar dice que volverse a casar sea permitido.

¡Sea cuidadosa cuando usted dice que “Dios le dijo!” “Yo estoy contra los profetas que sueltan la lengua y hablan por hablar—afirma el Señor—. “Yo estoy contra los profetas que cuentan sueños mentirosos, y que al contarlos hacen que mi pueblo se extravíe en sus mentiras y sus presunciones” (Jeremías 23:31–32). “Yo **aborrezco** el divorcio—dice el Señor, Dios de Israel” (Malaquías 2:16). ¡Dios nunca nos dice que vayamos contra Su Palabra! ¡Él nunca cambia! ¡Nunca!

Usted también debe ser muy cuidadosa con lo que dice acerca del divorcio o de volverse a casar, por cuanto podría causar que alguien cayera y se divorciara o se volviera a casar. “¡Ay del mundo por las cosas que hacen pecar a la gente! Inevitable es que sucedan, pero ¡ay del que hace pecar a los demás! Pero si alguien hace pecar a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una gran piedra de molino y lo hundieran en lo profundo del mar” (Mateo 18:7,6).

Muchos han sido engañados. Si usted cree que Dios quiere que usted se divorcie de su esposo, claramente usted ha sido engañada. “Y no es de extrañar, ya que Satanás mismo se disfraza de ángel de luz” (2 Corintios 11:14).

La naturaleza pecaminosa cosecha destrucción. “El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna” (Gálatas 6:8). Verifique para ver cuán “implacable” es usted antes de que vaya en una dirección específica y salir en fe. Los deseos carnales se sienten bien en la carne; si usted tiene una urgencia detrás de ellos, usted no necesita gracia para llevarlos a cabo. “Porque ésta desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu desea lo que es contrario a ella. Los dos se oponen entre sí, de modo que ustedes no pueden hacer lo que quieren” (Gálatas 5:17).

Si me aman

En cada cuestión que enfrente, incluyendo las cuestiones de divorcio y volverse a casar, “Si alguien enseña falsas doctrinas, apartándose de la sana enseñanza de nuestro Señor Jesucristo y de la doctrina que se ciñe a la verdadera religión, es un obstinado que nada entiende. Ese tal padece del afán enfermizo de provocar discusiones inútiles que generan envidias, discordias, insultos, suspicacias y altercados entre personas de

mente depravada, carentes de la verdad. Éste es de los que piensan que la religión es un medio de obtener ganancias” (1 Tim. 6:3–5).

“Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos” (Jn. 14:15). Si usted dice que cree en Dios, entonces **obedézcale a El**. “¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les digo?”(Lc. 6:46). Si usted le ha pedido a Jesús por su salvación, pero usted no sigue sus enseñanzas, entonces El no es su Señor y Patrón. Si El *es* su Señor, entonces tiene que asegurarse de actuar como si lo fuera. Obedézcale.

Buscando a Dios

“A los que me aman, les correspondo; a los que me buscan, me doy a conocer” (Prov. 8:17).

Cuando una mujer busca restaurar su matrimonio, siempre hay **muchas** preguntas que surgen en el transcurso de su restauración. Déjeme compartir que a través de los dos años que busqué restauración para mi matrimonio la primera vez, y durante los muchos años que he estado ministrando, he encontrado que **nadie**, sino Dios, conoce la respuesta que usted necesita. Nadie. Ni yo, ni nadie en nuestro ministerio, ni consejero, ni su pastor, ni nadie más. **Solo** Dios tiene la respuesta.

Este libro, otros de nuestros recursos, y este capítulo **no** le darán todas las respuestas, ¡porque Dios quiere y anhela que usted le *busque a El*! Mientras lea las diferentes preguntas y las respuestas Bíblicas, usted podrá ver que hay muchas variables para cada situación. Las cosas se complican extremadamente mientras más pecado permitimos en nuestra vida, o nuestro esposo tiene en su vida, y lo más que cualquiera de los dos se extravían del plan perfecto de Dios para Sus hijos.

Regresar al camino para alcanzar Su plan perfecto es **imposible** para usted, ¡pero **no** es imposible para Dios! Mientras lea este capítulo, cuando surjan preguntas en su mente, simplemente **pregúntele a Dios** que le muestre la respuesta. Dios le mostrará el camino y le revelará la respuesta que necesita para **cada** pregunta que haga. Aquí está su promesa:

“Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, **pídasela a Dios**, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie” (Santiago 1:5)

Pregúntele a Dios

Y qué si mi esposo es infiel y comete adulterio, ¿entonces me es permitido divorciarlo?

No. Como acabamos de aprender, la Palabra de Dios dice que un *esposo* puede divorciar por la razón de **fornicación** solamente (que es tener relaciones antes del matrimonio) si la *mujer* estaba manchada, no importa lo que su traducción bíblica parezca decir. **La única excepción se refiere al tiempo de compromiso solamente.** Fornicación y adulterio no son el mismo pecado. Si lo fueran, estos pecados no serían mencionados dos veces en el mismo versículo bíblico: “...Ni los **fornicarios**, ni los idólatras, ni los **adúlteros**...”(1 Cor. 6:9).

Divorciarse de ella en secreto. Divorcio, por la causa de fornicación, era permitido durante el tiempo de compromiso, como es el caso de María y José. Las palabras “novia” y “noviazgo” no se usaban durante este tiempo de la historia. La palabra “esposo” se usó porque José ya estaba comprometido para ser el esposo de María. “Como José, su esposo...resolvió **divorciarse de ella en secreto**” (Mt. 1:19). Esto era antes del matrimonio porque el divorcio era permitido en el caso de fornicación solamente.

Comprometidos para casarse. ¡El versículo previo explica que el “divorcio” debía de llevarse a cabo **antes** del matrimonio! “... Su madre, María, estaba **comprometida para casarse** con José, pero **antes** de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo” (Mt. 1:18). Un divorcio podía llevarse a cabo, lo más tarde, inmediatamente de la noche de bodas, si la mujer (no el hombre) se encontraba sin ser virgen. Hay demasiadas iglesias y pastores que dicen que el divorcio está bien en *algunas* situaciones, pero la Palabra de Dios claramente dice, “Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos” (Mt. 5:19). Por lo tanto, nosotras, como maestras de la Palabra, rehusamos anular ninguno de los mandamientos de Dios.

¿Cómo puede estar segura que lo que **este** libro dice está bien y lo que dicen muchas iglesias está mal? Las Escrituras nos advierten “Cuidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?” Entonces les diré claramente: “Jamás los

conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!” (Mt. 7:15-23). ¿No se están derrumbando muchos matrimonios en la iglesia y disolviendo las familias? Estos son frutos malos.

Mientras hablaba con pastores sobre el tema de divorcio y segundos matrimonios, he encontrado que “en el fondo” muchos de ellos personalmente sienten una convicción sobre el matrimonio, pero no quieren “ofender” a nadie, especialmente todos aquellos “miembros de la iglesia” que están en sus segundos o terceros matrimonios. Tristemente, uno de los que finalmente tomó una posición en su iglesia se encontró con una división en su iglesia de aquellos “miembros de la iglesia” que estaban en sus segundos o subsiguientes matrimonios. ¡No apreciaban que su pastor tomara una posición tan firme en cuanto al divorcio y volverse a casar! Sin embargo, cuando tenemos que enfrentar tomar una decisión, debemos recordar, “¡Oh gente adúltera! ¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Si alguien quiere ser amigo del mundo se vuelve enemigo de Dios” (Stg. 4:4).

Una postura fuerte **no** es con el propósito de condenar a aquellos que se han divorciado o vuelto a casar. En vez de eso, es prevenir que otros cometan el mismo error. De la misma manera, no quisiera incomodar a una mujer porque tuvo un aborto, sin embargo, no fracasaré en compartir las consecuencias y la voluntad de Dios para otros quienes pueden cometer el mismo error.

Comezón de oídos. Si un pastor o iglesia toma una postura en contra el divorcio y volverse a casar, le ponen el sello como legalista o crítico, y aquellos quienes quieren “hacer lo suyo” se irán a otra iglesia para escuchar lo que ellos quieren escuchar (para que le hagan cosquillas en la oreja). “Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo **comezón de oídos**, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos; y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a mitos” (2 Tim. 4:3–4).

Ya que estoy divorciada o soltera nuevamente, ¿no me puedo casar de nuevo o por lo menos salir en citas, y luego preguntarle a Dios que me perdone?

Primero que nada, **usted no es realmente soltera**. Solamente una persona que **nunca** se ha casado (o un viudo o una viuda) es soltera. Como descubrirá, si lee las Escrituras con sinceridad buscando la verdad, sin tratar de que digan lo que usted quiere que digan. “Por eso, si se casa con otro hombre mientras su esposo vive, **se le considera adúltera**. Pero si muere su esposo, ella queda libre de esa ley, y no es adúltera aunque se case con otro hombre” (Rom. 7:3).

Segundo, recogerá lo que ha cosechado. “No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra” (Gal. 6:7). Está entrando en pecado deliberadamente. “Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace” (Stg. 4:17).

Una terrible cosa. Se establecerá para la venganza de Dios. “Si después de recibir el conocimiento de la verdad pecamos obstinadamente, ya no hay sacrificio por los pecados. ¿Cuánto **mayor castigo** piensan ustedes que merece el que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha profanado la sangre del pacto por la cual había sido santificado, y que ha insultado al Espíritu de la gracia? Pues conocemos al que dijo: «Mía es la venganza; yo pagaré»; y también: «El Señor juzgará a su pueblo.» **¡Terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo!**”

Dios no será burlado. Usted no se podrá beneficiar de ignorar la Palabra de Dios, ni intercambiando la obediencia por un “matrimonio mejor” (o relación) con alguien nuevo. Cosechará lo que ha sembrado. Sí, Dios la puede perdonar, pero eso no borrará las consecuencias, que serán peor de lo que usted siente que está viviendo ahora mismo.

Durante mis muchos años de ministerio, el Señor me ha mostrado continuamente información sobre aquellos que rechazaron la verdad de la Palabra de Dios, y mis creencias sinceras que he compartido en este libro y el resto de mis libros. Algunos de los más horribles, abominables, y desgraciados testimonios que he escuchado vinieron de mujeres que “conocían la verdad,” y aun así lo ignoraron para hacer “**lo que quisieron**.” ¿Puede alguien alguna vez casarse?

“La mujer está ligada a su esposo mientras él vive; pero si el esposo muere, **ella queda libre para casarse** con quien quiera, con tal de que sea en el Señor” (1 Cor. 7:39). Para mujeres que son viudas, es importante que sepan que cuando el “Señor Correcto” verdaderamente venga, él también debe ser viudo, o que nunca se haya casado. Recuerde, Satanás usualmente trae su mejor hombre primero, pero el Señor nos hace esperar y luego nos trae Su mejor hombre. “Pero tú, espera en el SEÑOR, y vive según su voluntad” (Salmo 37:34).

Para aquellas las cuales sus esposos las divorciaron, pueden pensar que simplemente no es justo ya que su esposo tomó la decisión y usted quiere estar casada (con alguien). Sin embargo, el mejor Esposo absoluto que usted pueda imaginar es el Señor, quien busca una relación íntima y profunda con usted ahora mismo. Yo he tenido un matrimonio restaurado, pero elegí vivir una vida de soltería, entregada a Dios, no porque yo sea justa, ¡sino porque he encontrado la relación principal – esa de ser Su novia!!

Pero, ¿y si ya estoy en un segundo (o tercer) matrimonio?

Comience pidiendo perdón a Dios, sea que usted estuvo casada antes de ser salva o no. Usted no podrá ser eficaz en su caminar cristiano si usted no admite pecados pasados. “Quien encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón” (Prov. 28:13). “Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es **fiel y justo, nos los perdonará** y nos limpiará de **toda** maldad” (1 Juan 1:8-9).

Tiempo de arrepentimiento. “Por eso la voy a postrar en un lecho de dolor, y a los que cometen adulterio con ella los haré sufrir terriblemente, a menos que se arrepientan de lo que aprendieron de ella” (Ap. 2:22). “Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Stg. 5:16)

Siguiente, busque a Dios para ver si es Su deseo restaurar su matrimonio. Es muy **importante** que no importa qué matrimonio usted anhela restaurar (primero, segundo, o posterior), que usted **busque a Dios**. Hemos visto que **escuchar a Dios** en su corazón (que El realmente quiere restaurar su matrimonio) le ayudará a “terminar el curso” y a “resistir hasta el final,” así como a comenzar en la dirección correcta.

Si no puede discernir la voluntad de Dios por cual matrimonio o cual esposo restaurar (como es el caso de muchas mujeres), entonces Dios le está diciendo que, por ahora, El la quiere sola para El. El quiere que usted sienta Su amor perfecto, el cual usted nunca podrá ganarse. Usted no tiene que “ganarse” su amor porque El lo da gratuitamente e incondicionalmente, aun cuando usted se sienta indigna. El quiere sanarla de todas sus heridas pasadas. El la quiere tan llena de **El** que usted no **necesita** ningún esposo terrenal. Aquí es donde todas las mujeres deben estar. Cuando estamos necesitadas, somos vulnerables de herir, atraer los hombres equivocados, y ciertamente ahuyentar cualquier esposo. ¡Permita que Dios sea su Esposo y experimente lo que es amor verdadero! (Lea Isa. 54:4-6)

¿Mi adulterio al estar en un segundo (o subsiguientes) matrimonio puede ser perdonado?

Sí. En Juan 8:11, Jesús le preguntó a la mujer descubierta en adulterio si alguien la condenaba, —Nadie, Señor. —Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar.

Algunos han interpretado el versículo que “vete, y no vuelvas a pecar” significa que si ella estaba en un matrimonio adúltero (segundo o subsiguiente), que ella necesitaría divorciarse de su esposo para volver a estar limpia. ¡Nada puede estar más lejos de la verdad! Sin embargo, algunas mujeres se han divorciado y luego vuelto a casar solamente para encontrar que Dios estaba volviendo su corazón otra vez a su primer matrimonio. De nuevo, nadie, solo Dios sabe Su plan para su vida. Así que búsquelo a El con el corazón que quiere hacer Su voluntad y no la suya.

Ignorar o minimizar el poder de la sangre derramada por Cristo. Cuando una persona le dice a usted que Dios **no** perdonará un segundo o subsiguiente matrimonio, sino que lo mira como adulterio en desarrollo, esa persona está diciendo la sangre de Jesús no es capaz de cubrir el pecado de adulterio causado por el divorcio y un segundo matrimonio.

Este versículo en 1 Corintios 6:9-11 nos muestra la verdad, “¿No saben que los malvados no heredarán el reino de Dios? ¡No se dejen engañar! Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los **adúlteros**... heredarán el reino de Dios. Y eso **eran algunos de ustedes**. Pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.” ¡Aleluya! Dios puede y perdona el adulterio – cualquier y todo adulterio! Y Jesús le dijo, —Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar” (Jn. 8:11). ¿Imposible dice usted?

Cuando Jesús decía que “le resulta más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios,” que ciertamente es **imposible** de hacer, Sus discípulos le preguntaron, —En ese caso, ¿quién podrá salvarse? —Para los hombres es **imposible** —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, mas para Dios **todo** es posible” (Mt. 19:24-26)

Pero a mí me dijeron que ya que mi esposo estuvo casado antes (o yo estuve casada antes) que estoy en “continuo” adulterio.

Si vamos a ir más allá de la sangre derramada por El y Su perdón, “necesitando,” “haciendo lo correcto,” ya no estando en un segundo matrimonio (que de hecho, eso constituye un divorcio que Dios dice que aborrece), entonces la persona que robó algo necesitaría “hacer lo correcto” devolviendo lo que ha robado. Esto estaría bien si la persona todavía tiene lo que robó. Y si ya no tiene los bienes o el dinero, ella puede trabajar para pagarlo de vuelta. Sin embargo, si alguien mata a otra persona y necesita “hacer lo correcto” ¿cómo podría hacerlo? A la persona que le quitó la vida está muerta. Por lo tanto, la “solución” de “hacer lo correcto” no trabaja ya que no se aplica a **todos** los pecados.

También esto añade “trabajo” a la ecuación de perdón cuando Tito 3:5 claramente dice que “él nos salvó, **no** por nuestras propias **obras** de justicia sino por **su misericordia**. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo...”

Hay ministerios matrimoniales que creen que solamente aquellos en sus primeros matrimonios son benditos y sancionados por Dios (ya que ellos mismos se encontraban en sus primeros matrimonios). Sin embargo, ellos descuidan el poder de Su sangre salvífica que cubre **todo** pecado. La verdad se encuentra en el amor de Dios; El es un Dios para **todos** aquellos que vienen a El, sin importar que tan estropeadas estén sus vidas.

Además, Dios ha confirmado Su voluntad a través de los **muchos** matrimonios restaurados de aquellos que se encontraban en un segundo o subsiguiente matrimonios. Dios no hace excepción de personas: El sí perdona, y Su sangre cubre todos los pecados, sin nosotros tener que añadir nada a la ecuación.

Ya no estamos bajo la ley, sino que vivimos por gracia. “Porque el que cumple con toda la ley pero falla en un solo punto ya es culpable de haberla quebrantado toda” (Stg. 2:10). “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados!... Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el **regalo** de Dios” (Ef. 2:4-5, 8).

Un regalo no es algo que usted pueda o deba **ganarse**; ¡es **dado libre y amorosamente**! Tratar de vivir bajo la ley era una maldición, pero “Cristo nos rescató de la maldición de la ley...” (Gal. 3:13). ¡Aleluya!

Muchos de los que creen que un matrimonio adúltero es un “pecado imperdonable” son aquellos que están buscando la paja en el ojo del otro, pero han fracasado en fijarse en la viga de su propio ojo. Si usted está juzgando a alguien de esta manera, sólo recuerde que así Dios la juzgará a usted. “Porque tal como juzguen se les juzgará, y con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes” (Mt. 7:2).

Entonces, ¿volverse a casar está bien bajo las circunstancias correctas?

Cuando alguien mira la muestra de perdón de Dios para aquellos quienes fueron perdonados de su adulterio en un segundo matrimonio o subsiguiente matrimonio, es mucha tentación buscar volverse a casar que buscan restauración, o permanecer soltera, especialmente cuando es tan doloroso y usted se siente sola.

Si continuamos buscando lo que **nosotras** deseamos, en vez de la voluntad de Dios para nuestra vida y Su plan perfecto, ¡nosotras **nunca** experimentaremos la vida abundante que El tiene para nosotras! Aunque otros quieren que yo busque restauración con mi esposo nuevamente, yo sé que Dios quiere darme el deseo de mi corazón, que es ser Su novia ahora y para siempre.

¿Debo restaurar este matrimonio o regreso a mi primer esposo?

Su voluntad. Después de confesar su pecado de haberse adelantado a Dios volviéndose a casar, debe dejar a un lado **su voluntad** y pedirle a su Padre celestial por **Su voluntad** en cuanto a su situación presente. ¿Dios querrá que usted continúe buscando restauración para este matrimonio que se está desboronando? ¿Es Su voluntad que permanezca sin casarse y entregarse a El (sus hijos y/o su ministerio)? ¿Querrá El que regrese a su primer esposo? Aquí hay varios pasajes que se refieren a esta situación:

“Si un hombre se casa con una mujer, pero luego deja de quererla por haber encontrado en ella algo indecoroso, sólo podrá despedirla si le entrega un certificado de divorcio. Una vez que ella salga de la casa, podrá casarse con otro hombre. »Si ocurre que el segundo esposo le toma aversión, y también le extiende un certificado de divorcio y la despide de su casa, o si el segundo esposo muere, el primer esposo no podrá casarse con ella de nuevo, pues habrá quedado impura. Eso sería abominable a los ojos del SEÑOR. No perviertas la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como herencia” (Dt. 24: 1–4).

Luego en el libro de Osea encontramos que él tiene un profeta quien se vuelve a casar con su esposa quien ha sido manchada. “Con ardor perseguiré a sus amantes, y al no encontrarlos dirá: “Prefiero volver con mi **primer esposo**, porque antes me iba mejor que ahora” (Os. 2:7).

Así que, ¿cuál es la respuesta? Muchas mujeres, incluyendo yo misma, hemos tenido que enfentrar esta ardua tarea, pero Dios **siempre** es fiel y la guiará si usted le busca y busca Su voluntad. Ore para que se haga la voluntad de Dios, no la suya, a menos que se quiera encontrar una vez más en medio de destrucción. “El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia (Jn. 10:10). Sin embargo, tenemos la promesa de que “sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito” (Rom. 8:28).

Cuando busqué ayuda del Señor la primera vez que mi esposo se fue, el Señor restauró mi matrimonio, aunque era un segundo matrimonio para mí. Trabajó para bien (aunque fue un matrimonio muy difícil) porque fui bendecida con tres hijos bellos más. No fue hasta que mi esposo me dejó catorce años más tarde que el Señor abrió mis ojos al hecho de que por años había lideado con el dolor de ser una adúltera.

¿Por qué no supe o me di cuenta de esto hasta años más tarde? Creo que fue porque todos nosotros estamos creciendo y madurando en nuestro conocimiento de y amor por el Señor. De la misma manera que no se espera que un niño pequeño actúe como un adulto, así tampoco se espera de un bebé o joven cristiano que viva como un creyente maduro o adulto. Es por esto que es muy peligroso tratar de inculcar lo que sabemos, entendemos, y somos capaces de seguir en cristianos nuevos o jóvenes, y por qué debemos dejar lo que otros hacen al Espíritu Santo. Esto es lo que quiero hacer ahora.

Sólo tome tiempo para confiar al Señor su situación en vez de enredarse en leyes o principios bíblicos. Dele todas sus preguntas a Dios; permítale que El se encargue de los detalles mientras usted descansa en Su amor por usted como un Padre, y Jesús como su Esposo ahora mismo.

Nuevamente, es en **buscar al Señor** por **Su voluntad** lo que le traerá la paz que sobrepasa todo entendimiento. Entregándose completamente a El, arrepintiéndose de sus pecados y siendo perdonada, estar dispuesta a perdonar, y luego poner su **confianza** en el Dios que tiene un futuro maravilloso, una esperanza, y una vida en abundancia esperando para aquellos cuyos corazones son enteramente Suyos – esto es lo que El está anhelando.

No permita que el enemigo la ponga bajo condena. Usted sabrá que es el enemigo si usted siente “una desesperanza” en su espíritu. Dios no condena. En vez de eso, El destruye los argumentos del enemigo y con delicadeza nos equipara para cumplir Su deseo con la ayuda de Su Espíritu Santo y por Su gracia maravillosa.

¿Y si mi esposo se volvió a casar?

Cuando las mujeres que estaban divorciadas comenzaron a experimentar sus esposos casándose con la OM, “pensé” saber la respuesta basada en el plan que yo tuve cuando mi esposo me dijo que se iba a casar con la OM. Sin embargo, Dios me recordó en Isaías 55:8-9: “Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos —afirma el *SEÑOR*—. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!”

Había decidido (cuando mi esposo se había ido) que si él se casaba con la otra mujer con la que estaba involucrado en aquel entonces, creí que Dios me estaba diciendo que me dedicara a El, a mis hijos, y a ministrar a mujeres jóvenes- que yo no buscaría más la restauración. La primera parte fue cierta: me dedicaría al Señor, a mis hijos, y a ministrar a mujeres, pero la segunda parte de “no continuar buscando la restauración” me hubiera causado quedar corta de Su plan perfecto, que era restaurar mi matrimonio en 1989. Esta vez, diecisiete años más tarde, también busqué al Señor completamente, y es Su voluntad para mí que permanezca como Su novia – dedicada solamente a El, entonces mis hijos, y también ministrando a mujeres alrededor del mundo. Esta es Su vida abundante para mí, y El tiene una vida abundante para usted también. La vida abundante usualmente **no** es la vida que hemos planificado, pero es la vida que El creó para que viviéramos. La que nosotros planificamos está llena de dolor y lucha; sin embargo, Su regalo de vida para usted es uno de gozo completo en el que usted vive sin esfuerzo. Si yo no hubiera experimentado primero un matrimonio restaurado nunca hubiera recibido la bendición de ver qué mayor era su plan que el mío. “Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!” (Isa. 55:9).

¿Pero qué hago si no quiero mi matrimonio restaurado?

Muchas mujeres que actualmente buscan restauración, o que están felizmente casadas, la pueden presionar para que busque restauración. Sin embargo, mi preciada, es su alternativa si quiere buscar restauración o quedarse en un estado de soltería a fin de dedicar su vida al Señor. La Biblia nos dice en 1 Corintios 7:10-11 “A los casados les doy la siguiente orden (no yo sino el Señor): que la mujer no se separe de su esposo. ¹¹ Sin embargo, si se separa, que no se vuelva a casar; de lo contrario, que se reconcilie con su esposo. Así mismo, que el hombre no se divorcie de su esposa...” Claramente sólo hay dos opciones. Volverse a casar (a un esposo nuevo) no es una opción.

Permanecer sin casarse no es para todo el mundo. Pero yo, al igual que Pablo, altamente lo recomendamos. Ya que no puedo hablar por Pablo, ni nos da suficiente información, no intentaré darle sus razones. En cuanto a mí, les puedo decir que tuve lo que muchas mujeres esperan y sueñan, un matrimonio restaurado después de estar perdido, y el padre de mis hijos de regreso en el hogar. Les puedo decir que fue muy difícil, y realmente fue más difícil que cuando él no estuvo en casa. (Creo que todas las señoras que han obtenido un matrimonio restaurado le dirán eso.) Esto también es cierto cuando tiene un bebé. Sin embargo, tener bebés vale más que la pena si es el deseo de su corazón.

Sin embargo, después de tener un matrimonio restaurado por casi catorce años, encontré que mi mente seguía retrocediendo a los días que era solamente Suya. Los dos años que mi esposo no estuvo, y cuando tuve una intimidad increíble con el Señor, que lentamente comenzó a desaparecer cuando mi esposo regresó a casa. Usted puede decir que es posible guardar esa misma intimidad, pero le cuento que con todas las mujeres a quienes conozco personalmente que tienen matrimonios restaurados, yo puedo decirle (y ellas les pueden decir) que no es lo mismo. La Escritura también nos dice que simplemente no es así. ¡Y es por eso que ambos el apóstol Pablo y yo recomendamos la soltería como el camino a tomar!

No obstante, si usted tiene dificultad con intimidad física, entonces, como nos dice la Escritura, es mejor estar casada que ponerse en un área donde cometerá pecado. “En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno es para el hombre no tocar mujer. No obstante, por *razón de las inmoralidades*, que cada uno tenga su propia mujer, y *cada una tenga su propio marido*... Sin embargo, yo desearía que todos los hombres fueran como yo... A los solteros y a las viudas digo que es bueno para ellos si se quedan como yo. Pero *si carecen de dominio propio, cásense*; que mejor es casarse **que quemarse**” (1 Cor. 7:1–9).

Hay otras mujeres que honestamente no pueden entender por qué alguien escogería estar sola. Sin embargo, para otras, como yo misma, ¡intimidad con el Señor es lo que ellas y yo siempre hemos soñado y más! Mientras recomiendo a todas vivir una vida totalmente dedicada a El solamente, lo que más recomiendo es que busquen al Señor por esa vida abundante que El murió para darnos. Usted lo sabrá por el gozo y la facilidad de vivirla, una vez le entregue su vida a Su voluntad. “y sus intereses están divididos. Y la mujer que no está casada y la doncella se preocupan por las cosas del Señor, para ser santas tanto en cuerpo como en espíritu; pero la casada se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Y esto digo para vuestro propio *beneficio*; no para ponerlos *restricción*, sino para promover lo que es honesto y **para asegurar vuestra constante devoción al Señor**” (1 Cor. 7:34–35).

Gracia, Gracia, y Más Gracia

Al cerrar este capítulo sobre el divorcio y los temas complicados de volverse a casar, puede parecer que esta segunda parte del capítulo contradice la primera mitad – pero este no es el caso más que el Antiguo Testamento contradice el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento es la Ley que el pueblo de Dios no pudo cumplir; ¡entonces, en el Nuevo Testamento Jesús entra, Su sangre derramada cubre **todo** pecado y la gracia abunda!

¿Por qué enseñar de esta manera y no permanecer con “la letra de la Ley”? “[Es El] el cual también nos hizo suficientes como ministros de un **nuevo pacto** [de salvación a través de Cristo], no [ministros] de la letra (del código escrito por ley), sino del Espíritu; porque la letra [de las Leyes] mata, pero el Espíritu [Santo] da vida” (2 Cor. 3:6, AMP)..

¡La segunda mitad de este capítulo nos recuerda de la gracia abundante de Dios! El es un Dios de segundas, terceras, y muchas oportunidades! Jesús nos dijo que perdonáramos setenta veces siete - ¿cuánto más está dispuesto Dios de perdonarnos y a todos los que pecan y llegan corto de la Gloria de Dios?

El secreto de entender estos capítulos es en **buscarle** a El. ¡Yo no tengo todas las respuestas, ni **nadie** más excepto Dios! Aun Jesús, cuando los saduceos le preguntaron de cual esposo sería la esposa que había pasado

por siete hermanos (como era su costumbre, cuando un hombre moría dejando a una viuda sin hijo), ¡El no les dio una respuesta directa sino que les corrigió en cuanto a su entendimiento de las Escrituras y al poder de Dios! (Lea Mt. 22:23-33).

¡Eso significa que depende de usted **buscar** al Señor para su restauración y por **cualquier** y **cada** pregunta que usted tenga, que también viene con el poder de Dios! No permita que nadie le robe de una relación íntima con el Señor o de escucharle directamente a El. ¡Dios ha permitido esta prueba en su vida para acercarla más a El para que usted pueda experimentar **gozo** en medio de esta prueba y cada prueba futura que experimentará en su vida!

¡Vamos a comprometernos a

BUSCAR AL SEÑOR

PERSONALMENTE

y apoyar a otras a hacer lo mismo!

Compromiso personal de buscar al Señor ya sea para restaurar mi presente (o previo) matrimonio ahora o en el futuro, o permanecer sin casar únicamente para dedicarme a El. “Basado en lo que acabo de aprender sobre la Palabra de Dios, entrego mis deseos y voluntad para así buscar al Señor para saber si debo o no restaurar mi matrimonio. Pongo a un lado mi voluntad, quiero sólo *Su* voluntad ya que El es mi Señor, Mi Querido. Prometo esperar por El para que me guíe. Mientras tanto, buscaré una intimidad más profunda con El. Además de eso, le pido al Señor que me cambie para que yo nunca juzgue a nadie que se encuentre en su segundo o subsiguiente matrimonio, sino reconocer que la sangre de Jesús es capaz de cubrir todo pecado de adulterio, y el Espíritu Santo es su guía, no yo.”

Fecha: _____ Firma: _____

Capítulo 11

El Ministerio de la Reconciliación

*Y todo esto proviene de Dios,
quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo,
y nos dio el ministerio de la reconciliación...
—2 Corintios 5:18*

Todos los que están leyendo este libro conocen a alguien que se encuentra actualmente en un "mal" matrimonio o que está enfrentando una crisis matrimonial. Cuando su amiga o miembro de su familia comparte los detalles de su matrimonio, usted puede sentirse sin esperanzas, impotente, y hasta enojada con el esposo de ella. Usted debe orar por su amiga o familiar, trate de consolarla y ofrecerle algún tipo de ayuda, pero ¿qué es lo que realmente se supone que usted haga? La destrucción matrimonial nos está atacando en proporciones epidémicas, ¿qué se supone que debemos hacer? ¿Cómo podemos ayudar a los quebrantados, enojados, y/o heridos?

Dios nos dio el ministerio de la reconciliación. Dios nos dio a **todos** (aquellos que proclaman al Señor Jesucristo como su Salvador) el ministerio de la reconciliación como se establece en Segunda de Corintios 5:18-19. "Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y **nos dio el ministerio de la reconciliación**, que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación".

Hay muchos versículos que estudiaremos en este capítulo que confirman que estamos claramente llamadas a ayudar aquellos que acuden a nosotras, pero debemos ser MUY cuidadosas para ayudarlos dentro de las directrices de las Escrituras. Cuando yo estaba en el medio de la destrucción y el colapso de mi matrimonio,

todo el mundo, y me refiero a todo el mundo, tenía un consejo. No me tomó mucho tiempo descubrir que el consejo de otras personas podría potencialmente causar un mayor daño a mi ya desmoronado matrimonio. Me di cuenta que los bien intencionados miembros de mi familia, que sin duda se preocupaban por mí, nuestros hijos (e incluso por mi esposo), me dieron consejos que seguí y que finalmente ayudaron a destruir mi matrimonio. Fue cuando me harté de las consecuencias de seguir las opiniones de otras personas (tomadas de mis amigos o de programas como Oprah Winfrey) que me propuse en mi mente, primero, no hablar con otras personas acerca de mi situación y segundo, asegurarme de que lo que estaba a punto de hacer estuviera alineado con la Palabra de Dios. Estos son dos de los principios fundamentales que son la base de nuestro ministerio.

Sin embargo, aun cuando Dios me llamó al ministerio, honestamente puedo decir que cometí demasiados errores cuando otros vinieron a mí en busca de ayuda. Una cosa es buscar al Señor para uno mismo, pero es una mayor responsabilidad ayudar o guiar a alguien más. He hecho un compromiso con las mujeres a las que ministro a que sólo les diré lo que he hecho o lo que haría si me enfrentara con una situación igual o similar, y lo más importante, sólo si está acorde con las Escrituras.

Es para mí un privilegio tener la oportunidad en este capítulo de compartir mis errores con ustedes, junto con lo que el Señor me ha mostrado, mientras yo lo buscaba a Él, lo cual ha traído muchos frutos durante mi ministerio dirigido a las mujeres en crisis matrimonial.

Muchos hombres y mujeres que saben acerca de nuestro ministerio envían a sus familiares y amigos hacia nosotros, y con razón, pero hay algunas personas con las que sólo *usted* tendrá contacto. Así como el pastor de su iglesia **no** es el único que está llamado a compartir el evangelio a los perdidos, usted también debe tener conocimiento para dirigir a otros hacia la restauración.

Somos embajadores en nombre de Cristo. ¿Para quién trabajamos cuando el Señor envía a alguien hacia nosotros? Somos embajadores *en nombre de* Cristo. "Así que, somos embajadores **en nombre de** Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (2 Corintios 5:20.). Un embajador es definido como "un funcionario diplomático del más alto rango enviado como representante a largo plazo hacia otros." Tenemos que representar a *Cristo* (no a nosotros) cuando tratamos con la persona a quien el Señor ha enviado a nosotros. Esta posición es "a largo plazo", lo que significa que estamos llamados a apoyar a esa persona y no abandonarla si las cosas parecen no mejorar o empeorar. Sin embargo, como he aprendido, nuestra posición no puede interponerse en el camino de su relación personal con Jesús como su "Salvador", ni podremos ocupar el lugar del Espíritu Santo mientras jugamos el papel del espíritu santo menor, ya que esto inevitablemente se interpondrá en su forma de entender la razón de sus dificultades matrimoniales -es el deseo de Dios usar los problemas en nuestras vidas para traernos a cada uno de nosotros a una relación más profunda y más íntima con Jesús, nuestro Amado.

Así que la buena noticia es que usted *no está sola* en su esfuerzo ni lo hará sin ayuda. La no tan buena noticia para algunas de ustedes es que esto requiere confiar más en el Espíritu Santo como guía, en lugar de confiar en sí misma. Usted tendrá que conocer los principios de Dios en lugar de seguir expresando *sus* pensamientos y *sus* ideas. "Porque Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos Mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos"(Isaías 55:8-9).

Para ser eficaces en el ministerio, usted tendrá que renovar su mente con la Palabra de Dios, con Sus ideas y con Sus principios. Usted tendrá que abstenerse de decirle "lo que una amiga suya hizo" o "lo que escuchó en un programa de entrevistas." **Incluso algunos de los libros cristianos que usted ha leído sobre el**

matrimonio probablemente han llenado su mente con ideas o técnicas que indudablemente van a destruir su matrimonio en lugar de sanarlo. "Envío Su palabra, y los sanó, Y los libró de su ruina " (Salmo 107:20). Lo que el Señor le está pidiendo que haga, como SU embajadora, es que lo represente a Él, Sus enseñanzas, Sus principios, en el espíritu de Su amor y compasión, usando Su Palabra para guiarla a usted.

Aunque he sido bendecida de haber "caminado el camino" y de tener más de una década en el ministerio de la crisis matrimonial, puedo decir honestamente que no tengo ni la más remota idea de qué hacer cuando alguien me pide ayuda para su matrimonio que está fallando o que está destruido. Yo he implorado muchas veces al Señor que me ayude a saber qué hacer, que no hacer, y decir o no decir a las mujeres lastimadas y desesperadas. A menos que usted dependa totalmente del Espíritu Santo en humildad de mente, **SABIENDO** que usted es incapaz de ayudar a estas mujeres sin Su trabajar a través de usted, hará que la mujer a la que

está tratando de ayudar tropiece en medio del ataque del enemigo sobre su vida y su matrimonio. En Lucas 17:1-2, Jesús advirtió: "Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos." Así que tenga cuidado con el consejo que usted ofrece o la compasión que brinda cuando usted no está en servicio total y completo al Señor.

Una piedra de tropiezo para mí. Mateo 16:23 dice: "Pero Él [Jesús], volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres." Una de las mejores maneras para destruir su amiga o a su familiar es no entender la razón o razones detrás de la destrucción marital y/o tomar partido en el asunto. Primero vamos a hablar de las razones detrás de esta destrucción.

¿Qué causó la Destrucción del Matrimonio?

Cuando lea el libro *Restaura su matrimonio*, que dicho sea de paso, se recomienda la lectura para este capítulo, se dará cuenta de inmediato que éste comienza con consuelo. Ese consuelo se basa en el hecho de que Dios ha permitido esta situación **por** su bien, para que Él pueda atraerlas más cerca de Él. Como embajadora, usted tendrá que ayudarlas a encontrar su camino hacia o de regreso al Señor. No es su trabajo el tomar Su lugar, sino llevarlas a que busquen el consuelo en Dios. Para algunas, esto es algo muy difícil de hacer. Es posible que a usted le haya sido dado el don de la misericordia, pero si este don no está siendo controlado por el Espíritu Santo, puede herir sin querer a aquellas a quienes está tratando de ayudar.

Debemos de consolar, pero "con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios", no aparte de o en lugar de Dios. Segunda Corintios 1:3-5 lo explica de esta manera: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos ser capaces de consolar a los que están en cualquier aflicción con el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios. Porque así como los sufrimientos de Cristo son nuestros en abundancia, así también abunda nuestro consuelo *por medio de Cristo*."

Así que la primera, la principal y más importante razón de que esta prueba haya ocurrido es que el Señor quiere utilizar esta crisis como un medio para atraer a la persona **a Él** o **de vuelta a Él**. Esto debe estar en el primer plano de su mente, y este objetivo debe prevalecer en cada uno de los contactos con aquellas que están buscando su ayuda. No es para que usted pueda estar más cerca (aunque a menudo esto ocurre), y ni siquiera es para que ellas se acerquen más a su cónyuge (aunque esto también generalmente ocurre a medida que ellas se transforman más a la imagen del Señor). Es para el único propósito de obtener una relación profunda, íntima y duradera con el Señor *por medio de* esta dolorosa y, a menudo, larga prueba. Si usted omite este motivo más importante, usted se interpondrá en el camino de la obra del Señor. Tenga cuidado de no hacer todo lo que pueda para tratar de "arreglar" los problemas y encontrar soluciones para su amiga. Usted debe resistir esta tentación, y en su lugar, ayudarlas a buscar al Señor por Su respuesta, Su consuelo y Su dirección.

Destruído por falta de conocimiento. La segunda razón de este problema se encuentra en Oseas 4:6, que dice: "Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento." La mayoría de nosotros nos casamos y nos tropezamos a lo largo de nuestro matrimonio, sin saber o entender los principios del matrimonio. Por lo tanto, somos destruidos por esa falta de conocimiento. Además, si no somos conscientes o nos falta el conocimiento de qué hacer o qué no hacer cuando una crisis golpea en un matrimonio, entonces dañaremos aún más la relación matrimonial.

Para que usted pueda ayudar a alguien más, tendrá que conocer los principios usted misma. ¿Los conoce? ¿Ha estudiado para presentarse a sí misma "aprobada ante Dios, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad"? (2 Tim. 2:15, NVI). Pues bien, "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). Este libro, junto con el libro de *Restaura tu Matrimonio*, le ayudará. Sin embargo, si usted hace uso de cualquier otro material, una vez más, tenga cuidado de que **esté fundamentado en** y que no se limite solamente a *citar* las Escrituras.

A muchos autores les encanta citar las Escrituras para *probar* su argumento. Sin embargo, el principio debe estar fundado en la Escritura de modo que permanecerá en pie cuando las pruebas vengan en contra de este. "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre

prudente, que edificó su casa sobre la roca. Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y sin embargo, no cayó, porque estaba fundada sobre la roca "(Mateo 7:24-25). Los autores también deben probarse a sí mismos por sus frutos. Ya sea que quiera creerlo o no, hay MUCHOS falsos profetas en el mundo de hoy. Muchos de ellos tienen un gran número de seguidores, incluso usted tal vez. Jesús nos advirtió en Mateo 7:15-20: "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. Así que por sus frutos los conoceréis."

Sin embargo, si usted no conoce la Palabra, puede ser fácilmente engañada. Cuanto más sé de la Palabra, más soy capaz de discernir error en otros autores. He leído algunos autores a los que después les he perdido el rastro, pero si no hubiera tenido un conocimiento firme de la Palabra, lo habría tomado como verdad. Mis autores favoritos de todos los tiempos usan mucho las Escrituras. Aprenda a conocer la Palabra de Dios lo suficientemente bien como para discernir el error en lo que lee y en lo que cree. Entonces, utilice la Palabra con frecuencia cuando ministra a otras. ¿Por qué? Es debido a. . .

“La ley del SEÑOR es perfecta, reanima el alma;
El testimonio del SEÑOR es firme: da sabiduría al ingenuo.
Los preceptos del SEÑOR son rectos: alegran el corazón;
El mandamiento del SEÑOR es puro: da luz a los ojos.
El temor del SEÑOR es bueno: permanece para siempre;
Los decretos del SEÑOR son verdaderos, y todos ellos justos.

Son más deseables que el oro refinado
y más dulces que la miel que destila del panal.

Con ellos Señor amonestas a tu siervo,

Y compensa grandemente a quien los cumple.

¿A caso hay quien reconozca sus propios errores?

¡Perdóname por los que no puedo recordar!

¡No permitas que la soberbia domine a este siervo tuyo!

[Que esta sea su petición]

¡Librame de cometer grandes pecados y nadie podrá entonces culparme de nada!

Tu SEÑOR eres mi roca y mi Redentor ¡Agrádate de mis palabras y de mis pensamientos!" (Salmo 19: 7-14 RVC)

Tomando Partido

Cuando escucha algo que ha ocurrido entre dos individuos, es natural tomar partido con aquel de quien se ha escuchado la historia. Sin embargo, Proverbios nos advierte: "El primero que aboga por su causa *parece* justo, hasta que otro viene y lo examina" (Prov. 18:17). Confíe en mí, todo lo que ha oído no es todo lo que hay sobre el asunto. Cuando mi marido me dejó primero, no parecía haber ninguna duda sobre quién tuvo la culpa. Sin embargo, el Señor me mostró a MÍ que yo había tenido MUCHO que ver con que nuestro matrimonio fuera destruido. Por lo general, no se trata de una situación unilateral, aunque así "parezca" en un inicio. Así sea la existencia de infidelidad o abuso, alcohol o drogas por el lado del esposo, por lo general la mujer no es totalmente inocente cuando se trata de la destrucción de su matrimonio.

En este punto, parece lógico ir y escuchar el otro lado de la historia. Los consejeros hacen esto reuniendo a las dos partes para que "peleen" en su presencia, mientras ellos actúan como árbitros. Yo no le aconsejaría que usted siga este método, y honestamente, me niego a ser parte de eso. Una vez me pusieron en esta situación, cuando me pidieron que atendiera a una mujer que estaba en la cárcel.

Cuando llegué, su marido estaba allí. Esta mujer estaba en su gloria asumiendo equivocadamente que yo estaba allí para juzgar quién estaba en lo correcto y quien estaba equivocado. Simplemente me fui. Lo hice sobre bases bíblicas. "Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él" (Juan 3:17). Si Dios no envió a Jesús para JUZGAR al mundo, ¡estoy segura de que Él no me envió a mí (ni a usted) tampoco! No se permita estar en medio de

cualquier situación tratando de *juzgar* quién ha hecho qué. Ni usted ni yo hemos sido llamadas a hacer esto. En su lugar, hemos de **ministrar la verdad** y el consuelo mientras buscamos al Señor para que nos guíe. Esto me lleva a una de las muchas lecciones que he aprendido en el área del ministerio.

*** NUNCA escuche a la ira, pero conforte y escuche a aquellos que están expresando su dolor y sufrimiento.**

Cuando alguien escribe o cuando estoy llamada a ministrar, me niego a escuchar a la ira. No es sólo inútil tratar de ministrar a alguien en ese estado emocional, ¡sino que también es contagioso! Proverbios 22:24-25 advierte: "No te entremetas con el iracundo [iracunda], Ni te acompañes con el hombre de enojos, No sea que aprendas sus maneras, Y tomes lazo para tu alma."

*** NUNCA escuche a la calumnia.** Me niego a escuchar lo que el esposo de una mujer ha hecho o está haciendo.

Además de no escuchar la ira de alguien, también me niego a escuchar los **detalles** por varias razones: en primer lugar, para salvar de la destrucción a la persona que comparte los detalles. Salmos 101:5 advierte: "Al que solapadamente *infama* a su prójimo, **yo lo destruiré**; No sufriré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso." Cuando permito a las personas que sigan y sigan compartiendo información calumniosa acerca de sus esposos, les estoy preparando para la destrucción. Yo habré puesto una red para sus pies. Esto es probablemente muy difícil de comprender ya que esta es la forma en que la mayoría de las sesiones de consejería se llevan a cabo, y además, somos curiosos y nos encanta oír los detalles. ¿No es por eso que las mujeres ven todos esos terribles programas donde las personas calumnian a su familia y amigos para que el mundo lo vea? Estos son las cosas que NUNCA deben escuchar por muchas razones. Aquí están sólo un par de ellas:

Porque es vergonzoso aún hablar de las cosas que ellos hacen en secreto. Efesios 5:7-13 dice: "**No seáis, pues, partícipes con ellos.** Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; **porque vergonzoso es aún hablar de lo que ellos hacen en secreto.** Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo." Por tanto, no seáis partícipes con ellas cuando tratan de decirte los detalles de lo que ha sucedido o está sucediendo en su matrimonio.

Debido a que la separarán a usted de la otra parte del matrimonio. "El hombre perverso promueve contienda, y el chismoso **separa a los mejores amigos**" (Prov. 16:28). "El que encubre la falta busca la amistad; el que la divulga, **aparta al amigo**" (Proverbios 17:9). ¿Cuántas veces he escuchado, antes de que tuviera la oportunidad de detener a alguien en nuestra iglesia, cosas acerca de su marido, que era uno de nuestros pastores, un anciano, o un amigo cercano? Cada vez, me es realmente difícil mirar a su marido de la misma manera. Me cuesta no pensar en esa persona en la forma negativa que su esposa compartió conmigo. Siempre siento que mi cara muestra que "¡yo sé *todo* sobre ti!"

Cuando reunimos a las mujeres como ePartners en nuestro ministerio, les advertimos acerca de compartir detalles por las mismas razones mencionadas anteriormente. Sin embargo, existe un antídoto para los sentimientos que surgirán cuando se ministra a una pareja. Si alguna vez usted se ve atrapada en esta trampa del enemigo, primero detenga a la persona que está tratando de compartir y, en segundo lugar, sea fiel en **orar** por su esposo. No hay mejor manera de curar los sentimientos de odio, que es lo que obtiene al escuchar algunos de estos detalles, que orar por su nuevo enemigo. Mateo 5:44 y 46 nos dice: "Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos y orad** por los que os persiguen [o alguien que usted ama]. . . Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?"

Usted no le hará a su amiga o miembro de su familia ningún BIEN si usted toma las ofensas en contra de su esposo. ¡No permita que el enemigo la lleve a usted a hacer este trabajo sucio y ayudar a esa mujer a derribar su propia casa! Cuando usted escucha los detalles, no se puede evitar volverse amargado contra el infractor. "Mirad bien, para que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios, y para que no brote ninguna raíz de **amargura** que os perturbe y *contamine a muchos*." (Hebreos 12:15). Una vez escuché en un seminario de Bill Gothard que Dios da su GRACIA sólo a la persona que se pone en medio del mal, no a aquel que es testigo de este o el que más tarde escucha sobre la injusticia. Debemos tener MUCHO cuidado de no juzgar una

situación, incluso cuando somos testigos de ella. No somos capaces de ver el corazón de cualquiera persona, o las circunstancias que condujeron a la situación.

Con todo esto en mente, ¿CÓMO podemos ayudar?

Escuche a los **heridos**.

Consuélelos en su dolor.

Calme su espíritu y su lengua.

Ore por y con ellos.

Animelos a compartir *sus propios* defectos.

Apunte a la **verdad** de la Palabra, y presénteles los principios los libros *Restaure su matrimonio y la Mujer Sabia*.

Camine con ellos, lado a lado, hacia la restauración- **primero** a su propia restauración *con* el **Señor** mientras Dios restaura su matrimonio.

Escuche a los heridos. "¡Consolad, **consolad** a mi pueblo!, dice vuestro Dios "(Isaías 40:1). Si Dios *alguna vez* la ha consolado en algo, entonces usted es capaz de consolar a su amiga o miembro de su familia en *cualquier cosa* que ellas estén enfrentando en estos momentos. Porque Él es "quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que están sufriendo, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios" (2 Corintios 1:4). Esa fue parte de las razones por las que usted pasó por lo que pasó - para tener la compasión para consolar a otros que necesitan encontrar al Señor en medio de su dolor. Usted no necesariamente tiene que identificarse con la causa de su dolor, pero sin duda usted se puede identificar con la agonía de su dolor.

Calma su espíritu y su lengua. Una vez que le ha permitido compartir su dolor y sufrimiento (no su ira), entonces cálmelas con amor. ¿No es esa la forma en que el Señor trata con usted? ¡Oh, el amor del Señor - sabiendo que Él se preocupa por nosotros! Dígales que usted les ama, y recuérdelos (o dígales por primera vez) que el Señor les ama. Cuando hayan compartido sus heridas una vez, entonces deténgalas de que sigan hablando sobre ello una y otra vez. No permita dar más y más vueltas, provocando más dolor. A menudo, en la segunda "vuelta" se provoca la ira. Ahora es el momento para que usted hable. Así que una vez que usted les dice que las ama y que Dios las ama, entonces deténgalas y ore por ellas (y por sabiduría para guiarlas). Si usted está físicamente con ellas y no está ministrando por teléfono, asegúrese de que las abraza y/o las mantiene en sus brazos. Usted sabe que ellas se sienten sin amor y solas. El contacto es una herramienta poderosa para alcanzar a los que sufren y para conducirlos a su Salvador. Jesús hizo mucho contacto, sobre todo a aquellos que se sintieron inmundos. Si usted no es una persona de "contacto", entonces pida al Señor que le permita ser Su embajadora y que la bendiga con esta habilidad.

Cuando empecé este ministerio en 1990, no era una persona que disfrutaba de abrazar o tocar a la gente fuera de los miembros de mi familia. No era la forma en que fui criada, ni estaba en mi naturaleza. Tal vez esta es la forma en que usted es también. Sin embargo, Dios es capaz de transformar la forma en que fuimos criados y darnos *Su* naturaleza. No sólo he tenido el privilegio de abrazar y sostener a aquellas que estaban quebrantadas (incluso mujeres que estaban sucias u olían mal), pero también recientemente, se me dio el "manto" del beso fraternal. Ocurrió inesperadamente cuando una mujer muy influyente y bien conocida en nuestro país, me abrazó, me besó en la mejilla, y me dijo que me amaba.

Poco después, conocí a una mujer quebrantada de corazón en el altar que había venido para orar. ¡La abracé, la besé y le dije que la amaba, incluso antes de que yo me diera cuenta de lo que estaba haciendo! Cualquier muro que estaba dentro de mí - miedo, timidez o la falta de compasión - , el beso de esta mujer influyente que estaba dispuesta a abrazarme y amarme, fue como el manto de Elías lanzado sobre los hombros de Eliseo. Oh, que el Señor les dé también, este manto precioso que no se puede construir o hacer, pero que son los brazos mismos y los besos de Aquel por quien tú y yo somos embajadoras - el Rey de reyes - ¡Jesús!

Ore

He puesto Mis palabras en tu boca. Una mujer que tiene el llamado de ser una "ministra de reconciliación" debe ser una mujer de oración. Usted no sólo debe orar por las mujeres a las que usted está ministrando, sino también para que el Señor hable *a través* de usted. ¿Qué tan peligroso y arrogante es creer por un momento que tenemos alguna sabiduría en nosotros mismos? Incluso si estamos bien versados en el conocimiento de la

Biblia y su relación con el ministerio de la reconciliación, ¿cómo sabemos realmente lo que está pasando detrás de las escenas de la vida de esta mujer o la vida de su marido?

Deuteronomio 18:18: "Yo levantaré un profeta de en medio de sus hermanos, como tú, **y pondré Mis palabras en su boca**, y él les hablará todo lo que yo le mandaré."

Isaías 51:16 dice: "Y **he puesto Mis palabras en tu boca**, y te he cubierto con la sombra de mi mano, para establecer los cielos, para fundar la tierra y decir a Sion: Pueblo mío eres tú. "

Jeremías 1:9 dice: "Entonces el SEÑOR extendió Su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí **he puesto Mis palabras en tu boca**".

Con una dependencia total y absoluta en Dios para saber cómo y para qué hemos de hablar con la mujer que está en problemas matrimoniales, podemos permitir que Dios hable a través de nosotros, por lo que no estamos solas, sino que somos sólo mensajeras de Aquel que nos envió.

Ore con ellas. Puede que le sorprenda, pero hay muchas mujeres, incluso en la iglesia, que no se sienten cómodas orando en voz alta. Algunos no saben en absoluto cómo orar. Esto es parte de su ministerio- enseñar a otros cómo orar. Sin embargo, si usted no es una persona que ora, entonces usted tendrá problemas guiando a otras. Asegúrese de que cuando usted ora con ellas, tiene el cuidado de no ser demasiado florida o espiritual. Esto hará que ellas se sientan que nunca serán capaces de orar "suficientemente bien".

Me gusta orar una oración corta y sencilla primero, luego detenerme y pedirles que oren. Si dudan, les animo diciéndoles que el orar es simplemente hablar con Dios o el Señor de la misma manera que habían estado conmigo. La mayoría dudará por un tiempo (algunas por un tiempo muy largo), pero trato de mantenerme en silencio el tiempo suficiente para hacerles dar el primer paso. Una vez que comienzan, su corazón se abre, y están en el camino de un paseo especial e íntimo con el Señor. Mis bendiciones favoritas vienen cuando soy capaz de animar a aquellas que nunca han orado antes. Estas mujeres rezan las más dulces e infantiles oraciones que a menudo me hacen llorar.

"Por lo tanto, confiesen sus pecados unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La **oración eficaz del justo puede mucho** "(Santiago 5:16).

Ore por ellas. Muy a menudo descuidamos la oración. Decimos que vamos a orar por alguien, pero muy a menudo, nos olvidamos por completo. El mejor remedio es orar por su amiga, su familiar, su compañera de trabajo, o por la mujer en la iglesia allí mismo y en ese momento. No hay nada que toque el corazón de otra persona más que escuchar a alguien clamando a Dios o tocando el cielo en su nombre. Cuando se me acerca alguien que me pide que ore por ellos o por otra persona, he caído en el hábito de tomar sus manos y decir: "Oremos." No me importa quién está alrededor o lo que piensen los demás.

Más tarde, el Señor por lo general les trae a la mente otra vez, pero por si acaso, mantengo una pequeña libreta de espiral y anoto por quien he prometido orar, para poder agregarlos después a mis tarjetas de oración.

No hemos cesado de orar por vosotros. El ser "conducido" por el Espíritu es maravilloso cuando Él fielmente pone a una mujer en su corazón para orar, pero tenemos que ser diligentes y fieles de rezar por ella todos los días. Me gusta hacer una tarjeta de 3x5 con su nombre en ella. Agrego a lápiz algunas cosas específicas que ella ha compartido conmigo de modo que pueda ser fiel a mi compromiso de orar por ella. A algunas mujeres les gusta llevar un cuaderno de oración. Cualquiera que sea el método, asegúrese de no dejar de orar por los que Dios le envía.

"Por esta razón también, *desde el día que lo oímos*, **no cesamos de orar por vosotros** y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis en un manera digna del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a su gloriosa potencia, para obtener toda perseverancia y paciencia, dando gracias con alegría al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz "(Col. 1:9-12).

Camina de una Forma Digna

El versículo que acabamos de leer en Colosenses es un esquema maravilloso de cómo usted puede orar por cada mujer que Dios le envía. Examinemos este versículo para retomar algunas ideas maravillosas sobre lo

que Dios quiere lograr en la vida de ella mientras usted amablemente la guía en su caminar hacia la restauración.

Pedir que usted:

Pueda ser *llena* del **conocimiento** de *Su voluntad* en toda **sabiduría** e **inteligencia** espiritual. . .

Así que es posible que viváis **de una manera digna del Señor**, *agradándole* en todo, *llevando fruto* en toda *buena obra*, y *creciendo* en el **conocimiento de Dios**.

Fortalecidos con **todo poder**, conforme a *Su* gloriosa potencia, para obtener toda **perseverancia** y **paciencia**...

Alegremente dando gracias al Padre que *nos* hizo *aptos* para participar de la herencia de los santos en luz (Col. 1:9-12).

Es interesante observar que la primera línea, "puedan ser *llenos* del **conocimiento** de *Su voluntad* en toda **sabiduría** e **inteligencia** espiritual", contiene los mismos componentes de la construcción de una casa en Proverbios: "Con **sabiduría** se edificará la casa, Y con **prudencia** se afirmará; Y con **ciencia** se llenarán las cámaras de todo bienpreciado y agradable "(Proverbios 24:3-4).

Enseñando lo que es Bueno

Es evidente que se debe alentar a la mujer a quien usted está ministrando para comenzar a renovar su mente en los caminos y los preceptos de Dios. No hay mejor manera que reunirse con ella regularmente e ir a través de este libro con ella una vez que ha salido de la "crisis." (Esto es lo que el libro *Restaura su Matrimonio* está diseñado para hacer: sacar el matrimonio de la crisis.) Si usted tiene cuidado de hacer de la **oración** y la **enseñanza** sus principales objetivos de sus reuniones, con ello se eliminará tanta calumnia, autocompasión, debate y/o controversia. Tome el control de sus encuentros iniciando la oración y dedicándose al ministerio de la enseñanza. Verá que habrá poco tiempo para la plática vacía, la murmuración, la queja y la calumnia.

"Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no **calumniadoras**, no esclavas del vino, **maestras del bien**; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada" (Tito 2: 3 – 5). Si usted se siente incómoda reuniéndose a solas con ella (o si usted sabe que ella se siente incómoda de reunirse a solas con usted), entonces ore sobre reunir algunas de las amigas de ella o de sus amigas una vez a la semana. Puede ser planificado alrededor de una comida, que siempre atrae a la gente. Sólo tiene que utilizar su libro *Mujer Sabia* como la base de su reunión. Muchas se enojan con una verdad espiritual que han violado sin saber, sólo recuerde estar de acuerdo con ellas. Trate de entender de dónde provienen. Póngase de su lado. Esto es bíblico y puede ser la única manera de hacer que regresen.

En Mateo 5:25, dice, "Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás en el camino con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en la cárcel."

Proverbios 18:19 declara que "El hermano **ofendido** es más tenaz que una ciudad fuerte, y contiendas son como cerrojos de alcázar."

Por último, Proverbios 16:21 nos dice que, "El **sabio de corazón** es llamado *prudente*, Y la **dulzura de labios aumenta el saber**."

Si usted es "sabia de corazón", usted será prudente. Por lo general, las mujeres que se oponen a la verdad son creyentes que viven en rebelión o no verdaderos creyentes nacidos de nuevo en absoluto. Se necesita la acción del Espíritu Santo que le ayude a discernir si debe estar de acuerdo y ser dulce o debe declarar con valentía la verdad. Puesto que usted está en la misión de Dios, Él será fiel, siempre y cuando usted confíe en Él para guiarla. Sólo tenga cuidado de "fiate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia, Reconócelo en todos tus caminos y El enderezará tus veredas" (Proverbios 3:5).

Sin embargo, todos cometemos errores. No es realista creer que no va a hacer las cosas mal y reprender cuando debería haber estado de acuerdo o viceversa. Es lo que usted hace cuando comete un error lo que revelará si usted tiene el carácter de una mujer de Dios, o si usted sólo está haciendo las cosas inconscientemente. "Porque *siete veces* cae **el justo**, y vuelve a levantarse..." (Prov. 24:16). A la primera oportunidad, vaya a ella y humíllese admitiendo su error. No espere a que el enemigo venga y utilice su arrogancia para capturar a alguien que es débil de espíritu. Mateo 5:23 nos dice lo importante que es. "Por

tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.”

Proverbios 28:13 nos advierte sobre el peligro de encubrir nuestros errores, y le da una promesa a aquel que es fiel al confesar que él o ella ha cometido un error. “El que **encubre** sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.” Después de ir a ella en privado, si hubo otros que fueron testigos de su error, entonces es apropiado asegurarse también de decirles a ellos. Desde que supe la enorme bendición de "hacer alarde de mis debilidades," de hecho, *trato* de encontrar oportunidades para contarles a otros acerca de mis errores. “Pero él da mayor gracia. Por esto dice: “DIOS RESISTE A LOS SOBERBIOS, Y DA GRACIA A LOS HUMILDES” (Santiago 4:6). “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque **mi poder se perfecciona** en la debilidad. Por tanto, de buena gana ***me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo***” (2 Corintios 12:9).

El diablo va a trabajar a través de nuestro orgullo. En lugar de animarnos a compartir nuestras faltas y debilidades, él nos moverá a que compartamos nuestras "victorias" con otros que en respuesta nos adularán por un trabajo "bien hecho". Proverbios 29:5 nos advierte: “El hombre que *lisonjea* a su prójimo, red tiende delante de sus pasos”. A todos nosotros nos encanta que la gente nos admire; desafortunadamente, no es más que una trampa. Por lo tanto, cuando usted comparta una victoria con cualquier persona, ¡asegúrese de que esto es claramente lo que el SEÑOR ha hecho! Si es necesario gloriarse, ¡gloriéese en Él! Segunda Corintios 10:17 nos dice: “Mas el que se gloria, gloriéese en el Señor”. Nosotros somos simplemente las vasijas que Él ha escogido. ¿Cómo podemos *nosotros*, el piano, jactarse de la música que se está reproduciendo cuando es el Pianista, el Señor, el verdadero músico?

Usted debe ser absoluta y completamente DEPENDIENTE del Señor en cada movimiento que haga, por cada paso que da. Como líder y maestro, usted será responsable por todos aquellos a quienes el Señor ha dado a usted. "Vuestros pastores . . . velan por vuestras almas, *como quienes han de dar cuenta*" (Hebreos 13:17).

Reconciliando el Mundo consigo Mismo

Vamos a leer una vez más nuestro versículo de apertura. Segunda de Corintios 5:18-19: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo **reconciliando consigo al mundo**, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación”.

Su principal objetivo con su "ministerio de la reconciliación" DEBE ser el de llevar a su amiga o a grupo de mujeres a reconciliarse con el Señor. Después de una década de ministrar en crisis maritales, hay una cosa de la que estoy convencida y es que un problema marital no es más que un problema espiritual que se manifiesta en un matrimonio. Por lo tanto, nuestro objetivo, el suyo y el mío, como “ministras de reconciliación”, tiene que ser el llegar a la raíz del problema: buscar la fuente de su destrucción, que es su desesperada necesidad de una estrecha e íntima relación con el Señor. Comenzamos al permitir que Dios obre *a través de nosotros* mientras Él suplica a la mujer rota y desesperada para que lo encuentre a El de una manera nueva, profunda y maravillosa. “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios **rogase por medio de nosotros**; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:20.).

La palabra *rogar* significa "pedir a alguien repetidamente." El versículo lo dice una segunda vez: “os **rogamos** en nombre de Cristo. . .” Aunque la mujer que usted está ministrando puede pensar que se trata de su esposo el que necesita reconciliarse con Dios, ¡la verdad es que El primero la quiere a **ella**! En la mayoría de los casos, es la mujer a quien el Señor primero intenta llegar en medio de una crisis matrimonial. La mujer, en mi opinión, es el "corazón" de la relación matrimonial, y es el "corazón" que necesita ser convertido a Dios en **primer lugar** antes de que la cabeza (el marido) regrese. Sin embargo, un corazón duro no se puede convertir, necesita ser quebrantado.

Quebrantamiento

Una mujer que se encuentra en una crisis matrimonial o bien está enojada o está quebrantada. A veces usted verá ambas emociones, lo que a menudo significa que el enojo está siendo quebrantado, pero aún no

completamente. Después de intentar durante años ayudar a las mujeres en ambas categorías, he decidido que **no** voy a ministrar a la mujer que **no** ha llegado al lugar del quebrantamiento, por las siguientes razones: Realmente no tiene sentido. No importa lo que yo diga, o cómo comparto con ella, incluso compartiendo mis heridas del pasado y volviéndome transparente acerca de mis propios pecados o defectos, ella no puede oírme. Mis palabras no serán capaces de penetrar un corazón de piedra que se manifiesta a través de la ira. "Si alguno tiene oído, que oiga" (Apocalipsis 13:9). Ella simplemente no está interesada en escuchar lo que digo. En este momento, ella está simplemente tratando de encontrar a alguien que escuche su versión y se ponga de su lado. "Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propios deseos. . . "(2 Tim. 4:3).

Si me tomo el tiempo y el esfuerzo de intentar ministrar a la mujer despiadada que está enojada con su marido, enojada con Dios por permitir que esto suceda, y ahora enojada conmigo por tratar de ayudar de una manera que ella no quiere ser ayudada, entonces voy a desgastarme y no seré capaz de ministrar a la mujer que *está* quebrantada y que está dispuesta a ser sanada. "He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya *están blancos para la siega*." (Juan 4:35). Hay muchos corazones que están *blancos para la siega*; no cometa el error de tratar de cosechar un alma antes de que esté madura.

Mi reproche o reprensión eventualmente resultará en que ella se vuelva más enojada. Proverbios 29:1 nos advierte: "El hombre que *reprendido endurece* la cerviz, de repente será **quebrantado**, y no habrá para él medicina." Esta es la misma razón por la que digo a las mujeres que no sigan apelando a sus esposos - porque inevitablemente se traducirá en una completa ruptura de su relación. Lo mismo ocurre con su relación con su amiga, una familiar o una compañera de trabajo. Dios es el ÚNICO que puede tomar un corazón de piedra, y convertirlo en un corazón de carne. "Y **les** daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y **quitaré** el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de **carne**". . . "(Ezequiel 11:19).

Asechanzas del diablo. "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las **asechanzas** del diablo" (Efesios 6:11). Una asechanza se define como "un plan secreto y astuto, especialmente uno diseñado para causar daño o perjuicio, un plan de acción sistemático." Es una asechanza del diablo hacerla sentir a usted que tiene que hacer más (más plática, más persuasión) para convertir a su amiga. Ninguna cantidad de palabras la va a quebrantar. Ese es el trabajo del Señor. Él permitirá un nuevo giro en los acontecimientos, más de la situación será revelado, o incluso una crisis aún mayor, con el fin de llevarla a un lugar donde ella sabe que lo necesita a EL. No se meta en el camino de Dios.

Más bien de sí mismo. Además, no deje que el diablo intente convencerla de que su llamada como un ministro es más de lo que es. "Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que **no tenga más alto concepto de sí** que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno" (Rom. 12:3). Somos embajadoras del Señor, nada más y nada menos. Es ridículo que un embajador del gobierno actúe en su propio nombre y no en el nombre del presidente o el gobernante del país a quien representa.

Un embajador es el "intermediario" que utiliza su habilidad para conciliar dos partes que están "en desacuerdo" una con la otra. "Así que, somos **embajadores en nombre de Cristo**, como si Dios *rogase por medio de nosotros*; os rogamus en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (2 Corintios 5:20).

Sanación

"Y **curan la herida** de mi pueblo **con liviandad**, diciendo: Paz, paz", pero no hay paz "(Jeremías 6:14).

Sanación superficial. Cada vez que tratamos de tomar el lugar del gran Médico o de administrar un bálsamo sanador aparte de la Palabra de Dios, vamos a curar a los demás superficialmente. Va a "parecer" como si estuvieran curados, pero en el fondo, el cáncer seguirá creciendo. Jeremías 8:22 nos cuestiona: "¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo?" Hay un bálsamo sanador en la Palabra de Dios, hay un Médico, entonces, ¿por qué está la salud espiritual del pueblo de Dios, los Cristianos, en tal devastadora condición? Esto se debe a que hemos recurrido a las filosofías de la humanidad, dirigimos nuestra atención a la mente del hombre, la psique, y no a su espíritu. Si bien es cierto que la psique es el centro del pensamiento y la conducta, y tal vez incluso el alma de un hombre, es el espíritu que se mantendrá. El espíritu es el centro de nuestra existencia y de nuestra necesidad

de Dios y Su Palabra, que alimenta y cura nuestro espíritu.

Jesús ", respondió y dijo: "Escrito está: NO SÓLO DE PAN VIVIRÁ EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS" (Mateo 4:4).

Omitir o limitar la Palabra de Dios de la mujer que está quebrantada, es matar de hambre su alma con el alimento por el cual ella está desesperada. Al igual que cuando una persona se muere de hambre en el cuerpo, el agua o el alimento se administran lenta pero constantemente hasta que son capaces de alimentarse por sí mismos. Líquidos primero, y luego más tarde carne, "desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación" (1 Ped. 2:2).

Su Palabra los sanó. El Salmo 107:20 dice que: "Envió **Su palabra** y los sanó, y los libró de su ruina."

Usted debe usar Su Palabra cuando se trata de curar a los heridos y quebrantados de corazón. Nada más que la Palabra pura, inalterada de Dios va a hacer. No la diluya; debe ser dada con toda su fuerza para llevar a cabo las curas milagrosas que sólo Él es capaz de lograr. Esto es por qué tantas mujeres nos escriben sobre la increíble transformación después de leer el libro *Restaura su Matrimonio* (u otro libro de RMI). Esto se debe a que nuestros libros son en su MAYORÍA basados en las Escrituras; las sana en lo profundo de su espíritu, que es lo que está provocando su transformación. Cuando se combina con la "palabra de su testimonio," es un doble golpe de gran alcance que les libra de los ataques del maligno ya que calma y alivia sus almas.

Abandonada

Una mujer abandonada y rechazada necesita amor, comprensión, y muchas veces nuestro tiempo. Sin embargo, nuestro objetivo debe ser, una vez más, presentarle o volver a presentarle a Aquel que "nunca la dejará ni la desampará" (Hebreos 13:5). No siempre podemos estar ahí para ella, ni debemos intentarlo. Si causamos que ella se vuelva dependiente de nosotras y no en el Señor, entonces habremos hecho más daño que bien. Debemos compartir con ella este poderoso y reconfortante principio: "Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo. " (Isaías 54: 6).

Dígale a ella: "Porque *tu* Marido [siempre será] tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado" (Isaías 54:5). Cuando ella realmente encuentra el "amor de su alma," ella no necesitará a nadie más- ni a usted ni tampoco a su marido, porque "mi Dios suplirá todas las necesidades [de ella] conforme a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19). Cuando la "necesidad" se ha ido de una mujer que una vez estuvo "triste de espíritu", ella aparecerá "radiante" a su marido, y su corazón eventualmente se volverá a ella.

Sin contar sus Pecados contra Ellos

Juan 3:17 dice, "Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para **condenar** al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él."

Mateo 7:1 – 2 dice, "No **juzguéis**, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido."

Lucas 6:37 dice, "No **juzguéis**, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados."

Con un ministerio de reconciliación, usted debe deshacerse de todos y cada uno de sus juicios. Es posible que tenga compasión por la mujer a quien usted está ministrando, pero si se detiene allí y juzga a su marido, usted habrá perdido el propósito de su llamado. Puede ser su trabajo escuchar sus heridas, pero no deberá juzgar a ninguno de ellos. Créame, esto es casi imposible de hacer.

La única forma de que usted logre esto es tener "la mente de Cristo" que fue "movido a misericordia". Jesús vio más allá de sus pecados, sus lágrimas, y sus aflicciones. Sólo a través de Él, mientras Su espíritu permanece en nosotros, vamos a encontrar y cumplir la gran comisión. No es nuestro trabajo determinar quién es el más equivocado. En su lugar, se nos instruye ministrar la Palabra de Dios de tal manera de llevar a la mujer al Único que puede sanar, transformar y restaurarla.

Por último, antes de concluir este capítulo, permítanme compartir una nota de **precaución**. Asegúrese de que

usted ministra solo a MUJERES. Los únicos hombres a los que con seguridad puede ministrar deben estar relacionados por consanguinidad: su hijo, su hermano o su padre. Ninguno de ellos debe ser miembros “políticos” de la familia tampoco. El diablo es MUY astuto. He visto a las mujeres atrapadas en el adulterio y la infidelidad cuando intentaban ayudar a un amigo cercano o miembro de la familia que no estaba relacionado por consanguinidad. No se enorgullezca pensando que "nunca le ocurrirá" a usted. Ninguno de nosotros está exento de nada. Es sólo por la gracia de Dios que usted y yo no hemos sucumbido a la infidelidad ya que apartados de Él, ¡nada podemos hacer!

En una situación en que un hombre se le acerca a usted, es aconsejable simplemente, amablemente, pero con firmeza, decirles que tienen que buscar al Señor. Si usted sabe de otro hombre que se encuentre en una situación similar, usted puede animarlos a reunirse como compañeros de ánimo.

En Conclusión

Somos embajadoras de Aquel que nos envió. Somos el vínculo de salvación entre la mujer en angustia y la destrucción. Oramos "paradas en la brecha", para que El encuentre a alguien allí. Tenemos que alcanzarlas, trayéndolas o regresándolas a Su Salvador. Debemos educarlas en los caminos del Señor, enseñándoles lo que es bueno y justo, y alentándolas a medida que crecen en el amor de Dios.

Nosotros no estamos para juzgarlas a ellas ni a sus maridos. No debemos tomar el lugar de Aquel que nos envió. No estamos para sanarlas superficialmente, dándoles filosofías de hombres o diluyendo la verdad y el poder de Su Palabra. No debemos tratar de ministrar a la mujer que todavía está enojada y no quebrantada, sino dejar espacio a Dios para que termine la obra que Él comenzó.

Es un gran llamado ser un embajador de Cristo en el ministerio de la reconciliación. Es difícil y doloroso, pero también muy gratificante. Cuando usted elige ser enviada a los campos de batalla de la destrucción del matrimonio, usted se pone a sí misma en el lugar de ver los milagros de primera mano. Es un trabajo que recomiendo encarecidamente.

Después oí la voz del Señor, que decía:

*“¿A quién enviaré,
y quién irá por nosotros?”*

*Entonces respondí yo,
“Heme aquí, envíame a mí!”*

—Isaías 6:8

Compromiso personal para reconocer y aceptar el ministerio de la reconciliación. “Basado en lo que acabo de aprender de la Palabra de Dios y de observar la epidemia de separación y divorcio que está ocurriendo en el mundo actualmente, me comprometo y rindo mi voluntad al deseo del Señor de que yo debo ser **Su** Embajadora de la reconciliación. Mi deseo es ser fiel y ofrecer esperanza, y estaré dispuesta a invertir mi tiempo para conducirles al Único que puede sanar y restaurar.”

Fecha: _____ Firma: _____

Capítulo 12

La Marcha de Su Hogar

*Está atenta a la marcha de su hogar,
y el pan que come no es fruto del ocio.
-Proverbios 31:27*

Muchas mujeres se encuentran con doble trabajo, doble responsabilidades y doble estrés. Se espera mucho de nosotras: que cuidemos de nuestros hogares, de las necesidades de nuestros esposos y de nuestros hijos, además de proveer para nuestras familias. Hacemos esto incluso si estamos enfermas, embarazadas o si recién hemos dado a luz a un bebé. Muchas de nosotras debemos vestir a nuestros hijos, darles el desayuno lo más rápido posible, pensar qué les daremos de comer en el almuerzo y alistarnos nosotras también. Dejamos a nuestros hijos en los brazos de otro mientras lloran, y muchas veces, nosotras también lloramos cuando vamos rumbo al trabajo. Nuestra vida no es más que prisa y una vaga sombra. ¿Qué pasó? ¿Cómo es que las cosas se volvieron tan complicadas para nosotras? La mayoría de nuestras madres nos dejaban en la escuela y tenían tiempo para jugar cartas.

Muchas mujeres cristianas usan el ejemplo de la mujer de Proverbios para justificar su trabajo fuera de la casa. Parece gustarles la independencia y la libertad de las tareas mundanas de ser una ama de casa. Algunas personas creen que la mujer de la que habla Proverbios trabajaba fuera de la casa y que ese es el plan de Dios para las mujeres. ¿Habrá pretendido Dios una esposa y madre que trabaje fuera de la casa y lejos de sus hijos, como la mayoría de las madres trabajadoras hacen ahora?

Debemos ser cuidadosas al enseñarle a las mujeres sobre la mujer de Proverbios, teniendo cuidado además de no agregar o quitar nada a Su Palabra. Cada una de nosotras debe conocer todas las Escrituras que se refieren a las mujeres, esposas, y especialmente a las madres, antes de tomar la decisión tan importante de comenzar o continuar trabajando lejos de nuestra casa y de nuestros hijos. Sobre todo, debemos buscar al Señor y su Plan para nuestras vidas. Frecuentemente, nuestros planes no son Sus planes, por lo tanto, nuestra meta interferirá o inhibirá Su plan perfecto para nuestra vidas.

Mi propósito en este importante capítulo es ayudar a cada una de nosotras a renovar nuestras mentes, buscando Su Palabra como nuestras respuestas, para que podamos aplicarlas a nuestras vidas. Entonces, vayamos más allá dejando nuestra voluntad a un lado y abracemos Su voluntad. El deseo de mi corazón es que usted sea liberada de la esclavitud de la necesidad de realizar su vida con una carrera o la necesidad económica de tener que trabajar fuera de su hogar. Esto le permitirá a usted ser libre para encargarse de las necesidades de su esposo (si usted está casada), sus hijos (si los tiene), y de otras mujeres que el Señor traiga a su vida, “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

Aunque este capítulo habla principalmente a las mujeres que actualmente están casadas y tienen hijos, la sabiduría contenida en este capítulo equipará para su asombroso futuro a aquellas de ustedes que no se han casado aún o que aún no han tenido hijos. Les proveerá de puntos de vista y guía que pocas de nosotras teníamos cuando llegamos al matrimonio o dimos a luz a nuestro primer hijo. Así que, mientras ustedes, mujeres jóvenes, leen este capítulo, háganlo con un corazón abierto mientras yo comparto años de experiencia (éxitos y fracasos) y sabiduría (de buscar al Señor solamente) que oro para que bendigan sus vidas.

Sus Propios Esposos

Sus propios esposos. Cuando se trata de ser sumisas, debemos reconocer que la Biblia nos dice con quienes debemos de serlo, si estamos casadas. “Esposas, estad sujetas **a vuestros propios maridos**, como al Señor” (Efesios 5:22). “Ustedes esposas estad sujetas **a vuestros maridos**..” (1 Pedro 3:1). “Casadas, estad sujetas a **vuestros maridos**, como conviene en el Señor” (Colosenses 3:18). “No es bueno que el hombre esté solo; le haré **ayuda** idónea” (Génesis 2:18).

Trabajadoras en el hogar. El libro de Tito nos dice que las mujeres deben ser “prudentes, castas, cuidadosas **de su casa**..” (Tito 2:5). En contraste, se nos dice que la ramera “es alborotadora y rencillosa; sus piés **no pueden estar en casa**” (Proverbios 7:11). Evidentemente, el hogar es un refugio seguro para todas las mujeres y el lugar en el que debemos sentirnos cómodas y contentas.

Repartir el botín. “*En las casas*, las mujeres **se reparten el botín**.” (Salmos 68:12). En esta Escritura, aprendemos sobre una de las recompensas de las mujeres que se quedan en la casa. Aquellas que somos bendecidas quedándonos en casa somos capaces de tomar ventaja de las ventas en liquidación y ofertas especiales o de “repartirnos el botín” de las madres que trabajan. Una mujer que trabaja frecuentemente se ve forzada a comprar ropa para su familia y para ella a precio regular, puesto que su tiempo para comprar es muy reducido. Muy a menudo, las madres trabajadoras o esposas, no sólo se pierden del ahorro de comprar en liquidación, además gastan más en alimentos. Una esposa y/o madre que es bendecida quedándose en casa tiene más oportunidad de cocinar las comidas desde cero y no necesitará comprar las comidas preparadas que son más costosas. Además ella tiene tiempo de hacer uso de descuentos para los alimentos. Sí, quedarse en la casa es una forma de ahorrar dinero y ser un buen mayordomo del dinero del Señor. Más que eso, le provee a la mujer un profundo sentido de realización de ser una ama de casa y de cuidar de su familia.

Trabajo e Hijos

Cuando usted esté en su casa. Es importante conocer las leyes de Dios y entender cómo funcionan. Al seguir las leyes de Dios, estaremos protegidas. Aquí está una de las leyes de Dios, “Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas **cuando estés en tu casa** y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:7). En otras palabras, *debemos enseñarles a nuestros hijos todo el día*. Cuando estamos corriendo medio enloquecidas con todo lo que se espera que hagamos, ¿cómo tendremos tiempo de sentarnos, incluso por algunos minutos, con nuestros hijos en nuestros propios hogares?

“Tiempo de Calidad” contradice lo que se nos enseña a hacer en Deuteronomio 6:7. Las Escrituras además nos exhortan “*Corrige* a tu hijo **mientras** aún hay esperanza” (Proverbios 19:18).

La disciplina es definida como “enseñar a alguien a obedecer reglas o a comportarse de una forma ordenada o controlada.” Hemos visto el fruto del comportamiento de nuestros hijos cuando debemos dejarlos solos o dejarlos al cuidado de alguien más. Nadie tiene el mismo amor e interés en el crecimiento emocional,

espiritual e intelectual de nuestros hijos como nosotras, sus madres. Cuando trabajamos, no podemos esperar darles el mismo tiempo y atención a nuestros hijos como lo puede hacer una madre que es libre de quedarse en casa con ellos. Sabemos que **nadie** puede tomar nuestro lugar cuando se refiere al amor, sacrificio y paciencia con nuestros hijos, y aún así, muchas madres *escogen* trabajar. Cuando somos engañadas o llevadas a violar los principios de las Escrituras relacionados con el rol de las madres, tendremos que lidiar con los malos frutos. ¡Nuestros malos frutos son los hijos rebeldes y demandantes que vemos en todas partes en estos días!

Ayuda idónea para el. El Movimiento de Liberación Femenina ha incitado a las mujeres a tratar de **copiar el rol del hombre** en la sociedad. Desafortunadamente, en lugar de liberarla, han conseguido someterla a la esclavitud. Nos empujan a salir y trabajar, dejando atrás a nuestros hijos, nuestros hogares y nuestros esposos. Regresamos a la casa exhaustas de un día completo de trabajo, entrando a nuestros roles como amas de casa hasta que caemos en nuestras camas, exhaustas y rendidas.

Creada única. Dios creó al bebé *dentro del vientre de una madre* y le dio a ese bebé el alimento de los pechos **de ella**. Dios además le dio **a ella** la paciencia y la capacidad de criar a los hijos de una forma tal que moldea la vida del niño. Este es el fundamento del amor del que depende la familia. Sin embargo, cuando comenzamos a “deformar” nuestros roles, esto tiene un efecto devastador en nuestros hijos, nuestros hogares, nuestras familias, nuestra sociedad y nuestro mundo entero. El efecto más olvidado y pasado por alto es el efecto que ha tenido sobre la propia mujer.

Casa dividida. “Todo reino dividido contra sí mismo quedará asolado, y toda ciudad o familia dividida contra sí misma no se mantendrá en pie” (Mateo 12:25). Una táctica del enemigo es dividir para conquistar. Al dividir la casa por medio de que la esposa trabaje fuera de su hogar, el enemigo ha logrado las siguientes conquistas:

Nuestros hijos. Cuando su madre se ha ido, los niños buscarán la dirección y aprobación en sus amigos, los mismos amigos que los llevan al uso de las drogas, el alcohol, el sexo y la pornografía.

Nuestras hijas. Cuando la madre está trabajando lejos de su casa, y está muy ocupada en las tardes para pasar tiempo con sus hijas, ellas buscarán la seguridad de sus amigas y novios, mientras ellas pasan de niñas a mujeres, con los correspondientes cambios hormonales y de sus cuerpos.

Madres. Cuando las madres comienzan a trabajar fuera de la casa, ellas comienzan a tener “su propia vida” justo como sus esposos, con sus trabajos y sus amigos en el trabajo. Incluso algunas de nuestras propias madres están ahora “de regreso en el trabajo” (o trabajando por primera vez).

Nuestros esposos. Muy a menudo cuando la esposa tiene un trabajo, ocurre una división en la relación del esposo y la esposa. Sus intereses están ahora divididos, debilitando el matrimonio. Un resultado muy común es la infidelidad o la apatía, que eventualmente llevarán al divorcio.

Esta riqueza es fruto de mis manos. El esposo y la esposa están divididos además sobre qué y cuándo comprar, porque cada uno tiene “su propio dinero”. “No se te ocurra pensar: Esta riqueza **es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos**. Recuerda al Señor tu Dios, porque es El quien te da el poder para producir esa riqueza...” (Deuteronomio 8:17 – 18). Cuando la esposa aporta una parte de los ingresos en el hogar, presenciamos un daño muy fuerte en su matrimonio, porque genera independencia entre el esposo y la esposa. La revista *Business Week* ve el divorcio desde un punto de vista financiero. Su estudio mostró que “cuando una mujer puede proveer por sí misma, ya no necesita estar casada.” Lo que fallaron en señalar fue que, frecuentemente, el esposo se siente insatisfecho por la falta de atención de su esposa. El busca esa atención, usualmente en su lugar de trabajo, y entonces su esposa se enfrenta con un esposo en adulterio.

Acarrea mal sobre su hogar. “El ambicioso **acarrea mal sobre su familia**” (Proverbios 15:27). Muchos esposos animan a sus esposas a ayudar financieramente a través de su regreso al trabajo, sin darse cuenta los efectos malignos que esta desición tendrá en su familia entera. Esto va a retar su autoridad y tendrá efectos devastadores en su matrimonio y especialmente en sus hijos.

Parece que casi todas las mujeres que se casan mantendrán sus carreras al menos hasta antes de tener hijos. El esposo no se da cuenta de lo que está sacrificando en su búsqueda de la ganancia económica. Tener una esposa cuyo principal trabajo es cuidar de su hogar, preparar sus alimentos y que esté allí para él cuando regrese a casa cada día, es la experiencia de “volverse una sola carne” o “ser inseparables,” que ninguna cantidad de dinero puede comprar.

Afanándote para conseguir riqueza. Con más dinero, en lugar de “salir adelante” financieramente, las parejas usualmente incrementarán sus gastos, y, en el mayor de los casos, estarán en una situación financiera peor que antes que la esposa saliera a trabajar. Proverbios 23:4 dice, “No te **afanes acumulando riquezas**; no te obsesiones con ellas. ¿Acaso has podido verlas? ¡No existen! Es como si les salieran alas, pues se van volando como las águilas. ¿Creemos en la promesa de Dios? “Así que *mi Dios* les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19). Su camino es perfecto. ¡Tu puedes confiar en El! Si estás cansada de trabajar fuera del hogar, clama a El y sólo a El. No corras a decirle a tu esposo sobre esta situación. (Lea “Ganado sin una Palabra” en relación al principio de buscar al Señor, en lugar de hablar con su esposo).

Una casa dividida contra sí misma se derrumbará. Las mujeres que trabajan fuera de sus hogares están supuestas a dividir sus lealtades y sus prioridades entre su trabajo y su hogar. “Como él conocía sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo quedará asolado, y **una casa dividida contra sí misma se derrumbará**” (Lucas 11:17). Cuando las mujeres son empleadas, ellas deben cumplir y responder a todas las necesidades y deseos de sus jefes, sólo para mantener sus empleos. A menudo se les pide sacrificar valioso tiempo con sus familias por trabajar hasta tarde, llegar más temprano o trabajar los fines de semana. Ellas comienzan a mostrar gratitud por su jefe cuando esta debería ser dada solamente a sus esposos. Cuando sus jefes les hace un cumplido sobre su apariencia o sobre su trabajo, ellas se entusiasman. Sus jefes las pueden invitar a almorzar o darles un bono o regalos. ¿Existe alguna conciencia de que muchas esposas dejan a sus esposos y huyen con sus jefes o compañeros de trabajo? ¡Ya no se trata sólo que el esposo se va con su secretaria o su compañera de trabajo! Las mujeres también están dejando a sus esposos en un porcentaje alarmante, sobre todo debido a que las mujeres casadas se encuentran dentro de la fuerza laboral. **Nadie puede servir a dos señores.** Las mujeres que trabajan fuera del hogar se encontrarán a sí mismas en dos mundos que compiten. Cada mundo tiene un grupo diferente de demandas y recompensas. Las Escrituras nos dicen que no podemos servir a dos señores; nadie puede. “**Nadie puede servir a dos señores**, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro” (Mateo 6:24). ¿Y no es exactamente eso lo que pasa? Comenzamos a seguir a uno y luego comenzamos a odiar al otro. Una esposa o ama el trabajo, y su familia y su hogar se convierten en una molestia, u odia el trabajo porque preferiría estar en casa.

Mantente a distancia del necio. Adicionalmente, cuando las mujeres trabajan fuera del hogar, comienzan a sufrir muchas presiones destructivas. Trabajar con otros, especialmente con personas no cristianas, se cobra su precio en nosotros espiritualmente hablando. Aunque muchas mujeres sienten que ellas son la “luz” en su lugar de trabajo, la mayoría de las mujeres cristianas realmente nunca hacen la diferencia. Las Escrituras nos enseñan “**Mantente a distancia del necio**, pues en sus labios no hallarás conocimiento” (Proverbios 14:7), y “No se dejen engañar: Las malas compañías corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33). Si tu lugar de trabajo está causando que comprometas tus creencias, eventualmente corromperá tu moral.

No te juntes con el que habla de más. Hay que reconocerlo, nosotras las mujeres tenemos muchas debilidades comunes; una de ellas es la habladería. Un pasatiempo común de las mujeres en el lugar de trabajo es el chisme. Parece que no podemos evitarlo. Cuando una compañera de trabajo tiene un problema con su esposo todas nos unimos y arremetemos juntas contra el, antes de hablar de nuestro propio esposo. Luego cuando nosotros o una compañera tiene problemas con el nuevo jefe, todas murmuramos y nos quejamos todo el día, todos los días, sobre él o ella. Proverbios 20:19 dice, “El chismoso traiciona la confianza; **no te juntes con la gente que habla de más.**”

La marcha de su hogar. Cuando trabajamos fuera de la casa no nos queda otro camino que comenzar a descuidar responsabilidades importantes en nuestro hogar. “Está **atenta a la marcha de su hogar...**” (Proverbios 31:27). No somos capaces de hacer las cosas que haríamos si tuviéramos tiempo, tales como hornear, mantener nuestras casas limpias y en orden, y especialmente enseñar a nuestros hijos. Hasta el tiempo para la preparación de los alimentos se ve reducido al mínimo y siempre se hace de prisa. “El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan *en abundancia*” (Juan 10:10). Damas, Satanás es un ladrón; ¡se está robando la vida abundante que Dios tiene para cada una de nosotras! Hasta las necesidades de sus esposos son puestas en segundo plano. Muchas veces, él tiene que

valerse por sí mismo cuando se trata de las comidas o tener su ropa limpia y planchada. ¡Damas, hay mujeres en los lugares de trabajo de sus esposos que están buscando esposos que han sido descuidados! Yo lo sé. Cuando nosotras trabajamos, no podemos estar en la puerta para recibir a nuestro esposo porque estamos recogiendo a los niños en la guardería, haciendo mandados y de compras en el supermercado. Muchos hombres encuentran esto muy parecido a vivir como solteros, sin los beneficios de la paz y la tranquilidad. ¿Puede tener esto algo que ver con la elección de los hombres de tener sus propios apartamentos en lugar de quedarse en casa?

Cada uno es tentado. Cuando el esposo se da cuenta que el oído atento de su esposa ya no está, mientras que su esposa corre por las noches para estar lista para el siguiente día, la tentación está tocando a su puerta. Ya que los hombres no confían generalmente en otro hombre, ellos encuentran ese “oído atento y comprensivo” en otra mujer, usualmente, pero no siempre, en su trabajo. “Todo lo contrario, **cada uno es tentado** cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen. Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte” (Santiago 1: 14-15). Sí, la muerte – muerte del matrimonio en proporciones epidémicas.

Cuando su esposo le anuncia que se va, ella es la primera en decir “vete” o “no dejes que la puerta te golpee al salir.” De pronto, ella se encuentra sentada en un pequeño apartamento con un cheque de beneficencia y estampillas para comida. ¿Que pasó? Recuerda, todo comenzó con ella “trayendo un poco de ingreso.” Honestamente, el dinero y las profesiones simplemente no valen el precio que nosotras las mujeres estamos pagando.

Causa de tropiezo. “Más le valdría ser arrojado al mar con una piedra de molino atada al cuello, que servir de tropiezo a uno solo de estos pequeños” (Lucas 17:2). ¿Está su trabajo fuera de la casa dando un mal ejemplo a otras mujeres? ¿Hay alguien que ha visto la maravillosa vida que usted refleja y ella ha decidido regresar a trabajar porque le funciona tan bien a usted? ¿O está ella tratando de quedarse en casa pero su esposo cree que ella es una no hace nada porque tu esposo le ha dicho a su esposo cuánto dinero traes tu a casa?

Lecho sin mancilla. Si usted está trabajando mientras sus hijos están en la escuela, usted no estará allí para cuando ellos regresen de la escuela. Muchas mujeres creen que el “tiempo apropiado” para ir a trabajar (o regresar a estudiar) es cuando sus hijos están en la escuela. Muchos niños están pasando horas pegados frente al televisor viendo programas inmorales. No los deje en ese lugar de tentación. Estudios alarmantes revelan que la cama de los padres es el lugar en el que se dan la mayoría de las relaciones sexuales prematrimoniales, cuando los padres están fuera trabajando. Considere lo que dice Hebreos 13:4 “Honroso sea en todos el matrimonio, **y el lecho sin mancilla**; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.”

Comer un pan de fatigas. Se escribe artículo tras artículo para darle a las mujeres consejos sobre cómo hacer que sus esposos les ayuden en la casa, ya que las mujeres están ayudando con los ingresos. Todos esperan que ellos hagan “su parte” de los quehaceres del hogar. Los estudios han confirmado lo que las mujeres ya sabemos: **La mayoría de los hombres rara vez ayudan en el hogar.** Las mujeres se están matando “haciéndolo todo.” Damas, Dios nos dice que “tenerlo todo” es vanidad. “De nada sirve trabajar de sol a sol y comer un pan ganado con dolor, cuando Dios lo da a sus amigos mientras duermen” (Salmos 127:2).

No existe. Una esposa trabajadora es financieramente imprudente. Muchas madres sienten que deben trabajar fuera de la casa con el fin de cumplir. Ella gana más, pero luego termina pagando más impuestos e incluso gasta más. En lugar de reducir los gastos comprando sabiamente o haciendo un poco del trabajo por ella misma, ella debe conformarse con los precios más altos. “No te afanes acumulando riquezas; no te obsesiones con ellas. ¿Acaso has podido verlas? ¡No existen! Es como si les salieran alas, pues se van volando como las águilas” (Proverbios 23:4). Si usted se pregunta a dónde se va ese dinero extra, aquí están sólo algunas mujeres que han compartido sus experiencias sobre trabajar y gastar.

“La comida que compro usualmente está lista o parcialmente preparada, comida rápida o comida de restaurante por la rapidez y la conveniencia. Esto ocurre casi cinco veces a la semana. Simplemente estoy muy cansada para cocinar, y siento que me merezco un *descanso*.

“Ya no compro en los lugares y de la forma que solía hacerlo. Compro ropa a precios regulares en lugar de comprar en liquidación, o comprar en las ventas de garage y en las tiendas de segunda mano o confeccionarlas yo misma, lo cual me encantaba hacer. Me he dado cuenta que no mantengo la ropa de la

familia en buenas condiciones (remendada y planchada) como solía hacerlo. En lugar de eso, la regalo y compro nueva.”

“Me he dado cuenta que necesito más ropa por persona. La ropa extra es necesaria para mis hijos y mi esposo porque no puedo lavar tan seguido como solía hacerlo. Además necesito mejor ropa para mí que nunca había necesitado antes de comenzar a trabajar.”

“Ahora que estoy trabajando, pensamos que podemos pagar una buena educación cristiana para nuestros hijos. Yo solía enseñar a mis hijos en la casa; ahora no tengo esa opción.”

“Solíamos tener sólo un vehículo. Me quejaba y pensé que ganaría mucha libertad. Ahora tenemos un segundo auto con los pagos que esto conlleva, seguro, mantenimiento y gasolina extra. En realidad no hemos salido adelante de ninguna forma. Ahora además de trabajar para pagar el auto, mi esposo me tiene corriendo por todos lados haciendo todas las cosas por él, ¡las cuales *él* solía hacer por mí!”

“Creímos que estábamos haciendo más dinero hasta que llegó el tiempo de pagar impuestos. Nos dimos cuenta que en lugar de ahorrar más dinero, pagamos impuestos más altos porque ahora estamos en una banda impositiva superior.”

“Para cuando pago por el cuidado de nuestra única hija después de la escuela y el recibo de la guardería, me di cuenta que es cerca de la mitad del salario mínimo.”

Enseñando lo que es bueno. Si usted es una mujer mayor que trabaja fuera de la casa, no tendrá el tiempo libre para cumplir el mandamiento dado a las mujeres mayores de enseñar a las mujeres jóvenes. Tito 2: 3 – 5 dice, “A las ancianas ... **Deben enseñar lo bueno**, y aconsejar a las jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos, a ser sensatas y puras, *cuidadosas del hogar*, bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios”. Por supuesto, sabemos que el ejemplo de una esposa que trabaja fuera de la casa lo dice todo. Muchas mujeres mayores realmente no necesitan el dinero; ellas no saben qué hacer con su tiempo, o sienten que se van a enloquecer porque tienen a sus esposos jubilados todo el tiempo cerca de ellas. Aquí hay algunas sugerencias:

En lugar de pasar tiempo en el trabajo, ¿por qué no ayudar a las madres jóvenes e inexpertas? Las mujeres jóvenes a menudo no son guiadas por sus propias madres y podrían aprovechar su ayuda con consejos piadosos y dirección sobre cómo criar y disciplinar a sus hijos de forma adecuada. Usted además estará disponible para estar con su propia hija o nueras durante o después del nacimiento de sus nietos.

Si usted se queda en su casa en lugar de regresar a la fuerza laboral, usted estará disponible para abrir su casa a la hospitalidad, para la guianza espiritual o como un “refugio” para las mujeres jóvenes que están experimentando un día difícil.

Muchas mujeres mayores están compartiendo las filosofías del mundo sobre el matrimonio y la crianza de los hijos porque, mientras trabajan, están inundadas con las opiniones del mundo. Esto en última instancia las vuelve totalmente ineficientes en lo que respecta a la orientación espiritual, ya que se han rodeado de la charla tonta e ideas del mundo.

Mujeres mayores, tenemos una influencia vital en la sabiduría piadosa, pero se perderá si usted elige el camino del mundo en lugar del camino de Dios. “A las ancianas ... ¡deben enseñar lo que es bueno!” (Tito 2:3).

Ganado sin una palabra. La pregunta es, ¿qué pasa si un esposo le dice a su esposa que ella *debe* trabajar? Antes que nada, debe cuenta que es el lugar de su esposo rescatar el día. El es el salvador del cuerpo. “Porque el *esposo* es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia, *la cual es su cuerpo*” (Efesios 5:23). Muchas veces, es la esposa la que sugiere que ella debería regresar a trabajar, dirigir un negocio desde casa o recortar los gastos. ¡Sólo quédese callada! “Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, **puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras**, al observar su conducta íntegra y respetuosa” (1 Pedro 3:1 - 2). Quédese quieta, cállese y ore cuando haya una crisis financiera, y deje que su esposo haga lo que sienta que debe hacerse. Respételo quedándose en silencio y aceptando sus sugerencias, incluso si sus sugerencias son que usted regrese a trabajar – entonces confíe en Dios para librarla. (Lea “Ganado sin una Palabra”).

Busqué al Señor. ¿Qué pasa si su esposo insiste en que usted regrese a trabajar, o si usted sugiere por error regresar a trabajar, o qué pasa si su esposo la ha dejado? “**Busqué al Señor**, y Él me respondió; me libró de

todos mis temores. Radiantes están los que a él acuden; jamás su rostro se cubre de vergüenza” (Salmo 34: 4-5). Mientras usted busca al Señor en su angustia, ¡tendrá la bendición adicional de lucir radiante! En mi búsqueda del Señor por su respuesta, me topé con una verdadera sorpresa. Larry Burkett escribió un libro titulado *Mujeres Dejando el Trabajo*, ¡los testimonios son sorprendentes! Estos le demostrarán la fidelidad de Dios para con la esposa. Evite las medidas financieras que el Sr. Burkett le da para volver a casa o quedarse en casa. **Aférrese a los testimonios** ya que le inspirarán a confiar totalmente en Dios y no depender de las "obras de la carne." ¡El punto es obedecer a su esposo y orar! Dios te concederá las peticiones de tu corazón de permanecer o regresar a casa. Ore para que el Señor le de el favor de su esposo, tal como lo hizo con Daniel cuando él no se contaminó con la comida del rey.

Testimonio 1: Recientemente oré por una mujer a quien le dijeron que ella jamás tendría hijos. Sin embargo, Dios tiene la última palabra y ella concibió. Ella y su esposo siempre habían vivido con un doble ingreso, así que sus familias continuaban tratando de hacerla reconsiderar ser una madre que se quedara en la casa. Desesperada, ella adquirió este libro de Larry Burkett y sintió completamente DESANIMADA, ya que Larry enfatiza la necesidad de “planificar” y “¡ahorrar fondos antes de tiempo!” Le dije que DEJARA de leer lo que él escribió y que leyera los testimonios. ¡Animada en su fe, ellos tuvieron a su bebé, ella se está quedando en la casa y ellos viven mejor ahora que cuanto tenían dos ingresos! ¡Este es Dios recompensando a aquellos que creen en Él, no en ellos mismos o en un segundo cheque!

Testimonio 2: Estela* llegó a la congregación con un gran dilema. Su esposo *que la había dejado por otra mujer* le estaba pidiendo que regresara a trabajar. Las hijas de Estela recién habían entrado a la secundaria y ella siempre había planeado quedarse en casa con ellas durante este tiempo crucial de sus vidas. Esa noche, todas oramos fervientemente al Señor que la liberara. Además le aconsejamos que se sometiera a su esposo y que hicieran un currículum juntos, como él le había pedido. La semana siguiente ella compartió que no importaba lo duro que tratara, no podía ni siquiera lograr una entrevista (incluso con su increíble experiencia y referencias). Por semanas, continuamos orando por su liberación. El esposo de Estela se estaba acercando a ella mientras ella se sometía a su solicitud. El había comenzado a debilitarse en su deseo de que ella trabajara, ¡y entonces le dijo que regresaría a casa con ella y sus hijas en los próximos meses! Sin embargo, una noche cuando entré a la congregación las mujeres habían llegado antes y estaban en ferviente oración de nuevo. Cuando me les uní, me sorprendí por lo que escuché. Estela y las otras mujeres estaban orando de forma *diferente*. ¡Ellas estaban orando para que ella adquiriera un trabajo en una prestigiosa firma legal en la que se había entrevistado esa mañana! Confronté a Estela y al grupo, pero ellas insistían en que esa debía ser la dirección del Señor.

Estela obtuvo el prestigioso trabajo. Ella ha estado trabajando en el centro de la ciudad con su nuevo estilo de cabello y su ropa fabulosa. Hace casi siete años desde que su esposo le dijo que regresaría a casa. Si eso no fuera suficientemente triste, una de sus hijas se dio cuenta que estaba embarazada durante su último año en la escuela superior, y su otra hija se involucró al siguiente año con un hombre divorciado mucho mayor que ella.

Testimonio 3: Bobbie* estaba confiando en el Señor en cuanto a su matrimonio y tratando de aprender a ser una esposa sumisa, aunque su esposo estaba viviendo con otra mujer. Una noche, su esposo le dijo que tendría que vender el auto de ella para ayudar con algunas de sus deudas. El prometió que le daría algo más en que conducirse. (El auto había sido un regalo de la madre de Bobbie, estaba en buena condición y estaba pago). En sumisión, Bobbie puso un anuncio en la ventana del auto con su número de teléfono. ¡Sin embargo, ella oró como loca por su carro para que “no se vendiera”! El entonces decidió poner el precio en el anuncio y lo bajaba cada semana. Aún así, no había llamadas. Entonces, una tarde, él expresó lo increíble que era que nadie quisiera ese buen vehículo. ¡El le dijo a Bobbie que había hecho otros arreglos y que quitara el aviso de la ventana del auto!

Bobbie conservó el auto que el Señor protegió por años. Aunque el auto tenía 15 años, su mecánico le dijo que tenía muchas, muchas millas más por andar. Ella dice que lo conserva porque le recuerda la fidelidad de Dios ¡y se lo dio a sus hijos para que lo condujeran!

Tal es el caso de Sara que obedecía a Abraham. “Así se adornaban en tiempos antiguos las santas mujeres que esperaban en Dios, cada una sumisa a su esposo. **Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham** y lo llamaba su señor. Ustedes son hijas de ella si hacen el bien y viven sin ningún temor” (1 Pedro 3:5 - 6). Si su esposo está firme en la idea de obtener mayores ingresos, siga los pasos a continuación:

¡Primero, segundo y tercero, usted debe orar, orar y mantenerse orando y confiando en Dios! Pídale a Dios que cambie el corazón de su esposo, que provea el dinero que ustedes necesitan y que le ayude a reducir sus cuentas. La deuda es realmente el problema, así que pídale que la saque de las deudas.

El está listo para ayudar. Lo más importante, tenga **su corazón firme en permanecer en su casa**. “El Señor recorre con su mirada toda la tierra, y **está listo para ayudar** a quienes le **son fieles...**” (2 Crónicas 16:9). Si usted cambia de parecer y quiere ese grandioso trabajo, entonces Dios ciertamente se lo dará.

Cuidado. ¡No cuide a los niños de otras “mujeres trabajadoras” para completar *sus* ingresos! Usted está alentando a esas madres a permanecer en el lugar de trabajo con toda la destrucción que vendrá sobre sus familias. Además, ellas se sentirán seguras, sabiendo que sus hijos están bajo el cuidado de una “buena mujer cristiana.” No sea *engañada* en pensar “Bueno, si ellas tienen que trabajar, sus hijos merecen un cuidado cristiano.” Lea el libro *Who Will Rock the Cradle?* (Vea nuestra Lectura Sugerida al final del libro). Si una mujer le pide que cuide a sus hijos mientras ella trabaja, ayúdela *temporalmente* mientras usted la alienta a quedarse en casa.

Lo convierte de nuevo. Aproveche cada oportunidad de compartir con las mujeres trabajadoras sobre la destrucción que trae el trabajar fuera del hogar, especialmente si tienen hijos pequeños o adolescentes.

"Hermanos míos, si alguno de ustedes se extravía de la verdad, y otro **lo hace volver a ella**, recuerden que quien hace volver a un pecador de su extravío, lo salvará de la muerte y cubrirá muchísimos pecados" (Santiago 5:19-20). ¡Recuérdale a ella que sus hijos necesitan de *su* madre; todo lo demás es un engaño! Recuerde, el enemigo es el autor de la mentira. ¡Él es un ladrón! No se convierta usted misma en una madre de la mentira.

Tranquilidad. Muchas mujeres que tienen guarderías en sus hogares han sacrificado las necesidades de sus propios hijos y familias. Sus hijos adquieren muchas influencias destructivas y enfermedades infecciosas. La tranquilidad de sus hogares es destruida definitivamente. "Más vale comer pan duro donde hay concordia que hacer banquete donde hay discordia" (Proverbios 17:1).

Mayordomía

Deuda. Sin duda la mayor razón por la que las mujeres tienen que trabajar es que somos una sociedad en deuda. En lugar de esperar por las cosas que queremos, compramos al crédito. En lugar de vivir por nuestros medios, vivimos por encima de ellos. Romanos 13:8 nos dice “**No tengan deudas pendientes con nadie**, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley.”

Saliendo de las deudas. Debemos orar y trabajar *con* Dios para salir de las deudas. Este debe ser el deseo de nuestro corazón (y nuestras oraciones). Rendir esta situación a Dios puesto que entre más tratamos o esperamos que nuestros esposos traten, peor se pone la situación de las deudas. A menos que abracemos este deseo, las mujeres seremos (o ya hemos sido) “forzadas” a trabajar. “El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10:10). El plan del enemigo es robarse a nuestros hijos (en la guardería), dividir nuestros hogares (con dos trabajos), y en última instancia destruir nuestra familia (a través del divorcio o el adulterio). Presente esta situación a Dios y confíe en que para El no hay nada imposible.

Pero él gasta demasiado. Muchas mujeres culpan a sus esposos por **sus** gastos excesivos, y muy a menudo esto es cierto. Sin embargo, su exceso de gastos no es *nuestro* problema. Afortunadamente es problema del Señor porque las mujeres no son cabeza de sus esposos. “Ahora bien, quiero que entiendan que Cristo es cabeza de todo hombre, mientras que el hombre es cabeza de la mujer y Dios es cabeza de Cristo” (1 Corintios 11:3). No diga nada sobre sus gastos (gánelo sin una palabra). Dele el respeto que Dios nos manda a darles. “Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras” (1 Pedro 3:1). Además, debe asegurarse que la viga no está en su ojo. ¿Está usted gastando en exceso también?

Testimonio: Shari* aprendió el concepto de salirse de las deudas y nunca más quiso utilizar una tarjeta de crédito. Sin embargo, ella no era la que realmente gastaba en la familia. Su esposo, quien la había abandonado, era el que gastaba en exceso. Sin embargo, Shari quería hacer lo que fuera para no tener que usar una tarjeta de crédito, y dejar a su esposo en las manos del Señor. Ella declaró el verso en 1 Corintios 7:14. “Porque el esposo no creyente ha sido santificado por la unión con su esposa...”

Cuando ella necesitaba ropa interior nueva para uno de sus hijos o un corte de cabello para ella, su esposo le decía que lo cargara a la tarjeta porque las cosas estaban “un poco apretadas.” Gentilmente, ella le dijo “pensándolo bien, puedo esperar por el corte de cabello y será fácil reparar la ropa interior.” Perplejo, él le pidió que le explicara por qué no hacía el cargo a la tarjeta. Ella respetuosamente le contó a su esposo lo que había aprendido y su deseo de no poner a su esposo en mayores deudas. El le dijo que estaba “bien” hacer los cargos, pero que era su desición.

Shari aprovechó esta oportunidad para entregarle a su esposo todas sus tarjetas (un salto de fe para ella) ya que Dios bendijo a Shari por su fidelidad. Shari está de regreso con su esposo, y ellos están trabajando juntos para salir completamente de las deudas. Su esposo le dijo que, cuando ella no compró la ropa interior o dejó de cortar su cabello a causa de sus convicciones acerca de no usar más las tarjetas de crédito, ¡él estaba seguro de que ella realmente se había enloquecido! ¡Alabado sea el Señor que el marido de Shari también ha dado el paso!

Contentamiento. Como mujeres, debemos comenzar por contentarnos y vivir dentro de los medios y provisiones que nuestros esposos cómodamente pueden proporcionar. “No digo esto porque esté necesitado, pues *he aprendido a estar satisfecho* en cualquier situación en que me encuentre” (Filipenses 4:11). “Así que, si tenemos ropa y comida, *contentémonos con eso*” (1 Timoteo 6:8). Al recordar estar contentas, podemos ayudar a nuestros esposos a cumplir el siguiente versículo: “El que no provee para los suyos, y sobre todo para los de su propia casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8). Las revistas, los comerciales y las vitrinas nos tientan a querer cosas de las cuales ni siquiera sabíamos o sin las que podríamos vivir. Hágase un favor y aléjese de la tentación.

Fe. ¡Las mujeres necesitamos tener fe que Dios proveerá para nuestras necesidades, y frecuentemente, para nuestros deseos también! “Pon tu esperanza en el SEÑOR; ten valor, cobra ánimo; ¡pon tu esperanza en el SEÑOR!” (Salmo 27:14). Cuando he necesitado algo, se lo he presentado al Señor, y me he regocijado cuando de alguna forma El me bendice con más de lo que yo esperaba. Esto ha sido especialmente cierto desde que me convertí en una madre soltera de seis hijos que aún viven en la casa. Aunque yo debería (y mis hijos deberían) recibir menos, lo opuesto es la verdad – nunca hemos sido más bendecidos con regalos inesperados o precios especiales cuando estamos buscando algo que necesitamos. No deje que la “mentalidad de pobreza” se meta en su cabeza o en sus conversaciones “¡no podemos pagar por eso!” ¡El Señor es el mejor y más fiel Esposo que una familia puede necesitar, así que dele a El la alabanza y confíe en Él por lo menos tanto como antes usted solía confiar en que su esposo proveería!

Amor al dinero. El Dr. McGee una vez dijo que no era el dinero el que era malo, sino el “amor” al dinero. “Porque el *amor* al **dinero** es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores” (1 Timoteo 6:10). “Manténganse libres del *amor* al **dinero**, y conténtense con lo que tienen...” (Hebreos 13:5). Las mayores trampas cuando usted tiene el “amor al dinero” son:

Sumergiéndose más en la deuda. Una vez que la esposa comienza a trabajar, en lugar de salir de las deudas, la pareja probablemente se meterá en deudas más grandes. Usted compra más y aumenta su nivel de vida. “No te afanes acumulando riquezas; no te obsesiones con ellas ¿Acaso has podido verlas? ¡No existen! Es como si les salieran alas, pues se van volando como las águilas” (Proverbios 23:4).

Sentirse atrapado. Muchos hombres que cayeron en la inmoralidad con alguien en el trabajo, expresaron su deseo de abandonar sus empleos o posiciones, pero *se sintieron atrapados* a causa de las deudas. “**Huyan de la inmoralidad sexual.** Todos los demás pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo” (1 Corintios 6:18). En RMI, vemos que la mayoría de los hombres que caen en adulterio lo han hecho en su lugar de trabajo. Puede que ellos no tengan la fuerza espiritual para “huir” puesto que sus familias dependen de sus salarios. José tenía la fuerza espiritual, oremos para que su esposo tenga la misma fuerza espiritual. “Entonces la mujer de Potifar lo agarró del manto y le rogó: ¡Acuéstate conmigo! Pero José, dejando el manto en manos de ella, *salió corriendo* de la casa” (Génesis 39:12).

Deje de comprar. Una forma de parar con el modo de gastos es organizando el desorden en su casa. Lea el libro de Don Aslett llamado *Clutter’s Last Stand* acerca de organizar su vida. A medida que empiece a ver

una gran cantidad de sus posesiones como desorden, usted **dejará de hacer compras** innecesarias.

¡Funcionó para mí!

Pero el SEÑOR juzga los motivos. Ore por su esposo para que sea capaz y esté dispuesto a mantener a su familia. Una de las razones por las que su esposo no está apoyando a su familia plenamente puede ser debido a que **usted maneja las finanzas**. Un hombre es arrancado de su masculinidad cuando su esposa paga las cuentas. Los hombres no son conscientes de cuánto dinero entra y cuánto sale. Si él está a cargo, puede verse motivado a trabajar más para ganar más o de recortar sus gastos y los de él.

Muchas mujeres se sienten muy incómodas cuando sus maridos controlan las finanzas. Les parece que es demasiada sumisión. Muchas mujeres *no quieren* que sus esposos sepan incluso cuánto dinero gastan o en qué lo gastan. Ellas preferirían "controlar" el dinero. Este es un gran error. Podemos decir que manejamos las finanzas porque somos mejores con los números, tenemos más tiempo o somos más responsables, pero Proverbios 16:2 dice: "A cada uno le parece correcto su proceder, **pero el SEÑOR juzga los motivos**".

¡Tenemos que estar bajo la autoridad de nuestros esposos **en todo**! "Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos **en todo**" (Efesios 5:24). Confíe en la Palabra y pruebe este método de que su esposo controle las finanzas y la chequera. Observe si usted no tiene un mejor esposo y un esposo más responsable a quien amar y respetar.

Testimonio: Debbie* y Nancy* fueron a la escuela juntas. Se casaron con una semana de diferencia la una de la otra. Sin embargo, las dos tenían conceptos totalmente diferentes sobre quien debía controlar las finanzas. Ambos esposos eran muy irresponsables con el dinero. Debbie decidió que para salir adelante, ella debía hacerse cargo. Nancy, por el otro lado, había visto la destrucción que ocurrió en su familia mientras crecía y su madre controlaba la chequera y pagaba las cuentas. Así que ella sabía que Dios debía tener un mejor plan para ella.

Estas señoras han estado casadas por dieciocho años. Debbie ha trabajado todo el tiempo que lleva casada y aún viven en el mismo condominio que compraron después de casarse. Una vez, cuando era el cumpleaños de Debbie, Nancy le preguntó al esposo de Debbie qué le daría para su cumpleaños. Avergonzado, el señaló que no tenía forma de darle algo. Dijo que si él le pedía un poco más de dinero a ella, ella preguntaría ¿para qué?, a lo cual ella respondería entonces que no necesita nada y allí terminaría el asunto. Su esposo sí tenía un buen corazón. El terminó llendo a la tienda de abarrotes donde ella trabajaba como cajera y le había llevado un ramo de flores. El dijo que era la única forma en la que podía sorprenderla.

Nancy sabe que ella tomó el camino correcto. Su esposo ha sido el único proveedor por muchos años y tienen una casa grande con terreno para ellos y sus hijos. ¡El bono extra de aplicar este principio bíblico, aunque ella no sabía que era un principio bíblico, es la razón por la cual ella es una mujer bendecida! Ella tiene muchas joyas bellas, un armario lleno de ropa hermosa, e incluso un abrigo de piel. Ella dice que jamás se habría comprado todas estas cosas, ¡pero su esposo insitió! Además dice que ella no ha tenido un sólo día de preocupación o de insomnio por la falta de dinero, aunque las cosas se han puesto apretadas en algunas ocasiones.

Tal vez usted no quiere joyas o un abrigo de piel, ¡pero estoy segura que usted agradecerá tener un esposo que le demuestre cuánto la aprecia y que asume las cargas de su vida!

Servidor de todos. Muchas mujeres sienten que no están utilizando sus "talentos dados por Dios" si se quedan en la casa a cuidar de su esposo y sus hijos, pero ese no es el mensaje de Cristo. "Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el **servidor de todos**" (Marcos 9:35). Jesús habló esas palabras a los apóstoles cuando ellos trataban de competir para ver quien era el más importante. Jesús les dijo además de sí mismo "así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir" (Mateo 20:28). Jesús podría haber sido cualquier cosa que quisiera. Pero, El "eligió" servir. Usted también tiene muchos talentos. ¿Elegirá usted seguir a Cristo en la servidumbre?

Ciertamente no hay mejor lugar para ser una servidora que como esposa y madre, cuando tenemos en cuenta la Palabra de Dios. ¡El dice que nosotras somos "Importantes"!

Oremos todas el salmo 37: 4 -9 en nuestros corazones. "Delítate en el SEÑOR, y Él te concederá los deseos de tu corazón. Encomienda al SEÑOR tu camino; confía en Él, y Él actuará. Hará que tu justicia resplandezca como el alba; tu justa causa, como el sol de mediodía. Guarda silencio ante el SEÑOR, y espera en Él con paciencia; no te irrites ante el éxito de otros, de los que maquinan planes malvados. Refrena tu enojo,

abandona la ira; no te irrites, pues esto conduce al mal. Porque los impíos serán exterminados, pero los que esperan en el SEÑOR heredarán la tierra.” (Salmo 37: 4 – 9)

¿Qué pasa si estoy divorciada?

Ya que ahora estoy divorciada, puedo comprender a aquellas de ustedes que les encantaría quedarse en casa, pero deben mantener a su familia. Desde que mi esposo se negó a pagar la manutención infantil, y yo firmé los papeles aceptando eso, estoy exactamente donde usted se encuentra (o tal vez en una posición más difícil, ya que tengo seis hijos que viven en el hogar). Dios permitió esto porque El quería que yo fuera capaz de alentarla a usted.

Primero, si aún no lo ha hecho, tiene que tomar a Jesús como su Esposo. Aunque a veces me refiero a mí misma como una “madre soltera,” esto abre una puerta para contarles acerca de convertirse en la Novia del Señor, que es mucho mejor que ser una esposa. Una esposa es el complemento del hombre, pero nuestro Hombre, Jesús, es completo en sí mismo. Una esposa es además una ayuda idónea, o una compañera, pero Jesús tiene el Espíritu Santo; ¡entonces, simplemente podemos ser Su novia!

Cuando usted piensa en una novia, usted probablemente pensará en una mujer enamorada, una mujer que es amada, apreciada y bien cuidada. Con esto en mente, ser al único proveedor no encaja en la imagen. Yo creo fervientemente en esta promesa, “Así que **mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten**, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19). ¿Usted cree eso? Si usted dice, “Sí”, entonces dejemos que cada una de nosotras comience a confiar en el Señor en todo; incluyendo, y especialmente, nuestras finanzas y satisfacer las necesidades de nuestra familia.

Al principio, hice mi mejor esfuerzo por saber cuáles eran las cuentas que habían, el dinero que ingresaba, etc., etc. ¡Cuando usted se fija en cosas como estas, su fe definitivamente está siendo probada!! Mientras me sentía más y más abrumada con la cantidad de dinero que necesitaba, más se lo dejaba a Dios. ¿Sabes que es por eso que Él sigue trayendo esas cosas a tu vida? No es el diablo, sino Dios, que quiere que por fin le entregues todo a El. Sin embargo, si usted se está quedando sin dinero, asegúrese de tomarse el tiempo de aprender y practicar el diezmo. ¡Si me dice que no puede permitirse el lujo de diezmar, le diré que no puede darse el lujo de no hacerlo! No importa lo que pase, aquellos que diezman saben que cuando lo hacen, siempre tienen suficiente, aunque parezca imposible que ellos puedan tener suficiente. Lo contrario también es cierto, aquellos que no diezman siempre están en necesidad. Es el único principio en el que Dios nos dice "Pruébame". Así que adelante, pruebe este principio. Si usted quiere entender mejor el diezmo, lea "Abriendo las Ventanas de los Cielos."

Cada vez que rendí mis finanzas al Señor, me di cuenta que tenía suficiente, y el estrés (que suprime al Espíritu Santo) disminuía. Sin embargo, mientras más me fijaba en eso, hacía cuentas, planificaba y trataba de ahorrar o cortar gastos, más me faltaba lo que necesitaba y me sentía más estresada. El Señor me preguntó una vez ¿por qué confiaba más en mi esposo de lo que confiaba en El como mi esposo? Vaya eso me afectó. Les puedo decir que no es fácil, pero una vez se disciplina a usted misma a simplemente confiar sus finanzas al Señor, ¡Él se encargará de usted más allá de sus sueños más extravagantes!

¿Y qué pasa con su trabajo? Creo que cada una de nosotras somos llamadas a un ministerio; punto. Nuestro ministerio está en nuestros hogares y en el lugar donde trabajamos. Confiar a Dios sus finanzas será el comienzo de confiar en Dios para que le permita quedarse en casa y salir del trabajo, si este es el deseo de tu corazón. Muchas más mujeres (y hombres) trabajan desde la casa, lo cual trae los mismo beneficios que mencioné en este capítulo. Usted podrá decirme que debido al tipo de trabajo que usted realiza, no podría hacerlo desde su casa, ¿pero quién sabe los planes que Dios tiene para usted? Sus caminos y Sus planes están más allá de los nuestros. Nuestra parte es solamente rendirnos a El una y otra vez. ¡El hace el resto!

La mayoría de nosotras debemos esperar a que Dios actúe. Si usted ha sido llamada a esperar a que el Señor la regrese a su casa, asegúrese de aprovechar bien el tiempo que le queda en el trabajo y de mantener una actitud adecuada. Tampoco tiene que contarle a todos, Dios conoce su corazón. ¡Por favor, por favor, por favor no busque a su ex esposo para que le brinde ayuda! Esto es una trampa. No deseo lo que mi ex marido pueda darme aunque tenga un buen trabajo y fuera generoso con sus ingresos. ¡Es a propósito que no acepto nada de él ya que deseo que mi Esposo tenga toda la gloria que se merece! Mi Esposo tiene recursos ilimitados y

le encanta bendecirme (y a usted). ¡Así que, búsquelo sólo a Él para todo y sea bendecida sin medida! ¡Dios me ha puesto a propósito en esta posición de no tener ayuda, seis niños, y todos mis libros robados y destruidos para probar el punto de que no hay nada que Él no puede hacer! Nada es imposible para él. La elección es suya. ¿Va a confiar en él, o va a utilizar sus recursos limitados para proveer para su familia o para usted misma?

¿Qué pasa si aún estoy soltera, y/o no he tenido hijos aún?

Para aquellas de ustedes que aún están solteras, es casi seguro que necesiten trabajar. Algunas mujeres están trabajando desde sus hogares, lo cual ha demostrado ser un medio ambiente que se adapta bien a las mujeres, ya que a menudo se alivian algunas de las presiones e influencias impías que se producen en el lugar de trabajo.

Lo más importante es mantenerse en la voluntad de Dios. Aunque he animado a mi hija mayor a no buscar seguridad económica en la fuerza laboral, la he animado a buscar al Señor para que esté preparada para cumplir el llamado que El tiene en su vida. Ella ha trabajado para mí como tutora y niñera de mi hijo menor, y ha tomado algunos trabajos pagados dentro de su iglesia, para que esté lista para ser la esposa de un pastor (el deseo del corazón de ella). He animado a todas mis hijas a que me ayuden a preparar los alimetros, a ser niñeras y ayudar en la guardería de la iglesia para prepararlas en sus futuros roles como esposas, amas de casa y madres.

El Señor comenzó indulgentemente preparándome para ser madre cuando yo era joven, proveyéndome de muchas oportunidades para cuidar a mis sobrinas y sobrinos. Además ayudé a mi hermana y mi cuñada cuando lo necesitaban y trabajé en la guardería de una iglesia antes de casarme. Mediante la siembra en la vida de estas madres y niños, el Señor me preparó y me bendijo con la capacidad para cuidar de mis propios hijos.

Sin embargo, yo no fui bendecida con la preparación para ser una ama de casa, como aquellas de ustedes que han leído mi libro *workers@home*. Por eso me he tomado tiempo para enseñar a mis hijas cómo hornear y cocinar para nuestra familia, además de cuidar a los niños y los bebés a través de su trabajo como niñeras voluntarias en la guardería de la iglesia.

No importa su edad, más allá de buscar mayor conocimiento intelectual a través de cursos universitarios, cumplir tu rol como ama de casa y madre es una misión que vale la pena afrontar. Busca al Señor para que revele su plan para ti. Sólo El sabe lo que tu futuro tiene preparado; por ello, ¡El te guiará a las experiencias correctas y las oportunidades para prepararte para tu asombroso futuro! La sabiduría contenida en este capítulo te ayudará mientras te preparas para tu futuro, ya que es la sabiduría que muchas de nosotras hemos ganado, puesto que tenemos hijos, esposos y hogares que cuidar. Búscalo con todo tu corazón para lograr la intimidad que lleva al contentamiento en cualquier situación, no importa donde te encuentres ahora, ¡espere a que su futuro se revele!

¡Dejemos que nuestros corazones regresen a casa!

Compromiso personal de obedecer el mandamiento de Dios de ser trabajadoras en la casa y enseñar esto a las mujeres jóvenes. “Basado en lo que recién he aprendido de la Palabra de Dios, rindo esta área de mi vida al Señor. Mi deseo será pedirle al Señor permanecer o regresar al hogar de acuerdo a Su voluntad. Es mi deseo ser una ayuda para mi esposo (si estoy casada) y enseñar y capacitar a mis hijos mientras doy gracias por el hogar que Dios me ha dado, cuidándolo bien y haciéndolo más que una prioridad en mi vida. Además, es mi deseo compartir *amorosamente* esta verdad con otras mujeres trabajadoras y orar para que ellas también regresen a su hogar.”

Fecha: _____ Firma: _____

Advertencia: Sea muy cuidadosa de los conceptos del comercio en multi-niveles, especialmente aquellos que le ofrecen grandes cantidades de dinero por poco trabajo. “El tacaño *ansía enriquecerse*, sin saber que la pobreza lo aguarda” (Proverbios 28:22). Muchos grupos le dicen que sólo se trata de que la gente firme, pero

Proverbios 13:11 dice, “El dinero mal habido pronto se acaba; **quien ahorra**, poco a poco se enriquece”. Lo más preocupante sobre el comercio en multi-niveles es la forma en que estos asesores hacen que usted explote a sus amistades.

Mientras escribía esto, hace años, recibí una llamada telefónica de un hombre a quien yo ni siquiera conocía. Dijo que había conocido a nuestra familia en una reunión hace años. Empezó a adular a mis hijos, mi esposo y yo, y siguió por varios minutos. Luego me enteré de la verdadera razón de su llamada: había un negocio en el cual estaba buscando individuos preparados como mi marido y yo. Esto ha ocurrido decenas de veces antes. "En sus palabras no hay sinceridad; en su interior sólo hay corrupción. Su garganta es un sepulcro abierto; con su lengua profieren engaños" (Salmo 5:9).

Capítulo 13

Abriendo las Ventanas del Cielo

*“Pruébenme en esto –dice el Señor Todopoderoso-,
y vean si no abro las compuertas del cielo
y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.”
Malaquías 3:10*

Esta es una declaración muy poderosa de Dios. En ningún otro lugar de las escrituras Dios nos dice que lo probemos, excepto en este versículo. ¿Qué es lo que Dios dice que va a causar que El abra las compuertas del cielo y derrame su bendición sobre nosotros hasta que sobreabunde?

“Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto - dice el Señor Todopoderoso-, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.” (Mal. 3:10)

¿Lo vio? Es a través del diezmo. El diezmo hará que Dios abra las compuertas del cielo y que derrame su bendición sobre su vida. Muchos cristianos se alejan y no aprenden todo lo que se puede de este principio tan importante, ¡pero por favor no se lo pierda! Dios quiere que seamos fieles y obedientes en **todas** las cosas y cuando descuidamos u optamos por ser desobedientes en un área de nuestra vida, también se afectan las otras áreas.

¿Qué es exactamente diezmar? Es darle a Dios el diez por ciento de nuestros ingresos.

Nuestra sociedad, como un todo, es ignorante acerca del principio de diezmar. ¿Por qué es tan importante diezmar? Es porque Dios se enoja porque nosotros no somos capaces de devolverle lo que le corresponde por derecho. “Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan” (Sal. 24:1). Diezmar es un acto de adoración.

Hay muchos cristianos que viven en la pobreza o que tienen tantas deudas como un no creyente. Dios quiere hacer de cada creyente “cabeza y no cola.” El quiere que esté en la “cima” y no “en el fondo” de las deudas o cualquier otra cosa que quiera dominar o controlar su vida (Dt. 23:13). Se nos dice que “No tengan deudas pendientes con nadie a no ser de amarse unos a otros...” (Rom. 13:8). “Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de sus acreedores” (Prov. 22:7).

La mayoría de cristianos son bendecidos con mucho, especialmente si vemos a otras naciones y el nivel de pobreza en el que muchas personas del mundo viven. Nosotros gastamos nuestros ahorros en placeres mientras nuestras iglesias, nuestros misioneros y nuestros ministerios luchan por llegar a fin de mes. ¿Por qué? Esto se debe a que tratamos de aferrarnos a lo que no nos corresponde quedarnos. Tomamos pero damos tan poco. “Recuerden esto, el que **siembra escasamente, escasamente cosechará**, y el que **siembra en abundancia en abundancia cosechará**. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría” (2 Co. 9:6)

Nosotros pedimos y después nos preguntamos por qué no recibimos. “Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones para **satisfacer sus propias pasiones**”. (Stg. 4:3).

Dios quiere **bendecir** a su gente. Sin embargo, El no lo hace porque no están dispuestos a dar a su templo. El nos dice en Hageo 1:6-7, “Ustedes siembran mucho, pero cosechan poco; comen, pero no quedan satisfechos; beben, pero no llegan a saciarse; se visten, pero no logran abrigarse; y al jornalero se le va su salario como por saco roto. Así dice el Señor Todopoderoso, ¡Reflexionen sobre su proceder!” “Ustedes esperan mucho, pero cosechan poco; lo que almacenan en su casa, **yo lo disipo de un soplo**. ¿Por qué? ¡Porque mi casa está en ruinas, mientras ustedes sólo se ocupan de la suya” (Hag. 1:9)

Comprendiendo el diezmar

Es irónico como muchos cristianos creen incorrectamente que no son “capaces” de diezmar y bendecir a Dios con sus ofrendas. La verdad es que ellos simplemente se encuentran en un círculo vicioso al cual la obediencia y la fe son la respuesta. ¡Ellos no son capaces de dar porque, ellos roban a Dios para pagar a los hombres, y por eso se están robando a ellos mismos la posibilidad de ser bendecidos!

Es un hecho, cuando estamos en total pobreza es cuando Dios nos pide que demos. Muchos cristianos en Macedonia entendieron y aplicaron este principio de dar. “En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad” (2 Co. 8:2). ¿No suena igual a la situación en la que muchos de nosotros estamos?

¿Por qué un 10 por ciento?

La palabra diezmar en el hebreo es “**ma’asrah**,” que traducido significa “una décima.” Por eso cuando Dios en todo momento nos habla en su palabra y nos dice la palabra “diezmo,” El se refiere a que le demos una décima.

¿Por qué debo dar primero el diezmo antes de pagar mis cuentas?

Ese es el principio de las “primicias” de nuestro trabajo. Deuteronomio 18:4 nos dice que “También les darás las **primicias** de tu trigo, de tu vino y de tu aceite, así como la primera lana que esquiles de tus ovejas”. A continuación, en Éxodo 34:24 y 26, Dios dice “Entonces yo echaré de tu presencia a las naciones, ensancharé tu territorio Lleva tus **mejores primicias** a la casa del Señor tu Dios....”

Esto está también confirmado en el Nuevo Testamento cuando Jesús nos cuenta en Mateo 6:33, “Más bien **busquen**, primeramente el reino de Dios y su justicia y **todas** estas cosas les serán añadidas”.

¿Dónde debo diezmar?

Malaquías 3:10 afirma, “Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto, -dice el Señor Todopoderoso- y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición que sobreabunde.”

Su **templo** es en donde usted se alimenta espiritualmente. Muchos cristianos cometen el error de dar donde ellos **no** son alimentados espiritualmente o prefieren dar en un lugar donde ellos vean que verdaderamente hay una necesidad, pero esto es una locura. ¡Es como ir a un restaurante, ordenar comida, pero cuando te llevan la cuenta, le dices al cajero que preferirías dar ese dinero al restaurante que está calle abajo porque no le está yendo muy bien!

Si usted asiste a una iglesia en donde está siendo alimentada, entonces debería diezmar por lo menos una décima parte de sus ingresos a su iglesia.

Esto significa que si está asistiendo a una iglesia en otro lugar y se siente inclinada a sembrar financieramente en nuestro ministerio (o en otro ministerio o misión), entonces eso sería un ofrecimiento “por encima y más allá” de su diezmo. Nosotros no queremos robar de su iglesia para sembrar en nuestro ministerio “porque esto no les trae ningún provecho” (Heb. 13:17).

Sin embargo muchos de nuestros hermanos miembros que **no** están asistiendo a la iglesia (por múltiples razones) y están siendo alimentados espiritualmente a través de nuestro ministerio diezman sembrando en la restauración de matrimonios ya que es aquí donde ellos están siendo alimentados espiritualmente.

Una vez más, como le he alentado en el transcurso del libro, busque a **Dios**. Esto va para todo, incluyendo sus finanzas. ¡Después sea obediente y fiel con **El**! No cometa el error de ser diligente siguiendo todos los principios en restaurar su matrimonio y sin embargo falle en dar el diezmo, no sea que encuentre que su matrimonio no está restaurado porque le está robando a Dios.

Recuerda, Malaquías 3:8-10 establece, “¿**Acaso roba el hombre a Dios?** ¡Ustedes me están robando! Y todavía preguntan, ¿En qué te robamos? En los **diezmos y en las ofrendas**. Ustedes –la nación entera- están bajo gran maldición, pues es a mí a quien están robando.”

Como no estoy bajo la ley, y vivo por gracia, 10 por ciento ya no es necesario. ¿O lo es?

La gracia de Dios nos garantiza más, no menos. Cuando hemos experimentado Su perdón, Su misericordia, Su compasión y Su sacrificio por su sangre derramada nos volvemos partícipes de su gloria y esto hace que aumente nuestra voluntad de dar más, y no menos, esto es sin duda.

“... Lo que ustedes recibieron gratis, **denlo gratuitamente**”. (Mt. 10:8)

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de **darnos generosamente**, junto con él, todas las cosas?” (Rom. 8:32).

Sin embargo, “...El que **siembra en abundancia, en abundancia cosechará**. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría” (2 Co. 9:6).

Si realmente somos de doble ánimo, y no confiamos verdaderamente que Dios nos va a proveer, “permite que este hombre suponga que no va a recibir nada del Señor” (Stg. 1:7). Si nos aferramos a lo que tenemos tratando de tener cuidado de nosotros mismos, nunca vamos a ver el asombroso poder de Dios a favor nuestro.

El deseo de Dios es derramar Su poder y Sus bendiciones en nuestra vida de tal manera que nos desborden y nos abrumen. Cuando nosotros damos el diezmo, estamos siendo obedientes. Sin embargo, cuando por gratitud y adoración absoluta, nosotros damos ofrendas más allá de lo instruido, estamos realmente abriendo la puerta a Dios para que derrame sus bendiciones y haga su voluntad en nuestras vidas. Nosotros conocemos que El “Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros” (Ef. 3:20).

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas le serán añadidas” (Mat. 6:33). ¿Tomamos a Dios en Su Palabra o no?

Principios de Administración

Tal y como lo hemos estudiado, el diezmar es un principio importante en la Biblia. Dios espera de nosotros que demos de regreso una porción de lo que El tan generosamente nos ha dado. De hecho, todo lo que nos ha dado sigue siendo de El – nosotros somos administradores, de lo que El nos ha confiado a nuestro cuidado la tierra y todo lo que está en ella. Cómo manejemos lo que El nos ha confiado, -nuestro dinero, nuestros talentos, nuestro tiempo- demuestra nuestra obediencia a Su Palabra, nuestra confianza en Su Promesa de proveer y, lo más importante, nuestra fe en El.

La forma en que vea y maneja sus finanzas crea una base en su crecimiento como cristiano, y el entendimiento de los principios de Dios sobre la administración le permitirá madurar en su caminar espiritual y heredar las bendiciones que Dios tiene para su vida.

Como habrá leído hasta ahora en lo que lleva del libro, Dios trata con muchas áreas de nuestra vida que indirectamente afectan nuestro matrimonio. No es suficiente concentrarse únicamente en los principios del

matrimonio, permítame recordarle una vez más, que Dios está utilizando esta prueba en su matrimonio para transformarla más a Su imagen, mientras la saca de los caminos destructivos del mundo y le enseña la senda de la vida.

Las riquezas de Dios no nos fueron dadas para “hacernos ricos” en la misma forma en que el mundo busca riqueza, sino que sus bendiciones son parte de nuestra herencia. Dios quiere hacernos prosperar (Jer. 29:11) siempre y cuando El sepa que nosotros usaremos nuestra herencia sabiamente, sin permitir que la prosperidad nos traiga la ruina. Darle un carro a un muchacho que es muy joven ciertamente puede terminar en una tragedia. No es sino hasta el momento en que un padre observa madurez que estará dispuesto a darle las llaves del carro.

Dios quiere que tengamos una actitud madura hacia el dinero, ya que éste tiene el poder de afectar en la forma que tomamos decisiones sabias. “Sólo dos cosas te pido, Señor; no me las niegues antes de que muera: Aleja de mí la falsedad y la mentira; no me des pobreza ni riquezas sino sólo el pan de cada día. Porque teniendo mucho, podría desconocerme y decir: “¿Y quién es el Señor?” Y teniendo poco, podría llegar a robar y deshonorar así el nombre de mi Dios” (Pr. 30:7-9).

Es evidente, al menos, que el deseo de Dios es bendecir a sus hijos. Aquí hay más versículos que muestran el corazón de Dios hacia ustedes, como uno de los Suyos.

“La **bendición del Señor trae riquezas**, y nada se gana con preocuparse” (Pr. 10:22)

“*Recompensa de la humildad y el temor del Señor son las riquezas, la honra y la vida*” (Pr 22:4).

“Con **buen juicio** se llenan sus cuartos de bellos y extraordinarios **tesoros**” (Pr. 24:4)

“El **hombre fiel** recibirá **muchas bendiciones**; el que **tiene prisa por enriquecerse** quedará impune” (Pr. 28:20)

Estos versículos nos muestran que existen condiciones para las bendiciones financieras (madurez espiritual) y que este asunto es verdaderamente un asunto del “corazón” (una ausencia de avaricia).

Todos nosotros queremos las bendiciones de Dios en nuestra vida, ¿pero sabía usted que la manera en que maneja sus bendiciones financieras tiene mucho que ver con cómo crece en el Señor y hasta qué punto Dios puede trabajar con su vida?

“Nadie puede servir a dos amos; pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas (riquezas engañosas, dinero, posesiones o cualquier otra cosa en la que confiemos)” (Mt. 6:24)

“El que es honrado en lo poco, también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco, tampoco lo será en lo mucho. Por eso, si ustedes no han sido honrados en el uso de las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas?” (Lc. 16:10-11).

Creer en la capacidad de ser utilizado por Dios, que es riqueza espiritual y ganar las cosas **grandes** (tener el poder y la presencia de Dios en nuestras vidas) depende en parte en cómo manejemos nuestras finanzas. Para probar esto, hay aproximadamente alrededor de 500 referencias en la Biblia acerca de la “fe” y 500 acerca de “la oración,” ¡pero hay más de 2,000 versículos que se refieren a nuestras finanzas! Adicionalmente a las leyes espirituales que Dios puso en su lugar cuando creó el universo, además Dios ha establecido leyes financieras, que ha compartido con nosotros por medio de Su Palabra. Nosotros nos beneficiamos de seguir las reglas o sufrir las consecuencias si no las seguimos. No tiene importancia si somos ignorantes de ellas o decidimos rechazarlas; éstas leyes, como la de la gravedad, existen y no pueden ser debatidas.

Principio # 1: Cosechamos lo que sembramos.

Uno de los principios más importantes de la administración es la siembra y la cosecha. Para obtener una cosecha, primero debemos sembrar la semilla. Hay muchas escrituras que nos dan una idea del tema de la siembra y la cosecha. Aquí hay algunas:

“Recuerden esto: El que **siembra escasamente, escasamente cosechará**, y el que **siembra en abundancia, en abundancia cosechará**” (2Co. 9:6)

“El que con lágrimas siembra con regocijo cosecha”. (Sal. 126:5)

“No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno **cosecha** lo que **siembra**.” (Gá. 6:7)

“El que **siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa**, de esa misma naturaleza **cosechará destrucción**; el que siembra para **agradar al Espíritu**, del Espíritu **cosechará vida eterna**”. (Gá. 6:8)

“No nos cansemos de **hacer el bien**, porque a su debido tiempo **cosecharemos** si **no nos damos por vencidos**” (Gá. 6:9)

¡Cuando sembramos con la comprensión de este principio y con fe en el Señor y en Su Palabra nosotros debemos **esperar** una cosecha en el lugar donde hemos sembrado! ¡Esto es realmente emocionante!

Ningún agricultor se tomaría el tiempo o el dinero de sembrar una semilla **sino esperara** cosechar. Además, si quiere tener una **cosecha** de maíz, debe **sembrar** maíz. Y si quisiera **cosechar** trigo, tendría que **sembrar** trigo.

Por lo tanto, si usted desea cosechar bondad, debe sembrar bondad. Si desea obtener perdón, debe sembrar perdón. Si desea obtener la restauración de su matrimonio, entonces debe **sembrar restauración** por medio de ministrar y/o financieramente, ¡entonces **anticípese** a la cosecha, ya que los principios de Dios y sus promesas son verdad y El es fiel!!!!

Nosotros podemos también creer la promesa de Dios que sembrar en Su trabajo significa que nosotros estamos invirtiendo en nuestro futuro eterno. “No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí **tesoros en el cielo**, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde está tu tesoro, allí está tu corazón” (Mt. 6:19-21). Más importante aún, lo que hacemos con nuestro dinero en la tierra es un verdadero indicador de dónde está nuestro corazón.

“El que le suple semilla al que **siembra** también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios” (2 Co. 9:10-11)

En otras palabras, cuando Dios nos da una cosecha abundante, no es para que nosotros podamos quedarnos egoístamente con ella sólo para nosotros, sino que es para que podamos sembrar más en el reino del cielo.

Hay muchos cristianos adinerados que hoy son canales para poder mantener el ministerio caminando, envían misioneros a tierras lejanas y mantienen nuestras iglesias florecientes para que puedan alcanzar a los perdidos del Señor. Ellos no usan sus finanzas para su propio placer, sino que ellos han encontrado que sembrar en las cosas de Dios les trae verdadera alegría y contentamiento.

Sin embargo, nosotros tenemos que recordar que la pobreza y la prosperidad son términos relativos. Lo que denominamos el “nivel de pobreza” en los Estados Unidos podría parecer opulencia en muchos otros países. Como cristianos tenemos que encontrar contentamiento en cualquier situación. El apóstol Pablo nos recuerda en Filipenses 4:12, “Sé lo que es vivir en la **pobreza**, y lo que es vivir en la **abundancia**. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de **sobra** como a sufrir **escasez**.”

De hecho, hay momentos en que Dios llama a Sus santos al sufrimiento, al martirio o a la pobreza (como la viuda que dio dos monedas – que era todo lo que ella tenía), para glorificar al Señor. Cuando El nos llama a la pobreza o al sufrimiento El nos da gracia para llevarlo con alegría y en acción de gracias (y sin murmuraciones ni quejas).

A pesar de que no podamos entender todas las razones de Dios para permitir la pobreza, podemos creer que Sus caminos son superiores a nuestros caminos. “En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad” (2 Co. 8:2). ¡Algunas veces los que han sufrido más son los que se convierten en los más generosos! Para alguien con un amor al dinero, la pérdida de riquezas puede ser una de las formas en que Dios nos quiebra, nos atrae a sí mismo, y nos enseña a confiar únicamente en El.

Sin embargo, en nuestro país la pobreza y la deuda no suele llamar el interés o atención de nuestra familia, amigos o vecinos. Si hemos sido bendecidos con mucho, nosotros debemos ser testigos para otros no predicándoles sobre nuestra propia corrección o condenándoles su estilo de vida sino que permitiendo que “lean” a **Dios** en nuestra vida. “Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos ...” (2 Co. 3:2). Debemos mostrar los frutos de aquel que es nuestro Padre. Debemos estar en paz en medio de las dificultades, bendecir a nuestros enemigos, perdonar libremente y caminar en la prosperidad que el Señor nos permita. ¡Nuestra generosidad debe glorificarle y puede ser la bondad que Dios use para atraer otros a El!

“... y digan siempre: “Exaltado sea el **Señor, quien se deleita en el bienestar de su siervo**” (Sal. 35:27)

Principio #2: Dios es dueño de todo.

El Salmo 24:1 simplemente dice, “Del Señor es la tierra y **todo cuanto hay en ella ...**”

Todo lo que tenemos le pertenece a Dios.

“Tuyos son Señor, la grandeza y el poder, la gloria, la victoria y la majestad. **Tuyo es cuanto** hay en el cielo y en la tierra” (1 Cr. 29:11).

“**Mía** es la plata, y **mío** es el oro –afirma el Señor Todopoderoso–” (Hag. 2:8).

Todo lo que tenemos, ya sea mucho o poco, nos es prestado, nosotros somos administradores. Una vez más, cómo manejamos lo que se nos ha sido confiado (como es explicado en la parábola de Lucas 16) es lo que va a determinar si El nos bendice con más o si El nos quita lo que ya tenemos.

Principio #3: Dios provee todo

“No se te ocurra pensar: “Esta riqueza es fruto de mi poder y de las fuerza de mis manos.” Recuerda al Señor tu Dios, porque es **El quien te da el poder para producir esa riqueza**; así ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados. Si llegas a olvidar al Señor tu Dios, y sigues a otros dioses para adorarlos e inclinarte ante ellos, testifico hoy en contra tuya que ciertamente serás destruido” (Dt. 8:17-19).

“Pero, ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte estás ofrendas voluntarias? En verdad, **tú** eres el dueño **de todo**, y *lo que te hemos dado*, de **ti** lo hemos recibido. Ante ti, somos extranjeros y peregrinos, como lo fueron nuestros antepasados. Nuestros días sobre la tierra son sólo una sombra sin esperanza. Señor y Dios nuestro, **de ti procede** cuanto **hemos conseguido** para construir un templo a **tu** santo nombre, ¡**Todo es tuyo!** (1 Cr. 29:14-16)

“Así que **mi Dios** les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas **riquezas** que **tiene** en Cristo Jesús” (Fil. 4:19)

¡Ya sea que se lo haya ganado en su trabajo o se lo hayan dado, ¿quién es la Fuente de todo lo que tiene? Es solamente Dios.

Principio #4: Dios quiere la primera porción de lo que El nos da.

Muchos cristianos dan a su iglesia y a otras organizaciones de caridad pero no son bendecidos porque no entienden este principio tan importante. Dios es muy claro a lo largo de toda la Biblia en que El quiere ser **el primero** de cada área de su vida.

Si paga sus cuentas antes que darle a él lo primero, Dios no es el primero en su vida y estará perdiendo la bendición. Hemos aprendido que Dios quita de nosotros lo que hemos puesto por delante de El.

“Honra al Señor con tus riquezas y con los **primeros** frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo” (Pr. 3:9-10). El principio es claro, **tenemos que darle a Dios primero**.

A menudo cuando los cristianos empiezan a considerar el diezmo, no pueden imaginar cómo van a diezmar si apenas logran llegar a fin de mes. Eso es porque son ignorantes de lo que le está pasando a sus finanzas. En Hageo 1:9 dice que Dios “disipa de un soplo” lo que usted trae a casa, y que El también permite al **devorador** venir y tomar lo que es legítimamente suyo.

“Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto –dice el Señor Todopoderoso-, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición que sobreabunde. **Exterminaré** a la langosta para que **no arruine** sus cultivos y las vides en los campos no pierdan su fruto –dice el Señor Todopoderoso–” (Mal. 3:10-11).

Cada mes, los cristianos que no diezman son sorprendidos por gastos “inesperados,” cosas como reparaciones u otras necesidades que no previeron. Eso es sólo porque son ignorantes de este principio. Porque si Dios es **primero** en su vida –primero en su corazón, primero en su día y primero en sus finanzas- entonces (y sólo entonces) querrá Dios “abrir las compuertas del cielo, y derramar sobre bendición que sobreabunde,” y fielmente “reprender al devorador por usted.”

Cuando a Jesús le preguntaron cuál es el gran mandamiento en la ley, El enseñó que el primer mandamiento que Dios nos da es amar al Señor, nuestro Dios con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con toda nuestra mente (Mt. 22:37).

Dios necesita ser el primero en nuestra vida, antes de que nosotros recibamos lo que estamos buscando y más. “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas les serán añadidas” (Mt. 6:33).

¡Los que se humillan dándole a Dios su diezmo y sus ofrendas se deleitarán en **abundante** prosperidad! “Pero **los desposeídos** heredarán la tierra y disfrutarán de su **gran bienestar**” (Sal. 37:11) Su Palabra nos dice, “Al pecador lo persigue el mal, y al **justo** lo **recompensa** el bien” (Pr. 13:21).

Principio #5: Lo que haces con la primera parte determina lo que Dios hace con el resto.

Cuando Dios le pidió a Abraham su hijo, él no lo retuvo. Como resultado, Dios le dijo, “Ahora sé que temes a Dios, porque ni siquiera te has negado a darme a tu único hijo —Como has hecho esto, y no me has negado a tu único hijo, juro por mí mismo —afirma el Señor— que **te bendeciré de gran manera** ...” (Gn. 22:12,17).

Dios le dijo al ejército que tomó Jericó, que no tomaran el botín de la primera ciudad y que por eso Dios les daría el resto. Dios siempre pone a prueba nuestros corazones primero. “En el crisol se prueba la plata y en el horno se prueba el oro, pero el corazón lo prueba el Señor” (Pr. 17:3). Sin embargo, uno de los soldados, Akin, no pudo resistirse y tomó un poco del botín. Cuando iban a tomar la siguiente ciudad, Ai, en una batalla que era mucho más pequeña y que era fácil de ganar, fueron derrotados. (Vea Josué 6).

Este principio no es sólo para sus finanzas o para su restauración, sino que es para cada área de su vida.

Cuando fallamos en darle a Dios primero, entonces le estamos robando a Dios lo que nos ha pedido. El no quiere ningún otro dios antes que El: ni nuestro dinero, ni nuestros esposos, ni nuestro matrimonio, ni nuestra carrera. Lo que hace de primero con todo determina lo que Dios hará con el resto, - bendecirlo o maldecirlo.

¿Está Usted en una Crisis Financiera?

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mt. 6:33)

¿Ha buscado al Señor para sus finanzas? En Filipenses 4:19, la Biblia claramente nos enseña que Dios es el Único que va a suplir **todas** nuestras necesidades. Sin embargo, si primero acudimos a otros en nuestras necesidades, en lugar de buscar al Señor, - si nosotros fallamos en “buscarlo a El **primero**”- entonces “todas las cosas” *no* serán “añadidas a” nosotros.

¿Está siguiendo los principios para la seguridad financiera que se encuentran en las escrituras? Las escrituras nos enseñan que debemos diezmar con el fin de ser “llenados con plenitud” y “desbordados” (Pr. 3:9-10).

También se nos anima a “sembrar” si queremos cosechar (Gá. 6:7, 2 Cr. 9:6). ¿Ha estado sembrando y diezmando fielmente? Tómese el tiempo de leer estos pasajes de las escrituras una y otra vez. Después, ore al Señor para que le enseñe cómo quiere que confíe en El, mientras cumple su mandato para todos los creyentes. Empezar por darle una porción de regreso.

Si está diezmando fielmente y aún así está en una crisis financiera asegúrese de estar cumpliendo los mandatos de Dios. Hay muchas referencias en la escritura de acciones que llevan a la pobreza, incluyendo no pedir (Jn. 4:2), pedir por el motivo equivocado (Jn. 4:3), adulterio (Pr. 6:26), consumo excesivo de alcohol o comportamiento glotón (Pr. 21:17, Pr. 23:21), pereza (Pr. 10:4, Pr. 14:23, Pr. 28:18-20), no aceptar la censura o corrección (Pr. 13:18), tomar decisiones apresuradas (Pr. 21:5), oprimir al pobre (Pr. 22:16), y por supuesto retenerle a Dios lo que es legítimamente Suyo.

Cuando le demos a Dios de regreso por medio del diezmo y las ofrendas, tenemos que estar seguras de darle a nuestros esposos el honor que se merecen. “Su esposo **confía plenamente en ella y no necesita ganancias mal habidas**” (Pr. 31:11). ¿Si su esposo tuviera dificultades para proveer, ¿está segura que podría confiar en usted? Si El le ha dicho que se deshaga de las tarjetas de crédito, ¿usted todavía las tiene? ¿Hace compras racionales y sabias y cuida bien los gastos de la casa? ¿Lo ha avergonzado o a otros? Asegúrese que su corazón es puro y fiel a su esposo en todo sentido.

Cuando estaba en ruina financiera como madre soltera de cuatro niños, aprendí el principio de diezmar. Aún cuando vivía cerca del nivel de pobreza, empecé a diezmar por primera vez en mi vida. No únicamente sembraba, diezmando el diez por ciento de la escasa cantidad de dinero que recibía, sino que también

sembraba en la vida de mujeres que estaban experimentando tragedias en sus vidas (al decirles que Dios tiene la habilidad de restaurar matrimonios).

Mi darle al Señor estableció el estándar en nuestro hogar cuando mi esposo se fue. ¡Dios honró esto al guiar a mi esposo a diezmar poco después de que volviera a casa sin tener yo que decirle nada! Si está luchando con dar tanto, le ayudaría saber que Dios es dueño de todo lo que tenemos, y que solamente gracias a El es que tenemos “el poder para producir esa riqueza así ha confirmado hoy el pacto ...” (Dt. 8:18).

¡Por lo tanto, es necesario, asegurarse que le damos a El lo **primero** para confirmar que El es el **primero** en nuestra vida!

¿Le Va a Servir a Dios o a Mamón (Dinero)?

Muchos se esconden de la enseñanza de dar por los abusos y porque ellos no quieren ser considerados “buscadores de dinero,” pero nada de esto elimina la verdad del mensaje. Busque la verdad por sí misma. Pruébalo a El para ver si El es fiel a sus promesas.

Dele primero a Dios, diezme en su iglesia (donde es espiritualmente alimentada) y mire si en su vida hay cambios y es bendecida en todas las áreas de su vida.

Dios es el que le provee a nuestro ministerio y a nuestra familia. Nosotros sembramos en la vida de los que tienen el corazón roto y regamos con apoyo continuo a través de nuestra comunión, pero es Dios quien trae el incremento. Nosotros no acudimos a nadie para que supla nuestras necesidades, solamente a Dios. Fallar al enseñar correctamente este principio sería fallar en alimentar a la oveja y al pastor, aquellos que vienen a nosotros por ayuda, apoyo y dirección.

Jesús dice que hay que alimentar a Sus ovejas y Dios dice en Óseas que su pueblo pereció por falta de conocimiento (Os. 4:6). Muchos de los que vienen a nosotros son nuevos cristinos o están acudiendo a una iglesia donde este principio, así como otros principios de restauración, no lo están enseñando. Nuestro trabajo es hacerlos discípulos del Señor y darles herramientas que necesitan para transformar su vida.

Para aquellos que nunca han dado su diezmo a Dios, que Dios les muestre que se puede hacer más con el 90 por ciento de su ingreso que con el 100 por ciento que antes controlaban. Esto tomará un paso de fe, pero, al igual que como cuando decidió restaurar su matrimonio, en lugar de seguir adelante, su vida nunca será la misma.

Para aquellos de ustedes que dan (pero que Dios no es primero) puedan reorganizar sus prioridades en cada área de su vida para demostrarle a Dios que El tiene el primer lugar. Dios es un Dios que quiere ser amable con nosotros, El quiere bendecirnos. “Pero lances voces de alegría y regocijo, ... y digan siempre “Exaltado sea el Señor, **quien se deleita en el bienestar de su siervo**”” (Sal. 35:27)

Permítanme concluir con esta maravillosa **promesa**: “El que con lágrimas **siembra** con regocijo **cosecha**” (Sal. 126:5). ¡**Aleluya!!**

Compromiso personal de dar: “Basado en lo que acabo de aprender de las Escrituras, yo rindo mis finanzas al Señor. Es mi deseo creerle y bendecir a Dios poniéndolo a El acargo de mis finanzas. Voy a buscar al Señor con respecto a cómo y cuándo diezmar y dónde dar ofrendas adicionales mientras Dios me dirige y provee fielmente.”

Fecha: _____ Firma: _____

Capítulo 14

Mujeres, animen a las Mujeres Jóvenes

*A las **ancianas**... Deben enseñar lo bueno
y **aconsejar** a las jóvenes
a amar a sus esposos y a sus hijos,
a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas
y sumisas a sus esposos,
para que no se hable mal de la palabra de Dios.
—Tito 2: 3-5*

En nuestra sociedad, las mujeres jóvenes buscan “expertos” para que las ayuden con el matrimonio, el nacimiento de los hijos, la crianza de los hijos y en cómo mantener el hogar. Estas mujeres jóvenes, la mayoría de veces, han rechazado la idea de ser madres que se quedan en casa y de ser sumisas a sus esposos. Ellas sin saberlo están deshonrando, incluso blasfemando, la Palabra de Dios con sus acciones ya que las mujeres deben “ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas y sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:5, RVC)

¿Se puede culpar a las mujeres jóvenes? Déjenme preguntarles. ¿Dónde están las mujeres mayores quienes deben **aconsejar** y **enseñar** a las mujeres jóvenes en sus roles como esposas, madres y amas de casa?

La mujer mayor está leyendo este libro. Es usted. No importa cuál sea su edad, es una mujer mayor para alguien. Incluso una mujer joven en sus 20 puede influenciar a una señorita adolescente. Si nosotras no nos tomamos el tiempo de aconsejar y enseñar a estas mujeres jóvenes, ¿qué más pueden ellas hacer que buscar la opinión y los estándares del mundo a través de los llamados “expertos” de nuestros días.

Tito 2: 4 -5 dice, “deben [las mujeres mayores] **enseñar** a las mujeres más jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas y sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.”

Muchas de ustedes están aconsejando y enseñando a mujeres jóvenes, y ni siquiera lo saben. Les están enseñando con su ejemplo. Las mujeres jóvenes en su iglesia, su vecindario, su lugar de trabajo y los

miembros de su familia (sus hijas, sobrinas y hermanas menores) – las están observando. ¿Qué ven ellas? Es usted un ejemplo de una mujer virtuosa o una mujer que dice ser Cristiana pero aún así no practica el versículo de apertura de este capítulo?

Segunda Corintios 3:2 dice, “Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos.”

Segunda Corintios, RVC, dice en este mismo sentido “Nuestras *cartas* son ustedes mismos, y fueron escritas en nuestro corazón, y son conocidas y leídas por todos.”

Su vida es una epístola o carta, que está siendo leída por mujeres que la conocen, así como por mujeres que quizá no la conocen. ¿Está su vida dando gloria a Dios? Si no lo está, ¿entonces que hará usted al respecto?

Qué enseñar

Hay muchas cosas sobre las cuales podemos enseñar a las mujeres jóvenes. Sin embargo, antes de enumerarlas, ¿nos da Dios alguna guía o dirección sobre lo que debemos enseñar a las mujeres jóvenes? Dios no deja esto a nuestros temas favoritos, nuestras pasiones, nuestras preferencias. La Biblia claramente nos da un esquema específico. Antes de que Él nos dé Su lista, Él lo resume todo justo en el inicio con la frase.

“**Enseñar lo bueno**”. Luego, Él sigue y explica este primer prerrequisito con su lista en Tito 2:3:

Enseñar lo bueno, y *aconsejar* a las jóvenes...

a amar a sus esposos

a amar a sus hijos

a ser sensatas

puras

cuidadosas del hogar

bondadosas

sumisas a sus esposos,

[para que] no se hable mal de la palabra de Dios.

Saber – Vivir - Hablar

Ya sea que quiera o no que su vida hable a otras personas, esa no es su elección. Nuestras vidas son nuestras cartas “conocidas y leídas por todos.” Yo no sé usted, pero yo quiero que mi vida muestre a Jesús. Las personas no se impresionan con la calcomanía de Cristiano pegada en su auto. Ellos no se impresionan con la cruz que usted usa en el cuello o la Biblia que siempre carga con usted. Ellos están viendo su vida, su actitud y su amor (o falta de amor) hacia otros. Es mi oración que estos versículos hayan traído convicción a su corazón y que dará el siguiente paso hacia una vida que susurre “Jesús”.

Para cambiar su vida, usted necesitará hacer estas tres cosas en este orden:

Conocer la Palabra de Dios.

Vivir la Palabra de Dios.

Hablar la Palabra de Dios.

Conózcala

“**Procura** con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15, RVC). Hasta que conozca algo, no puede vivirlo. Si esta es la primera vez que lee este libro, ha visto cómo aprender la verdad le ha liberado en muchas áreas en las que una vez estuvo atada. Este no es el poder de este libro - es el poder de Su Palabra.

Estimada amiga, usted ya ha dado el primer paso hacia una vida que animará a las mujeres más jóvenes. Al leer este libro, usted ha comenzado a estudiar la Palabra de Dios y su relación con las mujeres y con los problemas que enfrentan las mujeres. La mayoría de nosotras, si no todas, construimos nuestra casa sobre la arena que se hunde. Nuestras opiniones y estilos de vida no fueron el resultado de saber lo que piensa Dios. En cambio, ignorantemente acumulamos maestros que entusiasmaban nuestros oídos.

Ahora estamos todas en el mismo lugar; todas estamos en el punto glorioso en nuestras vidas cuando estamos abiertas y en búsqueda de la verdad. Lo que está escrito en este libro es y es muy difícil de digerir, sobre todo en el mundo de hoy. A medida que trabajamos a través de este libro, y renovamos nuestra mente incluso en algunos de los principios de Dios sobre los que una vez fuimos ignorantes, vemos grandes cambios en nuestras vidas. Esto nos motiva a querer aún más.

Después de que usted conozca la verdad, usted necesitará reemplazar sus viejos pensamientos y viejas opiniones con la verdad. Al leer este libro, si usted ha estado haciendo las tarjetas de 3x5 como le he sugerido, entonces usted está justo en el camino hacia una nueva vida que cambiará la vida de otros.

“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la **renovación de su mente**. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). La forma en que Dios nos cambia es simple y perfecta. Él nos dice en este versículo que al renovar nuestras mentes, seremos transformados. Además de todo eso, también demostramos, con nuestra vida, cuál es la verdadera voluntad de Dios para una mujer - ¡lo que es bueno, agradable y perfecto! ¡Aleluya!

¿Cuántas veces hemos TRATADO nosotras mismas de cambiar? Cada vez que tratamos, una vez más somos derrotadas. Entonces, añadimos más derrota a nuestras vidas a medida que tratamos de cambiar a los demás, lo que es aún más probable que falle. Las maneras de Dios son diferentes. Sus caminos están muy por encima de nuestros medios y nuestros razonamientos.

“Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!” (Isaías 55:9).

“Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia” (Proverbios 3:5)

La única manera de cambiarnos a nosotras mismas es renovando o haciendo nuevas nuestras mentes. La única manera de cambiar a los demás es vivir con ellos en el amor que es paciente, amable, etc, y ser el **ejemplo** de lo que creemos. Como mencioné anteriormente, utilizar el método de las tarjetas 3x5 funciona. Yo lo sé porque en mi mente hay cientos de Escrituras que han reemplazado a mis propios pensamientos y la manera mundana en que yo solía pensar. Sin ningún esfuerzo de mi parte, mi vida comenzó a cambiar a causa de las Escrituras que leí una y otra vez. Muchas, muchas mujeres me han dicho que este método les cambió la vida. Además, muchas escriben para decirme que han literalmente gastado sus libros, ¡leyéndolos más de 50 veces! ¡Poner esa cantidad de Palabra de Dios en su mente sin duda resultará en una vida totalmente transformada!

Vívala

Una vez que su mente es renovada por un principio en particular, entonces su vida comenzará naturalmente a reflejar el cambio. Además, debemos estar dispuestas a hacer los cambios necesarios y a no comprometer la voluntad de Dios que ha venido a residir en nuestra mente. Los cambios aparecerán en la forma en que actuamos y reaccionamos a los acontecimientos, las prioridades en nuestras vidas, e incluso nuestros deseos o metas. Todos ellos comenzarán a reflejar nuestras mentes recientemente renovadas. Sin embargo, si tratamos de aferrarnos a nuestros viejos hábitos o amistades que no encajan con nuestras mentes recién transformadas, entonces caemos en la trampa de la indecisión.

.0“Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es indeciso e inconstante en todo lo que hace” (Santiago 1:6-8).

Cuando continuamos relacionándonos con aquellos que ya no son afines o se aferran a las viejas costumbres, las dudas entran en nuestra mente. Comenzamos a dudar de la validez de los principios que hemos aprendido. En cambio, no debemos dudar en dar el siguiente paso al realizar los cambios en nuestras vidas, que hemos sido impulsadas a realizar por el Espíritu Santo.

Desafortunadamente, muchas cometen el error de dudar en obedecer la guía del Espíritu Santo, al no hacer cambios en sus vidas. Es en medio de esta duda que nos encontramos en una situación muy peligrosa que la Biblia refiere como doble ánimo. Este lamentable estado es donde, en mi opinión, viven la mayoría de los cristianos hoy en día. Es por eso que no reciben abundantes bendiciones de Dios y no viven Su vida abundante como Él lo prometió. Dios nos dice que los que son de doble ánimo no deben esperar **cosa alguna** de parte de Dios. La indecisión comienza con el conocimiento de la verdad, y luego fallando al no vivir la

verdad.

Vemos esto a menudo en miembros de RMI. Cuando alguien conoce la verdad acerca de confiar en Dios en un área particular de su vida, a través de la renovación de su mente, ella se convence. Sin embargo, a causa del miedo, rebelión, o apatía, ella no logra alinear su vida con su convencimiento. Al poco tiempo, hay un patrón de fracaso, y la confusión sigue: se activa el principio del hombre de “doble ánimo”.

En este punto, muchas mujeres casadas me preguntan qué deben hacer con sus convicciones recién descubiertas cuando sus maridos todavía no comparten estas convicciones. Aquí es cuando deben seguirse los principios de “Ganado sin una Palabra”. Si usted tiene el cuidado de *no* manipular, ha dejado de tratar de salirse con la suya en la relación con su marido, si le ha demostrado su espíritu afable y apacible, y está dispuesta y deseosa de dejarse guiar, entonces cuando una situación surja, usted no sólo será capaz de compartir su recién descubierta convicción con su marido, sino que debido a la delicadeza de su espíritu, es muy probable que él desee actuar bajo su recién descubierta convicción.

Si usted ha cambiado de forma tan radical y maravillosa en su actitud hacia su marido, como se mencionó en el comienzo de este libro, el querrá obtener una copia del manual de los hombres. Esto la pondrá en una posición perfecta para toda la familia al ser la “carta leída por todos.” Su influencia positiva puede tener un efecto radical en el mundo que la rodea, cuando no sólo ha cambiado usted, sino que su cambio se ha extendido a las vidas de su marido y sus hijos.

Háblela

Una vez que su mente ha sido renovada y su vida refleje esa mente renovada, entonces Dios comenzará la construcción de su ministerio hacia las mujeres. Una de las mayores necesidades de hoy en día es que las mujeres ministren a otras mujeres. Hay muchas mujeres jóvenes que están ingresando al Seminario para ser pastoras. Personalmente, no estoy interesada en lo que estas mujeres educadas como pastoras tienen que decir. Estoy interesada en una mujer que ha vivido la vida que está llamada a vivir (como esposa, madre y ama de casa) y ha salido victoriosa a pesar de los obstáculos. No quiero que alguien me señale el camino, yo quiero a quienes hayan construido un puente sobre los profundos ríos y valles que han atravesado personalmente. Cuando tuve que afrontar el cuidado de mi padre que se estaba muriendo, busqué a una mujer mayor que había cuidado de su madre postrada en cama. Yo sabía que ella sabía lo que yo estaba sintiendo y las dificultades que estaba enfrentando. Sabiendo que ella lo había hecho y que no sólo había sobrevivido, sino que había crecido debido a la experiencia, eso fue lo que me dio la fortaleza y el ejemplo para llevar a cabo esta difícil tarea. No puedo decirle cuántas veces su ejemplo me ha ayudado a seguir adelante, no sólo para lograr cuidar a mi padre, sino también de nuevo cuando yo estaba cuidando a mi madre moribunda. Hay muy pocos que quieren vivir una vida radicalmente distinta, una vida que susurra: “Jesús.” Los que lo hacen son los que cambian el curso del mundo.

Dios va a comenzar su ministerio, lo más probable es que sea en los confines de su familia, amigos, iglesia y su comunidad. Más tarde, si usted sigue creciendo, Dios expandirá su territorio. ¿Quién hubiera imaginado que el Señor podría tomar a una persona con el corazón roto como yo, y que me permitiría ministrar alrededor del mundo? ¡Ciertamente yo no!

Segunda de Crónicas 16:9 nos dice: “El SEÑOR recorre con su mirada toda la tierra, y está listo para ayudar a quienes le son fieles.”

Dios está buscándola a usted, Él quiere usarla. Sólo una persona como usted puede cambiar miles de vidas si sólo busca la verdad, salga de su zona de confort, deje que las convicciones la cambien de adentro hacia afuera, y comience a alinear su vida con sus recién descubiertos principios. Dios hará el resto.

Yo no sé ustedes, pero yo quiero que Dios le diga al diablo que me considere como él consideró a Job. Quiero que Dios tome esta mujer asustada que se esconde detrás de esta computadora y la convierta en una “poderosa guerrera” como Gedeón. Quiero tener tanta fe que pueda ser como Abraham y ser amiga de Dios. Quiero ser conforme al corazón de Dios, como David y caminar con Dios, como Enoc tuvo el placer de hacerlo. Quiero tener la sabiduría de Salomón para ministrar a las mujeres de este mundo. Quiero ser una líder como Moisés para liberar al pueblo de Dios de la esclavitud del mundo y para guiarlos por el desierto hacia la tierra prometida. Quiero que mi vida sea tan agradable a Dios, que por mí, mis hijos sean bendecidos como los hijos y el linaje de David.

Usted puede decir “imposible”, pero yo sé que es posible. Dios lo dijo y yo lo creo.

“Para los hombres es imposible —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, pero no para Dios; de hecho, para Dios todo es posible.”(Marcos 10:27).

¡Frutos!

“**Por sus frutos los conocerán.** ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos?” (Mateo 7:16).
“Así que por sus frutos los conocerán” (Mateo 7:20).

¿Cómo pueden encontrarla a usted las mujeres jóvenes que la necesitan? ¡Ellas la encontrarán por sus frutos! Cuando las mujeres vienen a mí en busca de ayuda personal para la formación de sus hijos, les digo que busquen a las señoras en su iglesia que tienen niños bien educados. Ellas están ahí, sin embargo a veces son difíciles de encontrar. Estos son los niños que a menudo se sientan en la iglesia con sus padres en lugar de ir al culto de los niños, pero es posible que usted no los identifique porque ellos no interrumpen. No los identifica porque ellos no andan corriendo con los otros niños de arriba abajo por los pasillos. Sin embargo, cuando usted los encuentra, usted lo sabe.

Aunque yo me equivoqué totalmente en mi matrimonio debido a mi ignorancia de los principios del matrimonio (hasta que mi segundo esposo me dejó y aprendí la verdad), lo hice un poco mejor siendo mamá, así que he producido *muchos* frutos. Me veo continuamente alabada debido a nuestros hijos y su comportamiento, casi a diario y casi por cualquier persona que conoce a cualquiera de mis hijos, muchos son completos desconocidos que se asombran con su carácter. Estos son mis frutos en el área de los hijos.

Las mujeres jóvenes necesitan ver a una mujer feliz para que ellas *quieran* lo que ella tiene. Esta es una poderosa herramienta de evangelismo. Mi hermana mayor, quien se convirtió hace poco en una poderosa Cristiana de fuego, me dijo que yo fui la mayor influencia que la llevó al Señor. Ella me dijo con toda franqueza: “¡Yo quería lo que tú tenías!” Ella dijo que vio a mis hijos, mi vida, y las bendiciones que he vivido y me dijo: “¿Por qué no yo?!” Luego, mientras hablaba con ella, se dio cuenta ¿Quién estaba en el centro de mi vida y quién era el Dador de estas bendiciones? ¡Este es evangelismo verdadero!

Muchas mujeres hablan y sermonean a los miembros de su familia hasta que se ponen azules y luego se desconciertan preguntándose por qué su familia no quiere aceptar al Señor o ninguno de sus consejos. Si constantemente nos estamos quejando de nuestros hijos y/o de nuestro esposo, mantenemos una casa sucia y nos vemos agotadas y nerviosas la mayor parte del tiempo, ¿quién querría lo que tenemos para ofrecer? Sin embargo, si usted puede vivir una vida, no *libre* de pruebas, sino más bien con las bendiciones que siguen a las tribulaciones que llegan a la vida de todos, y si en cambio usted es una mujer que alaba al Señor en medio de esas pruebas – su vida se convierte en una vida digna de querer tener.

Esto no sucede de la noche a la mañana. Es un proceso. Personalmente, comencé a verme como una completa **loca**, una idiota, una tonta - ¡pero resulté estar “loca por el Señor!” Dios, en Su infinita sabiduría “escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos.” (1 Corintios 1:27). Esto es lo que soy- una insensata para confundir a los sabios.

Yo dejé de debatir o tratar de hacer que mi familia y amigos cercanos entendieran por qué hacía lo que hacía. Ellos me enfrentaron (y mi ex-esposo) sobre la cantidad de niños que *seguíamos* teniendo, la manera en que los disciplinábamos, nuestra decisión de educar a nuestros hijos en casa en lugar de enviarlos a la escuela, yo “quedándome junto a mi hombre” quien estaba en adulterio, y nuestras prácticas de “sin citas” para nuestros adolescentes que ahora están en sus veintes. No pasó mucho tiempo para que me diera cuenta que yo no iba a convencerlos a ellos ni a nadie más por lo que yo **decía** - tenía que vivir estas convicciones el tiempo suficiente como para que produjeran frutos.

“Bendito el hombre que confía en el SEÑOR, y pone su confianza en él. Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y **nunca deja de dar fruto**” (Jeremías 17: 7 - 8).

Me encanta la forma en que este versículo dice “que confía en el SEÑOR, y pone su confianza en él”. Si su confianza **está** sólo en Él, en Su Palabra y en Sus promesas, entonces le prometo que *al final* no será avergonzada.

Cumpliendo Su Llamado

Cuando nació mi cuarto hijo, yo estaba comenzando mis treinta. Era mi primera hija, Tyler, quien cambiaría para siempre mi vida. Sabía que algún día me vería y me imitaría en la medida que crecía a la femineidad. Sabía que yo necesitaba ayuda. Cuando descubrí el pasaje en Tito 2 sobre las “mujeres mayores enseñan a las mujeres más jóvenes”, fui con mi pastor y le pregunté dónde podría encontrar una “mujer mayor” que me enseñara. Su respuesta fue simple: “No lo sé.” Si una mujer se acerca a su pastor hoy, y le hace la misma pregunta, ¿Cuál sería su respuesta?

Desafortunadamente, la mayoría de las mujeres jóvenes ni siquiera saben que la Biblia les dice donde pueden conseguir ayuda, e incluso si lo hicieran, ¿la encontrarían a usted? Ha sido mi objetivo desde el día en que mi casa se derrumbó (cuando mi hija tenía sólo dos años) el ser una mujer mayor que ayude a las mujeres más jóvenes a evitar que sus casas se derrumben. Cometí muchos errores que podrían haberse evitado, si yo sólo hubiera tenido una mujer piadosa dispuesta a mostrarme lo que dice la Biblia y que me amara lo suficiente como para decirme cuando yo estaba cometiendo un error fatal, como mi carácter contencioso, lo que resultó en que mi matrimonio se destruyera. Hoy en día, para complicar las cosas, la mayoría de las mujeres jóvenes no quieren escuchar a *nadie* decirles *nada*. Ellas buscan “expertos” en capacitación de niños, en lugar de buscar a la mujer que tiene niños bien educados. Ellas escuchan programas de entrevistas para conseguir “consejos” matrimoniales de otras tontas y arrogantes mujeres que están en el mundo, y luego ellas siguen ese consejo fatal con sus maridos.

Creo que este libro es sólo una de las formas en las que el Señor me ha dado “los deseos de mi corazón.” Mi ministerio, en su mayor parte, se dedica a ayudar a las mujeres desesperadas que acaban de descubrir que su marido ha estado durmiendo con su mejor amiga, se ha ido a vivir con ella, o simplemente ha presentado una demanda de divorcio. Durante *años*, mi corazón ha deseado ser capaz de **prevenir** de alguna manera el dolor y la angustia que yo tuve que soportar. En lugar de esperar a que el problema surja, vamos todas a cumplir con el llamado en nuestras vidas como la “mujer mayor”, e invitemos a las mujeres que conocemos a estudiar *Mujer Sabia*.

La mayoría de los grupos nacen cuando sólo dos amigas con ideas afines se reúnen para revisar *Mujer Sabia*. Entonces, he aquí, se encuentran con alguien que se beneficiaría de la información, y la invitan a unirse a ellas. Su grupo crece por boca de otras y los frutos son increíbles: las mujeres están conociendo a Jesús, los matrimonios se están restaurando, y las mujeres están abandonando su lugar de trabajo para cuidar a sus pequeños. Pronto descubren que se trata de mujeres mayores *ministrando* a las necesidades reales de las mujeres en su iglesia, el vecindario, el círculo de amigas, y muchas veces, de sus propios familiares.

El camino de Dios a menudo no se da a través de una junta de directores o de una votación, o por medio de un curso universitario o título. Su camino comienza con las mujeres, como usted y tal vez su amiga, que quieren más de Dios en sus vidas. Estas mujeres quieren que sus vidas sean diferentes y tropiezan con *Mujer Sabia*, que es diferente a todo lo que ellas han leído o escuchado. Su mensaje es difícil de aceptar, pero poco después, una “paz” se establece. Ellas son transformadas para siempre por el **poder de Dios** y por los **principios** y las **promesas de Su Palabra**.

¿Ha puesto Dios una carga en su corazón por las mujeres en su vida, su iglesia y su comunidad? Si es así, entonces yo le pido urgentemente que comience a orar sobre abrir su casa a las mujeres a quienes el Señor le enviará. Con el sólo hecho de abrir su casa (o reunirse en la casa de su amiga una vez a la semana), está a punto de comenzar a cambiar el mundo a su alrededor. Esto es sólo el primer paso en su ministerio para alcanzar a las mujeres con el evangelio y sanar a las quebrantadas de corazón en la iglesia. ¿Va a cumplir el llamado que el Señor tiene sobre *su* vida?

No seré Avergonzada

Dios promete que si lo buscamos a Él, si confiamos en Él, si seguimos Sus mandamientos sobre cómo vivir y endurecer nuestros rostros como piedra, no permitiendo que la crítica y la controversia causen que comprometamos lo que sabemos que es verdadero, entonces nosotras, también, no seremos avergonzadas.

“Radiantes están *los que a Él acuden*; **jamás su rostro se cubre de vergüenza**”. (Salmos 34:5).

“**No tendré que pasar vergüenzas** cuando considere *todos* tus mandamientos” (Salmos 119:6)

“Dichosos los [y las] que llenan su aljaba con esta clase de flechas. No serán avergonzados por sus enemigos cuando litiguen con ellos en los tribunales” (Salmos 127:5).

“Dios el Señor me ayudará, así que no me avergonzaré. Por eso *endurecí mi rostro como piedra*, pues bien sé que **no seré avergonzado**” (Isaías 50:7)

No es un camino fácil de andar en estos días, como una poderosa mujer cristiana y seguir las enseñanzas del Señor y Su Palabra, pero es gratificante, y es una vida que recomiendo encarecidamente. No se trata de vivir una vida “religiosa”. Ser *religioso* hace más que alejar a la gente de Dios que ganarlos para Él. Es vivir una vida de frutos que proviene de una mente *renovada*, seguida por una vida de morir a uno mismo. Es una vida que susurra “Jesús” por la forma en que irradia el amor del Señor y exhibe los frutos de una vida dedicada a amarlo a Él. Se trata de vivir el evangelio, no sólo de palabra sino de hecho. “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al Judio primeramente y también al griego” (Rom. 1:16). ¿Se unirá a mí?

*“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor,
ni tampoco de mí, preso suyo.*

*Al contrario, participa de las aflicciones por el evangelio
según el poder de Dios...”*

2 Timoteo 1:8

¡Qué Su Vida Aliente y Enseñe a las Mujeres Más Jóvenes!

Compromiso personal de hacer de mi vida una epístola viviente que glorifique a Dios. “En base a lo que acabo de aprender de la Palabra de Dios, yo rindo mi vida para que otras mujeres vean a Jesús en mí. Es mi deseo aprender, vivir y decir la verdad a las mujeres jóvenes en mi vida, por lo tanto, voy a comenzar mi ministerio en casa (comenzando con mi propio corazón) y partir de allí mientras el Señor me guía.”

Fecha: _____ Firma: _____

Capítulo 15

El Fruto del Vientre

*Los hijos son un regalo del Señor;
los frutos del vientre son nuestra recompensa.
—Salmo 127:3*

Mientras miramos alrededor en nuestra sociedad y miramos ejemplos de abortos, abuso infantil e incesto, nos preguntamos cuándo comenzó nuestro mundo a odiar a los niños. Las Escrituras nos dice que hay dos cimientos, uno en la roca y el otro en arena movedisa. Señoras, nos hundimos en arena movedisa y qué *inmensa* es nuestra caída. “Por otro lado, a cualquiera que me oye estas palabras y no las pone en práctica, lo compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena” (Mt. 7:26).

Dichosas las estériles. Jesús predijo que habría un tiempo más terrible aún que Su crucifixión. ¡El tiempo es ahora! Cuando las mujeres judías estaban llorando y lamentándose por Jesús, El se dirigió a ellas y les dijo: —Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Miren, va a llegar el tiempo en que se dirá: “¡**Dichosas las estériles**, que nunca dieron a luz ni amamantaron!” (Lc. 23:28-29). ¿Cuántas veces ha escuchado a una mujer decirle a otra quien está embarazada, “¡Mejor tú y no yo!”? ¿Cuántas veces ha escuchado a mujeres con niños pequeños (aún mujeres cristianas) decir, “¡Más nunca! ¡Yo no tendré más hijos!?”

Y Dios los bendiga. Jesús estaba enfrentando el momento más bajo en Su vida; sin embargo, ¡El dijo que habría un tiempo peor! Cuando mira el movimiento feminista y cómo empujan hacia el lesbianismo, y a tener menos hijos o ningún hijo, podemos ver que estamos viviendo en el día al que Jesús se refería. ¿Está usted llorando y lamentándose como Jesús dijo que lo harían las hijas de Jerusalén? ¿O escoge creer la decepción? “... y (Dios) los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y *multiplíquense*; llenen las aguas de los mares. ¡Que las aves se multipliquen sobre la tierra!» (Gen. 1:22).

¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”...? ¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les digo?” (Lc 6:46) ¿Cómo comenzó el movimiento “anti-hijos”? En los Estados Unidos comenzó

como 30 años atrás cuando el anticonceptivo fue creado. Nos hemos estado hundiendo desde entonces. Los anticonceptivos dicen:

No quiero hijos todavía.

No quiero muchos hijos – uno, dos, tres, o hasta cuatro, ¡pero no más!

Si, y digo, si quiero tener hijos, los quiero *cuando* yo los quiera, que *tan frecuente* como los quiero, y *cuantos más o cuantos menos* quiero. Dios ya no está en control – ¡yo lo estoy! Yo sé lo que es mejor para mí y con lo que puedo lidiar. ¡Yo escojo mi propio destino, **Señor!**

Sean fructíferos. “...y los bendijo con estas palabras: «**Sean fructíferos y multiplíquense**; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo» (Gn. 1:28).

A menos que el Señor construya la casa. Debemos estar dispuestas a tener tantos, o menos, hijos como Dios ve apropiado, porque “**Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano se esfuerzan** los albañiles” (Salmo 127:1). Permita que Dios construya su familia, un embarazo a la vez.

Porque eres tibio. Una vez que como cristianos comenzamos a tolerar las “áreas grises,” comenzando con la planificación familiar “natural,” fue más fácil caer en área más gris oscura usando anticonceptivos en pastillas y el IUD para evitar un embarazo. Ahora los cristianos han caído en el área negra – ¡ABORTO! “Por tanto, como no eres ni frío [que es el aborto] ni caliente [confiando nuestra fertilidad enteramente en Dios], **sino tibio**[usando anticonceptivos], estoy por vomitarte de mi boca (Ap. 3:16). ¿Cómo nosotras *quienes odiamos el aborto* (y a lo mejor hasta trabajamos en un movimiento Pro-Vida) convencemos a una mujer, que está contemplando el aborto, que el niño que carga es una bendición, cuando nosotras mismas rechazamos una bendición?

¡Que sean fecundos! ¡Que se multipliquen. En el libro de Mary Pride, *The Way Home* (El Camino a Casa), ella declara, “Planificación familiar es la ‘madre del aborto’”. Una vez las parejas miran a los hijos como ‘creaturas de su propia hechura,’ toda reverencia por la vida humana se perdió. Niños como regalos de Dios a quienes recibimos humildemente es una cosa; niños como artículos de nuestra propia hechura es otra. Usted puede hacer lo que quiera con lo que usted ha creado por su cuenta. Por lo tanto, aborto, incesto, abuso infantil.” “Saca también a todos los seres vivientes que están contigo: las aves, el ganado y todos los animales que se arrastran por el suelo. **¡Que sean fecundos! ¡Que se multipliquen y llenen la tierra!**” (Gn. 8:17).

Pueblen la tierra en abundancia. Dios nos dijo claramente que debemos “**ser fructíferos y multiplíquense**; llenen la tierra y sométanla.” Este mandamiento lo encontramos en Génesis 1:22, Génesis 1:28, Génesis 8:17, Génesis 9:1, Génesis 9:7, Génesis 35:11, Génesis 48:4, Levítico 26:9, Deuteronomio 7:13, Deuteronomio 8:1, Deuteronomio 30:16, Jeremías 30:19, Jeremías 33:22, y Hebreos 6:14. ¡El dijo que fuéramos fértiles y nos multipliquemos 14 veces!!

“En cuanto a ustedes, **sean fecundos y multiplíquense**; sí, multiplíquense y llenen la tierra” (Gen. 9:7).

“Luego Dios añadió: «Yo soy el Dios Todopoderoso. **Sé fecundo y multiplicate**. De ti nacerá una nación y una comunidad de naciones, y habrá reyes entre tus vástagos” (Gen. 35:11).

“Al resto de mis ovejas yo mismo las reuniré de todos los países adonde las expulsé; y las haré volver a sus pastos, donde **crecerán y se multiplicarán**” (Jer. 23:3).

Llenen la tierra. Nos han dicho numerosas veces que hemos más que llenado la tierra, y que actualmente estamos sobrepoblados. ¿No hemos llenado la tierra ya? Aunque continuamente escuchamos hoy día sobre el alarmante “problema de sobrepoblación,” aquí vemos dos expertos que nos muestran un escenario diferente.

“Podríamos poner la población del mundo entero en el estado de Texas y a cada hombre, mujer y niño le podrían asignar 2,000 pies cuadrados [la casa promedio es entre 1,400 a 1,800 pies cuadrados] y todo el resto del mundo estaría vacío.” *El Camino a Casa* de Mary Pride, página 62.

“Todas las personas en el mundo pudieran pararse, sin tocarse uno al otro, dentro de los límites de la ciudad de Jacksonville, Florida.” Bill Gothard- *Institute of Basic Life Principles (IBLP) Publications*

Llenen la tierra. ¡La verdad es que muchos de nosotros vivimos en una nación que está muriendo! Esto significa que los que vivimos hoy día no nos estamos reemplazando. Uno de los “frutos” de nuestra desobediencia es que nosotros que vivimos en Estados Unidos sabemos que el Seguro Social que era para

nosotros se acabará cuando seamos mayores. No habrán suficientes niños que trabajen, que provean esos fondos para mantenernos cuando seamos mayores. “Dios bendijo a Noé y a sus hijos con estas palabras: «Sean fecundos, multiplíquense y **llenen la tierra...**»

Un regalo del Señor. Muchas me dicen, “¡Tengo miedo de que si permito que Dios tome control, me dará 20 niños!” Esto simplemente no es verdad. Siguiendo y confiando en el Señor esto no ocurre. De hecho, la mayoría de las mujeres hoy en día son incapaces de concebir un hijo, especialmente cuando esperan para tener hijos. También, al esperar a tener hijos, o limitando el número de hijos que tendremos, realmente no creemos lo que dice la Biblia cuando nos dice, “Los hijos son **un regalo del Señor**; los frutos del vientre son nuestra recompensa” (Sal. 127:3). Si el Señor quisiera darnos otro carro, una casa más grande, o una mejor posición en nuestro trabajo que viene con más responsabilidades, pruebas, y más trabajo que va con cada una de estas bendiciones, saltaríamos a la oportunidad. *Sin embargo, ¡“por Dios” – no me des más hijos!* ¡Dios dice que los hijos son una *recompensa* y una **bendición**, no una maldición! ¡Nos hemos dejado lavar el cerebro por las feministas y el punto de vista del mundo! Como cristianos, ¿a quién escogemos escuchar, el punto de vista de Dios o del mundo?

Abrió su vientre. Las estadísticas muestran que en los países desarrollados la mujer promedio, sin control de la natalidad, puede tener cinco o seis hijos, no veinte. La infertilidad se ha propagado, ¡y muchas no pueden concebir ni un solo hijo! También podemos mirar bien en la Biblia. Noé sólo tuvo tres, Sara sólo uno, y ambas Rebeca y Raquel sólo tuvieron dos. Señoras, esto fue antes del control de la natalidad. Las familias grandes eran la excepción en la Biblia. La familia grande de donde salió José tomó por lo menos cuatro madres: Raquel, Lea y dos concubinas. Lea tuvo por lo menos seis hijos y una hija pero Raquel solamente tuvo dos hijos. “Cuando el *SEÑOR* vio que Lea no era amada, le concedió hijos. Mientras tanto, Raquel permaneció estéril” (Gen. 29:31). “Pero Dios también se acordó de Raquel; la escuchó y le **quitó la esterilidad**” (Gen. 30:22).

Si escoge seguir a Dios con su fertilidad, El le dará *exactamente* la cantidad de hijos con la que El quiere bendecirla, y la cantidad que puede manejar. El también será fiel dándole cada hijo en el orden perfecto y en Su tiempo perfecto. Mi preocupación es que si mi deseo ha sido de controlar mi fertilidad, me preguntaría si he perdido una bendición de Dios, ya que El dice, “También le dijo Dios: Yo soy el Dios Todopoderoso. Sé fecundo y multiplícate; una nación y multitud de naciones vendrán de ti, y reyes saldrán de tus lomos” (Gen. 35:11).

Quedarán estériles. *No* tener hijos es una **maldición** o castigo de Dios, no la bendición que nuestro mundo nos ha convecido que es. Pregúntele a cualquier mujer que finalmente quiere hijos y se entera que es infertil. “Comerán, pero no se saciarán; se prostituirán, pero **no** se multiplicarán, porque han dejado de hacer caso al SEÑOR” (Osea 4:10). “porque a causa de lo ocurrido con Sara, la esposa de Abraham, *el SEÑOR había hecho que todas las mujeres en la casa de Abimelec quedaran estériles*” (Gen. 20:18). Esto también muestra que es **Dios** quien abre y cierra el vientre. “El *SEÑOR* había hecho que todas las mujeres ... **quedaran estériles**” (Gen. 20:18). “Cuando el *SEÑOR* vio que Lea no era amada, le concedió hijos...” (Gen. 29:31).

Mientras estudiaba la planificación natural de natalidad (antes de que comenzara a confiar en Dios con mi fertilidad), la ciencia acababa de aprender que durante un período de tres días en su ciclo, el vientre (o útero) de la mujer en realidad se levanta y abre para aceptar la fertilidad (o esperma). La Palabra de Dios fue escrita mucho antes que la ciencia tuviera idea que el vientre realmente se abriera y cerrara. Cada mes, después de esta ventana de tres días, el **vientre** (o útero) realmente se cierra bien apretado para proteger el hijo que, esperanzadamente, se concibe cada mes. Cuando el vientre descubre que no hay hijo como resultado de hormonas balanceadas, entonces las paredes del útero se comienzan a caer y el periodo de una mujer, o menstruación, ocurre. La ciencia comprueba continuamente que la Biblia está correcta y es verdad, y nosotros debemos también, confiando que los hijos son realmente una bendición y el fruto del vientre es realmente un premio.

Dios les proveerá de todo lo que necesiten. Muchos se excusan a sí mismos de aceptar más hijos declarando que ellos simplemente no pueden costear o proveer por más ningún hijo. Sin embargo, yo encontré que “Así que mi **Dios les proveerá de todo lo que necesiten**, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús” (Fil 4:19). Fue mi madre, quien no realmente era creyente en ese momento, quien me dijo que Dios proveería por cada hijo que yo tuviera. Ella me dijo que entre más hijos Dios le daba, más

dinero ganaba mi padre, hasta que su mayor ingreso lo tuvo mientras todos nosotros, siete, vivíamos en casa. Entonces, mientras cada hijo se mudaba, él comenzaba a ganar menos.

Personalmente creo que muchas familias grandes viven en pobreza porque tienen lo que yo llamo “mentalidad de pobreza,” y hablan de esta maldición sobre sí mismos diariamente. “No podemos costearlo” es lo que ellos le dicen a otros, a ellos mismos, y a sus hijos. ¡Tengo la bendición de ser madre soltera con seis hijos viviendo en casa! ¡Esto es definitivamente Dios y no yo!! No busco apoyo de su padre ni de nadie más. Aun cuando enfrentamos lo que aparenta ser “no suficiente” yo sé que mientras miro a Dios solamente, El me bendicirá sin duda, con todas las necesidades de nuestra familia. Fe es creer en lo que no vemos; aun cuando es lo que no tenemos en una cuenta de banco. Cuando estamos cortos de algo, aunque seamos tentados, reuso a decir que no podemos costearlo. En lugar de ello, le pido al Señor si El quiere que yo espere, o sigo adelante y compro o pago algo. Como soy fiel de diezmar primero, y sobre el diez por ciento que El pide, ¡yo sé que mis hijos y yo siempre tendremos más que suficiente para dar gloria a Dios!!

Y la que se queda en casa. Para ustedes que son amas de casa, pero están preocupadas que tendrán que regresar a trabajar, clamen este versículo para su familia. “**Y la que se queda en casa** repartirá el botín” (Salmo 68:12). Muchas mujeres que se han quedado en casa han encontrado que el Señor provee para sus familias de maneras increíbles. Confíe que el Señor nunca la dejará de querer por nada.

Contentémonos con eso. También mucho de lo que nosotros *queremos* darle a nuestros hijos es algo que más adelante los puede arruinar y guiarlos a su destrucción. Seamos honestas, los niños que “lo tienen todo,” los juguetes, la ropa, sus propias habitaciones, ¿acaso no son los más malcriados, malagradecidos, y miserables? ¿No son estos los mismos niños que de adolescentes son atraídos por las drogas, gangas, cultos, y son más propensos al suicidio? Esto es lo que dice la Escritura: “Así que, si tenemos **ropa y comida, contentémonos con eso.** Los que *quieren enriquecerse* caen en la tentación y se vuelven *esclavos* de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos hunden a la gente en la ruina y en la destrucción” (1 Tim. 6:8–9).

Estar contento. Si sus hijos van a estar contentos cuando se casen, no debemos acondicionarlos proveyéndole *todo* lo que ellos quieren ahora. Debemos enseñar a nuestras hijas a estar contenta es esperar o dispensar de algo a veces para que estén contentas con el salario de sus esposos, para que no se sientan forzadas a salir de la casa a trabajar. ¿Acaso no fue el hombre “rico” el que se marchó de Jesús y no pudo entrar en el reino? ¿Recuerda lo que Jesús dijo de lo difícil que sería para un camello entrar por el ojo de una aguja?

Así que sinceramente no es que sintamos temor que no podremos proveer por las *necesidades* de nuestros hijos y por nuestros futuros hijos. Nuestra decisión de rechazar la bendición de Dios de más hijos es basada en proveer sus “deseos,” que inevitablemente los lleva a una destrucción en el futuro. “Manténganse libres del amor al dinero, y **conténtense** con lo que tienen...” (Heb. 13:5).

Amor al dinero. ¿Usted sabía que los niños hoy día tienden a ser una carga financiera casi el doble del tiempo que una vez fueron? La contribución de los hijos a la familia y a la sociedad ahora ha sido alargada por años mientras ellos van a la escuela. La gente joven en previas generaciones ayudaban conservando comida, cosiendo ropa, y araban y cosechaban el campo, o trabajaban en posiciones como aprendiz para ayudar a la familia económicamente. Cuando llegaban a sus años de adolescencia claramente se convertían en valiosa aportación a sus familias y padres. Cada una de nosotras conocemos gente joven, de veinte y treinta años de edad, que todavía viven de sus padres. Esto pasa aún después de que sus padres han pagado grandes sumas de dinero por una educación universitaria y licenciatura.

Con tantos hijos, muchas personas nos pregunta (especialmente a nuestra familia) qué haríamos para poder proporcionar mandar a nuestros hijos a la universidad. Aunque muchos afirman que sin una educación universitaria no podrán proveer completamente para sus familias, yo elijo creer que el crecimiento espiritual es más importante y hay que protegerlo. ¡Las estadísticas de jóvenes cristianos que caen en pecado y se desmoronan de su fe es alarmante!! El dinero, en mi opinión, no vale la condición de su alma y donde pasarán la eternidad. “Porque **el amor al dinero** es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se *han desviado de la fe* y se han causado muchísimos sinsabores” (1 Tim. 6:10).

Temor. En vez del *temor* de tener hijos que el mundo nos continua diciendo, hablemos del temor que *no nos están diciendo*. No sólo nos perdemos bendiciones, si no que estamos viviendo peligrosamente por lo que

usamos para detener la bendición de Dios. Recuerde, “No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno **cosecha** lo que **siembra**” (Gal 6:7). ¿Por qué vamos a querer sembrar una semilla (teniendo intimidad) y no cosechar el fruto del vientre todavía (un bebé)? ¿Con el aborto en realidad arrancamos la raíz de la tierra! Señoras, ¿cómo puede usted confiar en Dios para su salvación y no confiarle a El el número de hijos que usted debe tener? Le confiamos a El nuestra eternidad, sin embargo, rehusando a tener hijos estamos diciendo con nuestras acciones que no podemos confiarle nuestra fertilidad.

Multiplicaré tu descendencia. ¿Cuales son los peligros de detener nuestra propia fertilidad? “La píldora es un abortivo; molesta o molesta el revestimiento del útero (endometrium), asegurando que cualquier bebé que se concibió en las trompas de falopio no pueda implantarse correctamente en el vientre. Por lo tanto, el bebé se muere de hambre entre los siete o nueve días de edad. Entonces el vientre saca al pequeño infante – una víctima de aborto causado por las hormonas en la píldora. La píldora también es peligrosa para la salud de la madre causándole hipertensión, cuáguulos de sangre, diabetes – por lo tanto ha subido la diabetes maternal y examinación mandatoria para todas las mujeres.” (*Información de varias publicaciones IBPL*) “...que te bendeciré en gran manera, y que **multiplicaré tu descendencia** como las estrellas del cielo y como la arena del mar. Además, tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos” (Gen. 22:17).

En vano se esfuerzan los albañiles. Muchos de nosotros alguna vez creímos en la planificación familiar natural. Creíamos que si nosotras (y nuestros esposos y nosotras) “planificábamos” nuestra familia “naturalmente,” estábamos trabajando *con* Dios. ¿Acaso no estábamos siendo responsables? No. Todavía estábamos diciendo que sabíamos, *por encima de Dios*, lo que era lo mejor para nuestras familias. ¡Aquellas de nosotras que decidimos confiar en Dios hemos experimentado gran libertad! Al entregarle esta responsabilidad a Dios sentí un gran peso levantarse de mi vida. Algunas mujeres nunca tuvieron más hijos, mientras que otras tuvieron un par más. He encontrado que lo que Dios hizo en la vida de aquellas que decidieron confiar en El, ¡El le dio los deseos de su corazón! Las mujeres que realmente no querían más hijos, no tuvieron más hijos. Aquellas, como yo, que querían más, fueron bendecidas con más. Al confiar en el Señor en construir nuestras casas, tuvimos la confianza de que teníamos lo mejor Suyo y pudimos confiar en El, y nunca más preocuparnos sobre control de natalidad, o si nos bajaba el periodo. “Si el SEÑOR no edifica la casa, **en vano se esfuerzan los albañiles . . .**” (Salmo 127:1).

Derramaba el semen en el suelo. Y ¿qué sobre esos métodos contraceptivos que usan los hombres como métodos de barreras? No es sorprendente de que la Biblia ha cubierto a todos. Cuando la “semilla (semen) fue desperdiciada” en Génesis 38:9, “Pero Onán ... **derramaba el semen en el suelo**, y así evitaba que su hermano tuviera descendencia. *Esta conducta ofendió mucho al SEÑOR*, así que también a él le quitó la vida” (Gen. 38:9–10). No es buena idea.

Quedaron estériles. Cuando las mujeres comenzaron a jugar “Dios” con sus cuerpos decidiendo cuando y si iban a quedar embarazadas, comenzaron a escoger entre la vida y la muerte del bebé que cargaban. Cuando comenzamos a seguir las mentiras de aquellos que son pro-abortos: “podemos hacer con nuestros cuerpos lo que queremos,” miramos las consecuencias:

Esterilidad. Demasiadas mujeres hoy día no pueden quedar embarazadas por haber esperado tener hijos, control de la natalidad, múltiples compañeros, y daño de abortos anteriores, todos los cuales lo más seguro aumentan la posibilidad de que no cargue al bebé a término completo. Esto ha causado una obsesión entre mujeres americanas de tener un hijo “a cualquier precio.” “Cuando el SEÑOR vio que Lea no era amada, le concedió hijos. Mientras tanto, Raquel **permaneció estéril**” (Gen. 29:31). Como resultado hemos:

Fertilización In vitro. Muchos cristianos no ven nada malo con bebés de probeta para una pareja sin hijos. Sin embargo, ya que este método es tan costoso, ahora los doctores ponen *varios* huevos fertilizados, con la esperanza de que algunos se implanten. Esto a veces resulta en “embarazos múltiples,” y la pareja tiene que escoger “a cuales y a cuantos” concederle la vida y cuales serán abortados. Como resultado, muchos óvulos fertilizados (bebés) son eliminados en la probeta o más tarde abortados del vientre. También puede conocer el caso del doctor que usó su propia esperma, para ahorrar tiempo y dinero, y se estima que es el padre de cientos de niños en el área de Chicago. Otro doctor, quien donó su propia esperma a un banco de esperma, ha sido contactado por muchas madres solteras que quieren que sus hijos conozcan a su “padre” y quienes están formando clubs de hermanastros ya que todos comparten el mismo padre, donante de esperma.

Madres de alquiler. Estas son mujeres a quienes se les paga para llevar el hijo de un hombre con otra mujer. Esta práctica no es nueva. Hagar fue la primera y más conocida madre de alquiler. El odio que Sarah sintió por ella y la destitución de Ismael y Hagar, sin olvidar las guerras que han continuado hasta hoy día, nos muestra el resultado de este método, de obtener un hijo “a cualquier precio.”

Prostitución sin paga. La mentira de “amor libre” no es nada más que las mujeres prostituyéndose, pero las mujeres *han* pagado el precio. Desde que comenzó el movimiento feminista (y la invención de la píldora), un “ligue de una noche” supuestamente es nuestro derecho como mujeres en nuestra sociedad. Ahora hemos esparcido por todas partes enfermedades venereas, SIDA, embarazos no planeados, abortos, infertilidad, vergüenza mental y emocional, aumento en suicidios (especialmente entre adolescentes) y baja auto-valoración. Estos son sólo algunos de los resultados cuando ignoramos las leyes de Dios que fueron escritas para nuestra protección, no para limitar nuestra libertad.

Homosexualidad. Ahora estoy segura que usted se estará preguntando cómo el control de la natalidad y esterilización han impulsado y propagado la homosexualidad. “Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las *relaciones naturales* por las que van *contra la naturaleza*. Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el *castigo que merecía su perversión*” (Rom. 1:26–27).

Hemos visto parte de su “castigo merecido” por su error. El SIDA se ha propagado, especialmente entre homosexuales. Mientras las mujeres comenzaron a despreciar tener hijos, parar de llevar fruto en su vientre, y voluntariamente esterilizarse ellas mismas, esto llevó a que el resultado posible de esta unión entre hombre y mujer, que es un embarazo que resultará en un hijo, se removiera. Todos, incluyendo los homosexuales, recibieron el mensaje claro que la “unión física” era puramente para placer, y no por la razón de producir fruto de la semilla del hombre – un hijo.

Aborto. Se nos dice que está mal que nazcan hijos que no se “desean,” pero la **verdad** es que esos bebés son definitivamente *deseados*. Los largos años de espera para aquellos que quieren adoptar un bebé, y tener un bebé a cualquier costo, que hemos acabado de discutir, son prueba de que todos los bebés son deseados. Vamos a resumir lo que Dios nos ha estado diciendo hasta ahora en Su Palabra, ya que “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para *enseñar*, para *reprender*, para *corregir* y para *instruir* en la justicia...” (2 Tim. 3:16):

Los hijos son una *bendición*. (Gen. 1:22, Gen. 1:28).

Los hijos son una *recompensa*. (Salmo 127:3).

Dios abre y cierra el vientre. (Gen. 20:18, Gen. 29:31).

Dios nos ordenó a que nos *multiplicáramos* y *llenáramos* la tierra 14 veces. (Gen. 1:22, Gen. 1:28, Gen. 8:17, Gen. 9:1, Gen. 48:4, Lev. 26:9, Deut. 7:13, Deut. 8:1, Deut. 30:16, Jer. 30:19, Jer. 33:22, y Heb. 6:14).

La Tierra no está llena; *no* estamos *superpoblados*.

No debemos darle todo *deseo* a nuestros hijos, o los llevará a su destrucción.

Dios provee todas nuestras *necesidades*; no tenemos que preocuparnos. (Fil. 4:19).

No todo el mundo recibirá la bendición de una familia grande; algunos tendrán uno o dos hijos sin ni si quiera “ayudar a Dios” con el control de la natalidad o esterilización.

Usando cualquier método de control de la natalidad o esterilización, estamos imponiendo una maldición o castigo sobre nosotros mismos como Dios hizo con aquellos en la Biblia. (Gen. 38:9–10).

No realmente podemos decir que somos Pro-Vida si usamos control de la natalidad ya que es una fundación de aborto.

Bienaventurado el hombre que tiene llena su aljaba. ¿Qué hace si usted quiere más hijos y su esposo no? Primero, necesita orar y arrepentirse de cualquier cosa que *usted* haya hecho para promover que se alejara de su deseo de ser “feliz” ya que, “Como flechas en la mano del guerrero, así son los hijos *tenidos* en la juventud. **Bienaventurado el hombre** que de ellos *tiene llena su aljaba...*” (Salmo 127: 4-5). ¿Usted murmura y se queja sobre la cantidad de “trabajo” que tiene de los hijos que Dios ya le ha dado? “Háganlo todo sin quejas ni contiendas” (Filipenses 2:14)

Cuando su esposo llegue a casa del trabajo, ¿usted lo hace *su* “asistente,” pretendiendo que él le ayude en los quehaceres del hogar y a usted? “Luego Dios el *SEÑOR* dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a

hacerle una ayuda adecuada» (Gen. 2:18). ¿Son sus hijos agradables cuando están a su alrededor o son rebeldes e irrespetuosos? ¿Gobiernan en su hogar y sobre usted? “La vara de la disciplina imparte sabiduría, pero el hijo malcriado avergüenza a su madre” (Prov. 29:15). (Para más sabiduría lea “Las Enseñanzas de Su Madre.”)

Hará que los padres se reconcilien con sus hijos. “Los hijos son una herencia del SEÑOR, los frutos del vientre son una recompensa” (Salmo 127:3). “Él **hará que los padres se reconcilien con sus hijos** y los hijos con *sus* padres, y así no vendré a herir la tierra con destrucción total” (Mal. 4:6). “En las manos del SEÑOR el corazón del rey (y el de su esposo) es como un río: sigue el curso que el SEÑOR le ha trazado” (Prov. 21:1). Si su esposo le dice que continúe tomando la píldora o que siga mirando las señales de fertilidad, no resista su autoridad; entrégueselo al Señor. Confíe que Dios puede cambiar su corazón. Ultimadamente, su esposo es responsable, no usted, así que no permita que la culpabilidad la agobie. Por lo que usted sí es responsable es de someterse a la autoridad que Dios ha puesto sobre usted, y esa autoridad es su esposo si usted está casada. “Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos *en todo*” (Ef. 5:24).

¿Qué hace usted si su esposo se hizo una vasectomía, o usted se ha ligado los tubos? Muchas parejas me han confesado que han cargado gran responsabilidad después de haber cometido un grave error que cambió su vida después de haberse esterilizado. Algunos han tomado el paso de dar marcha atrás a la esterilización permanente. Usted puede encontrar cómo revertir una **vasectomía** contactando al Dr. Pohl en Houston, Texas, quien se especializa en reversión de vasectomías microquirúrgicamente. ¡El ha hecho 1,800 de estas cirugías y como garantía, si no trabaja, les devuelve el dinero! Su número es 1-713-Reverse. O visite su página web que es muy informativa a **vasectomyreversal.com**. El doctor en el piso de arriba, Dr. Rawson, hace reversión de **trompas**. Su número es 1-281-363-4445, su página web es **fertility.com**. Antes de diga que no debido a los gastos que implican, hable a Dios ya que El fácilmente puede proveer los fondos si esta es Su voluntad. ¡El es el Dios de lo imposible y el Dios de segundas oportunidades!

Llevamos cautivo todo pensamiento. ¿Qué hace si es usted quien ha decidido limitar o espaciar los nacimientos de sus hijos? Examine sus motivos y sus miedos. ¿Es su motivo egoísmo, querer más cosas materiales o más tiempo para “usted”? Si ha creído esa mentira, recuerde la Escritura, “Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse **grande** entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser **esclavo de todos**” (Mc. 10:43-44). Sin duda una madre, especialmente de muchos hijos, es un lugar de servidumbre. ¡Dios le dice a las madres que somos grandes ya que somos esclavas de todos! Ser un servidor era el mensaje que Jesús habló y vivió cuando El caminó en esta tierra, y es uno de Sus más olvidados mensajes hoy día. “*Destruimos argumentos* y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y **llevamos cautivo todo pensamiento** para que se someta a Cristo” (2 Cor. 10:5).

Se apoya en su propia fuerza. ¿Se siente abrumada con los hijos que tiene? Primero, verifique para ver si está siguiendo la sabiduría de Dios que se encuentra en Proverbios con respecto a la formación de los niños. (Vea “Las enseñanzas de su madre,” ya que “*pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido*.” Puesto que rechazaste el conocimiento (Hos. 4:6).) No confíe en expertos o autores cristianos o seculares, en lugar de eso, vaya al Autor y Creador de sus hijos para encontrar respuestas. “Bendito el hombre que confía en el SEÑOR, y pone su confianza en él” (Jer. 17:7). “Así dice el SEÑOR: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre! ¡Maldito el que **se apoya en su propia fuerza**...! (Jer. 17:5). Fíjese si todo lo que usted hace por sus hijos (todas las actividades extraescolar) tienen valor eterno. “Corte” al mínimo indispensable esas actividades que no califican. Es el enemigo quien quiere que usted se desgaste y causando que sea derrotada, así él puede alcanzar su meta de detener el nacimiento de más niños cristianos.

Temer a los hombres resulta una trampa. ¿Tienes miedo de dar a luz? Comience a examinar sus decisiones de dar a luz para seguir el camino que más sigue el plan de Dios en cuanto a dar a luz. Tenga fe en El y en como El creó su cuerpo perfectamente, el cuerpo que carga el bebé en su vientre. ¿Acaso le dirá El que usted está “sola” cuando sea tiempo de dar a luz, o incluso darle de comer a ese niño (siendo exitosa amamantando)? ¿Ha fallado El en la manera que la creó a *usted*, aunque El ha creado un bebé perfecto *dentro* de usted? “**Temer a los hombres resulta una trampa**, pero el que confía en el SEÑOR sale bien librado.” (Prov. 29:25).

Hay un maravilloso y PODEROSO libro que sumamente recomiendo para que cada mujer lea y crea – ¡*Parto Supernatural* (*Supernatural Childbirth*) por Jackie Mize! Una madre de seis (quien tiene un matrimonio restaurado y su esposo es un doctor) me lo contó. Ella me dijo que tuvo a sus primeros tres hijos naturalmente, pero tuvo a sus últimos tres supernaturalmente – ¡totalmente SIN DOLOR! Ordené el libro y estaba totalmente impresionada. Voy a utilizar estos principios y las Escrituras para preparar a mis tres hijas para sus futuros embarazos, y planifico darle uno a mis nueras también como regalo de bodas. Puede leer testimonios en Amazon.com, pero después del testimonio de mi amiga y haber leído el libro, ¡estoy totalmente convencida que no solamente es posible si no el plan de Dios para la mujer creyente dar a luz sin dolor! (Este libro también le ayuda a aquellas de ustedes a quienes los doctores le han dicho que no pueden tener hijos, ya que esta era la condición de Jackie; sin embargo, ella pudo tener cuatro hijos, todos sin dolor.)

Mi pueblo ha sido destruido. “Pues por falta de conocimiento **mi pueblo ha sido destruido**” (Oseas 4:6) ¿Qué conocimiento puede ser recopilado de ver tantos matrimonios rotos y en problemas? Una falta de sumisión o un espíritu rebelde eventualmente destruirá su matrimonio e impedirá recibir protección. Si su esposo desea hijos o si no quiere, sométase a él. “Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor” (Ef. 5:22, Col 3:18, 1 Pe 3:1). (Mire “Esposas, sean sujetas,” “pues por falta de conocimiento **mi pueblo ha sido destruido**. Puesto que rechazaste el conocimiento (Os. 4:6).)

Trabajadoras en casa. Cuando usted trabaja fuera de su hogar, los hijos que tiene, y cualquier bebé que tenga en el futuro, fácilmente se convierte en una carga, no una bendición. Por tener dos trabajos (casa y carrera), usted está físicamente exhausta, y cargada financieramente ya que mucho de lo que usted gana va hacia el cuidado de los niños o las cosas de más que necesita para el trabajo. Una mujer se sentó y calculó cual era su ganancia de trabajar fuera de su hogar. Encontró que solamente le sobraba \$1.00 la hora después de pagar el cuidado de sus tres niños. Si esto no fuera lo suficiente malo, miramos que dejar el hogar usualmente es parte del plan del enemigo para dividir y conquistar. Debe orar constantemente para permanecer en su hogar. Ya que tantas mujeres están trabajando fuera del hogar, nuestros hogares están vacíos y se están desmoronando. “a ser sensatas y puras, **cuidadosas del hogar...**” (Tito 2:5). (Lea “La marcha de su hogar,” ya que “pues por falta de conocimiento **mi pueblo ha sido destruido**. Puesto que rechazaste el conocimiento... (Os. 4:6).) También, regresar a la escuela ha sido un gran contribuyente a que las mujeres caigan en adulterio y dejen a sus pequeños forzosamente. Eva quería y deseaba conocimiento. “... cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos ... conocedores del bien y del mal” (Gen. 3:5).

Se salvará siendo madre. Dios tiene una promesa para aquellas que confían en Dios en cuanto a concebir hijos. “Pero la mujer **se salvará siendo madre** y *permaneciendo* con sensatez en la fe, el amor y la santidad” (1 Tim. 2:15). Aquí hay algunos ejemplos:

Dos de las mujeres más contenciosas que jamás he conocido son madres de familias grandes, sin embargo, ambas han sido bendecidas con esposos extremadamente devotos. Sus matrimonios han permanecido “conservados” por su confianza en Dios en cuanto a ser madres.

Hemos tenido muchas mujeres que comparten testimonios de cómo, a causa de estar embarazadas o tener un bebé tierno, fueron “conservadas” de una situación difícil. Fueron “conservadas” de dificultades externas. Una mujer fue librada médicamente porque cada vez que su doctor quería hacerle un procedimiento médico que ahora se considera peligroso, estaba embarazada. Fue “conservada” físicamente.

Otra mujer dijo que sus suegros continuamente acosaban a su esposo a que la hiciera regresar a trabajar y que ganara para cumplir. Una vez que su cuarto hijo nació, su esposo comprobó que perderían dinero si su esposa trabajaba por el costo del cuidado de los niños. Sus suegros pararon de ejercer presión y ella se “conservó” y pudo quedarse en casa con sus hijos.

En Conclusión

Que todos lo obedezcamos. Si decide seguir las creencias del mundo, ultimadamente ha escogido seguir y ser esclava del enemigo. Si usted dice que cree y confía en Dios, *entonces simplemente obedézcale*, ¡y comience a caminar en fe! Fue Jesús quien preguntó, “¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les digo?” (Lc. 6:46). ¿Ha decidido preguntarle al Señor por Su salvación, pero El realmente no

es su Señor y Patrón? Si El es nuestro Señor, entonces debemos actuar como tal. ¡Si los bebés son una bendición, entonces debemos actuar como tal y comenzar a confiar a Dios con nuestra fertilidad! Créame cuando le digo que vale la pena entregarse a El, y la liberará.

*¡Qué Dios la bendiga!
En el seno de tu hogar,
tu esposa será como vid llena de uvas;
alrededor de tu mesa,
tus hijos serán como vástagos de olivo..
—Salmo 128:3*

Compromiso personal de confiar en Dios en todas las áreas de mi vida, incluyendo el tener hijos.

“Basado en lo que he aprendido sobre la Palabra de Dios y de observar los frutos de decepción del mundo y, ultimadamente, desobediencia a Su Palabra, entrego mi cuerpo y mi voluntad a mi Señor. Si estoy pasada de años para tener hijos, o permanentemente no puedo concebir, es mi deseo de compartir y propagar la verdad de que los hijos son realmente una bendición, mientras confieso mis faltas a otros para desanimarlos de cometer los mismos errores.”

Fecha _____ Firma _____

Los deseos de mi corazón

Después de traducir este capítulo, me he dado cuenta cómo Dios ha obrado en mi vida en cuanto a mi fertilidad. Tuve dos hijos varones de una previa relación, una relación no aprobada por Dios. Me ligué las trompas después de mi segundo hijo, ya que dos era todo lo que yo quería. Hasta mi doctor estuvo de acuerdo conmigo a pesar de yo ser tan joven (sólo tenía 24 años). Unos años más tarde, cuando me casé con mi esposo, él no tenía hijos y, a pesar de querer mucho a mis hijos, quería sus propios hijos. Mi ginecóloga me recomendó el tratamiento de InVitro. Mi mamá se opuso ya que va en contra de nuestras creencias cristianas. Para ser honesta, yo también tenía miedo porque soy muy fértil. ¡Si me implantaban tres bebés iba a tener trillizos!

Mi cuñada en Guatemala me contó de una amiga y me recomendó su doctor. Me comuniqué con el Dr. Solís por correo electrónico y me dijo que por mi edad, tenía menos de 30 años, él me recomendaba unirme las trompas ya que así podría tener más de un hijo en el futuro. Mi esposo me pidió que orara al respecto y el Señor me lo confirmó; debía hacer el procedimiento de las trompas y dar marcha atrás a mi previa decisión.

Fuimos a Guatemala a conocer al Dr. Solís de la Clínica Santa María. Regresé para la operación y fue todo un éxito. A pesar de eso, no quedaba embarazada. Tenía problemas con mis óvulos, no maduraban. Hasta medicina me dieron para ayudarme, pero mi esposo me dijo que no la tomara más. Me decía que sería cuando Dios dispusiera, que no iba a ser en mi tiempo ni en el tiempo del doctor.

Así fue, casi año y medio después concebí a nuestra hija preciosa. “Deléitate en el SEÑOR, y él te concederá los deseos de tu corazón” (Salmo 37:4). Después de ella tuve dos pérdidas, dos embarazos ectópicos, ambos en la trompa derecha, y me la tuvieron que remover. Ya no podré concebir más ya que la otra trompa aparenta estar cerrada. Tengo la cantidad de hijos que Dios quiso que tuviera, tres es más que suficiente para mí. Dios sabía que tres era el número perfecto para nuestra familia: dos hijos y una hija.

Dios no solamente me bendijo a mí si no que bendijo a mi hermana. Mi hermana, por el contrario, tuvo muchos problemas con sus órganos reproductivos. De muy joven le removieron el ovario derecho porque tenía un quiste de 6 cm. A través de los años en varios chequeos, le encontraban células cancerosas y tuvo por lo menos cuatro conificaciones y tratamientos (le congelaron o rasparon el útero). Cuando una mujer tiene una conificación, el doctor le advierte a la paciente que si ella queda embarazada la cervix puede estar muy débil para sostener al bebé en el vientre. El doctor también le dijo que si ella quedaba embarazada se estaba arriesgando a tener un cáncer masivo. En el último procedimiento el doctor le dijo que nunca quedaría embarazada. Muchos oramos por ella constantemente. Nada es imposible para Dios. Se casó dos años más tarde. No concibió uno, ni dos, ¡si no tres hijos bellos!! Cuando quedó embarazada de su segundo bebé ella preguntó que cómo lucía su cervix, ya que el otro doctor había dicho que no podría sostener al bebé en su vientre. ¡Su ginecóloga le dijo que tenía suficiente cervix para gemelos!!

Hace dos semanas tuvieron que hacerle una histerectomía. Habían células anormales y el doctor temía que el cáncer se pudiera estar regando. Antes de la operación ella estaba triste porque quería un hijo más; Dios cariñosamente le recordó que fuera agradecida. El le recordó que no se suponía que tuviera ninguno, ¡y Dios la bendijo con tres! En cuanto a su cuarto bebé, su esposo y ella están considerando adoptar, todo en el tiempo del Señor. Cuando fue al doctor esta semana a ver los resultados, el doctor le dio la mejor noticia, ¡no tiene cáncer!! ¡Alabado sea Dios!

“También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era *estéril* ya está en el sexto mes de embarazo. ***Porque para Dios no hay nada imposible***” (Lucas 1: 36-37).

El Dr. Solís se encuentra en la Ciudad de Guatemala, Guatemala. Su teléfono es 502-2385-7578.

Luan, en Florida, traductora

Capítulo 16

Las Enseñanzas de tu Madre

*Hijo mío, escucha las correcciones de tu padre
y no abandones las enseñanzas de tu madre;
Adornarán tu cabeza como una diadema;
adornarán tu cuello como un collar.
-Proverbios 1:8*

En la actualidad, existen *muchas* opiniones sobre el uso o no del castigo corporal, como dar palmadas a los niños. Aún así, escuchamos muy poco sobre enseñar, capacitar o amarlos. Muchos se preguntan qué método para disciplinar a los hijos deberían utilizar– bueno, ¡indiscutiblemente uno que funcione y que traiga abundantes frutos! Dios dijo que cualquier cosa que no esté fundamentado en **Su Palabra** se está hundiendo en la arena. Aún así, ¿cómo podemos discernir si el método que usamos está basado en la Escritura? Usted puede discernir la verdad conociendo la Palabra de Dios. Revisemos las Escrituras y busquemos juntos la verdad en este capítulo. Comencemos con el amor.

Ame a sus hijos

Como padres, debemos disciplinarnos *a nosotros* primero, mientras comenzamos a construir una base fuerte de amor por nuestros hijos. Si fallamos en invertir amor en nuestros hijos, entonces enfrentaremos resistencia y rebelión cuando tratemos de enseñar, capacitar y corregir su comportamiento. Por lo tanto, el **amor** debe ser nuestro fundamento, y el amor será la motivación de nuestros hijos para obedecernos.

Nosotros amamos, porque El nos amó primero. El fundamento del amor se encuentra en 1 Juan 4:19, “Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero” Fuimos amados primero por Dios; luego, nosotros a su vez le amamos a El.” De forma similar, nuestros hijos no pueden dar amor sin haber sido amados primero. Cuando yo soy la primera en darle amor a mi hijo, mi hijo a su vez aprenderá a amar.

Un ejemplo. El Señor nos dio un ejemplo a seguir. “Para esto fueron llamados... dándoles ejemplo para que sigan Sus pasos” (1 Pedro 2:21). Fue el amor que el Señor tenía por Su Padre lo que lo llevó a obedecer la voluntad de Su Padre. “Decía: Abba, Padre, todo es posible para ti. No me hagas beber este trago amargo, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú” (Marcos 14:36). El amor motiva a obediencia. Mientras más crecemos en el amor con nuestro Señor, nosotros tenemos Su amor para darlo a nuestros propios hijos. Yo siempre me he preguntado por qué aún los hijos de padres piadosos (padres que sin duda siguen la palabra de Dios sobre la disciplina) se extravían. Yo creo que tiene que ver con una *expresión* inadecuada de su amor. Por supuesto, la mayoría de los padres aman a sus hijos, pero ¿se siente el hijo amado? ¿Cómo ellos ven o le hablan a sus hijos? ¿Les expresan palabras amorosas, tiernas o pacientes, o en lugar de ello les gritan mandatos y correcciones? ¿Cuánto tiempo pasan con sus hijos? Lo importante es: ¿Sus hijos se **sienten** amados?

¿Bendición o maldición? En “Fruto del Vientre”, aprendimos de la Palabra de Dios que los hijos son bendición, aunque nuestra sociedad nos diga lo contrario. La pregunta es, ¿qué es lo que *usted* cree en su corazón? Usted no puede darle a sus hijos un amor profundo y sincero si usted piensa en los *hijos* como una maldición.

¿Qué dice enfrente de ellos? ¿Qué dice a sus espaldas? ¿Qué les transmite a sus hijos con su actitud hacia ellos? ¿Le dice usted a sus hijos una cosas y a las demás personas otra, al mismo tiempo, le da temor la idea

de tener más hijos? “Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es **indeciso** e inconstante en todo lo que hace” (Santiago 1: 7-8).

Entonces, ¿que es el amor? Se nos bombardea sobre lo que el amor debería ser a través de libros, películas y en la televisión. Todos nos dicen lo que *el o ella* piensan que es el amor, ¿pero no deberíamos preguntar primero al Autor del amor sobre la definición verdadera? “Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el **amor**, *no soy nada*. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo **amor**, *nada gano con eso*. El amor es **paciente**, es **bondadoso**. El amor **no es envidioso**, ni jactancioso, ni orgulloso. **No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente**, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. **Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue**” (1Corintios 13:2-8). Está muy claro que el amor es más que un sentimiento, a diferencia de lo que nos dice la sociedad. El amor es una acción o una reacción que mostramos hacia otros. Profundicemos en las palabras marcadas con negrita en la escritura anterior.

Paciente. La paciencia es una reacción. La paciencia es definitivamente más que una necesidad cuando se está tratando con niños. Basta con ver a los padres con sus hijos en público para verificar que la **paciencia** es muy escasa hoy en día. Si estos padres se muestran tan hartos de sus hijos en público, ¿cómo actúan en privado? El siguiente versículo es una prescripción perfecta para que una madre lo use con sus hijos.

“Hermanos, también les rogamos que **amonesten a los holgazanes, estimulen a los desanimados, ayuden a los débiles y sean pacientes con todos**” (1 Tesalonicenses 5:14). “Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser **amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse..**” (2 Timoteo 2:24). El amor que yo recibí del Señor después que mi esposo me dejó se mostró de forma tal que yo podía mantenerme mucho más paciente con mis hijos. Cuando usted no tiene la suficiente paciencia con sus hijos, busque al Señor y reciba más amor de El. ¡El siempre está allí esperando que usted simplemente se lo pida!

Amable. La amabilidad está presente cuando estamos tratando con niños. Algunas veces, sin embargo, parece que lo olvidamos. “Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser **amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse..**” (2 Timoteo 2:24). “...a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, **bondadosas** y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios” (Tito 2:5). Debemos hablar amable y gentilmente con nuestros hijos. Cuando estamos instruyendo a nuestros hijos, es importante captar su atención primero al llamarles por su nombre. Luego tómese el tiempo de verlos con amor a los ojos y hablarles amablemente. Esto no significa que estamos tratando de implorar o rogar por su obediencia (como muchos padres hacen); es sólo la diferencia entre hablar palabras amables o darles mandatos; o peor incluso; gritarles.

No es envidioso. Debemos ser muy conscientes de que el favoritismo puede causar celos entre hermanos. Si un niño presenta hábitos y gestos desfavorable o algo similar, esto puede provocar que usted favorezca a su(s) hermano(s). En lugar de eso, ame lo suficiente a su hijo con problemas como para trabajar con él en sus debilidades. ¿Recuerda la discordia en la familia de José causada por el favoritismo? ¡El resultado fueron celos notorios! “Sus hermanos le tenían **envidia**, pero su padre...” (Génesis 37:11). Tómese el tiempo de amar a ese hijo y asegurarse que él o ella sepa cuan especiales son para usted.

No hace lo indebido. Actuar indebidamente se ha vuelto común en muchos de nuestros hogares y también cuando estamos en público. Increíbles "escenas" o "furias y gritos" ocurren muy a menudo, en lugar del *espíritu afable y apacible* que Dios ama tanto. Ame a sus hijos lo suficiente como para controlar *su* espíritu. Luego controle el de ellos hasta que pueda enseñarles a controlarse a sí mismos. “Como ciudad sin defensa y sin murallas es quien **no sabe dominarse**” (Proverbios 25:28). “Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en **un espíritu suave y apacible**. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios” (1 Pedro 3:4). Cuando un niño se comporta mal en público, es al padre a quien culpo. El niño usualmente ha sido enseñado a comportarse indebidamente por el ejemplo dado por su madre o padre.

No es egoísta. Nosotras las mujeres somos bombardeadas cada día con estímulos para “hacer nuestras cosas” y tener “nuestra propia vida.” Hace sólo unos años, habríamos llamado a esta actitud “egoísta y egocéntrica.” Tenga la seguridad de que el egoísmo cosecha sólo dolor y remordimientos. La Palabra de Dios dice, “No

hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás **como superiores a ustedes mismos...**”(Filipenses 2:3).

No se irrita. ¿Qué tan corta es su mecha? ¿Es pronta para perder los estribos? ¿La mayor parte de lo que dice es en voz alta o enojada? “El [o la madre] que es iracundo provoca contiendas; el que **es paciente** las apacigua” (Proverbios 15:18). “Más vale **ser paciente** que valiente; más vale dominarse a sí mismo que conquistar ciudades” (Proverbios 16:32). “El *buen juicio* hace al hombre **paciente**; su gloria es pasar por alto la ofensa” (Proverbios 19:11). Debemos aprender a ser discretas (lo que significa tener cuidado de no avergonzar a otros) cuando nos sentimos ofendidas o defraudadas. “Como argolla de oro en hocico de cerdo es la mujer bella pero *indiscreta*” (Prov. 11:22). La realeza está supuesta a controlar sus sentimientos en público. Damas, somos hijas del Rey; por lo tanto, debemos actuar adecuadamente en la presencia de todos los demás (incluso de nuestra propia familia en la casa) y de esta manera, enseñar a nuestros hijos a hacer lo mismo.

Todo lo soporta. Dios espera que soportemos cargas con Su ayuda. Las cargas de una madre pueden algunas veces parecer insoportables. Ese es el momento de correr hacia El. “Bendito sea el Señor, nuestro Dios y Salvador, que día tras día **sobrelleva nuestras cargas**. Selah” (Salmos 68:19). “Porque es digno de elogio que, por sentido de responsabilidad delante de Dios, **se soporten las penalidades**, aun *sufriendo injustamente*” (1 Pedro 2:19). Un minuto o dos en su closet de oración (que generalmente para muchas madres es el baño) es un excelente lugar para dejar sus cargas y obtener un poco de amor muy necesario de parte del Señor. ¡Ese es su siempre-listo Esposo cuando elige hablar con El!

Todo lo cree. Seguir las Escrituras cuando capacitamos, disciplinamos y corregimos a nuestros hijos requerirá de fe, pero alabado sea Dios – tenemos Su promesa que no seremos defraudados “Porque *con el corazón* se **cree** para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo” (Romanos 10:10). Así dice la Escritura: “Todo el que confíe en *Él* no será jamás *defraudado*” (Romanos 10:11). Los autores y fabricantes nos dicen que al seguir sus direcciones o al comprar sus productos, nuestras vidas serán transformadas. Confíe en nuestro Creador y Autor de la vida. Siga Sus direcciones, y reciba Su amor que *Él* compró para nosotros en la cruz.

Todo lo espera. Nuestra esperanza para nuestros hijos debe ser en el Señor. A medida que usted lo sigue a El en obediencia a Su Palabra y tiene fe de que El completará lo que *Él* ha comenzado en usted y en sus hijos, usted **sabrá** que *Él lo va* a completar – ¡esta es nuestra esperanza! “El **futuro** de los justos es halagüeño; la esperanza de los malvados se desvanece.” (Proverbios 10:28). “Así de dulce sea la sabiduría a tu alma; si das con ella, tendrás buen futuro; tendrás una **esperanza** que no será destruida” (Proverbios 24:14).

Todo lo soporta. La maternidad es muy difícil en algunas ocasiones. Cuando sentimos que estamos al final de nuestra cuerda, Dios nos alienta a sostenernos de El. “Pero el que **se mantenga firme hasta el fin** será salvo” (Mateo 24:13). “Todo el mundo los odiará a ustedes por causa de Mi nombre, pero el que **se mantenga firme hasta el fin** será salvo” (Marcos 13:13). Cuando ya no puedo sujetarme a El, ¡El es siempre fiel en cargarme!

El amor jamás se extingue. Esta es nuestra mayor promesa: ¡Su amor por nosotros y nuestro amor por unos y otros, especialmente por nuestros hijos, nunca se extinguirá! “El odio es motivo de disensiones, pero **el amor** cubre todas las faltas” (Proverbios 10:12). “Más vale *ser reprendido con franqueza* que ser **amado en secreto**” (Proverbios 27:5). “¿Qué Dios hay como tú... porque tu *mayor placer* es **amar**.” (Miqueas 7:18). *Cuando me encuentro insegura sobre cómo debo lidiar con mis hijos, ¡yo elijo reaccionar con amor ya que tengo la promesa de que el AMOR jamás se extingue!*

¿Cómo puedo Expresar Mi Amor a Mis Hijos?

Muchas madres les dan a sus hijos posesiones materiales, pero los niños necesitan algo más – ¡lo necesitan a usted y su afecto!

Su tiempo. La cosa más importante que usted les puede dar a sus hijos es su tiempo. Cuando nos gusta alguien, o amamos a alguien, queremos pasar nuestro tiempo con ellos. ¿Dónde destina la mayor parte de su tiempo? ¿Dónde se ubican sus hijos en el nivel de importancia para usted en cuanto al tiempo que usted destina para él o ella? Si usted espera a que haya tiempo para sus hijos, ¡puede ser que ya no sean niños! Entonces, ellos mostrarán su gratitud a usted teniendo poco o ningún tiempo para pasar con *usted* cuando sea

mayor. Qué podría ser más importante que su hijo o su hija? Sabemos que desperdiciamos mucho tiempo valioso en cosas que no significarán nada en algunos años. Existe una gran recompensa en pasar su tiempo con sus hijos. Es la mayor inversión que usted puede hacer jamás. Usted estará invirtiendo en el futuro de ellos y en el suyo también.

Haga contacto visual. “El Señor dice: Yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; yo te daré consejos y **velaré** por ti” (Salmos 32:8). Necesitamos enseñar e instruir a nuestros hijos con nuestros ojos haciendo contacto visual a menudo. Si nuestros hijos nunca están cerca por la escuela, los deportes, las clases de música y otras actividades, ¿cómo podremos instruirlos o guiarlos? Nuestras vidas son aceleradas, estresantes, demasiado saturadas y demasiado extenuantes. Debemos hacer el tiempo para verlos a los ojos, mostrarles nuestro amor e instruirlos. ¡Ellos deben saber que son la niña de nuestros ojos! “Cuidame como a la niña de tus ojos...” (Salmos 17:8). Todas estas actividades que nos mantienen tan ocupadas son usualmente temporales; por lo tanto, sólo tienen valor temporal “Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno” (2 Corintios 4:18).

Su toque. Tocar es muy importante para el crecimiento de un niño; tiene el poder de curar así como de reconfortar.

Considere estos versículos:

“También le llevaban niños pequeños a Jesús para que **los tocara...**” (Lucas 18:15)

“Empezaron a llevarle niños a Jesús para que **los tocara...**” (Marcos 10:13)

“Cuando llegaron a Betsaida, algunas personas le llevaron un ciego a Jesús y le rogaron que **lo tocara.**” (Marcos 8:22)

“Así que toda la gente procuraba **tocarlo**, porque de él salía poder que sanaba a todos.” (Lucas 6:19)

“No, alguien me ha **tocado** —replicó Jesús—; yo sé que *de mí ha salido poder*” (Lucas 8:46)

El primer toque. La decisión de amamantar es una decisión que se hace en la primera visita prenatal de las mujeres. Veremos que la lactancia materna no es sólo para suministrar alimentos, sino también para el primer contacto de su bebé con un ser humano, para su comodidad y bienestar. Las empresas que hacen la fórmula están ahora obligadas por ley a decir la verdad en sus anuncios, que la leche materna es lo mejor para el bebé. Como madres, queremos lo mejor para nuestros bebés, pero a causa de nuestros fracasos pasados en amamantar, porque tenemos la intención de volver a trabajar, o simplemente porque algunas veces queremos “dejar” al bebé, podemos optar por un sustituto de la leche y por un chupete para nuestros bebés. Muchas veces, es nuestra propia madre o nuestros amigos que nos animan a alimentar con el biberón.

Como mujer mayor, quiero alentar a ustedes mujeres jóvenes a amamantar a sus bebés, ya que las mujeres mayores deberían “**aconsejar** a las jóvenes... amar a sus hijos...” (Tito 2: 3 - 4). No hay mejor forma de expresar amor a un bebé que abrazar a ese bebé con frecuencia a través de la lactancia materna.

¿Estamos para consolar o para no consolar? “Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y **Dios de toda consolación**, *quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones* para que con el mismo **consuelo** que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos **consolar** a todos los que sufren” (2 Corintios 1:3-4). La respuesta natural de una madre cuyo bebé o niño está llorando es consolarlo. Los expertos difieren en sus recomendaciones sobre la conveniencia de atender a un niño que llora. La tendencia actual es alentar a nuestros hijos a consolarse a sí mismos para que puedan llegar a ser independientes.

Los niños se consuelan a sí mismos abrazando un animal de peluche, meciéndose, chupándose el pulgar o sus dedos o tomando un chupete. Los niños cuyas necesidades se han visto frustradas parecen nunca “destetarse” por completo o en el momento adecuado. Esto hace que esos niños que han recibido un “sustituto” se vuelvan inseguros. Estos niños se chupan el pulgar por más y más tiempo. Si se toma el tiempo para mirar alrededor, se dará cuenta que no sólo los bebés se chupan el pulgar, ¡sino también los niños en edad escolar primaria y mayores! ¡Esto es ahora común y aceptado en muchas de las escuelas! Esto debería ser una advertencia para nosotros de que algo se ha desviado del plan y del diseño perfecto de Dios. Los caminos de Dios son siempre perfectos.

¿Deberíamos responder al llanto de nuestros hijos o no? ¿Le suplicamos *nosotros* a Dios pidiéndole a El que nos escuche, nos consuele y nos ayude? “Oye, SEÑOR, mi voz cuando **a ti clamo**; compadécete de mí y respóndeme” (Salmo 27:7). “Oye ... cuando a ti acudo en busca de ayuda...” (Salmo 28:2). “...atiende a mi

clamor; no cierres tus oídos a mi llanto...” (Salmo 39:12). Para ayudar a nuestros hijos a aceptar el amor de Dios, ¡es importante que nunca ignoremos el llanto de nuestros hijos pidiendo consuelo! ¿Queremos que los “expertos” o los hombres mayores le digan a nuestros esposos que ignoren nuestro llanto y que es bueno para nosotras llorar solas? ¡Por supuesto que no! Incluso si nada funciona cuando intenta consolar a su hijo, su hijo puede sentir su amor. NADIE quiere oír a su marido decir una burla sobre sus lágrimas como "Oh, es sólo porque está embarazada", "Tu acabas de tener un mal día", o "Es sólo ese tiempo del mes." Queremos comprensión y consuelo. Queremos ser sostenidas en los brazos de nuestros esposos. Las técnicas de maternidad van y vienen. Diversos psicólogos y expertos en niños nos dicen cosas diferentes. Sujetemos su consejo a la “luz” de las Escrituras para ver claramente la verdad. Entonces estaremos fundadas sobre la Roca.

Ellos han crecido. Usted podrá estar leyendo esto y pensar que es demasiado tarde porque sus hijos han crecido. Pero No, nunca es demasiado tarde para demostrar amor. Comience ahora a amar a sus hijos grandes. Comience con sus palabras. ¿Son estas amorosas, de aceptación y cuidado? Siente las bases con un abrazo y un “te amo,” no importa qué edad tengan. Dios promete que “el amor jamás se extingue” y que “el amor cubre multitud de pecados,” ¡tanto los suyos como los nuestros!

Ellos están muy grandes. Nadie es demasiado grande para recibir afecto y un toque gentil. Si ellos están en sus años de adolescentes, comience con un amoroso empujón, frotar su espalda, un apretón amoroso en su brazo o un *rápido* abrazo. Déles una sonrisa con sus ojos y elógielos cuando le comenten sobre algo que han hecho (en lugar de cuestionarlos o criticarlos). Pídale a Dios que cree la oportunidad perfecta para que usted pueda decir algo amable, amoroso y sincero.

Remordimientos. ¿Ha cometido errores o tiene remordimientos sobre la crianza de sus hijos? ¿Ha compartido estos remordimientos con su hijo grande? Es humillante, pero provechoso. “El altivo será humillado, pero el humilde será enaltecido” (Proverbios 29:23). Si su familia necesita sanidad, existe una receta en las escrituras. “Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Santiago 5:16).

Quizás usted deba comenzar por confesar sus fallas a una amiga cercana, para que ambas puedan lavarlas en oración. Ore por una oportunidad, por las palabras correctas que debe decir, y porque el corazón de sus hijos grandes sea receptivo para escuchar. Esté preparada para escuchar sus heridas. Dios nos dice, “Más resiste el hermano ofendido que una ciudad amurallada; los litigios son como cerrojos de ciudadela” (Proverbios 18:19). Por favor no pierda el ánimo. Proverbios 10:12 dice, “El odio es motivo de disensiones, pero el amor cubre todas las faltas.” 1 Pedro 4:8 dice, “Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados.” Asegúrese de tomar **usted** toda la responsabilidad. Puede ser sabio revisar “Espíritu Suave y Apacible” y “La Bondad está en su Lengua” antes de su reunión; estos principios funcionan con cualquiera.

Disciplina amorosa. Debemos además expresar nuestro amor hacia nuestros hijos con disciplina amorosa. “Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé fervoroso y arrepiéntete” (Apocalipsis 3:19). Nuestros hijos necesitan de nuestra disciplina para que también otros puedan amarlos. Hemos escuchado el dicho, “*Es un hijo que sólo una madre puede amar.*” Un niño que es indisciplinado, rebelde, y carente de auto control (o del control de sus padres) ha sufrido un gran perjuicio de parte de sus padres. Es especialmente penoso para la madre. “La vara de la disciplina imparte sabiduría, pero el hijo malcriado **avergüenza a su madre**” (Proverbios 29:15). Nuestros hijos necesitan que nosotros los capacitemos para que se conviertan en adultos responsables. Esto requiere tiempo, paciencia y comprensión. Usted tendrá que soportar muchas cosas, creer muchas cosas, esperar muchas cosas y resistir muchas cosas, ¡pero este tipo de **amor** nunca falla!

Nuestro Fundamento para la Disciplina Debe ser Su Palabra

Para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir. Encontramos referencia a la disciplina 90 veces en el Antiguo Testamento cuando Dios disciplina a Sus hijos y cuando los hijos de Dios disciplinan a sus propios hijos. Encontramos la disciplina 36 veces en Proverbios, casi siempre referida a la relación padre-hijo. Si queremos ser expertos en la instrucción de los hijos, entonces debemos leer y marcar estos versículos en Proverbios como nuestro fundamento para la instrucción de nuestros hijos ya que “Toda la Escritura es inspirada por Dios y **útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir** en la justicia” (2

Timoteo 3:16-17). Como veremos en los siguientes versículos de las Escrituras, la disciplina es una herramienta para *restauración*, y no para condenación, para volver a una persona a su lugar correcto *espiritual, emocional y socialmente*.

Conocer lo que había en su corazón. La corrección no siempre denota el infligir dolor o decepción. Como madres, *nosotras* debemos vivir vidas disciplinadas para poder disciplinar y corregir a nuestros hijos apropiadamente. Debemos tomar la determinación de ganar cada conflicto con nuestro auto control y no “seder” o ignorar el comportamiento o actitud del niño. “En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad” (Gálatas 5:22). ¿Ha sido usted negligente en corregir a sus hijos porque usted realmente no quiere molestarlo? “Dios se retiró de Ezequías para probarlo y **descubrir todo lo que había en su corazón**” (2 Crónicas 32:31).

Su palabra es Verdad. Encontramos además que Dios siempre precedió su castigo físico al *comunicar primero Su Palabra*. “La suma de **tus palabras es la verdad**; tus rectos juicios permanecen para siempre” (Salmos 119:160). A esto se denomina castigar. El diccionario define castigar como “entrenamiento que se espera que produzca un carácter o patrón de comportamiento específico.” Como padres, debemos usar la corrección o el castigo físico para cambiar los patrones de comportamiento del niño y para fomentar un cambio de carácter.

¿Qué nos ha impedido Seguir la Palabra de Dios?

Desconocer las Escrituras. Es nuestra responsabilidad conocer las Escrituras lo suficientemente bien como para evitar ser engañados. “Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y **que interpreta rectamente la palabra de verdad**” (2 Tim. 2:15).

El irá por el mal camino. La falta de instrucción adecuada de la Palabra de Dios en nuestras clases de escuela dominical o desde el púlpito como consecuencia ha resultado en un número masivo de hijos rebeldes. “Morirá por su falta de disciplina; **perecerá por su gran insensatez**” (Proverbios 5:23).

Falta de conocimiento. Nos falta el conocimiento bíblico para entrenar y disciplinar correctamente a nuestros hijos. Por lo tanto, “Mi pueblo fue destruido porque **le faltó conocimiento**” (Oseas 4:6).

Se desviaron a la discusión estéril. Muchos cristianos siguen a los “expertos” más populares de sus tiempos. Sin embargo, se nos dice en la Escritura que no debemos prestar atención a ellos ya que está escrito, “y les ordenarás a algunos supuestos maestros que dejen de enseñar doctrinas falsas y de *prestar atención* a leyendas y genealogías interminables. Esas cosas provocan controversias ... Algunos se han desviado de esa línea de conducta y **se han enredado en discusiones inútiles...**” (1 Tim. 1:3).

Mitos. Se nos dice que buscaremos lo que nosotros “queremos” escuchar. “Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los **mitos**”(2 Tim. 4:3-4). Éstos son sólo algunos de los *mitos más populares* que prevalecen en nuestros libros cristianos y que son *teorías* de disciplina aceptadas entre los cristianos.

El hijo de carácter fuerte. Al buscar las Escrituras, usted encontrará que Dios *no hace distinción* entre tipos de personalidad como carácter fuerte, melancólico, o la tendencia actual de la ADD (Transtorno por Déficit de Atención), etc. Ciertamente, un niño que no se somete o responde cuando es disciplinado debe ser tratado con cuidado y diligencia, a fin de que no descuidemos la Palabra de Dios donde nos dice que como madres, no debemos dejar a un niño o niña que se salga con la suya. Debemos ser muy cuidadosos para resistir añadir a la Palabra de Dios, la cual no hace excepciones basadas en los diferentes rasgos de personalidad, como una excusa para cambiar o descuidar Sus mandamientos. “No añadan ni quiten palabra alguna a esto que yo les ordeno. Más bien, cumplan los mandamientos del SEÑOR su Dios” (Deuteronomio 4:2).

El “espíritu” del niño. Otra cosa que se nos dice equivocadamente es que no rompamos el “espíritu” del niño. Sin embargo, el propósito del castigo es *destruir* el “espíritu” de la rebelión. Si usted le dice al niño que no haga algo y lo hace, debe castigar la rebelión. Amenazar no destruirá un “espíritu” de rebelión. De hecho, la constante amenaza solamente intensificará el espíritu de rebelión. Usted debe castigar con vara. Nunca “amenace”. Uno siempre debe sostener lo que dice, y llevar a cabo el castigo después de haber dado las

instrucciones adecuadas. ¡Si usted no los castiga cuando desobedecen, usted le está mintiendo a su hijo! “La **necedad** es parte del corazón juvenil, pero la vara de la disciplina **la corrige**” (Proverbios 22:15 RV).

Desafío deliberado. Otra idea falsa que se encuentra en los libros populares sobre la disciplina es que sólo debemos disciplinar el “desafío deliberado.” Sin embargo, encontramos claramente en las Escrituras que ésta no es la verdad. “La Necedad” es también un llamado para el castigo. Un ejemplo es si un niño se olvida de hacer las cosas que se le dice que haga. “**La necedad** es parte del corazón juvenil, pero **la vara de la disciplina** la corrige” (Proverbios 22:15). ¿Por qué deberíamos aceptar algo que es falso y que no se encuentra en las Escrituras? ¿Podría ser que *queremos* escuchar algo falso acerca de la disciplina del niño? ¿Podrían ser nuestros propios miedos los que controlan nuestra crianza de los hijos?

El temor del hombre resultará en una trampa. Si disciplinamos a nuestros hijos en la forma en que la Escritura nos dice, bueno, ¿qué pasa con las leyes del gobierno contra el maltrato infantil que tenemos en los EE.UU. y en otros países? De nuevo, busquemos la verdad en las Escrituras. Dice que “**Temer a los hombres resulta una trampa**, pero el que confía en el SEÑOR sale bien librado” (Prov. 29:25).

No temáis afrenta de hombre. También nos preocupa que la gente (nuestra familia o amigos) nos puedan decir algo. Dios declara: “Escúchenme, ustedes que conocen lo que es recto; pueblo que lleva mi ley en su corazón: **No teman el reproche de los hombres**, ni se desalienten por sus **insultos**” (Isaías 51:7). (Insultar se define como ataques verbales. Reproche se define como culpa, vergüenza o desacreditar.) Por lo tanto, no debemos preocuparnos por los ataques verbales o personas que tratan de avergonzarnos o desacreditarnos como padres. “Tú, hijo de hombre, no tengas miedo de ellos ni de sus palabras, por más que estés en medio de cardos y espinas, y vivas rodeado de escorpiones. No temas por lo que digan, **ni te sientas atemorizado**, porque son un pueblo obstinado” (Ezequiel 2:6).

No añadas a Sus palabras. Por favor también resístase a probar las tontas “teorías” y las nuevas “técnicas” del mundo de hoy. “Tiempo de castigo,” que fomenta la ira que engendra amargura, “contra,” que le da al niño un período de tiempo para rebelarse, o “castigando a un niño,” que les enseña la falta de perdón puesto que el que usted siga enojada con ellos durante un período determinado de tiempo es una tontería, y no es lo que Dios nos instruye a hacer. Ninguno de estos métodos o cualquier otra cosa que la sociedad y los expertos inventen puede funcionar. A la larga, perjudica a su hijo y su relación como madre e hijo. Recuerde que “**La necedad** es parte del corazón juvenil, pero **la vara de la disciplina** la corrige” (Proverbios 22:15). Haga un pacto con Dios de que usted va a seguir **Su camino**, sin importar lo que el mundo dice.

La Verdad sobre la Disciplina

Echemos un vistazo a referencias específicas en las Escrituras para saber más respecto a la disciplina, ya que escuchamos tanto sobre ello de parte de los “expertos” y todos los demás que conocemos que sabemos que *aman* darnos su opinión.

Cuando usted castiga a un hijo, le demuestra que lo ama. “No *corregir* al hijo es *no quererlo*; **amarlo** es disciplinarlo” (Prov. 13:24). Le he explicado a mis hijos que yo no disciplino a otros niños, sólo a los míos. Esto se debe a que los amo de la misma manera que nuestro Padre Celestial nos ama, y Él sólo disciplina a los que son suyos. “porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo” (Hebreos 12:6). También quisiera compartir que, como madre, cuando he fallado en darle unas palmadas a mis hijos, cuando finalmente lo hago, es casi como si su actitud dice “Oh, gracias, yo necesitaba eso.” Este es realmente un fenómeno asombroso. Así que madres, por favor, no tengan miedo de hacer lo que Dios nos dice que hagamos. Sus hijos se lo agradecerán con el tiempo, ya sea con su actitud, o cuando crezcan y no se encuentren en grandes problemas.

El tiempo para castigar es desde el principio. No espere hacer volver a su hijo de sus caminos equivocados. “Corrige a tu hijo **mientras** aún hay esperanza” (Proverbios 19:18). La Biblia al Día añade, “si no lo hace arruinará su vida.” Esto significa tanto en la edad temprana como al inicio de su desobediencia. Muchos piensan que usted no puede o no debe enseñar a un bebé a hacer lo correcto. Sin embargo, usted se sorprendería de lo que un niño muy pequeño es capaz de entender. Lo más difícil de *romper* es el mal comportamiento (o actitud) de un niño pequeño o de un niño mayor, con el que se les ha permitido salirse con la suya. Detenga y castigue el mal comportamiento desde la primera vez que lo hacen. Esto aplica para los niños mayores también. No espere hasta que les haya advertido una y otra vez; sólo encárguese de ello de

inmediato. No prolongue estar enojada con ellos. Sancione la situación correctamente; luego deje que el amor regrese de nuevo a su relación. La mayoría de las madres simplemente siguen enojadas y frustradas, porque fallan al disciplinar a sus hijos. Está perdiendo el tiempo y debilitando su relación futura.

Los necios desprecian la sabiduría y la instrucción. Podemos ver que no sólo hay que vencer la “voluntad” del niño, sino que además hay que romper el “espíritu” de rebelión. Entonces, ¿cómo podemos saber si es la voluntad o el espíritu el que ha cedido? Si el niño presenta algún nivel de la ira, resentimiento o sarcasmo después del castigo, ¡significa que el espíritu de rebelión todavía está presente! “El temor del Señor es el principio del conocimiento; **los necios desprecian la sabiduría y la disciplina**” (Proverbios 1:7). La rebelión se opone a la autoridad y por lo tanto se opone a Dios, por eso usted debe llegar a la raíz del problema, y no sólo podar los frutos.

Él no va a morir. El dolor *temporal* es útil para *cambiar el carácter permanente*. ¿Quién es más fuerte y más decidido a tener éxito, usted o su hijo? “No dejes de disciplinar al joven, que de unos cuantos azotes **no se morirá**” (Prov. 23:13). En la vida, debemos enfrentar el dolor “por un tiempo” para disfrutar de lo que Dios nos quiere dar para toda la vida.

¿Cuáles son los beneficios de corregir adecuadamente a nuestros hijos? Los beneficios reales del castigo son espirituales. “Dale unos buenos azotes, y así lo librarás **del sepulcro**” La Biblia al Día dice: “No morirán si se utilizas la vara con ello; el castigo los mantendrá **fuera del infierno**” (Prov. 23:14).

Una vez más, cuando usted castiga a un niño, le demuestra que lo ama. “No corregir al hijo es *no quererlo*; **amarlo** es disciplinarlo” (Prov. 13:24). Las madres que realmente se preocupan por sus hijos se toman el tiempo y el esfuerzo para corregirlos. Evitar el castigo con el tiempo traerá vergüenza a usted como madre. Todas las Escrituras son claras sobre el castigo: la vara es la única “cura” para la rebelión. Otras “técnicas” pueden ser utilizadas después de la vara, pero rara vez son necesarias, y deben utilizarse con moderación y cautela.

El propósito del castigo es redirigir la vida. “El látigo es para los caballos, el freno para los asnos, y el garrote para la espalda del necio” (Proverbios 26:3). No utilice un látigo ya que su hijo no es un caballo, ni un cinturón ya que su hijo no es un burro. Para seguir las Escrituras, debemos utilizar una vara “de madera” en su trasero. En nuestra casa, hemos utilizado una cuchara de madera que ha traído verdadero arrepentimiento. Durante un tiempo, había utilizado una varita de una rama finita de un árbol, pero me di cuenta de que no lograba resultados duraderos en nuestros hijos más jóvenes. “La vara de la disciplina imparte sabiduría, pero el hijo malcriado avergüenza a su madre” (Proverbios 29:15).

El ministerio de la reconciliación o “¡Estás castigado!” Muchos padres creen y practican el método de castigar a un niño. Durante un período de tiempo determinado, el niño debe permanecer “en la casa del perro,” por así decirlo, donde los privilegios se eliminan, pero esto no es bíblico. Tenemos que aplicar el castigo físico (la vara), y luego capacitar a nuestros hijos para pedir perdón. Luego, ¡inmediatamente debemos perdonar sin más discusión! “Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación” (2 Cor. 5:18-19).

Perdonarlo y consolarlo. Muestre su amor por ellos después. “. . . Más bien debieran perdonarlo y consolarlo para que no sea consumido por la *excesiva tristeza*. Por eso les ruego que reafirmen su amor hacia él” (2 Cor. 2:6).

Aplicar la Vara

Al que ama corrige. ¿Usted ama a su hijo lo suficiente como para aplicar la vara como Dios nos ha dicho que hagamos? “Corrige a tu hijo mientras aún hay esperanza; no te hagas cómplice de su muerte” (Proverbios 19:18). “No corregir al hijo es no quererlo; **amarlo es disciplinarlo**” (Proverbios 13:24). “Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé fervoroso y arrepíentete” (Apocalipsis 3:19).

Muchos padres dejan que sus hijos sean desobedientes porque consideran que pueden haber fallado en decirles lo que realmente se espera de ellos y no creen que sea “justo” aplicar la vara. En su lugar ellos

advierten, amenazan y advierten de nuevo, mientras que la rebelión y necesidad del niño continúan. Cuando le dice a sus hijos que van a hacer o no hacer algo, verifique si en la Biblia hay una referencia sobre su enseñanza. Si existe una escritura específica que se aplique, entonces abra la Biblia y que sus hijos (o usted) lo lean en voz alta. ¡Señoras, esta es una buena razón para conocer la Palabra!

Su objetivo con el uso de la vara es para que el niño asocie el pecado con el dolor. Lo más importante es que el niño sepa, a través de sus acciones, que usted no está enojada con él, sino que usted odia el pecado. Esto sigue el mismo patrón que nuestro Padre celestial utiliza con nosotros. Dios nos disciplina, pero nunca deja de amarnos.

Cuando usted llama a un niño para que se acerque, y él decide no obedecer, el hecho que simplemente usted camine hacia él y toque su espalda lo animará a moverse, mientras usted toma su mano y lo llevaba a donde usted estaba cuando lo llamó. Cuando se le dice a un niño que no pida algo de tomar o cualquier otra cosa después de que ya se le ha puesto en la cama, es tan simple como entrar a la habitación, levantar las cobijas darle algunas palmadas. Luego agáchese, béselo de nuevo y dígame *con amabilidad y cariño* que no vuelva a llamar de nuevo, sino que cierre los ojos y entonces el/ella se quedará dormido. Cuando se les ha dicho a dos niños que no peleen, es tan simple como caminar hacia ellos y darles una palmada rápida. ¡No hay necesidad de gritar, enojarse o *explicar una vez más* que no deben pelear!

Hay muchos padres que pasan mucho tiempo debatiendo y discutiendo con sus hijos. Madres, su familia no es una democracia. Dios, en Su infinita sabiduría, creó una línea de autoridad por un propósito. No socave su autoridad con los debates verbales con sus hijos.

No espere hasta que usted esté enojada. “Gran remedio es el corazón alegre, pero el ánimo decaído seca los huesos” (Prov. 17:22). Si usted aguarda, esperando que ellos vengán u obedezcann o dejen de hacer lo que están haciendo, entonces hay una buena probabilidad de que usted se enoje. Si, en cambio, usted se aplica sin demorar la vara que produce dolor, usted puede mantener su semblante alegre, y su amor por ellos consistente.

Usted fue entristecido hasta el punto de arrepentimiento. El uso de la vara es para lograr el cumplimiento y arrepentimiento. “Sin embargo, ahora me alegro, no porque se hayan entristecido sino porque **su tristeza los llevó al arrepentimiento**. Ustedes se entristecieron tal como Dios lo quiere, de modo que nosotros de ninguna manera los hemos perjudicado” (2 Cor. 7:9). “Dale unos buenos azotes, y así lo librarás del sepulcro” (Prov. 23:14). En este punto, ¡si usted me dice que sus hijos no responden a la vara o a cualquier corrección física, usted no los está utilizando lo suficiente, o no son lo suficientemente firmes! Usted simplemente debe asegurarse de que duela.

Muchos padres tienen miedo de un daño permanente, o tienen miedo de que pueden llegar a ser abusivos. Todo lo que un niño necesita es sentir el “efecto completo” de la vara **una vez** para que siempre respeten la vara y a sus padres.

El abuso proviene de la ira. Si usted se toma el cuidado de disciplinar *cada una de las veces* en lugar de ignorar el comportamiento inadecuado, entonces usted nunca llegará al punto del abuso. El abuso va en aumento porque los padres han dejado de utilizar el castigo corporal con sus hijos. En el momento en que el niño ha agotado totalmente la paciencia de los padres (porque todos los otros métodos simplemente no funcionan), entonces el agotado padre responde perdiendo el control.

De lo que abunda en el corazón habla la boca. A veces es importante pedir un “lo siento, por favor perdóname...” ya que “El sabio de corazón controla su boca; con sus labios promueve el saber” (Prov. 16:23). “El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón produce el bien; pero el que es malo, de su maldad produce el mal, porque **de lo que abunda en el corazón habla la boca**” (Lucas 6:45). Esto debe ser sincero, sin ningún resentimiento, ira o persuasión. Si el niño de nuevo se rebela contra su autoridad al negarse a dar cumplimiento a su solicitud con los sentimientos y la actitud adecuada, repita el uso de una varita de una rama finita de un árbol, hasta que sientan “los efectos completos.”

Con la frente en alto. Usted debe *ver* el verdadero arrepentimiento. “. . . pero no miró así a Caín ni a su ofrenda. Por eso Caín se enfureció y andaba cabizbajo. Entonces el SEÑOR le dijo: «¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo? Si hicieras lo bueno, podrías andar **con la frente en alto**. Pero si haces lo malo, **el pecado te acecha**, como una fiera lista para atraparte. No obstante, tú puedes dominarlo” (Génesis 4:5-7). Si usted está demasiado asustada para seguir adelante, y permite la ira secreta (o abierta) de su hijo(a)

contra usted como autoridad, algún día se dará cuenta de que su amargura hacia usted va a destruir su relación.

Perdónelos y consuélelos. Una vez que usted tiene un hijo cuyo espíritu rebelde ha sido quebrantado, reafirme su amor por él, tanto verbal como físicamente. Abrácelo o cárguelo en su regazo, si no es demasiado mayor o demasiado pesado. “Por eso les ruego que reafirmen su amor hacia él” (2 Cor. 2:8). “Para él es suficiente el castigo que le impuso la mayoría. Más bien deberían **perdonarlo y consolarlo** para que no sea consumido por la excesiva tristeza” (2 Cor. 2:6-7). En este punto, no debería haber necesidad de que usted los envíe a un “tiempo fuera,” “los castigue,” “los envíe a su habitación,” “les quite sus privilegios,” o utilice cualquier otra forma de castigo.

Reafirme su amor por él. Después de usar la vara con su hijo, asegúrese de mostrarle su amor por él. “Por eso les ruego que **reafirmen su amor hacia él**” (2 Corintios 2:8). Nunca corrija o administre la “vara” frente a aquellos que están fuera de la familia inmediata. Nunca deberíamos avergonzar a nuestros hijos además de apenar a los demás en el proceso. “Hagan todo con amor” (1 Corintios 16:14). “Al sabio de corazón se le llama inteligente; los labios convincentes promueven el saber” (Proverbios 16:21). El amor es un fundamento importante para que usted lo muestre a su hijo. “Debes hacerlo así para **que el amor brote de un corazón limpio**, de una buena conciencia y de una fe sincera” (1 Timoteo 1:5). ***Asegúrese de que su actitud hacia ellos confirma que todo está perdonado y olvidado.***

Advertencia: Si usted, como madre, realiza los pasos apropiados en la corrección, entonces no habrá necesidad de castigarlos una segunda vez “cuando su padre regrese a casa.” Si usted quiere hacerle saber a su esposo un problema que ha ocurrido durante el día, entonces hágalo en privado. ¡Incluso nuestro sistema judicial no permite a nadie ser juzgado dos veces por el mismo crimen! Sin embargo, si su esposo es el tipo de hombre que siente la necesidad de castigar a sus hijos, entonces sería sabio aplicar el principio de “ganado sin ninguna palabra” y quedarse callada sobre la desobediencia de su hijo.

Felicidad y paz de mente. La Palabra de Dios es verdad. ¿Confía usted en El o confía en el consejo y advertencias del mundo? “Disciplina a tu hijo, y **te traerá tranquilidad; te dará muchas satisfacciones**” (Proverbios 29:17).

Haga un Compromiso

No espere demasiado. Empiece a enseñar y disciplinar a sus hijos cuando son pequeños. No espere para corregir el mal comportamiento. Póngase en acción tan pronto como él o ella *comience* con la desobediencia o la actitud desagradable.

Autor de la rebelión. Recuerde que el **autor de la rebelión** es Satanás. Dios es el autor de la disciplina y la autoridad. ¿A quién le servirá? ¿A quién le servirá su hijo? Depende de usted.

Produce respeto. La disciplina **produce respeto** por usted y por toda autoridad. Por otra parte, la falta de corrección adecuada **produce falta de respeto** por usted y por toda autoridad.

Confíese sus pecados. La corrección de los padres es solamente temporal; ¡usted sólo tiene unos cuantos años! Así que comience temprano mientras que la arcilla es suave. Si usted espera hasta que estén en sus años de adolescencia, usted necesitará un mazo para derrumbar concreto. ¡Esto requerirá **energía y compromiso** de su parte, pero los resultados valen la pena! ¡Pague ahora u ore más tarde!

Nunca es demasiado tarde. Sin embargo, si sus hijos han crecido y usted no los disciplinó y enseñó bíblicamente, es probable que usted haya tenido muchos dolores de cabeza y muchas noches sin dormir. ¡Su comodidad está en confiar en el Señor! Dios es un Dios de milagros. Confíese su falta de obediencia a Sus Palabras y Sus Caminos para su hijo adulto. “Por eso, **confiésense unos a otros sus pecados**, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Santiago 5:16). Luego comience a seguir los principios del libro *Restaurar Su Matrimonio*, que utiliza la fe, junto con los principios de Dios en las relaciones para transformar a un adulto y fomentar la intimidad profunda con ellos.

Instruyendo

Criar a un niño para que sea un adulto piadoso requiere más que disciplina - necesita instrucción. “Instruye al niño **en el camino correcto**, y aun en su vejez no lo abandonará” (Proverbios 22:6). Este versículo dice que

debe instruirlo en el camino correcto, no "en el incorrecto". Muchas veces, las madres pasan todo su tiempo gritándole a su hijo, diciéndole al niño "no" o *que no hacer*, en lugar de utilizar el tiempo para instruir. Al seguir la Palabra de Dios, usted evitará la necesidad de mucha disciplina. ¡Enseñe a sus hijos *qué hacer*, y cómo quiere que se comporten!

Falta de conocimiento. La Escritura nos dice: "pues por **falta de conocimiento** mi pueblo ha sido destruido" (Oseas 4:6). ¿Están sus hijos siendo destruidos por su falta de conocimiento sobre *lo que deben hacer*? (Para obtener más información, lea y aplique *Workers@Home*. ¡Le ayudará a dar a sus hijos instrucciones CLARAS que se traducirán en niños bien instruidos sobre quienes la gente comentará!)

Todo lo que el hombre siembra. Nosotros enviamos a nuestros hijos a la escuela o a la escuela dominical para que puedan obtener el conocimiento, pero Dios nos dio los hijos a nosotros. ¿Están aprendiendo lo que *nosotros* les enseñaríamos, si nos tomáramos el tiempo? Recordemos: "No se engañen: de Dios nadie se burla. **Cada uno cosecha lo que siembra**" (Gálatas 6:7).

El camino correcto. Si no los capacitamos y disciplinamos, podemos honestamente reclamar la promesa: "Instruye al niño **en el camino correcto**, y aun en su vejez no lo abandonará" (Proverbios 22:6).

Dejé atrás las cosas de niño. Por lo tanto, si queremos reclamar la promesa de Proverbios 22:6, debemos enseñar y formar a nuestros hijos. Ayúdelos a eliminar las cosas infantiles a medida que crecen hasta la edad adulta. "Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto, **dejé atrás las cosas de niño**" (1 Corintios 13:11.). Enséñeles y capacítelos en estas cualidades de carácter:

Trabajando con Dedicación

Enseñe a su hijo a trabajar con dedicación. Dedicación es entusiasmo, disfrute, emoción, deleite, devoción y fervor. Ayude a su hijo a aprender una buena ética en el **trabajo**. Asígneles tareas que deben realizar cada día. Las mujeres que sólo tienen uno o dos hijos muchas veces no requieren la ayuda de sus hijos con el trabajo de la casa o del jardín. Al no enseñarles a hacer "su" parte, usted estará comprometiendo en gran manera el futuro de sus hijos.

Querido y Necesitado. Cuando usted requiere la ayuda de un niño, esto le muestra al niño que es querido y **necesitado**. ¡Hay un capítulo en *Workers@Home* que le ayudará a implementar un sistema con sus hijos que ha mantenido mi hogar caminando en orden por más de 20 años! ¡Obtengo tanto beneficio de mi sistema de tarjetas de 3x5 que espero hacer una serie de videos sobre él algún día!

¡Responsabilidad! ¡El trabajo les enseña a ellos a apreciar lo que tienen y esto a su vez les enseña **responsabilidad**! Si ellos se *ganan* lo que tienen, ellos van a cuidar estas cosas y a apreciar todo lo que Dios les dé en el futuro. Requerimos a nuestros hijos que paguen por los uniformes deportivos o las matrículas, los planes de estudio, los retenedores del ortodoncista y mucha de su propia ropa. *Ahora que mis hijos han crecido, ellos están muy agradecidos por esta lección. Ellos, de hecho, abordaron el tema conmigo y me agradecieron - ¡asombroso!*

Un Trabajo Lucrativo

Trabajos. Emplee a sus hijos haciendo que tengan **trabajos disponibles** para que **ganen** dinero. Estos deben ser adicionales a sus tareas normales y a las tareas del hogar.

Cuando son jóvenes. Comience por identificar en la casa las tareas que ellos pueden realizar. Usted no debe esperar a que ellos estén demasiado mayores; comience **cundo son jóvenes**. Nosotros les pagamos a nuestros hijos menores con golosinas, privilegios o con tan sólo un cuarto de dólar por un trabajo bien hecho.

Fuera de la casa. Luego, en la medida en que crecen, ellos pueden comenzar a trabajar en el jardín, en el garage o en el automóvil. Fuera de la casa es el próximo paso luego que ellos dominen las responsabilidades dentro de la casa.

El vecindario. Finalmente, cuando se hayan graduado de lo interno de la casa hacia lo externo de ésta, y lo hagan bien, entonces están listos para trabajar en **el vecindario**. Ellos pueden lavar automóviles, hacer trabajo de jardinería, cuidar niños, alimentar animales, sacar la basura a las calles, y ayudar a las mujeres mayores con sus tareas. Ayúdelos a encontrar empleo identificando las necesidades en su vecindario.

Nota: Asegúrese que la ayuda a usted o a un vecino no sea siempre a cambio de dinero. Ellos deben aprender a ayudarle a usted, a las viudas y a los pobres, sin esperar dinero a cambio.

El dinero que se han ganado. ¿Qué hacen con el dinero que *se han* ganado? Es importante que usted no deje de instruirles una vez que ellos hayan ganado dinero. Usted debe instruirles sobre cómo gastar **el dinero que se han ganado**.

Lo que sus hijos quieran. Lo peor que usted puede hacer es darle a sus hijos **todo lo que quieran**. Además, no reemplace las cosas que ellos han perdido o han dañado, o que han sido robadas – si fue causado por la irresponsabilidad *de ellos*.

Trasladar a su vida de adultos. Cualquier cosa que usted les enseñe a hacer con el dinero que ellos se han ganado será trasladado a su vida como adultos. ¿Usted quiere que ellos sigan dependiendo de usted una vez que ellos *se supone* puedan valerse por sí mismos?

Dios suple todas nuestras necesidades. ¡Primero diezme! Enseñe a sus hijos que **Dios suple todas nuestras necesidades**. ¡Dios solo nos pide que le demos a El un 10 por ciento y nosotros podemos quedarnos con el 90 por ciento! Se debe diezmar por todo lo que se *gana* o se obtiene. Luego, enséñeles a ahorrar 10 por ciento.

Necesidades futuras. Después de diezmar y ahorrar, sus ganancias podrían ser usadas para pagar por algunas **necesidades**. Mire hacia adelante sobre sus **futuras necesidades** como se menciona abajo (deudas, equipos o ropa) o posiblemente un regalo para alguien (por ejemplo un regalo de cumpleaños, para el Día de las Madres y otros).

Enséñeles a comprar sabiamente. Por último, el niño puede gastar en lo que “quiere”. El cuidado acá es **enseñarles a comprar sabiamente**. Esto sólo puede lograrse si USTED realiza las compras sabiamente. La MEJOR forma para comenzar a comprar lo que usted realmente necesita y utilizará, es leer el capítulo 2 en el libro *Workers@Home* para aprender los beneficios de “remover la basura” de su hogar. Cuando me deshice de TODO lo que había comprado pero no utilizaba, cambié la forma en que compraba, y es lo mismo para incontables mujeres que han tenido la misma experiencia. Este método le ayudará a sus hijos a no comprar cosas que ellos realmente no usan o no necesitan y que eventualmente las van a regalar o a desechar.

Su propio dinero. No permita que compren juguetes, juegos o libros que tengan mala influencia sobre sus hijos, sólo porque están usando su “**propio dinero**.” Además, no les permita comprar vestimenta desordenada (cosas que usted no compraría para ellos), sólo porque es *su* dinero.

La mejor compra. Ayude a su hijo a comprar cosas que le van a durar, encontrando la **mejor compra** y no dejándose llevar por los artículos “de moda”.

Organización

Enséñeles la organización. Usted debe **enseñar a un niño a ser organizado**, ¡pero no puede enseñar lo que usted misma no ha aprendido! Mi madre, bendita sea, era la persona más desorganizada que jamás conocí. Cuando yo me casé, no tenía ni idea de cómo mantener mi casa organizada y funcionando sin problemas. Si usted tiene problemas en esta área, hay esperanza. Yo escribí la mayoría de las ideas sobre cómo mantener mi casa y mi familia (de nuevo) funcionando sin problemas. Tómese el tiempo de leer *Workers@Home: Sacando el mayor provecho de su tiempo*, que encontrará de forma gratuita en nuestro sitio web. Una mujer que tienen todos mis libros le dijo a una amiga, “¡*Workers@Home* es sin duda el MEJOR libro que jamás he leído! ¡Funciona!” Boca Ratón, Florida.

En la forma que ellos quieran. Sea diligente en cuanto a que ellos mantengan sus habitaciones en orden. Muchas madres piensan que porque es “su habitación” pueden mantenerla **en la forma en que ellos quieran** siempre y cuando la puerta esté cerrada. Error. Yo camino por la casa revisando los cuartos limpios cada día e incluso reviso las gavetas y armarios para enseñarles a mantener su habitación y sus cosas en orden ya que Dios es un Dios de orden.

Sus casas. ¡Si usted permite las habitaciones desordenadas, sus hijas algún día mantendrán **sus casas** de la misma forma!

Se le permitía mantener su habitación. Muchas mujeres dejan a sus hijos que sean haraganes y limpian por ellos. ¡No creo que usted sea muy popular con su nuera cuando su hijo mantenga su casa de la misma forma en que **se le permitía mantener su habitación**!

Cuidado: Tenga cuidado con generar “actitudes territoriales” sobre **su habitación y sus cosas**. Usted debe enseñar y mostrar a sus hijos que “no somos dueños de nada”. Somos administradores de todo lo que **Dios** nos ha confiado.

Cómo hacerlo. Enséñeles cómo hacer todas las labores y tareas que se les pide hacer.

Bien hecho. Trabajen juntos al principio; después, cuando ellos dominen la habilidad, revise su trabajo periódicamente para asegurarse que fue **hecho correctamente**.

Todo es maravilloso. Muchos expertos nos dicen que dañaremos el auto estima de nuestros hijos si no decimos que “todo es maravilloso” y se nos dice que solamente debemos “arreglar” lo que ellos no hicieron o lo que hicieron mal cuando ellos ya no estén en la habitación. Los niños quieren y necesitan la verdad de nosotros. No tenga miedo de corregirlos y enseñarles cómo hacer las cosas correctamente de acuerdo con sus habilidades y su edad. Su meta no es **construir el auto estima de su hijo**.

Queriendo mejorar. Es importante enseñarles el deseo de “**querer mejorar**.” Este debe ser un proceso continuo. Hacer las cosas correctamente debe ser un deseo y no debe verse como una derrota cuando hacen las cosas mal.

Listo para la inspección Señora. Cuando mis hijos eran pequeños, yo hacía que dijeran “Listo para la inspección, Señora”. Luego yo señalaba las cosas que les habían faltado. Luego regresaba a verificar de nuevo. De esta forma, se convirtió en un juego, e hizo que todo fuera más agradable.

Listo con anticipación. Enséñeles cómo **preparar con anticipación** al arreglar la mesa la noche antes para el desayuno, alistando la ropa para el siguiente día, preparar sus maletines deportivos justo después que la ropa esté limpia y seca, alistar sus maletines de libros, hacer su almuerzo y poner todo en el mismo lugar para tomarlo antes de salir de la casa. Usted encontrará algunos consejos sobre esto en el libro *Workers@Home: Sacando el mayor provecho de su tiempo*.

Trabajo de la Casa

Reduzca sus expectativas. Cuando se trabaja con niños, la paciencia es lo más importante, junto con **reducir las expectativas** que podemos tener sobre nosotras mismas.

Inversión en el futuro. Puede ser más fácil ahora hacer todo por sí misma, pero al capacitar a sus hijos, usted está haciendo una **inversión en el futuro** – suyo y de ellos.

No se limite a recoger su desorden. Enseñe a sus hijos a mantener su casa limpia y ordenada. Llámelos (a la habitación o dentro de la casa) cuando hayan dejado algo fuera de su lugar. **¡No se limite a recoger su desorden!** Luego, agregue un *trabajo extra* que ellos deben hacer como resultado de haber dejado un desorden. Llamarlos de nuevo no es suficiente para disuadirlos.

Dificultad en ser paciente. Hacer que le ayuden en la cocina también puede ser provechoso. Cada uno de mis hijos menores tienen una tarea asignada que ellos dominan. Sin embargo, no comience esta inversión en el futuro de sus hijos cuando la cena se atrasa o si tiene invitados – ¡será **difícil ser paciente** con ellos!

Capacite a sus hijos jóvenes. Enseñe a los chicos a lavar la ropa. El trabajo doméstico no es sólo para las niñas ya que muchos hombres viven solos antes de que se casen. Es terrible cuando las madres no han **entrenado a sus hijos jóvenes**. ¿No la amará su nuera cuando ella tenga a su primer hijo y su esposo sea capaz de mantener la casa limpia, cocinar y lavar toda la ropa? Los niños que tienen cerca de 9 ó 10 años pueden fácilmente aprender a hacer esto. Si usted espera a que ellos estén en sus años de adolescencia, usted podría haber esperado demasiado. No espere a que sean adolescentes para enseñarles estas tareas. La rebelión muestra su poderosa cabeza, especialmente si usted ha tenido poco o ningún control sobre ellos cuando fueron más jóvenes.

¿Puedo también advertir a las madres contra la nueva moda de que sus niños laven **su ropa**? Muchas madres presumen cómo sus hijos de cinco años lavan su propia ropa. Yo estoy en desacuerdo con esta práctica. Primero, usted paga mucho por la ropa, y si usted la lava en la forma incorrecta, se arruinará, lo cual no tiene sentido. La ropa se debe separar en blancos, colores claros y oscuros. Si usted no sabía esto porque su madre no la capacitó, pues yo soy su mujer mayor. He escrito todo esto en mi capítulo sobre lavandería de mi libro *Workers@Home* para ayudarle, ya que yo tampoco fui capacitada por mi mamá.

Segundo, yo creo que debemos fomentar la “familia” y no la independencia. Mis hijos todos trabajan para los demás, para mantener nuestra casa y nuestras vidas funcionando sin problemas. La independencia llega de

forma natural para los hijos, pero trabajar juntos hacia un objetivo común no llega de la misma forma. Nosotros somos una familia, no sólo compañeros de habitación. Fomente y promueva una familia que trabaja unida.

La forma más fácil de enseñar a sus hijos mayores (¡y a los más pequeños también!) qué hacer cada día, una vez a la semana, o qué hacer una vez al mes, es implementar el método de las tarjetas de 3X5 del libro *Workers@Home*. A la gente joven parece no agraderle que le digan qué hacer. Este método les enseña sin decirles qué hacer. Para sus hijos menores, ayuda el hecho que usted no pase su tiempo diciéndoles que hagan lo mismo todos los días, o verificando si las tareas asignadas fueron cumplidas. El método de las tarjetas de 3X5 es superior a una carta que debe ser escrita una y otra vez para diferentes tareas. Dele una oportunidad a este método.

Sugerencia: Deseche el término “adolescente” de su vocabulario. Este connota rebelión. Mis hijos mayores son “jóvenes” o “jovencitas” y espero que actúen como tales – no como un adolescente rebelde.

Entrenamiento Espiritual

Hable a cerca de Dios. Hable a sus hijos acerca de Dios, su Señor, y cómo El ocupa una parte en su vida diaria.

Oraciones diarias. Ore con ellos sobre sus necesidades y sus temores. Pídeles que oren por sus necesidades, especialmente durante los tiempos de pruebas en la familia. *Las oraciones diarias son el mejor remedio para los afanes de cada día.*

Comparta sus aflicciones/pruebas. Usted no está “haciendo que se traguen la religión” cuando usted **comparte sus aflicciones** y cómo el Señor le ayuda a través de ellas. No esconda todo por lo que usted pasa como adulto, porque no están preparados para ello; pero, al mismo tiempo, no los inmiscuya en su confidencialidad ni comparta detalles que como niños no tendrían que enfrentar.

Precaución. ¡Los niños tienen oídos y lo escuchan todo! Sea cuidadosa con lo que dice en su presencia y especialmente cuide su lengua cuando esté al teléfono. Sus hijos no son sus mejores amigos. ¡Ellos necesitan que usted sea la madre y que los proteja mientras son jóvenes! No les imparta temor a sus hijos.

Dios responde las oraciones. Use un árbol de oración para mostrar cómo **Dios responde las oraciones**. Usted encontrará información sobre esto al final del capítulo “Su Primer Amor”.

¡Vea su gozo! ¡Viva su fe! Sea amable y tranquila. **¡Déjelos ver su gozo en el Señor!** Una de las actividades que yo hacía con mis hijos menores cada día era hacer que se pusieran la *armadura de Dios*. Haga que actúen como si se están poniendo cada una de las piezas de la armadura. Mis hijos pequeños solían hacer su armadura con sus cascos y espadas. Ellos proclamaban en voz alta, “¡Esta es mi espada del espíritu – La Palabra de Dios!” “¡Estoy usando las sandalias de la paz, para que pueda ser un pacificador cuando vea problemas!” “¡Este es mi escudo de la fe, para poder detener todos los dardos de fuego del enemigo cuando me los lance!”

Guíelos hacia el Señor cuando están pequeños. No deje esta bendición al maestro de la escuela dominical o a alguien más. Si ellos aprenden de usted que Dios es un Dios de AMOR por cómo usted los trata, sus hijos querrán tener con el Señor la misma relación que usted tiene con El y con ellos.

Guardando la palabra de Dios en sus corazones. Haga que memoricen Escrituras todos los días. Al **guardar la palabra de Dios en sus corazones**, ellos tendrán el fundamento que necesitan para un carácter bueno y divino. Usted encontrará algunos consejos sobre memorización de la Biblia en *Workers@Home* y en *Homeschooling by Conviction*. Ambos están disponibles gratuitamente en nuestro página.

Disciplinando y capacitando. Al seguir la Palabra de Dios en la disciplica, capacitación y corrección de sus hijos, usted está estableciendo un ejemplo para ellos para que hagan lo mismo con sus nietos.

Respeto

“Honrar a tu padre y a tu madre” (Efesios 6:1). Esta debería ser la primera Escritura que todo niño debería memorizar cuando tengan dos o tres años de edad.

Sigan su ejemplo. Tenga cuidado de cómo usted habla con o de sus padres; sus hijos seguirán *su* ejemplo. Asegúrese de que usted trata o habla sobre *sus* padres en la forma en la que usted quiere ser tratada cuando sea mayor.

Glorificar a los niños irrespetuosos. No permita a sus hijos ser irrespetuosos con otros adultos. Si usted permite que en la televisión de su casa se vean comedias sobre las situaciones actuales, los está entrenando para ser rebeldes. La falta de respeto hacia los adultos se enfatiza en **todas** las comedias que ellos ven y en las películas que miran. Es muy popular en estos días **glorificar a estos niños irrespetuosos**.

Alegar. ¿Le permite a sus hijos que le aleguen? Si le contestan cualquier otra cosa que no sea “Sí, señora” o “No, señor” ellos le están alegando.

Nunca lo permita. Inmediatamente castígueles. **Nunca les permita alegar.** (Lea “La bondad está en su lengua.”)

Sí, Señora. Enséñeles a responderle con un “¿Sí, Señora?” o “¿Sí, mami?” Esto es algo que provocará la admiración por el resto de sus vidas. Mis hijos mayores, que están ahora en sus veintes, aprendieron a responder a los adultos de esta forma, la cual ha probado que les ha abierto muchas puertas como con los adultos en posiciones de autoridad más allá de su edad.

Espere a que las cosas se calmen. No les grite a sus hijos si ellos le alegan puesto que eso probablemente los llevará a *gritarle* a usted también. **Tranquilamente corríjalos**, y luego explíqueles que no volverán a “alegar.” Si son mayores (y usted no les enseñó), simplemente permanezca calmada y hable con ellos sobre esto después, cuando las cosas estén tranquilas. Comience por arrepentirse por no haberlos tratado apropiadamente, y tome toda la responsabilidad por sus acciones. La humildad es el camino por el que nosotros “heredaremos la tierra” y a la gente que la habita.

Usted es una mentirosa. Si ellos alegan de nuevo y usted no los castiga, **usted es una mentirosa** y es una abominación para Dios. Cada vez que usted simplemente amenaza a sus hijos y no cumple con su amenaza, usted es una mentirosa. ¡Reemplace las amenazas con una advertencia y luego cúmplala! (Vea “La Bondad está en su Lengua,” ya que “Pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido. Puesto que rechazaste el conocimiento...” Oseas 4:6).)

Cuántas veces los llama? Nunca llame a un niño dos veces. Los niños saben cuántas veces usted está dispuesta a llamarlos, y cada niño espera a responder justo antes de que llegue el momento en que ellos saben que usted “explotará”, ya sean 3, 10 ó 30 veces.

Modales

Presentándose a sí mismos. Enseñe a sus hijos la forma educada de presentarse a sí mismos diciendo: “Es un gusto conocerle” con una sonrisa (y un apretón de manos para los chicos). *Mis hijas vieron una película de Shirley Temple donde ella hizo una reverencia al saludar. Ellas hicieron lo mismo cuando fueron presentadas a un conocido de su abuela. El caballero nunca se olvidó de ello, y les comentó a docenas de personas sobre las niñas adorables y bien portadas, que son educadas por su propia madre en su casa.*

Haga contacto visual. Veálos a los ojos para que ellos aprendan a hacer lo mismo con los demás. No ser capaz de **hacer contacto visual** puede afectar cómo otros perciben su sinceridad. Las personas a las que ellos conozcan pueden sentir que son deshonestos, reservados o que están incómodos. Los niños tímidos tienden a tener menos atención puesto que las demás personas tenderán a pensar que ellos quieren que los dejen solos. Enseñe a sus hijos que ser tímidos es una forma de orgullo, puesto que ellos se preocupan más por sí mismos que por hacer a otros sentirse cómodos.

¿Permite que sus hijos le interrumpen? ¿Está usted alentando las interrupciones permitiendo a sus hijos que obtengan lo que quieren cuando la interrumpen? **Nunca les permita interrumpirle** cuando usted u otros están hablando. En lugar de ello, enséñeles a quedarse junto a usted **calladamente**, que toquen su brazo, hombro o espalda hasta que usted se dirija a ellos.

Educando a sus Hijos en Casa

Muchas personas piensan que es extraño que yo quiera educar a mis hijos, por mí misma, en la casa. El Señor sabe que no es solamente un compromiso, sino una convicción que yo tengo. Aunque nuestra familia no

piensa en nosotros como unos “estudiantes en casa” porque no cabemos en el molde típico, nosotros nunca querríamos dejar a nuestros hijos bajo la enseñanza de otros. Cualquier dificultad que he encontrado durante nuestros muchos años de enseñar a nuestros propios hijos (Comencé a enseñarles por mí misma en 1988, el mismo año escolar en que mi esposo me dejó la primera vez), puedo decir sin dudar que las *bendiciones* que hemos cosechado han *superado ampliamente* cualquier prueba que nosotros (mis hijos y yo) hallamos experimentado alguna vez.

Abajo están sólo algunas de mis razones y convicciones para educar a mis propios hijos. Si usted no está educando a sus hijos en casa, espero que después de leer esto, usted sienta que es algo sobre lo que debe orar (y si está casada, ore para que su esposo comparta el mismo deseo). Puesto que este capítulo fue escrito primero y trajo tantas preguntas de los padres sobre educar a sus hijos en casa, y puesto que tanto mi ex-esposo como yo tenemos tanta consideración por los padres que educan a sus propios hijos, impartí un curso a un grupo de señoras en nuestra iglesia, y el libro que usamos en ese curso se llama, *HomeSchooling by Conviction!* Usted encontrará este y todos nuestros demás recursos disponibles gratuitamente en nuestra página.

Dios los dotó de sabiduría e inteligencia. Muchos padres se sienten insuficientes en lo que refiere a enseñarles a sus propios hijos. Desde el inicio, sabiendo que yo puedo estar limitada en mi habilidad para enseñar a mis propios hijos en todo el camino hacia la secundaria, yo clamé esta Escritura en Daniel 1:17 que dice: “A estos cuatro jóvenes (Daniel, Ananías, Misael y Azarías) *Dios los dotó* de sabiduría e inteligencia para entender toda clase de literatura y ciencia. Además, Daniel podía entender toda visión y todo sueño.”

Manténte a distancia del necio. Mi principal razón para educar a mis hijos lejos del escenario de las escuelas es mantenerlos alejados de las influencias externas destructivas que afectarían fuertemente su crecimiento personal y espiritual, ya sea por las cosas que les enseñan o por la influencia de sus compañeros. Prestemos atención a la Palabra de Dios cuando El nos advierte, “**Manténte a distancia del necio**, pues en sus labios no hallarás conocimiento” (Proverbios 14:7).

Cuidado de no caer. ¿Le gustaría que su esposo trabajara en un bar o algún otro lugar donde la inmoralidad, las drogas, la violencia y el alcohol estuvieran por todos lados? ¿Cuánto tiempo podría él “mantenerse” fuerte espiritual y moralmente antes que esto comenzara a afectarlo al punto que seda ante la presión? “Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, **tenga cuidado de no caer**” (1 Corintios 10:12).

Las malas compañías corrompen las buenas costumbres. Sus hijos tienen menos poder para resistir a las influencias malignas que un hombre o una mujer adulto; entonces, “No se *dejen engañar*: **Las malas compañías corrompen las buenas costumbres**” (1 Corintios 15:33).

Invirtiendo en sus Hijos

No hay bendición más grande que los hijos. Dios nos dijo que ellos son una bendición y nuestra recompensa. Sin embargo, si usted no invierte su tiempo y energía en enseñarles, capacitarlos o amarlos, usted descubrirá al final que ellos son una carga, y sí, incluso una maldición.

“Nada me produce más alegría que oír que mis hijos practican la verdad” (3 Juan 1:4).

Amor y respeto para usted. Cuando usted ama, enseña, capacita y disciplina a sus hijos (en ese orden), sus hijos serán parte de su vida aún después de que ellos se hayan casado, porque usted les habrá inculcado el amor y respeto hacia usted – sus hijos *eligirán* estar cerca de usted cuando sean adultos.

Muestre interés en ellos ahora. No espere a hablar con sus hijos; si usted muestra interés en ellos ahora, ellos mostrarán interés en usted después.

Compromiso personal de amar, enseñar, capacitar, disciplinar y corregir a mis hijos con toda diligencia (usando la vara como es mandado por las Escrituras). “Basado en lo que he aprendido de la Palabra de Dios, Yo rindo esta área de mi vida como madre al Señor. Es ahora mi deseo seguir el plan de Dios para los padres que está claramente delineado en Proverbios. Espero recordar siempre que estos niños son del Señor y me han sido confiados para que yo los pueda capacitar y disciplinar *amorosamente* para que ellos estén listos para servir a Dios, dispuestos y capaces para obedecerle a El.”

Fecha: _____ Firma: _____

Acerca de la Autora

Erin Thiele es una esposa y madre de cuatro hijos, Dallas, Axel, Easton, y Cooper, y tres hijas, Tyler, Tara y Macy. Adoptó una postura por el matrimonio que está cimentada en la Roca de la Palabra de Dios durante su lucha para restaurar su propio matrimonio. El esposo de Erin la abandonó por otra mujer y eventualmente se divorció de ella. ¡Dos años más tarde su esposo regresó y su matrimonio fue restaurado milagrosamente!

Restore Ministries fue fundado cuando Erin buscó en todas las denominaciones en su localidad pero no pudo encontrar la ayuda ni la esperanza que ella necesitaba. *Dios **Puede** y **Quiere** Restaurar Su Matrimonio* fue escrito para ayudar a aquellas mujeres que el Señor le envió. *Una Mujer Sabia* fue escrito mientras el Señor la guió para preparar su hogar para cuando su esposo regresara. Cinco años más tarde *Cómo Dios Restaurará Su Matrimonio: Hay Sanación Después de Votos Rotos* y *Un Hombre Sabio* fueron escritos para los hombres. La experiencia de esta pareja es un poderoso testimonio de las promesas de Dios y Su fidelidad.

Para leer más sobre Erin y su bella familia, visite la página de web de Restore Ministries en: RestoreMinistries.net. ¡En nuestra página de web también podrá leer testimonios poderosos de matrimonios restaurados, únase a nuestra Comunidad de Restauración, envíe sus peticiones de oración, y encuentre más sobre nuestros recursos, y mucho, mucho más!

Página de Web:
AjudaMatrimonial.com
RMIEW.com

Guía de Estudio GRATIS
el cual incluye Testimonios

Encuentre una Reunión de Casa en su área

Lista de Lectura Sugerida